ANTONIO CARDONA SOSA

JUEGOS Y DEPORTES VERNÁCULOS Y TRADICIONALES CANARIOS

E/C

JUEGOS Y DEPORTES
VERNÁCULOS Y TRADICIONALES
C A N A R I O S

Edita:

EDICIONES DEL **CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA**
SERVICIO INSULAR DE CULTURA

Autor:

ANTONIO CARDONA SOSA

Fotografías:

DEL AUTOR

Dibujos:

MANUEL CARDONA SOSA

Copyright:

ANTONIO CARDONA SOSA

Depósito Legal:

GRAN CANARIA 120 - 1995

Imprime:

LINCA, S.L.
Lepanto, 45
Teléfonos: 26 99 06 - 27 07 14
35010 Las Palmas de Gran Canaria

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

A quienes han luchado, y siguen en la brega, para hacer del deporte Historia y medio que coadyuve en intensificar y consolidar el mutuo conocimiento y la solidaridad de nuestro Pueblo Canario.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

INDICE

PRESENTACION 7

AGRADECIMIENTO 13

PROLOGO 17

INTRODUCCION 21

REFERENCIAS HISTORICAS 29

CLASIFICACION 45

DESCRIPCION JUEGOS Y DEPORTES 51

LUCHA CANARIA 55

VELA LATINA CANARIA 77

PELOTAMANO 99

BOLA CANARIA 107

JUEGO DEL PALO O GARROTE CANARIO 115

SALTO DEL PASTOR: 159
- PULSO DEL PASTOR
- VUELTA DEL PASTOR Y MEDIA LUNA
- LEVANTAMIENTO DE LA LANZA O GARROTE
- TIRO DE LA LANZA O GARROTE
- PASE DE LA LANZA O GARROTE
- BORDONEO O SALTO A DOS PUNTAS
- SALTO CORRIDO

LEVANTAMIENTO DEL ARADO 193

LEVANTAMIENTO O "PULSEO" DE LA PIEDRA 203

TIRO DE LA PIEDRA 217

TIRO CON HONDA 227

TANGANA O TEJO 235

PULSO DE MANOS O "TRONCHAMANOS" 241

PULSO DE DEDOS 247

LA PINA 251
- LA PINA, BILLARDA O VERDALLA

INTRODUCCION TEMA ANIMALES 259

CARRERAS DE CABALLOS 263

ARRASTRE DE GANADO 273

PELEAS DE GALLOS 297

PELEAS DE CARNEROS 309

PELEAS DE MACHOS CABRIOS 319

PELEAS DE VACAS 327

PELEAS DE CAMELLOS 333

PELEAS DE PERROS 337

LA CAZA 343

LA PESCA 357

DEPORTE AL AIRE LIBRE 367
- MONTAÑISMO, ESPELEOLOGIA Y ESCULTISMO

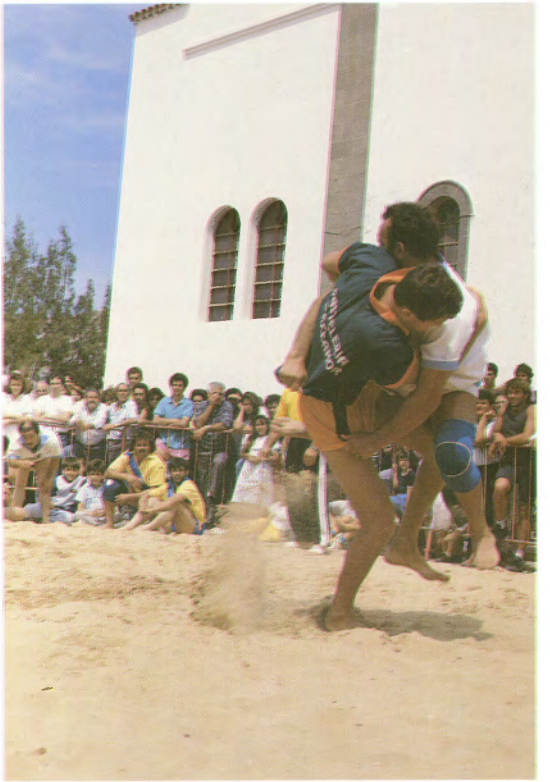
JUEGOS INFANTILES 373

JUEGOS DE SALON 383

EPILOGO 385

BIBLIOGRAFIA 387

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Geito y maña fundamentan las plásticas acciones de este vernáculo deporte canario.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Pocas veces el Área de Cultura y Deportes de nuestra Corporación ha cumplido a la par con las dos disciplinas que le competen. Deporte y cultura se identifican y confunden en un mismo quehacer humano, en el libro excepcional que hoy presenta el Cabildo Insular de Gran Canaria.

Prologan el volumen las ponderadas reflexiones del profesor Hernández Moreno, de las que se deduce que jugar es una de las actividades más serias que puede realizar el hombre a través de la historia. Tras este proemio y la introducción y el epílogo que el autor de la obra transcribe, la acción de prologar se me hace difícil y yo diría que superflua. No obstante, me es grato felicitar a nuestro Consejero del Área por el acierto de dar a la luz, después de dilatada gestación, un compendio de etnografía lúdica como el recopilado por Antonio Cardona Sosa, personaje entrañable para los que amamos nuestra tierra, a quien cabría conceder la titulación no homologada de "canariólogo", en tanto el conocimiento de nuestra identidad insular persista en mantener tantas zonas oscuras susceptibles de investigación.

Los aborígenes canarios perdieron, con la soberanía sobre su territorio, algo de irrecuperable valor: su propia historia. Los conquistadores convivieron con un pueblo misterioso que no se molestaron en conocer y que todavía intentamos rescatar del olvido. Durante varios siglos los puntillosos clérigos, poseedores exclusivos de la ilustración de su tiempo, acumularon en los archivos millares de documentos sobre asuntos baladíes y querellas domésticas acerca del derecho a usar reclinatorios de seda para sus oraciones. Pero ninguno asumió el deber histórico de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El levantamiento del arado se hace con fuerza y coordinación de movimientos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

dejar escrito el vocabulario de los vencidos. Las escasas palabras no toponímicas que hoy conservamos, difícilmente nos permiten el conocimiento de un pueblo digno de mejor suerte.

Nuestro autor hubiera deseado conocer las palabras precisas con que los antiguos canarios designaban sus ceremoniales festivos y lúdicos. Con ellos conmemoraban el acrecentamiento del ganado en primavera y la recolección de cereales en los meses de estío. Llamar "juegos" a tales actuaciones parece algo intrascendente, y el término "deporte" impone su etimología latina con impropias referencias a la "evasión" o al "transporte". Si "juego" resulta insuficiente y "deporte" anacrónico, no le cabe al autor de este libro más alternativa que registrar innominados los sucesos con objetividad y respeto. El ganado y la mies congregaban a nuestros antepasados en colectivos solidarios que postergaban las guerras tribales y las rivalidades familiares. Pruebas espectaculares de habilidad o de fuerza, así como la danza, constituían un canto multitudinario a la alegría, una exaltación inaplazable en el calendario de la vida.

Resulta especialmente seductora la observación de nuestro autor respecto a la identificación de los primitivos canarios con ia naturaleza y sus animales. Cuando la supervivencia indígena dependía de la agilidad y la fuerza, y toda su historia era una permanente "agarrada" contra la variada fauna extranjera de corsarios, esclavistas e invasores, esta sociedad convocaba treguas festivas y se divertía con el enfrentamiento de carneros, machos cabríos y perros de pelea, todos los animales de su entorno a los que luego añadirían especies importadas, como los gallos, las vacas y los caballos en carrera. No sólo utilizaban a los animales como ejemplarización de su propia lucha; también en los momentos angustiosos de las sequías, incorporaron su ganado a la plegaria lastimera por ver si el cielo se apiadaba de su sed escuchando el clamor del "baladero". Reflexión humanística de la historia que habríamos de considerar hoy día, a la hora de promulgar prohibiciones legales contra la tradición. (Personalmente, sentí cierto rubor al votar a favor una ley protectora de aves, desde mi condición de impenitente devorador de pollos congelados).

Sobre todos los "juegos" que Cardona enumera y describe, destaca con justicia la lucha canaria. Como en la mayoría de las "justas" arcaicas, pero con carácter emblemático, nuestra lucha identifica a un pueblo pacífico que más que vencer

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Conocer los secretos de la navegación y las mareas permiten las "pegas" de botes.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

deseaba convencer, persuadir a espectadores y contrarios de su valor y su nobleza. Una lucha que persigue simplemente el contacto del rival con la arena, es menos una riña que un debate dialéctico, una limpia reafirmación de la personalidad.

Quiero terminar este breve reconocimiento a una labor de muchos años, felicitando a Antonio Cardona por su encuesta multitudinaria. Trocando el polvo de los archivos por el de los caminos de las ocho islas, Cardona ha consultado la fuente oral de los ancianos, el testimonio aún vivo del pasado que contribuirá a proyectar mejor nuestro futuro. Con humildad, Cardona no pretende otra cosa que abrir surcos para los sucesores en su empeño.

Serviría como titular gráfico de este libro ese dibujo de su hermano Manuel que representa a un saltador de lanza. Me transporta medio siglo atrás, cuando vi a los pastores de Taburiente bajar por las laderas con sus enormes pértigas. Entonces me explicaron que no tenía mérito saltar "a regatón muerto," apoyando la punta en roca firme; lo hazañoso era lanzarse hacia el vacío "a regatón vivo", calculando con riesgo el lugar del encuentro con la tierra. Al contacto con ella, muchos metros abajo, la fuerza de sus manos, resbalando, amortiguaba la caída. Antonio Cardona Sosa se ha lanzado al vacío de una historia nuestra, a regatón vivo, confiando en la generosa acogida de su tierra.

Pedro Lezcano Montalvo
Presidente del Excmo. Cabildo Insular
de Gran Canaria

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Con reflejo y habilidad se puede jugar, o en su caso luchar, al palo o garrote.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

AGRADECIMIENTO

Capítulo obligado éste en cualquier obra que, para ser realizada, se ha tenido que recurrir a distintas personas e instituciones.

Pero no es ése el motivo de su inclusión en el texto. El verdadero origen está en la satisfacción que nos ha producido el hablar y conocer gentes de nuestra tierra, en todas las islas, que nos han atendido con un trato familiar, rayando lo íntimo.

No es ni mucho menos tópico que tengamos también que disculpar el no citarlos porque seguro estamos alguno quedaría fuera de la relación al ser tantos los que, de una u otra manera, han hecho posible esta publicación.

En primer lugar, es obligado destacar a la Consejería de Cultura y Deportes del Cabildo Insular de Gran Canaria porque ha materializado su definitiva impresión.

Luego existen otras entidades, caso de la Dirección General de Deportes del Gobierno de Canarias y, sobre todo, de personas en las que no sólo hemos encontrado comprensión y referencias sino así mismo un cálido estímulo que nos han permitido acercarnos a un pasado a veces reciente y en ocasiones muy lejano, de esa otra Historia Canaria que aún tiene mucho por investigar para impulsar su recuperación en todo lo que todavía es factible actualizar.

Hemos vivido y compartido un evidente canarismo donde quiera que fuimos, junto a la brega en el campo, en la tienda o bar del pueblo, en la vivienda privada. En cualquier sitio, el sólo explicar el motivo de la visita, en Chipude o La Antigua, Lagunetas o El Portezuelo, Epina o Tao, en el mismo fondo de la Caldera de Taburiente o junto a las calmadas aguas de El Golfo lanzaroteño, ha producido un efecto similar al de una llave mágica que ha abierto puertas tras las cuales han surgido recuerdos, añoranzas, relatos de otros tiempos, limpios y vivos haciendo brillar en más de una ocasión intensamente los ojos de quienes nos atendían.

Más que obligación, pues, deseo ferviente e igualmente sincero de brindar nuestro agradecimiento al Pueblo Canario.

Un pueblo que ha pasado mil penurias, que no ha contado con ayudas ni comprensión, sino, en muchos casos, abierta represión, pese a lo cual ha seguido fiel a esas prácticas, bastantes con reminiscencias aborígenes, ejercitándose en solitario, al aire libre o a la tenue luz de la luna, en exhibición pública o a escondidas y que ha permitido llegar a nuestros días con una extraordinaria riqueza en el tema central de la obra: los Juegos y Deportes Vernáculos o Tradicionales Canarios.

Profundo y sincero agradecimiento queremos hacer públicamente a la gran cantidad de personas que, con generosidad no exenta de cariñoso estímulo nos ha permitido el ir acopiando datos y referencias y, en especial, porque son el exponente real y perdurable de una raza, de una forma de ser y de sentir, que ha sabido conservar estos incuestionables valores humanos, lúdicos, históricos y sociales, distinguidos sin necesidad de hacer comparaciones, por su variedad, calidad y número en el contexto de estas actividades actuales más allá de nuestras Islas.

A todos, ¡muchas gracias!. Queriendo de alguna manera corresponder así al calor que se nos ha brindado con sus palabras y manifestaciones y, de forma especial, como es lógico, al Cabildo Insular de Gran Canaria por su determinante apoyo que ha hecho posible esta edición.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PROLOGO

Pensamos que a nadie le resultará sorprendente el que afirmemos que una de las constantes del comportamiento humano en su devenir histórico ha sido y aún sigue siendo la realización de actividad física.

Las razones de la práctica de actividad física por el hombre presenta motivaciones diferentes en las distintas épocas y sociedades en que éste ha vivido.

evidencia la importancia que el mismo tiene en la vida personal y social del hombre.

En algunos casos se pretende hacer un análisis de lo que el juego es y significa, se suele hacer considerándolo como la antítesis de la seriedad, como lo opuesto al trabajo, aunque pueda resultar evidente que la ausencia de seriedad no es razón suficiente para definir lo que es el juego.

Juegos canarios, esperanzador amanecer de una nueva época.

Sin embargo, de una manera mayoritaria se considera que una de las razones básicas por las que el hombre practica actividad física se encuentra en el componente lúdico que dicha actividad posee o puede proporcionar a quien la realiza.

El juego o actividad lúdica realizada por el hombre es algo que ha ocupado a psicólogos, sociólogos, pedagogos, etc., y todos han puesto en

Contraponer juego y seriedad no deja de ser una elementalidad que no resiste al menor análisis por carecer de fundamentos y olvidar que el hombre que juega adopta una actitud profundamente humana y responsable, en la que pone en juego todo su ser de una manera libre y desinteresada no exenta de compromiso personal.

Cabría más bien asimilar el concepto de juego al de arte ya que ambos presentan en común

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

la ilusión creadora de un modo deliberado y la imitación, el disfrute inmediato sin más utilidad (aunque posteriormente pueda crear un beneficio), el ser un mero pasatiempo y el presentar una dignidad propia.

Las distintas teorías del juego y los diferentes autores que han reflexionado sobre el comportamiento lúdico y el juego, dan, entre otros, los siguientes rasgos o significación. Así, para SCHILLER, F. "es una actividad estética", para HUIZINGA, J. "es arte y cultura", para ELKONIN, D. B. "es una variedad de práctica social", para ZAPATA, A. "es un medio de expresión, instrumento de conocimiento y factor de socialización", mientras que para CHESKA, A. T. y BLANCHAR, K. "es una forma de comportamiento que incluye tanto dimensiones biológicas como culturales".

Si el juego puede ser cuanto hemos dicho y algo más para otros autores, debemos celebrar de una manera casi jubilosa la edición del presente libro, ya que con él su autor hace una aportación valiosa al conocimiento de una de las facetas de lo que podemos denominar canariedad, entendiendo como tal la identidad cultural y social de nuestro pueblo.

Conocemos a Antonio Cardona Sosa desde hace muchos años, y hemos seguido su larga trayectoria en su constante preocupación por colaborar en la pervivencia y difusión entre las nuevas generaciones de canarios varias de las señas de identidad del pueblo canario, especialmente el folclore, el paisaje y los juegos en tanto que manifestación cultural.

Fruto de esa larga trayectoria y de un trabajo ímprobo y exhaustivo de búsqueda y recopilación por todas y cada una de nuestras islas y por todos y cada uno de sus pueblos, es el libro que usted, lector, tiene en sus manos.

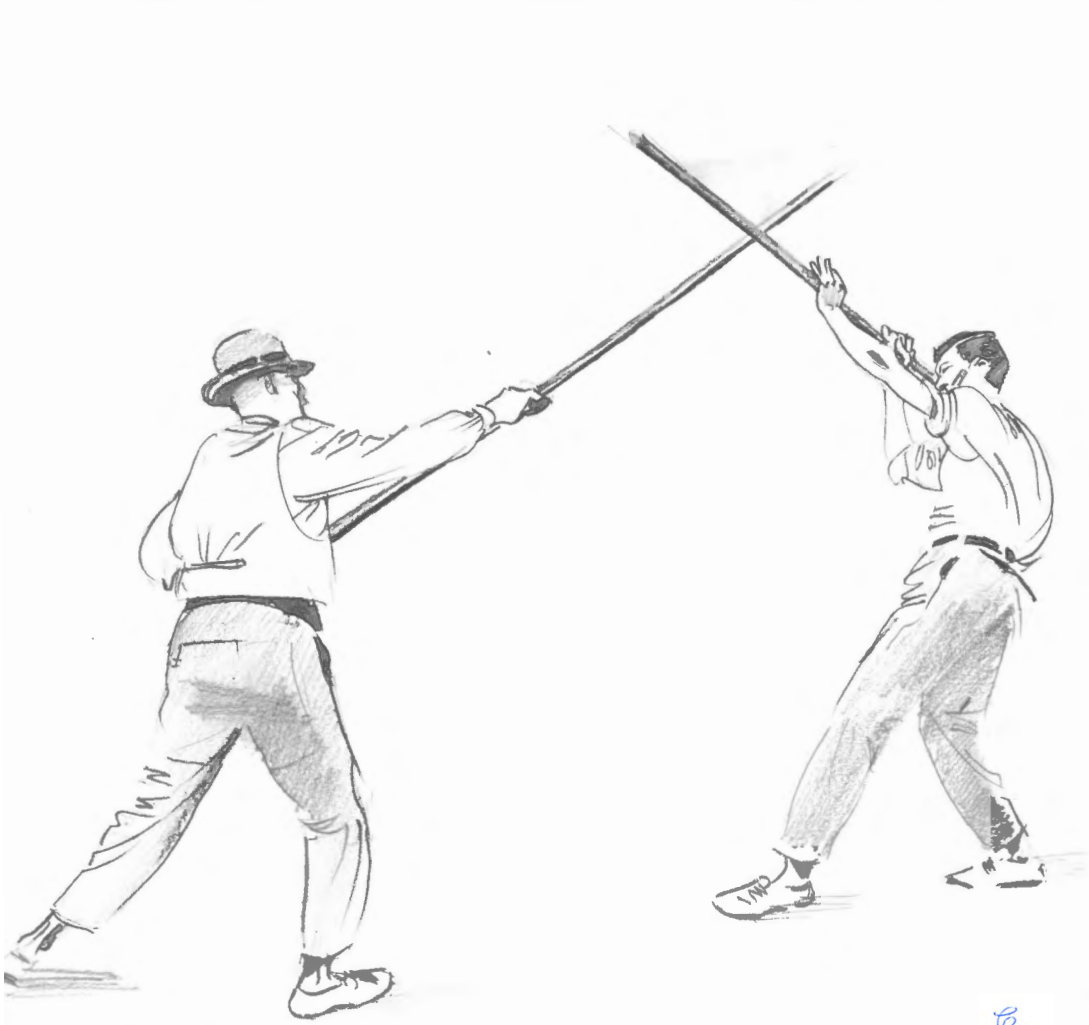
Del mismo merece que destaquemos entre otros aspectos la amplia recopilación de juegos y la detallada y minuciosa descripción de los mismos, con lo que podemos conocer con profundidad sus estructuras funcionales y en muchos casos su historia y su localización geográfica precisa.

El presente libro es, desde nuestro particular punto de vista, una valiosa aportación a la cultura canaria y al conocimiento de la identidad de este pueblo nuestro. CELEBREMOSLO.

JOSE HERNANDEZ MORENO

Lic. en Educación Física y
Doctor en Ciencias de la Educación

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

INTRODUCCION

Durante la labor de recopilación de datos en las Islas surgieron diversos detalles o curiosidades entre las cuales una nos llamó la atención: la dificultad de que nos dieran referencias si preguntábamos usando los términos deporte y juego. Normalmente las personas adultas consultadas nos respondían sobre los primeros citando el fútbol o la lucha canaria y de los segundos mencionaban, indefectiblemente, los juegos infantiles, trompo, cometa, tángana, etc. Contando con el uso de la palabra Deporte surgida en Inglaterra en el siglo XVIII [1] y la presencia de una nutrida colonia de ingleses en el siglo pasado y actual introduciendo costumbres y adaptando términos el habla común –"paipa" por cachimba, "naife" por cuchillo, y hasta la palabra "sport" con la frase "hacerlo por sport" aún presente – destaca el que no llegara a penetrar en el habla más íntima de los canarios que siguieron con sus modos para citar o referir esas prácticas, no habiendo tampoco en la lengua aborigen un vocablo que describiese estas actividades. Si de este tema ya teníamos antecedentes en el periplo realizado por las islas terminamos por comprobarlo pasando a preguntar sobre: "otros entretenimientos o ejercicios", "actividades realizadas por simple gusto, o desafíos...", etc., abriéndose entonces un verdadero arcón de citas y datos. Hubo personas que casi se sintieron sorprendidas, facilitando relatos que no dieron en casos anteriores, al ser consultados, por no haberse pasado de esa especie de barrera del lenguaje, observando en todas esas personas el reflejar cierta emoción o satisfacción al poder hablar de algo que les hacía recordar hechos del pasado, habilidades dormidas que volvieron a mostrarse poniendo entonces mayor énfasis y sentimiento en sus remembranzas.

Este contacto directo nos permitió acercarnos a una realidad existente aunque no ampliamente reconocida o falta de un trato más acorde con su verdadera importancia: la predisposición del aborigen de las Islas Canarias y del isleño, antes y después de la conquista, para el ejercicio físico, fuera como entretenimiento, medio de defensa o lucha, de exhibición o demostración de habilidades en pasados tiempos hasta llegar a ser partícipes activos del deporte, como hoy se entiende, reglamentado, organizado y con anuales competiciones adquiriendo a su vez la categoría de recurso laboral, de profesión que acoge a miles de deportistas ejerciéndola de forma exclusiva o alternándola con otras ocupaciones.

La afirmación de poseer esas condiciones los aborígenes y el ser actual en nuestras Islas cuenta con el respaldo de la realidad: en el pasado por el testimonio de la Historia y en el presente por las cifras de practicantes, sea en el deporte profesional o en el aficionado, y, todo ello, sin encontrar apoyos ideales para llegar al tope de sus posibilidades, campo en el que aún hay mucho por indagar y por activar.

La dedicación o ejercitación, pues, ni es nueva ni puede siquiera mencionarse como influencias desde el exterior. Era parte de la vida aborigen y así lo reflejan todos los historiadores pese a la parquedad investigadora de la mayoría de los relatos de aquellas formas de vida, lo cual

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

aún más resalta la importancia de esta actividad. Viera y Clavijo es para nosotros el historiador que indaga, aglutina y subraya estos valores de aquel pueblo y el que de forma sencilla, pero rotunda, lo recoge:

"Sus juegos. Nuestros antiguos isleños, por genio o por educación, eran extremadamente inclinados a los juegos y regocijos públicos; pero las fiestas anuales del beñesmén (que era la estación del estío, en que hacían la recolección de sus granos), las de las cortes generales de la isla y las de la jura y coronación de sus nuevos reyes eran las más espléndidas. Reducíanse a juegos y convites. Si era tiempo de guerra, cesaba todo acto de hostilidad, se abría el comercio entre las provincias limítrofes y los mismos reyes hacían el coste con perfecta generosidad. Estos juegos tenían mucho de heroicos, pues consistían en músicas, bailes, luchas, saltos, carreras, tirar piedras, levantar pesos, trepar y ejecutar otras acciones de ligereza y de valor". Seguidamente describe algunos de ellos: "El baile canario, luchas y tiros de piedra y saltar, trepar y levantar pesos"; y luego, sus cualidades físicas: "Eran también los isleños grandes atletas y luchadores consumados. Ungíanse con grasa de animales y jugos de yerbas para disponer al combate, y se abrazaban con el tronco de un árbol a fin de fortalecerse los músculos...". Dejamos el detalle de algunos juegos para el resumen histórico que se hará de cada uno de ellos [2].

El término Beñesmén es tratado por todos los historiadores siendo en este sentido destacada la descripción que hace Luis Diego Cuscoy [3], pues resume las de otros autores:

"Eran fiestas que señalaban una tregua entre los distintos bandos si coincidiendo con aquéllas había desavenencia o lucha. Sin embargo, la fecha de verdadera significación agrícola era el beñesmen o beñesmet. Espinosa (L. I, Cap. VII) dice que "cuando hacían su agosto y recogían los panes hacían juntas y fiestas en cada reino". Torriani afirma que al mes de Agosto lo llamaban beñesmet; para Abreu Galindo también era el mes de Agosto, mientras que para Viera y Clavijo beñesmen es "la sazón de Julio y Agosto... que era la estación del estío en que hacían la recolección de sus granos". Berthelot sitúa la misma fiesta en el mes de Julio. Para Alvarez Delgado (1945, pág. 29) "el beñesmen comprendería el período que va del 22 de Julio al 21 de Agosto..." Si en el primer párrafo alude a Viana y el poema sobre las fiestas mayas, lo restante es alusivo a lo aborigen, resaltando: "...el carácter festivo de estas celebraciones. En paz los bandos todos, se reunían para el banquete y la competición, acaso para la música y la danza".

Sólo de la lectura de estas descripciones se puede obtener conclusiones como la de esa especie de olimpismo de los aborígenes al ceder en sus luchas durante el tiempo de las exhibiciones o juegos; el que ambos casos, aún salvando mucho tiempo entre sus textos, no aparece la palabra deporte, sí juegos, convites, regocijos, etc.; la vocación realmente deportiva de aquel pueblo del que se relacionan diversas modalidades para demostrar su potencia o agilidad y la pervivencia de algunas de estas facetas atléticas, aún admitiendo influencias foráneas posteriormente a la colonización, de las cuales varias hay vigentes y otras bien pudieran recuperarse volviendo a darle el carácter festivo o de mera exhibición como exponente de fuerza y destreza que desde sus orígenes se ha mantenido.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Es destacable, asimismo, que la pervivencia o recuperación del deporte vernáculo, juego o actividad física, y aún cultural como es la danza y música, aparece justo donde se ha conservado: en el pueblo, en el medio rural preponderantemente y mediante sus fiestas principales. Si en el beñesmén había exhibiciones también en los siglos siguientes, durante las labores de recolección, las "cogías de papas", como en otras tareas se hacían "ajuntas" o juntas [4] al cabo de las cuales, igual había bailes que se hacían juegos y ejercicios, en particular de lucha canaria.

Aventando, una de las duras faenas del campo.

La costumbre de incluir facetas de la vida campesina en fiestas tradicionales ha sido normal (San Benito y su Romería, en La Laguna; la Bajada de la Virgen, en El Hierro; las fiestas del Pino, en Gran Canaria, etc.) sumándose en las últimas décadas nuevas fiestas creadas para exaltar valores etnográficos, costumbristas, del campesinado, con indudable, también, intención de fomentar la identidad de "lo canario" y en lucha por la recuperación o estímulo de lo aún existente, aprovechando épocas marcadas por la naturaleza o el estado de los frutos, tales: "El Almendro en Flor", "Fiesta del Albaricoque", "Fiesta de la Manzana", "Fiesta del Queso", etc., incluyéndose como parte principal aspectos citados, de la artesanía al deporte, iniciándose una etapa de mayor proyección y acogida.

La razón la creemos sencilla: lo que el pueblo asume, no se pierde. Tarde o temprano, puede resurgir o ganar en nombradía. La lucha canaria quizás sea el ejemplo más válido y que sólo requiere en ese sentido, mencionarla. Otros hay en camino de alcanzar parecidas cotas de popularidad y proyección, cuyo futuro entrevemos cercano, en proceso inverso al sufrido por el baile "El Canario", que "se extendió por toda Europa durante los siglo XVI, XVII y XVIII como danza palaciega, perdiéndose posteriormente..." [5].

Así pues, aún pasando por muy diversos altibajos y tropezando con profusión de obstáculos, esa atávica predisposición al ejercicio no se perdió y, en algunas facetas, ganó en interés y expansión, aunque también se registre el olvido o el relegarse algunas modalidades propias por impedimentos de las autoridades o por falta de apoyo para mantenerlas vivas. Con ello, es de señalar que esa facilidad para la práctica deportiva ha permitido la adaptación a modalidades desconocidas o nuevas también en el mundo, lo que se ha traducido en la alta y destacada intervención a nivel nacional e internacional, mediante equipos, asociaciones o individualmente en las más variadas competencias, desde Campeonatos a Olimpiadas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El arado, apero de labranza y deporte.

Proporcionalmente a su extensión y población, unos 7.500 Km.^{2} y 1.500.000 habitantes, respectivamente, Canarias es una de las regiones de mayor número de deportistas y de variedades deportivas, lo cual resiste una comparación más allá del ámbito nacional, subrayándose que en la misma destaca las de tipo tradicional, vernáculo o las que, de alguna manera, han tomado características propias al ser en las Islas Canarias adaptadas.

Su importancia queda reflejada en que, oficialmente, se reconoce en la actualidad sea considerada la tercera potencia del deporte federado español.

Pero a todo esto hay que añadir de forma asimismo obligada que, sin entrar en pormenores de lo sucedido en el pasado reciente o de siglos atrás, no han tenido facilidades por la carencia de instalaciones, la falta de un apoyo más decidido para extender plenamente la práctica deportiva y, no sólo en este específico sentido sino en el utilitario, cual es, por ejemplo, que siendo isleños, todos los niños, y más los cercanos a la costa, debieran saber nadar. Otro fundamento que debiera impulsar esas ayudas es la de ser el deporte la mayor barrera que se le pudiera poner a una serie de desviaciones malsanas, de vicios en alza, de forma especial la drogadicción, que afecta o arrastra un alto porcentaje de nuestra juventud.

Pese a tales restricciones o faltas de un mayor estímulo, la predisposición natural, la facilidad de adaptación o la gran afición, casi nos atreveríamos a decir que la vocación por estas actividades, ha hecho que Canarias también haya ganado justa fama en deportes como el fútbol, la natación, el golf –prácticamente introducido por medio de las islas en España, teniéndose el Club decano del país en Gran Canaria–, la vela, la lucha sambo y modalidades afines en las que se ha logrado subir a los primeros podios de la competencia internacional.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Con estos antecedentes sobre tan interesante aspecto de la vida desde tiempos antes y después de la conquista, que a nosotros por momentos nos ha resultado en verdad apasionantes, sobre todo al ponernos en contacto con personas que nos facilitaban relatos y detalles del pasado, la presente publicación donde tratamos de reflejar esos valores, esa existencia y sus posibilidades, sólo puede servir como notario de esa realidad, viva, práctica, en desuso o desaparecida, de las actividades de tipo lúdico o deportivo, sintetizando el relato para concretar y dar fe de su presencia, con la intención además de ser una especie de compendio o guía, ofreciendo las historias a las que por transmisión oral hemos accedido, más las muy variadas referencias de una bibliografía en algunos casos bastante amplia que asimismo se cita con la seguridad de que habrá temas que serán tratados en el futuro con más detenimiento, que se harán descubrimientos y que la investigación ofrecerá nuevas aclaraciones sobre ese pasado que también en deportes tantas lagunas ofrece en la historia de Canarias.

Al paso de la ejecución del trabajo hemos venido observando la aparición de nuevos textos de carácter monográfico, de muchos artículos de periódicos tratando temas específicos y que igualmente se citan, al menos los que nos han sido conocidos, para ampliar las posibilidades de ayuda que permitan enriquecer el marco de las publicaciones o indagaciones sobre esas modalidades que se han centrado en su procedencia isleña o en su adaptación, que le han dado normas y matices distintivos, aun sin ser originaria su existencia.

Este es el motivo de que no se describan ni enumeren todos los deportes que hoy existen o se practican de alguna manera en nuestras islas. Ni asimismo los que son verdaderos juegos, de niños o de salón, ofreciendo tan sólo algunas referencias porque también en esto hay bibliografía y un amplio campo por cubrir.

Si a éstas y otras razones que alentaron la confección de la presente obra se les tuviera que buscar un objetivo determinado por nuestra parte y sólo para sumarse a las iniciativas que permitan su consecución, éste podría ser:

"Ajunta" para las tareas de la siega.

La promulgación de una Normativa o Ley del Deporte Canario y la Federación, u Organismo específico, de los Juegos y Deportes Canarios, la cual de alguna forma acogiera a todos los deportes existentes, o una especial Federación de Juegos y Deportes Vernáculos o Tradicionales, como existe en el País Vasco, ejemplo de mayor validez de lo que se propone.

Conllevaría todo ello la reconstrucción del organigrama rector del deporte en Canarias, consiguiendo al menos que hubiera una mayor

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

coordinación, facilidad informativa, aumento de prestaciones equitativamente repartidas según méritos, situación, necesidades, practicantes, fines, etc. Porque algo que se presenta de forma incontrovertible es la existencia de esas modalidades, el notable incremento de su popularidad y del número de practicantes, como también su falta de protección, el no contar con respaldo oficial, el no tutelarse muchas de ellas como se hace con modalidades profesionales cuando, aún salvando las lógicas diferencias que hay, tienen sobrados méritos para que se les brinde un decidido apoyo y un generalizado reconocimiento.

Estos han sido los basamentos de la presente publicación. Estamos totalmente convencidos de que esta actividad humana en Canarias merece mucho más, como también que se seguirá en el camino de la búsqueda, la investigación y el rescate de especialidades isleñas y, sobre todo, la práctica que aún sin respaldo ni ayudas sistemáticas se ha venido expandiendo en rapidísimo aumento en los últimos lustros.

Ejercicio o práctica, también lo creemos, que es una forma de acendrar la canariedad, de fortalecer y fomentar la identidad del canario, o del que aquí y fuera de las islas como tal viva y actúe, de incrementar el interés por la defensa de estos grandes valores que la Historia ha recogido y el pueblo, pese a todo, ha podido conservar, cuando no dejando en condiciones de poder recuperar lo que por distintos motivos se abandonó.

En definitiva, una aportación más en pro de la defensa de algo, en lo mucho que todavía posee, del pueblo y de las Islas Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

REFERENCIAS HISTORICAS

Una de las particularidades reconocidas en las poblaciones existentes en Canarias es la de su fortaleza y agilidad de todos sus habitantes, desde la niñez a la misma ancianidad. La importancia de este reconocimiento estriba en que dichas razas y sus costumbres fueron pocos estudiadas según los medios e interés que ya en los siglos de mayores contactos y luchas había, no adentrándose en cuestiones que ofrecían aspectos nuevos o distintos, el medio, flora, fauna, el comportamiento del pueblo, herramientas y útiles y aperos hasta llegar al mayor fallo, a la más grande laguna no exenta de culpabilidad histórica, cual es la de no haberse recogido, y menos el haberlo salvaguardado, el lenguaje o hablas presentes en las islas, extinción que se fragua o sucede una vez consumada la conquista.

Estas carencias originan serias dudas tratándose de acercarse, al menos, a sus hábitos en general y de forma expresa, en los relacionados con esta obra. Sin embargo, hay profusas alusiones a esa habilidad y fortaleza del pueblo que, por admiración o deformación, llegan a considerarse exageradas referencias como la de sus tallas. En muchos casos, posteriores investigaciones han permitido respaldar bastantes de aquellos relatos, ampliándolos en algunos casos como también rectificando o puntualizando otros.

Escasean, por tanto, los detalles que permitan tener una idea concreta de cómo eran sus desafíos, enfrentamientos, formas de luchar o de mostrar sus facultades, faltando, asimismo, conocer qué palabra o término usaban habitualmente con el significado equivalente hoy a Juego o Deporte. Aún así, hay base suficiente para afirmar que era un pueblo bien dotado, y no sólo en lo físico, siendo lo más probable que su preparación o adiestramiento para la guerra, en otras épocas y lugares de procedencia, fuera atenuado o amoldado, aunque no olvidado, por la placentera vida que tuvieron en el nuevo y paradisíaco medio natural, reduciéndose sus eventuales conflictos internos, mayormente por la búsqueda de pastos, persistiendo de algún modo sus cualidades o conocimientos guerreros puestos de manifiesto en las luchas que se vieron forzados a entablar por el pirateo e invasiones que sufrieron.

El mejor testimonio, práctico y real de esas condiciones, es el de su denodada lucha por la libertad que, sólo defendiéndose, causó verdaderos descalabros a invasores de todo tipo y a los conquistadores hasta la última y bien dotada campaña para culminar la colonización, que duró, "...cerca de un siglo: noventa y cinco años exactamente. En las Islas Canarias, los españoles aprendieron a luchar, y a sojuzgar, fuera de las fronteras europeas...". Y aprendieron, prosigue el historiador, frente a unos "...aborígenes que no conocieron el uso de los metales. Reducidos a la piedra y a la madera en sus luchas..." pero, eso sí, practicantes de ejercicios y juegos, algunos de los cuales han sido descritos con pormenores que ha facilitado el concretar que: "...la práctica de estos juegos, en que se arriesgaba la vida, exigía un extraordinario desarrollo físico y una agilidad portentosa: los cronistas y los mismos hechos de la conquista nos dicen que los aborígenes poseían alto grado estas dos cualidades" (6).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Al interés de esas referencias de distintos autores, antes y después de la conquista, se une la necesaria descripción, no hecha, de cómo se comportaban en realidad, aún sin ser, repetimos, exhaustivos o pormenorizados los relatos, en especial de los juegos que tenían y de los que se ofrecen en este capítulo generalizadas exposiciones que, en algunos casos, se ampliarán en la relación posterior de los distintos juegos que se contemplan en esta publicación.

La bibliografía sobre la temática canaria de los tiempos aborígenes o coetáneos del siglo en que se desarrolló la lucha conquistadora es bastante variada aunque, particularmente creemos pudo ser más amplia y profunda. Por supuesto, no se reflejará literalmente todas las citas relacionadas con el presente tema, de las que se ofrece el resumen de un recorrido por conocidos textos añadiéndose otros no tan popularizados y con la amplitud requerida ofrecemos los relatos personales obtenidos en las visitas realizadas a todas nuestras Islas.

Antes de entrar en la materia objeto del presente capítulo, como apoyo a lo que han llegado a ser, se expondrá algunos de esos detalles del modo de comportarse, de la continuidad de esas prácticas, sus modificaciones o novedades llegadas del exterior que, en algunas de ellas, han sido variadas o adaptadas, incorporándoles gestos, modos, útiles, etc., hasta tomar carta de naturaleza canaria y que, como tales, se admiten y llegan a denominarse.

Quienes acompañaban a los conquistadores en sus andanzas por el Archipiélago describiendo sus acciones también se detienen, con desigual detalle, en reflejar aspectos de la vida de los aborígenes, cobrando especial interés por ello.

En las "Crónicas francesas de la Conquista de Canarias" figuran referencias de los habitantes de todas las islas; entresacamos, repetimos, las relacionadas con nuestro tema. Califica a los herreños de: "...gente de hermosa presencia, tanto los hombres como las mujeres. Y los hombres llevan grandes lanzas sin hierro, porque no tienen ni hierro ni otro metal...". Los palmeros: "...son personas de bella presencia. El país es fuerte y bien poblado de gentes, porque no ha sido tan batido como los otros países." De La Gomera: "...el país está habitado por mucha gente...". También en Tenerife: "...vive muchas gentes, que son los más atrevidos de todos los demás que viven en las islas, y nunca fueron asaltados ni conducidos en cautiverio...". En Gran Canaria, "...las gentes que vive en ella son un gran pueblo... Son hermosa gente y bien formados, y sus mujeres son muy hermosas...". Fuerteventura, "...los que la habitan son de gran talla y difícilmente pueden ser tomados vivos...". Anota que cuando Bethencourt llegó a Lanzarote "sólo había unas 300 personas, que conquistó con mucho trabajo y con grandes esfuerzos..." (7). Pese a la brevedad, hay aspectos que destacan en las descripciones: población, armas, la valentía, batallas que tuvieron que librar y, en general, su fortaleza.

Si esto se narraba a principios del siglo XV, a finales del mismo, entre otros relatos, se registra el de las armas: "...lanzas tostadas las puntas y dardos y palos muy gruesos y espadas grandes como duelos, pero más largos y gruesas de palo recio...", con una interesante aportación: "...en lo que más confiaban era en las piedras tiradas a brazo con tanta fuerza que es cosa creída lo que desbarataba una piedra, aún más daño que la bala de arcabuz, tirada a las tapias del Real de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Roque Agando, La Gomera.

Las Palmas las metían dentro más de dos dedos aunque estaba la tapia fresca por un español con otra piedra no hacía más que señalar donde dio. Cortaban una penca – continúa Pedro Gómez Escudero – de palma a cercén como un hacha, de pedrada, con los montantes de palo desjarretaban los caballos y cortaban piernas y brazos con gran facilidad; con las lanzas y dardos arrojados pasaban un escudo y adarga y herían muy mal a el español" (8). Sedeño relata, al término de la conquista de Gran Canaria que: "...eran los naturales de Canaria de buena estatura y disposición, gente muy ligera y diestra en la guerra con las armas que tenían, que eran unos palos tan largos como una espada..." (10).

Aunque no será incluido como deporte autóctono o vernáculo, la natación es una de las tantas facetas en las que Canarias ha destacado, lo cual ocurrió antes de la conquista hasta llegar a la competencia con los conquistadores, según el mismo autor: "Hubo en ellos grandiosos nadadores que aventajaban el menor a el mejor español, porque presumían ser buzos de debajo del agua", costumbre que prevalece, sirviendo a muchos como aprendizaje, el margullar (4) o margullir (9). Respecto a la dificultad existente para conocer usos y costumbres, entre otras causas, por la pérdida del lenguaje, hay una importante cita en la obra de Gómez Escudero (8) al hablar de las: "Maguas o Maguadas,... y los españoles Marimaguadas, que siempre controvertieron el nombre de las cosas y despreciaron sus vocablos, y cuando se reparó para rastrearles sus costumbres por más extenso, no hubo quien diera la razón de ello". Fue, como se deduce, un factor determinante de la carencia de datos, teniendo en cuenta, además, que fueron descritos por acompañantes, no siempre bien preparados, de los conquistadores, y según se indica, si ya en una palabra y en unas costumbres por desprecio de sus vocablos no se recogen y si, obvio indicarlo, el pueblo vencido pierde el habla, involuntariamente, y no contaba con escritura suficiente, se comprenderá que es mucho lo que falta por aclarar aunque sean interesantísimas las aportaciones que en los siguientes siglos se van realizando, siendo muchas de procedencia extranjera, como son las de Thomas Nichols, perseguido de Gobernadores y condenado, quien, entre los muchos apuntes que hace de la vida de los canarios en el siglo XVI, describe: "...sus habitantes son cuidados y bien vestidos...", entrando más en aspectos económicos y sus recursos que en el tema humano (11).

A finales del siglo XVI se publica una obra en la que se amplían detalles de la vida de los isleños con un capítulo especial dedicado a las armas, peleas y ejercicios, la del ingeniero cremonés Leonardo Torriani (12) de la que extractamos las citas de juegos y habilidades. Después de hablar de armas, bastones, etc., reitera que, "a pesar de tener todo esto, sus armas principales eran las piedras hechas por la naturaleza, que

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tiraban tan diestra y fuertemente que siempre acertaban el blanco a que dirigían sus golpes, y con un sólo tiro rompían una rama de palma, cosa imposible de conseguir con un mosquete...". Una referencia concreta que bien refleja el espíritu y nobleza del aborigen está en las luchas, pues "había tres modos de pelear y por lo mismo tenían también tres armas diferentes..." de ahí que, "cuando dos canarios se desafiaban a duelo, iban al lugar señalado para ello, que era una plazoleta alta, que en cada extremo tenía una piedra llana, grande tan sólo cuanto podía mantenerse encima de ella un hombre de pie. Primeramente cada uno de ellos se ponía encima de su piedra, con tres piedras en la mano, para tirárselas, y con tres más de las que servían para herirse, y con el bastón llamado magodo y amodeghe. Primeramente se tiraban las piedras, que hurtaban con destreza, meneando el cuerpo, sin mover los pies. Después bajaban en tierra y se enfrentaban con los magodos, esgrimiendo y buscando cada uno su ventaja como se acostumbra entre nosotros: y con el furor, llegando a brazo partido, se herían con las tres piedras delgadas, que llevaban entre los dedos de la mano izquierda. Y cuando uno reconocía que había sido vencido por el otro, gritaba en voz alta: Gamá, gamá, que en nuestra lengua significa: "Basta, basta". A este grito, el vencedor ponía fin al combate, y después ambos se hacían amigos", siendo "la misma descripción, apostilla su traductor, de la lucha canaria en Abreu Galindo", lo que aún da más realce a ese comportamiento que se mantiene vivo en dicho deporte en la actualidad y prácticamente en todos los juegos que todavía perviven y cuyas reminiscencias aborígenes no ha lugar a dudas según el mismo Torriani confirma: "...los canarios tenían por ejercicio el correr y tirar piedras, no solamente para acostumbrarse a acertar el tiro, como se lee de los mallorquines, sino también para romper y hacer pedazos alguna cosa, a pesar de ser muy resistentes, como son las ramas de palmas". Otra práctica es la que da pie a comprender la afición por la moderna escalada: "También jugaban a subir en las cumbres más difíciles de los más altos riscos de toda la isla. Sobre aquellas cumbres, fijaban un madero muy grande, que llevaban a cuesta con gran trabajo, demostrando con ello su fuerza, pues se trataba nada menos de una árbol grueso, según la verdadera relación de los antiguos isleños. Esta cosa admira tanto más, cuanto que hoy día no se halla un sólo hombre, ni en todas estas islas ni en otras partes, por más que sea forzudo, que tenga siquiera una parte de tanta fuerza".

Una de las más importantes contribuciones al conocimiento de los usos o ejercicios de los aborígenes es la de los dibujos de Torriani, en especial el de la lucha, pero asimismo se aprecian importantes detalles en los de indígenas, tales el uso de las varas o lanzas como se observa en las parejas de Gran Canaria y La Gomera, añadiéndose en la pareja de El Hierro el de tener una piedra el varón en la mano derecha, apoyada en la cadera. Respecto al "tridente" que figura en el dibujo de la lucha hay una reciente aportación: "El tridente parece ser una licencia del ingeniero" (13).

Al conocimiento de los aborígenes y sus hábitos contribuye la obra de fray Juan de Abreu Galindo, según Cioranescu, "una de las fuentes históricas más conocida de las islas..." (14) y que, en la línea de este tema, lo confirma la descripción de los pobladores de cada una de ellas: Los de Fuerteventura y Lanzarote eran "...grandes

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

cantadores y bailadores... Eran muy ligeros en saltar y era su principal ejercicio. Eran animosos y bien dispuestos y proporcionados, más que todos los demás de las islas, y así lo son hoy... Salían al campo a reñir con unos garrotes de acebuche, de vara y media de largo, que llamaban tezzeses... Eran grandes nadadores y a palos mataban los peces...". En la Gomera "hubo hombres valientes, cuya memoria dura hasta hoy...

La espectacular belleza del Teide nevado. Tenerife.

Principalmente se cuenta deste Gralhegueya que, yendo un día a mariscar, que éste era su mantenimiento, vino un bando de marrajos, que por aquella costa los hay grandes, que no los dejaban salir a tierra y que este Gralhegueya era de grande cuerpo y fuerza y, determinado, se echó al agua y se abrazó con uno de los marrajos y ambos se fueron al fondo, dando vueltas, y que lo tuvo fuertemente abrazado; y con los zapatazos que el marrajo con la cola daba, espantó a los demás marrajos y huyeron, y los gomeros tuvieron lugar a salir a tierra; y desasiéndose de él, salió también a tierra...". De El Hierro cita que "...bailaban en rueda y en folía, yendo los unos contra los otros para adelante y tornando para atrás, asidos de las manos, dando grandes saltos para arriba, juntos y parejos...".

En cuanto a los de Gran Canaria dice "eran los naturales bien proporcionados, de buena estatura y grande ánimo y belicosos, alegres, bien acondicionados... Eran amigos de ponerse en lugares peligrosos... Tenían por gentileza hacer apuestas de hincar y poner palos y vigas en partes de riscos, que da admiración y temor ver el lugar, así por la altura como por la fragosidad...". De las armas, "...como en las demás islas..." cita a los "...garrotes con porras a los cabos que llamaban magados y varas puntiagudas tostadas, que llamaban amodagas... También se aprovechaban de las piedras...". Según se señaló en la cita de Torriani, Abreu Galindo alude a "cortar las palmas de una pedrada", tener "lugares públicos fuera de los pueblos, donde hacían sus desafíos" y motivaciones de los mismos: "Estos desafíos hacían los canarios para ejercitar sus fuerzas y probarlas en sus regocijos, fiestas y pasatiempos, y también por envidias que se tenían de más esforzados...". De los palmeros concreta asimismo que "...bailaban y cantaban endechas, y luchaban y hacían los demás ejercicios de holguras que usaban; y éstas eran sus fiestas de devoción...". Sobre los moradores de Tenerife, un nuevo término se añade a los referentes a armas: añepa, vara tostada de tea, "... y eran tan diestros y ciertos en el tirar, que no erraban a cosa que tiraban...".

La irreparable pérdida del habla es citada por Abreu Galindo al mencionar el lenguaje: "...que es castellano, porque el suyo natural ya lo han perdido, como todas las demás islas...", motivo que, en las referencias relativas a estas actividades lúdicas y aún guerreras, ha impedido descri-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

bir exactamente lo que hacían, cómo y con qué útiles y materias, según se aprecia en los vocablos que estos dos autores usan: ejercicios, juegos, regocijos, desafíos, pasatiempos, peleas, etc., sin delimitar cuándo se trataba de un juego o un enfrentamiento, lo cual se repite en otros autores por la falta de ese instrumento base que es el idioma.

A finales del siglo XVII, Marín de Cubas refiere estas cualidades según islas: Gran Canaria, "...sus moradores muchos y diestros en la pelea..., son grandes nadadores y corredores, diestros en saltar y bailar...". De Tenerife, "...sus moradores muchos más que en las otras y los más osados, y atrevidos que nación alguna se halla en el mundo, no han sido acosados ni cautivos". La pacífica isla de La Palma, "...no ha sido combatida de piratas como las demás, es de admirable temperamento porque la gente vive en ella largo tiempo...". En La Gomera, "...la gente es bien agestada, hombres como mujeres, sus armas son piedras y palos...". Coincide con Abreu Galindo en algunos aspectos al citar sus aficiones: de Fuerteventura y Lanzarote, "corren mucho, saltan, luchan y saltan con un palo a tres saltos sobre varas atravesadas en los hombros de otros puestas, y por encima las salvan y otros las salvan sobre los brazos en alto; son sus armas un garrote de acebuche de seis palmos de largo; tienen con ellos sus desafíos y no excede de la medida...". Los gomeros "...son medianos de cuerpo, ligeros, animosos, diestros en la pelea, cogen en el aire la piedra o saeta, con la mano, que le es arrojada, y con destreza la devuelven mejor; pelean desnudos...". Otra cita de la paz reinante es la de los herreños "...no saben de milicia ni guerra entre ellos, vivían pacíficos, todos usan de bordones delgados, lisos, limpios y derechos de un tamaño de doce palmos, llamados Vonades y Tamasagues...". De los habitantes de Gran Canaria, describe, "...eran por la mayor parte de estatura de cuerpo más que medianos, anchos de miembros, grandes fuerzas; hubo algunos agigantados... Toda la isla estaba bien poblada; cuando la conquista tendría diez mil hombres de pelea en los cerros de tosca..."; y narra las luchas que sostenían, "...con tarja y magido...", "...otros luchaban desnudos de medio arriba...". De los palmeros relaciona, "...sus armas chuzos varas, llamadas mocas tenían competencias y discordias entre sí..."; de los tinerfeños dice: "...tenían juegos y fiestas en diversos tiempos del año..." y que "...hacían sus fiestas como los canarios a el fin de la era, o año empezado en la luna de agosto llamado Beñasmer" (15), variante del término aborigen que, según distintos autores, se ha transcrito como: beñesmer (14), begnesmet (12), beñesmen o beñesmet (3) y beñesmén (2).

Desde su descubrimiento, las Islas Canarias han sido objeto de estudios y publicaciones realizadas por extranjeros, no dudándose aún quede por hallar más de un documento interesante en cualquier biblioteca, Universidad o Archivo, como ha sido el de Simancas. Resumimos algunos de los aspectos descritos por autores extranjeros, guardando cierto orden cronológico, con el resto de los citados, según fechas de las ediciones.

En 1764, el inglés George Glas (16), como ya había realizado T. Nichols, habla de la "historia moderna de sus habitantes...", que amplía igualmente por islas: de Lanzarote y Fuerteventura, "...son, en general, de gran estatura, robustos, fuertes y muy morenos" y va desgranando datos

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

sobre: "...las diversiones entre la gente del pueblo, además de cantar, tocar la guitarra y bailar, consisten en luchar, en jugar a las cartas, en jugar al tejo y en lanzar una pelota a través de un anillo colocado a gran distancia...", dato éste de sumo interés por el cierto parecido que tiene con deportes actuales, siendo uno de los tantos temas en los que se ha de seguir investigando para llegar a las pertinentes aclaraciones, si es dado ahondar tanto. Precisa es esta nueva referencia sobre el salto, en La Gomera, donde "...tienen el arte de saltar de roca en roca cuando viajan... el hombre lleva un largo palo o lanza, con una contera en la punta, y cuando quiere descender de una roca a otra apunta al lugar a donde quiere saltar con la extremidad de su lanza, se arroja sobre ella y clava la punta de la lanza de manera a colocarla perpendicular al suelo, y entonces se deja deslizar a lo largo de ella despacio hasta el suelo...", actividad pastoril que se ha conservado en todas las islas y de forma especial en La Gomera y en La Palma.

Bory de Saint-Vincent relata muchos de los usos, costumbres y actividades de los isleños, en apartados bien diferenciados, entre ellos, el titulado: "Manera de transmitirse la historia", en el que habla de los rebaños mezclados mientras apacentaban y "no lejos de ellos, los pastores reunidos ofrecían, por sus ingenuos encantos, sus juegos y canciones, encantadoras escenas..." para concluir en que, "por medio de estos cantos se transmitían la historia", lo cual va siempre unido a otros ejercicios, fuera en el Beñesmen o los actos al morir un rey: "Prestado el juramento y terminada la ceremonia, comenzaban regocijos de todas clases, que duraban varios días y que consistían en bailes, juegos, luchas, carreras, pruebas de fuerza y otros ejercicios", detallando algunos: "La chita se jugaba aproximadamente igual que en Grecia, pero con discos muy pesados, en proporción a la fuerza de los guanches"; describe la lucha y el levantamiento de piedra, como también a los naturales de cada isla y en el apartado de las armas, escribe: "Sus armas, de las que algunas se utilizaban en la caza, eran masas, estacas puntiagudas y endurecidas al fuego, picos en cuyo extremo había una tabona, venablos que se lanzaban con la mano, y espadas de madera muy afilada. También utilizaban piedras...". Menciona la caza este autor francés, afición que es general en las islas y que ha prevalecido adaptándose a nuevas especies y medios, pero diferenciados por el factor entorno, suelo y clima [17].

Otra aportación testimonial de la pervivencia de actividades que tenían reminiscencias aborígenes, en el siglo XIX, es la del también francés Adolphe Coquet [18], quien entre otras narraciones ofrece una pormenorizada de la lucha, en La Laguna: "...Como antiguamente en las ciudades griegas, la gente joven se preparaba para la lucha. El recinto era primitivo y las gradas

"Tempestad petrificada", Unamuno. Bentayga, Gran Canaria.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

estaban llenas de espectadores; ...los atletas eran jóvenes, vigorosos y luchaban con viveza, enlazándose y esquivándose por medio de fintas hábiles, volviendo a ponerse en posición, empleando por turnos la fuerza y la destreza hasta que unos de los campeones caía al suelo entre las aclamaciones del público. Ese gentío, ese espectáculo imprevisto y ruidoso en una ciudad muerta y desierta fue uno de esos contrastes singulares que con tanta frecuencia encontré en mi camino". Se entiende la extrañeza para el foráneo, pues, como deja bien sentado, se encontró con esos contrastes frecuentemente, lo que facilita deducir que la lucha ya era un espectáculo que atraía gran cantidad de público en días festivos. Y así se los vuelve a tropezar en La Palma, pero con otras facetas: "Los usos y costumbres son generalmente los de la nación española", aunque luego matiza al citar carácter y variedades de personas y juegos: "Los indígenas son sobrios, honrados y de una gran probidad. Sienten pasión por el juego, los deportes y los espectáculos violentos. Ya he hablado de las luchas en La Laguna. No debo pasar en silencio las riñas de gallos – quizá un recuerdo de Flandes, donde todavía tienen una gran aceptación – que sustituyen en las islas las famosas corridas de toros de la metrópoli", y compara las plazas de toros con el local de los gallos: "Aquí, guardando las distancias, también es un circo lo que se encuentra para las riñas de gallos. El de Santa Cruz (La Palma) es el monumento más bello de la isla...". Es interesante los dibujos que realizó, pues se aprecian detalles como la manta y el garrote en el del "campesino de los altos de La Orotava", que le pasa un poco de los hombros, o el más pequeño, sobre la cintura, que empuña el habitante de Garafía.

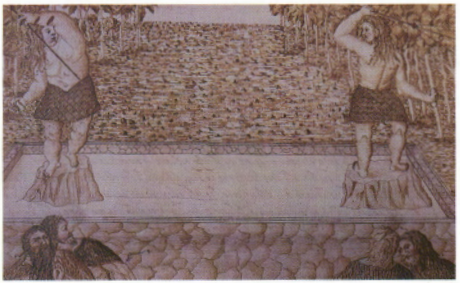
Un escritor canario figura entre los que en el pasado siglo trataron de las islas, Víctor Grau-Bassas [19], el cual aún refiriéndose sólo a Gran Canaria, ofrece importantes detalles de las costumbres campesinas, lo que aprovechamos para insistir en que ha sido ese medio rural el arcón donde se han preservado hábitos de secular ascendencia, no sólo en las descripciones escritas sino en los dibujos que realizó, uno dedicado a la lucha. Habla del garrote y del cuchillo como imprescindibles, "...si no son prendas de vestir, son instrumentos que se llevan constantemente...", siendo el primero... "un palo de acebuche o membrillero que tiene 1,50 metros de largo y 0,03 de grueso". Minuciosa es la descripción de la lucha en la forma de agarrar de la isla: "...se agarran con la mano derecha del calzoncillo por junto a la ingle izquierda del contrario, y el brazo izquierdo abraza las espaldas del contrario por junto a los lomos..." denominada "mano metida". Lo cual confirma, como ya subrayaron otros historiadores, que "los habitantes son muy aficionados a estos espectáculos, y cuando se anuncia una lucha en que tomen parte renombrados combatientes, asisten a ella personas de pueblos muy distantes...". Otras manifestaciones de este tipo son : "las riñas de gallos, espectáculos o fiestas muy concurridas y propias del país" y "las corridas de caballos, a las que son muy aficionados los canarios...".

A finales del siglo XIX, Puerta Canseco, pese a la brevedad de las citas, toca dos cuestiones fundamentales: la pérdida del lenguaje y la pervivencia de la robustez del pueblo: "En esta provincia – mentonces había solo una –, se habla el castellano si bien es algo defectuosa la pronunciación y se conservan algunas palabras del idioma de sus primitivos moradores", siendo la se-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

gunda dedicada a cómo eran sus habitantes: "...bien formados, robustos, en lo general de color trigueño, ágiles, valerosos y muy despejados. Su carácter es dulce y pundonoroso, y sus costumbres, morigeradas y sencillas" [20].

A salto entre el pasado y el actual siglo estuvo en las Islas y recogió valiosos testimonios el eminente Dr. René Verneau [21], hasta el punto que haría muy prolijo reproducir todas las descripciones de estas actividades que pudo observar, aportando en algún caso también dibujos. Sin entrar en sus referencias a los aborígenes es en las anotaciones de lo que ha visto o vivido donde se exponen datos de tanto interés como es, por ejemplo, el de la talla: "la gran estatura, que sobrepasan a menudo 1,75...", refiriéndose a los habitantes de Fuerteventura, parecidos a los de "...Lanzarote por costumbres..."; siendo varias las menciones al pastoreo y a la caza, entre otras especies, de avutardas; de los que habitan en Gran Canaria dice que "...van siempre con la lanza en la mano, un gran palo de pino de cuatro metros de largo... utilizado por los pastores para saltar" y, también aquí, la alusión festiva: "...en ciertas épocas, la ciudad ofrece una animación excepcional: son los días de las peleas de gallos y de las luchas...", pero con un añadido concluyente: "En todo el Archipiélago todavía la lucha está tan de moda como lo estaba antes de la conquista...". El palo, medio imprescindible, usado como auxilio de la vestimenta: "...pues los zapatos, en el camino y hasta llegar a las ciudades los llevan, los hombres, en la punta de un palo...". Una de las cualidades o aficiones siempre existentes, consustancial al ser de las Canarias, es el "canto y el baile sus distracciones favoritas..." respecto a Gran Canaria aunque ampliable al resto, como el palo o lanza, "el gran bastón del



La lucha de los aborígenes canarios, dibujo de Torriani. (R)

que se separa muy raramente el hombre de Tenerife". Persiste en La Gomera la ligereza para correr por los riscos "...en medio de los barrancos más escarpados...".

Son constantes en el comportamiento del pueblo isleño, a las que se refieren autores modernos en recientes publicaciones, como son Rafael González Antón y Antonio Tejera Gaspar [22], que recogen referencias de otros autores, relacionan las armas y la habilidad para lanzar piedras. Hans Biedermann, [23] cita también las armas, los modos de pelear, el uso de "piedras delgadas llamadas tauas (o tavas)". Son hábitos que llegan hasta nuestros días figurando en diversos textos, como es el de Manuel Lorenzo Perera [24] relacionando fiestas populares, bailes, danzas y juegos, en acontecimientos familiares "...con bailes o juegos todos los días hasta el bautizo..." hasta ser imprescindible en las fiestas la competición de lucha canaria, en su modalidad de "Lucha Corrida" apuntando un buen detalle al hablar de la vestimenta: "los ancianos acudían al baile provistos de su manta con el palo... guardado

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

bajo la misma. Nos referimos al "palo de jugar", al que nuestros antepasados eran sumamente aficionados...". Menciona asimismo "las carreras de burros y de caballos".

Joaquín Blanco [6] citó las armas "como otra manifestación de la cultura..." pues, "...No conocieron el uso de los metales... No conocemos de ello otra cosa que pequeñas hachas de piedra tallada, piedras arrojadizas, talladas también y denominadas tabonas; dardos de madera aguzados al fuego y grandes garrotes o mazas de madera, llamados magados... Prueban su maestría en el uso de ellas el testimonio de los contemporáneos de la conquista, la multitud de cráneos fracturados que se conservan en los museos y la práctica de ciertos juegos de que nos habla Leonardo Torriani... La práctica de estos juegos, en que se arriesgaba la vida, exigía un extraordinario desarrollo físico y una agilidad portentosa: los cronistas y los mismos hechos de la conquista nos dicen que los aborígenes poseían en alto grado estas dos cualidades...".

Comportamiento que no es de extrañar en un pueblo realmente pacífico y, según crónicas, también pacifista, que admite el trato con visitantes pero que sufre invasiones, correrías y ataques que les impiden disfrutar de la vida como al natural lo realizaban, con esporádicas luchas intestinas. El reputado investigador austríaco Dominik Josef Wölfel [25] afirma: "La historia de Canarias consiste en una alteración de períodos de misión pacífica y de piraterías, de tratados de paz y comercio y de guerras sangrientas" añadiendo que: "...Las autoridades de España seguían una política de absoluta justicia para los indígenas de Canarias..." aunque, concluye: "no podemos negar de que se cometieron atrocidades e injusticias por parte de piratas e individuos aislados". Con hechos execrables en la conquista, como el Dr. Wölfel describe: "...Rejón hizo una guerra sangrienta contra los indígenas, del tipo de guerra que ahora hemos llamado tierra quemada. Para reducirlos por hambre les talaba los frutales, les quemaba sus cosechas y con tal política insensata reducía a los conquistadores al hambre...".

Golpes que debieron endurecer a un pueblo ducho en habilidades que, lógicamente, tuvieron que poner al servicio de su defensa, que no ataques. Sí, esta serie de desaguisados venían a probar el sentido de la libertad y protección de la tierra de los isleños, apelando a su reconocida fuerza y destreza, como señala Francisco Morales Padrón, [26] en una cita que destacamos por considerarla muy importante al justificar los impedimentos habidos para adentrarse en la realidad de aquel pueblo: "...Quien nos cuenta es el vencedor. Y para el vencedor el vencido es siempre: los canarios...". Más esta otra referencia, en igual línea: "...Dos cosas sorprende, de entrada, en la Conquista de Canarias: el largo tiempo que duró y el volumen, cuantioso, de tropas empleado en algunas anexiones. No hay comparación con el hecho americano..." y luego: "La ósmosis espiritual fue intensa, imponiéndose la corriente castellana mucho más fuerte que la canaria. Así y todo, algunos fenómenos y algunas costumbres pervivieron y las crónicas recuerdan que "hasta hoy" se sigue practicando tal o cual cosa (uso de palitos para obtener fuego, consumo de gofio, empleo de palabras... etc.)". En verdad, muy arraigados tuvieron que ser aquellos usos y hábitos para perdurar cuando, lamentablemente, se tiene sólo una versión de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

los hechos ya que "este pueblo no nos ha dejado su versión de la conquista". Pese a ello, algo ha perdurado y evidencias hay, válidas y contrastadas, de que no todo se perdió y que justifica la actual presencia de actividades como son los juegos, en particular, y mucho del mismo entorno que abrigó y permitió vivir pacíficamente a nuestros antepasados, especies animales y vegetales únicas, endémicas, algunas traídas por aquellas razas adaptándose a un medio que luego sería, paulatinamente, afectado y hasta degradado. El que hayan perdurado estas actividades lúdicas confirma la reciedumbre que antaño tuvieron.

Las aportaciones a este tema como producto de nuevas recopilaciones, análisis, investigaciones y hallazgos se suceden actualmente, enriqueciéndose la bibliografía y, a no dudar, en estas tareas, de proseguir y potenciarse en medios y personal, mucho podrá adentrarse en un mundo y una forma de ser que no desapareció completamente. Domingo Lima Domínguez refiere la existencia de dos grandes fiestas: "el inicio de la primera (entre abril y mayo) para celebrar el acrecentamiento del ganado, y la de "beñesmén" (entre julio y agosto) para celebrar la recolección del trigo y la cebada...", en las cuales "había espectáculos verdaderamente variados"... entre otros: "música, danzas, pruebas de agilidad, ...saltos temerarios... luchas en pequeños estadios, lanzamientos de piedras de gran peso y tamaño, etc." [27]. Pruebas existen de aquellas ceremonias en que se bailaba, luchaba y hacían otros ejercicios "alrededor de un montón de piedras", "hoy la arqueología tiene documentado un gran número de estas construcciones con estructura diferente, pero las más están formadas por un círculo de piedras clavadas verticalmente en el suelo... El ritual allí practicado sería complejo de describir..." [28].

Importantes frutos originados por una serie y entusiasta investigación son los ofrecidos en las obras de Luis Diego Cuscoy, en este caso, la cita del emparejamiento de juegos y danzas: "...En paz los bandos todos, se reunían para el banquete y la competición, acaso la música y la danza" [3].

Por Islas hay datos en distintas obras, citando entre las muchas existentes, publicadas de pocos años acá, la relativa a los bimbaches y Ferinto, el último rebelde, difícil de encontrar "debido a la habilidad que le permitía escapar a todas las celadas con una imaginación y velocidad nunca vistos..." [29]. La descripción del tipo de lanza de La Palma: "la moca", que relaciona el autor con "el banot de Tenerife, el magido o magado de Gran Canaria y ambas con el magath (lanza) y con los tamazaques de La Gomera y El Hierro" [30]. En su libro, José C. Cabrera Pérez [31] cita que "los individuos recuperados en el enterramiento de la Montaña Mina (San Bartolomé) perteneciente a una población tipo mediterráneo norteafricano, muestra una acusada robustez y una elevada estatura...". En La Gomera el uso de las piedras como armas les dio la victoria sobre los marinos y soldados del almirante holandés Van Der Does [32], pues "a pesar de que tenían pocos fusiles, hicieron bastante daño entre nosotros con piedras". Entre sus hábitos que han prevalecido está el del uso de la lanza: "...estos naturales no dejan la lanza de la mano cuando han de ir al campo por temor de resbalar o despeñarse, tal es el movedizo terreno que pisan..." [33].

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El polígrafo canario, José de Viera y Clavijo, nacido en Realejo de Arriba, el 28 de diciembre de 1731, aún habiéndose superado o rectificado algunos aspectos de su trabajo de investigación, es la figura que sirve con su obra para aglutinar en cierto modo pasado y futuro en dos vertientes vitales de la vida en Canarias: su Historia [2] y su Diccionario de Historia Natural [34], en los cuales recoge cuestiones relacionadas con el tema de esta obra dando profusión de datos. Los capítulos dedicados a "Sus figuras", que comienza: "los antiguos isleños, por punto general, estuvieron dotados de unas fisonomías recomendables" y "Su carácter", resume lo que se ha reseñado de aquellos primeros habitantes de Canarias, por ejemplo y ciñéndonos al fundamento del tema, habla de los naturales de Fuerteventura y Lanzarote como "...festivos y aficionados al baile y a la música. Los gomeros se inclinaban a hacer pruebas de ligereza, a tirar, a huir y mostrar una gran presencia de ánimo en los lances difíciles...; los canarios parecían ágiles, ingeniosos, complacientes, bravos... los guanches de Tenerife eran hombres robustos, ágiles, aguerridos, amantes de la patria, modestos, generosos y sensibles al honor...". Y termina este capítulo así: "¡Felices todos, si con conocimiento del evangelio hubiesen podido poner más tiempo su inocencia a cubierto de la ambición y del derecho del más fuerte!".

Habla con cierto detalle de "Sus juegos": "Nuestros antiguos isleños, por genio o por educación, eran extremadamente inclinados a los juegos y regocijos públicos..." y continúa con "el baile canario", y de que los canarios debieron sin duda a gusto excesivo por la danza aquella famosa composición, que honraría a naciones más cultas" y cita a Francisco de Gómara ("Historia general de las Indias") reproduciendo este párrafo: "Dos cosas andan por el mundo, que han ennoblecido a estas islas: los pájaros canarios, tan estimados por su canto, y el canario, baile gentil y artificioso". Con el paso del tiempo otras actividades y singularidades más se vendrían a

Campesino con lanza o garrote, Gran Canaria. (R)

añadir para ampliar y potenciar ese ennoblecimiento, entre las cuales, el deporte ocupa destacado lugar, como el mismo Viera y Clavijo desde aquellos tiempos afirmaría, al narrar "luchas y tiros de piedra". "Eran también los isleños grandes atletas y luchadores consumados..." describiendo las formas de luchar, tirar y "huir el cuerpo a las piedras y dardos...", a saltar y "levantar pesos monstruosos". Confirmación, pues, de unas características que no sólo se han conservado sino que han ganado en variedad por la adaptación que las mismas ha permitido a nuevos ejercicios, regocijos, demostraciones como en-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tonces se llamaba lo que hoy son, sin duda, Juegos y Deportes.

Sobre la forma de ser, actividades y utensilios de los aborígenes son, para nosotros, concluyentes las deducciones que hace don Luis Diego

Vestimenta típica de hombre de Tenerife, con palo. (R)

Cuscoy [35], comenzando por las armas o aperos que, como tales, usaron llegado el momento: "Elementos de protección y auxilio que se convierten en armas defensivas y pasan a ser ofensivas cuando la ocasión lo requiere. Sólo bajo esos conceptos se puede hablar de armas entre los aborígenes canarios". Fundamental consideración que es asumida por completo en el presente trabajo.

Como asimismo lo es al hacer hincapié en la carencia de datos que convierte en lagunas casi insalvables, al menos hasta ahora, aspectos cruciales de la historia y de los habitantes de Canarias: "La incapacidad de la mayoría de los cronistas, la indiferencia intelectual frente a determinados hechos que valía la pena consignar y fijar para la posteridad, la falta de sensibilidad para valorar las manifestaciones propias de una sociedad primitiva, la calificación de salvaje e infiel con que se trata de delimitar el contorno humano y espiritual del aborigen, contribuyeron a formar una imagen insegura y borrosa que hasta nosotros ha llegado de aquel mundo...".

No creemos haya duda alguna en tal afirmación y todo esto ocurría cuando ya las ciencias estaban avanzadas y en mucho se investigaba, especialmente en la etapa de la conquista, pudiendo haber sido pero que muy diferente lo que posteriormente sucedería si los relatores hubieran ahondado más en lo que vieron y fueron testigos o les fue dado rescatar mediante el traslado a la escritura de lo que se transmitía oralmente, hasta en cantos, canciones y danzas y si, los vencedores, hubieran respetado y preservado mucho de lo valioso que había en aquellas gentes, en lo físico, en lo humano, en todo lo que era vivencial para ellos como cuanto les rodeaba. Por desventura, y creemos que no sólo para el pueblo aborigen, ocurrió más bien lo contrario. No es, pues, cuestión de lamentarse pero tampoco se puede obviar hechos incontrovertibles que tantas repercusiones han originado.

Cuscoy describe e identifica distintas armas o como tales utilizadas, lanzas, varas de distintas denominaciones, banot, magado, susmago, moca, añepa, tamasaques, tezezes, suntas, etc. y los tafiaques, tafrigues o tafriques, cuchillos de piedra, para terminar afirmando: "Por último, que del estudio de esta parte importante del ajuar guanche, se deduce su condición de hom-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

bre pacífico que forma parte de una comunidad también pacífica, aunque no carente de condiciones para la lucha, y sobre todo, para la defensa personal, en la que emplearía armas de madera. En definitiva, elementos de auxilio que revelan la especialización pastoril del grupo humano poblador de las islas". Sin apostillas. Sólo la honda creencia de que mucho, de alguna manera, ha supervivido y bien merece luchar por su continuidad.

En recientes investigaciones [36] se han encontrado restos de bastones, jabalinas o armas "que parecen responder a lo que describen los cronistas..." todo lo cual converge en unas premisas que no creemos sea muy arriesgado extraer las crónicas, referencias y relatos que existen desde épocas anteriores y posteriores a la conquista de las Islas Canarias:

– La habilidad, destreza y fuerza de los aborígenes.

– Sus cualidades, que hoy serían calificadas como "deportivas", no sólo en el aspecto físico sino en el del espíritu de la competición o exhibición.

– Sus entrenamientos contínuos para ejercitar esas cualidades físicas, ya para sus actividades cotidianas, pastoreo, desplazamientos por la abrupta geografía, etc., como llegado el caso servirse de estos recursos para la defensa del pueblo y sus propiedades.

– La existencia de conflictos internos, no profundos o continuos y la obligada dedicación a la guerra por visitas no pacíficas, que también las hubo, de piratas, esclavistas, invasores y demás indeseables.

– El paralelismo cuando no la íntima interrelación que existe entre el baile o danza y los ejercicios de fuerza y habilidad, cuyas demostraciones se hacían normalmente conjuntas.

– Aspecto éste que deseamos subrayar porque, como hoy se puede verificar, el ritmo o cadencia de ciertos bailes y danzas es similar en momentos de pasos y cambios de posición de juegos o deportes como el del palo, la misma lucha canaria, el uso de la lanza o garrote en las distintas variedades existentes, siendo normal que los buenos jugadores sean también ágiles bailadores.

– La utilización de animales como parte de esos juegos, siendo deducible las tuviera en tiempos prehispánicos con los animales domésticos que poseían, ganado ovino, caprino y perros, como luego hicieron con la llegada de nuevas especies, celebrando peleas de vaca, riñas de gallos, carreras de caballos, etc.

– El perdurar, aún transformándose en sistemas, medios y objetivos, de la pesca y la caza, aludiéndose en este caso a la presencia de unos perros que, en la actualidad, han sido oficialmente reconocidos como propios de estas Islas, caso de los podencos y presas.

– En definitiva, la confirmación de ser un pueblo pacífico y pacifista, proclive a las actividades lúdicas que, de alguna manera, ha preservado, logrando salvaguardar además una serie de actividades de este tipo que, sin la menor duda, igualmente, nos distinguen en el mundo hoy, sea en los terrenos de la exhibición o en las canchas de la oficial competición.

– Usos, costumbres, actividades en las cuales es preciso seguir investigando y, en consecuencia, difundiendo – esta es nuestra sencilla ilusión – porque es una forma válida y valiosa de, según Unamuno [37] : "...hacer la conciencia canaria".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

CLASIFICACION

Esta ha sido una de las mayores disyuntivas que se nos ha presentado a la hora de conformar la obra: que clasificación hacer con las modalidades existentes o que han existido, qué orden establecer. Ya el uso o aplicación de los términos Deporte, Juego, Autóctono, Tradicional, etc. para tratarlos en conjunto obligaba, o al menos nos lo parecía, a una clasificación muy compleja, pues serían muchas las combinaciones que se podrían hacer partiendo de sus antecedentes y del desarrollo actual, de ser oficialmente reconocidos a practicarse sin más respaldo que el de las Familias, Escuelas, Pilas, Asociaciones, etc. que lo fomentan.

Por ejemplo, atendiendo a su probada procedencia prehispánica así como a las adaptaciones que han permitido a especialidades foráneas adquirir en nuestras islas ciertas características propias distintivas de las de sus orígenes, y unido al marco donde mayormente se practican, la clasificación pudiera ser:

Deportes Vernáculos o Tradicionales. Lucha Canaria, Lucha del Palo o Garrote, Salto del Palo y sus variedades, Levantamiento de la Piedra, Tiro de la Piedra, Vela Latina, Pelotamano, Peleas de Gallos, etc.

Juegos Rurales. Por ser normalmente el escenario de sus prácticas el medio rural, el campo en general, y por realizarse muchos de ellos con animales o con aperos propios de la labranza, se podría recoger en este capítulo los siguientes: Levantamiento del Arado, Pulso de Dedos, Pulso de Manos, Carreras de Caballos, Arrastre de Ganado, Peleas de Vacas, Peleas de Camellos, Peleas de Carneros, de Machos Cabríos, etc.

En las primeras hay actividades ya regladas, con Asociaciones, Clubes, Partidos, etc., que las acogen, aun siendo vernáculas, mientras en el segundo apartado figuran las que se hacen de forma espontánea, con reglas también pero sin aún adquirir el grado de expansión, más allá de ese medio, que tiene alguna de las anteriores, caso de las Peleas de Gallos.

Hemos optado, ante tantas posibilidades, por una división más sencilla, en base a las denominaciones o calificaciones actualmente e imperantes: Deportes, prácticas o ejercitaciones individuales o de asociación debidamente reglamentadas, con normas y entes que las organizan, controlan y velan por la normalidad de sus actuaciones y luego las que están entroncadas en el pueblo, de forma singular en el campesinado, realizadas por el hombre en sí, normalmente de forma individual o utilizando animales. Partiendo de estos principios, los hemos agrupado como sigue:

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

DEPORTES:

LUCHA CANARIA

VELA LATINA CANARIA

PELOTAMANO

BOLA CANARIA

JUEGO DEL PALO O GARROTE CANARIO

JUEGOS TRADICIONALES:

HUMANOS , INDIVIDUALES O DE CONJUNTO

SALTO DEL PASTOR:

PULSO DEL PASTOR
VUELTA DEL PASTOR Y "MEDIA LUNA"
LEVANTAMIENTO DE LA LANZA O GARROTE
TIRO DE LA LANZA O GARROTE
PASE DE LA LANZA O GARROTE
BORDONEO O SALTO A DOS PUNTAS
SALTO CORRIDO

LEVANTAMIENTO DEL ARADO

LEVANTAMIENTO O "PULSEO" DE LA PIEDRA

TIRO DE LA PIEDRA

TIRO CON HONDA

TANGANA O TEJO

PULSO DE MANOS O "TRONCHAMANOS"

PULSO DE DEDOS

LA PINA, BILLARDA O VERDALLA

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

JUEGOS TRADICIONALES:		CARRERAS DE CABALLOS
	COMBINADOS	ARRASTRE DE GANADO
	CON ANIMALES	PELEAS DE GALLOS
		PELEAS DE CARNEROS
		PELEAS DE MACHOS CABRIOS
		PELEAS DE VACAS
		PELEAS DE CAMELLOS
		PELEAS DE PERROS
		LA CAZA
		LA PESCA
AIRE LIBRE:		MONTAÑISMO
		ESPELEOLOGIA
		ESCULTISMO
JUEGOS INFANTILES:		SANTORRA O JUEGO DEL CLAVO
		VARIOS
JUEGOS DE SALON:		ZANGA
		VARIOS

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Sin duda, la clasificación admite otras combinaciones o agrupamientos como también que, atendiendo a la serie de modalidades o variedades, se pudieran establecer nuevos apartados, caso del Juego del Palo que podría ampliarse en base a la diversificación de nombres e islas, Juego del Garrote, de la Lata, del Asta, del Astia, de la Lanza; en el Salto del Pastor, reunir las distintas facetas que se ejecutan con lanza o contemplarlo según las denominaciones e islas donde se aplican, Salto de la Lanza, del Astia, de la Aguijá, del Regatón, etc. En esa misma línea clasificatoria se pudiera diferenciar variedades o innovaciones que existan en cada juego o ejercicio, caso del Levantamiento y Pulseo de la Piedra.

Nuestra intención ha sido no ofrecer o confeccionar una clasificación rigurosa. Hemos ido a englobar las modalidades de alguna manera, darle cierto orden. En el primer grupo figuran los que están reglados, los que tienen normas por las que se rigen celebrándose competiciones de carácter oficial o exhibiciones con participación de jueces que intervienen basándose en el conocimiento de esa normativa, casos concretos de la Lucha Canaria y del Juego del Palo o Garrote. En el segundo grupo los hay con normas y hasta Reglamentos como ya posee el Arrastre de Ganado, pero surgen o tienen mayor proyección en el ámbito campesino, pese a no cerrarse en el mismo y se manifieste en capitales y grandes urbes o siendo capaces de convocar cantidad de personas cual "deporte de masas".

También se ha de considerar la expansión real o posible de cualquiera de estas modalidades, como ocurrió a la Lucha Canaria y parece va encaminado, de momento, el Juego del Palo o Garrote, lo que sería motivo para establecer una nueva división u orden.

Según lo expuesto, ofrecemos el detalle de estos Juegos que figuran en la relación aunque, posteriormente, en cada capítulo, se dividan o separen por modalidades o por la práctica en cada Isla. Reiterando la advertencia, que lleva implícita el texto en general, de servir esta agrupación tan sólo como guía u orientación.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

DESCRIPCION JUEGOS Y DEPORTES

Partiendo de la clasificación o agrupamiento realizado según los criterios expuestos en la Introducción, pasamos a la descripción de estas actividades lúdicas, con antecedentes aborígenes o prehispánicos comprobados por los relatos, bastante parcos, de los historiadores o de simples narradores.

Sí se ha de insistir en que no se trata de una clasificación definitiva, sólo atemperada a circunstancias actuales de estas actividades, a los medios usados y zonas donde practican. Igualmente se aclara que no se hará una descripción exhaustiva, aunque resumidamente se haya intentado ofrecer un buen acopio de datos y referencias, de ahí que por modalidad se presente una lista bibliográfica que permita a los interesados aumentar su información. En aquellas facetas menos conocidas, abandonadas o desaparecidas con posibilidades de recuperación o también necesitadas de una divulgación mayor, se ha intentado incrementar los datos que nos ha sido permitido obtener.

En conclusión, se recoge y relaciona las actividades lúdico-deportivas o los ya considerados como verdaderos deportes cual si se tratara de una especie de acta notarial que testimonia su existencia, viva o no, de los entretenimientos o ejercicios que fueron la atracción de los aborígenes, en círculos reducidos o en actos populares.

Ejercicios que reflejan la predisposición del aborigen para lo que hoy denominamos deporte y asimismo para el baile o la danza, con pasos, posturas, giros, quiebros, etc., basados en una buena sustentación y equilibrio, agilidad en sus acciones con un ritmo y cadencia que, por momentos, ofrece fases muy similares en sus juegos y danzas, un motivo más para una detenida labor investigadora.

Esta predisposición se mantiene hasta la actualidad y, como han señalado expertos en deportes y danza, se traduce en la práctica en una serie de destacados deportistas que han surgido de modalidades vernáculas o en modernos deportes.

Subrayar igualmente que los altibajos sufridos por algunas modalidades, cuando no los motivos de su abandono o desaparición, se ha debido a imposiciones, normas y tajantes prohibiciones que han mellado la devoción del pueblo, que por temor cesó en sus prácticas, aunque siempre hubo quienes, de forma privada y hasta

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

secreta, mantuvieron viva y resguardada alguna modalidad, caso concreto del Juego del Garrote.

Pasadas esas épocas, tratándose de fomentar el deporte en general – aunque muy lejos del completo de sus posibilidades – muchas de estas actividades han encontrado un nuevo camino para su difusión y arraigo, contando asimismo con un cierto mayor interés por "las cosas de la tierra" que ha calado o tiene su mayor acogida y reflejo en el pueblo, por cuanto es mucho lo que se pueda hacer en favor del deporte en general y en especial, del vernáculo o tradicional.

Hay otro tipo de posturas, que podríamos catalogar como éticas, que han motivado la prohibición que aún hoy existe y se admite pese a que hayan indicios de prácticas reservadas. Es el caso de las Peleas de Perros. Otras se han mantenido con un grado de tolerancia generalizado, como son las Peleas de Carneros. Las hay que siguen manteniéndose de forma normal siendo cuestionadas recientemente, caso de las Peleas de Gallos.

Casos muy variados, actitudes de distinto origen pero en este texto se trata de reflejar lo que es o ha sido actividad lúdica o deportiva en Canarias, sin entrar en otros planteamientos. Son o han sido parte del pueblo y será el pueblo el que los preserve, rescate o desestime, por lo cual sólo tomamos la postura de quien trata de transmitir esa existencia, viva o no, insistimos.

Después de estas explicaciones, que también podrían ser más amplias, pensando basta con los aspectos tratados, se entra en la exposición de los, sin lugar a la menor duda, importantes Juegos y Deportes canarios o que en Canarias se practican adquiriendo en muchos casos tales características diferenciadoras que se pueden considerar como propios de nuestras Islas Canarias, con proyección no solo interna sino más allá de nuestras costas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA LUCHA CANARIA

Es el deporte vernáculo por antonomasia. Una actividad que asumió el pueblo como un valor humano, físico, lúdico, sano, histórico y que pese a todos los obstáculos, inconvenientes y hasta prohibiciones que ha tenido, se ha mantenido incólume con etapas de obscuridad y otras de esplendor, pero nunca desaparecido ni necesitado de ser rescatado. Sí carente de impulso. Porque era algo latente, algo sentido en la gente canaria, quizás una de las cosas, costumbres, etc., que, no tratando de descalificar o desmerecer a ninguna otra, ha servido de nexo a todos los pueblos de las islas, una tarjeta incuestionable de la identidad canaria que si algo tiene que lamentar es de que, en otras muchas facetas de la vida isleña, no hubieran existido muchas más de igual calibre y trascendencia.

La Lucha Canaria no es sólo un deporte de la tierra, de innegables antecedentes aborígenes, prehispánicos, sino que se ha convertido en un deporte más entre los muchos que un pueblo propenso a estas actividades practica y sigue, llenando los más diversos recintos y motivo de atracción para miles de jóvenes de todas las islas.

UNA HISTORIA CARGADA DE LUCHAS...

La Lucha Canaria ha tenido su especial lucha: la de supervivir y, ha encontrado, por ventura, todo un pueblo, escritores, cronistas, amantes de "lo canario", que han ido dejando jalones en el tiempo y en el espacio de ese desafío del que ha salido triunfante.

Desde los mismos tiempos de la conquista, que "...hizo desaparecer sus usos y costumbres, pero no obstante se ha conservado uno de sus clásicos juegos especiales y característicos: la lucha, que aún en nuestros días, se mantiene en casi todo el Archipiélago..." (38). Testimonios incontrovertibles de su existencia, como reseña el historiador y luchador, Salvador Sánchez "Borito" (39) sobre la conmemoración del nacimiento de Felipe II, pocos años después de la conquista de Tenerife, y respecto a la luchada que se celebró y manera de agarrar: "...El luchador que venciera a tres luchadores, dando a cada uno dos caídas sin que reciba ninguna...", lo que tiene la enorme valía de que foráneos, conquistadores desconocedores, por origen y antecedentes, de la misma, puntualizaran unas normas reflejando ya la lucha tenía una base para competir o agarrar.

En esa "agarrada" secular, la lucha tuvo también la imputación de ser su procedencia foráneo. El periodista y "hombre de la lucha" que fue Antonio Ayala (40) al hablar de la "antigüedad de la Lucha Canaria" en su interesante libro sobre la misma comienza con esa cuestión: "Existe diversidad de opiniones acerca del origen de nuestra vieja lucha canaria. Entre otras, la que sostiene que después de la Conquista (siglo XV) fue importada de Suiza por existir allí otra en cierto modo parecida a la nuestra, pero la mayoría de nuestro pueblo es de opinión que tiene un indiscutible origen canario...". Ante tamaña desconsideración por no aplicar otro calificativo, es el pueblo el que acepta el desafío y "fecha"

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

(agarra) [4], de nuevo para salir triunfante, pues como Ayala añade: "...opinión que se fundamenta más aún con lo que nos dice Antonio de Viana en su poema titulado "Antigüedades de las islas Afortunadas" escrito en 1604, en el cual hace historia de nuestra lucha...". El para nosotros muy recordado Antonio Ayala, o "Antonio Palmada" como también firmaba, reseña parte de un artículo de otro periodista que luchó por "lo canario", Leoncio Rodríguez: "Antonio de Viana, hijo de uno de los conquistadores que vinieron a Tenerife al mando del capitán Juan Esquivel, nació en La Laguna en 1578, es decir, cuando sólo se habían cumplido 82 años de la Conquista de Tenerife. Se trata, pues, de un valioso testimonio por la especial circunstancia de que los hechos que narra el poeta lagunero sólo llevaban 100 años de ocurridos y en su tiempo vivían todavía muchos hijos y nietos de conquistadores...". Cabe añadir que también de los "conquistados", con la memoria fresca, hasta el punto de poder escribir, con profusión de detalles, las luchas de Rucaden, Caluca, Arico, Godote, hombres que cita Viera y Clavijo con motivo de la matanza de Acentejo, y culmina el capítulo con la aseveración de que: "Tras la lectura de este poema del poeta lagunero, Antonio de Viana, parece quedar desvanecida toda duda en cuanto al origen indígena de nuestra lucha, que es CANARIA, nuestra, sin par, bella y noble, tradicionalmente arraigada en nuestras costumbres...".

Siglos más tarde, la polémica renació y allá por el 1956, se publicó: "...la lucha Canaria no era tan canaria como dicen.." respondiendo entonces públicamente un reputado historiador, Elías Serra Rafols, confirmando su "procedencia de los guanches prehispánicos" [41].

Agarrada popular, en la playa de Las Canteras, Gran Canaria.

Ganada esa "agarrada" otras más ha tenido que librarse como la de superar la consideración de "...juego prohibido por las leyes..." [39], otra de las referencias que, como "frases llaves", dan valiosas pistas, en este caso el de considerársele como juego y el de que, siendo un hábito o costumbre isleña a buen seguro firmemente arraigada, había que erradicarla a base de nada menos que leyes.

También se "tumbó" ese impedimento por lo acendrada que estaba en el pueblo y mayormente en el medio rural de todas las Islas. En este aspecto se da un caso casi excepcional y es la desaparición como espectáculo público o actividad popular en el presente siglo de la lucha canaria en La Gomera.

Paréntesis que ha hecho surgir también la idea de que en La Gomera no hubiera lucha canaria con anterioridad. Y sí la hubo, pues se celebraban desafíos o se "pegaba" al término de las labores propias del campo, normalmente por la noche y a la luz de hachones o de la luna si ésta iluminaba lo suficiente.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En Las Vegas, durante las fiestas de Valsequillo.

UN GIGANTE EN LA GOMERA

Entendiendo que ha habido un paréntesis que ha motivado esa negatividad de la existencia en La Gomera y de su pervivencia en el pasado siglo, y de forma esporádica en el presente, nos desplazamos a dicha isla con el objetivo de encontrar unas referencias que se nos habían facilitado, como en efecto sucedió y así nos las relataron sus familiares descendientes directos. En La Gomera, existió el pasado siglo un extraordinario atleta, llamado Antonio Mesa, de Alogera, cuya altura y hechos le confirieron el calificativo popular de "El Gigante", era de la familia que se le conocía por "Los Concepciones" por lo cual asimismo se le llamaba Antonio Concepción. Hay un hecho que ha pasado, por sus consecuencias, al acervo cultural gomero y en particular a su habla popular. Sucedió que, en Arure, el día de San Buenaventura, lo tumbaron en una de las agarradas que se hacían después de las faenas campesinas porque el padre del rival le atravesó el astia en las piernas y con esa ayuda fue derribado. La historia relata que Antonio Concepción le dijo a quien así lo había tumbado: "En Chipude te espero, el 15", frase que ha pervivido como un desafío, un compromiso o, a veces, una amenaza o seria advertencia. El 15 de agosto, Día de la Candelaria, la gran fiesta del popular pago de Chipude, el padre del luchador, sabiendo lo que había ocurrido y lo que su hijo había prometido, no quiso que fuera y lo puso a trillar, sin aventar la mies, dejándolo en la era para que la guardara. Y así quedó el luchador hasta que se hizo la noche y se dirigió a Chipude, en el fragor de la luchada que se celebraba encontró a su rival, agarró con él y se desquitó como había prometido en Arure. Todo fue muy rápido y en la penumbra no se distinguió quién había realizado tal lucha que terminó con un golpe casi mortal, exclamando entonces el tumbado: "Estoy en manos de Antonio Concepción". Con estas palabras como pista se fueron a buscarlo a Alogera, yendo también la Guardia Civil, al preguntarle al padre en su casa, aquél respondió que su hijo estaba en la era, donde lo había dejado al cuidado del trigo. Allá se fueron todos y, efectivamente, allí estaba guardando el trigo, sudado y abrigado en una manta. Había ido y regresado a todo correr con el solo objeto de desquitarse. Esto ocurrió, según nos detallan, la víspera, el 14 de agosto por la noche, siendo la conclusión de que a él, "no le venció nadie" salvo en aquella ocasión. En honor a la idea de ser sólo un compendio o guía de nuestros deportes no añadimos más datos de los muchos que sus familiares cuentan de "El Gigante" aunque un detalle nos llamó la atención: el que tenía un pantalón de lucha especialmente hecho para él, y es posible fuera de lino, más grueso y resistente que el tejido normal [42].

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Puede hallarse motivos de ese obscurecimiento en La Gomera de hacerse una investigación a fondo, que creemos, por otra parte, muy necesaria e importante. Lo cierto es que en Hermigua, a principios de siglo, se decía: "Vamos a la arena" y se iba a la playa a usarla como terrero y en la época de la recolecta, que se hacía a base de juntas o "ajuntas" de vecinos, familiares, etc. y que en la "isla colombina" son conocidas como "tornapión", caso de cavar las papas, al caer la tarde, en el mismo terreno, se allanaba para convertirlo en terreros para las luchadas que espontáneamente se organizaban. Esta costumbre se perdió, al menos en Hermigua, allá por los años 30 (43).

En las demás islas el deporte vernáculo no tuvo tal paréntesis de inactividad. Al contrario, se emprendieron otras luchas para potenciarla y expandirla.

REGLAMENTO Y ORGANIZACION

Prueba del interés originado por esta modalidad deportiva ha sido las distintas iniciativas o intentos de dotarla de un reglamento, de unas normas más o menos fijas. Hay referencias de breves reglamentos publicados en la prensa de Las Palmas de Gran Canaria y, en concreto, el reglamento que se utilizó en la luchada de Palmar de Junco, en Cuba, febrero de 1872; está el de La Laguna, de mayo de 1925; el proyecto de Reglamento Técnico de la Federación de Las Palmas, de abril de 1950, y finalmente, lo que cita Ayala: "Aunque pudiera parecer mentira, la lucha canaria, un deporte tan antiguo como las mismas islas y tan arraigado en el pueblo canario, con tanta actividad desarrollada a través de los siglos en todo el Archipiélago, no tuvo nunca un Reglamento Técnico perfectamente legalizado hasta el año 1957, fecha en que, por imposición de Luis Doreste Silva, mereció su aprobación al condicionar el veterano Maestro la aceptación de su cargo de Presidente de la Federación de Lucha de Las Palmas, al reconocimiento nacional previo de un Reglamento que se sometió a la consideración de la Federación Española y no era ni más ni menos que la costumbre llevada al papel...", hubo discusiones posteriores "que se terminaron prácticamente en septiembre de 1959 y hasta un año más tarde, en octubre de 1960, no encontró la debida aprobación" (40).

La organización tuvo sus albores federativos en el año 1945 al contactarse por "primera vez con el máximo organismo nacional de la especialidad. La Delegación Nacional de Deportes (Comité Olímpico) designó a don Domingo Cruz para la Delegación en Canarias y también lo fue después el Marqués de la Florida. Las dos primeras federaciones del Archipiélago las presidieron don José Miranda Junco, en Las Palmas, y el también doctor Fernández Villata, en Tenerife. Con la constitución de las regionales cesó don Domingo Cruz, que fue nombrado presidente de honor de ambas" (40). De esos brotes se ha llegado al establecimiento de una Federación de Lucha Canaria, después de bastantes "pulsos" con la Española. Pulso que por otros motivos aún se mantiene a tales niveles, con problemas en elecciones presidenciales, creación de una Asociación de Amigos de la Lucha Canaria (ADELCA), los puntos de vista opuestos entre las Federaciones Insulares de ambas provincias lo que en definitiva refleja la pugna por impulsar este vernáculo deporte.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA PERDIDA DE UN ESTILO

Las características de la Lucha Canaria la distinguen de otras modalidades cuyo funcionamiento estriba en que un luchador "tumbe" o venza al otro para lo que bastará con que el vencido ponga una parte de su cuerpo, excepto la planta del pie, en la arena, tierra o superficie sobre la que se desarrolle la agarrada y esto sea antes que el contrario o vencedor, pues caso de dudas se declara "revuelta" y se vuelve a pegar.

Es un punto básico en todas las islas y normas existiendo diferencias en la forma de "agarrar". Grau Bassas hace una clara descripción de la lucha canaria en la isla de Gran Canaria: "Para ello se ponen cuasi en cueros con unos fuertes calzoncillos y se agarran con la mano derecha del calzoncillo por junto a la ingle izquierda del contrario, y el brazo izquierdo abraza las espaldas del contrario por junto a los lomos..." (19). Era el estilo que había en esta isla y es ahí donde radicada la única diferencia, pues, "en Gran Canaria, y especialmente en el Sur (Telde), que es lo que llaman "pila" de la lucha, se agarra "mano arriba" y aunque algunos pueblos se hace también "mano abajo" así como en el resto del Archipiélago; muchos luchadores lo hacen indistintamente a ambas manos"(38).

A estas formas de agarrar, "mano arriba" o "mano metida" y "mano abajo" se añadían otras dos, "el moño" – por la forma de coger el pantalón por la bocapierna – utilizada en El Hierro y "la retorcida" – por igual motivo, forma de retorcer el borde del pantalón para mejor agarrarlo – utilizada en Lanzarote.

Estas modalidades o tipos de agarrar pervivieron hasta los años treinta. Aquí creemos obligado hacer una breve aclaración: el insistir en que, en una obra de este tipo, se haría muy extenso el ofrecer la cantidad de datos, detalles y opiniones surgidos respecto a algunos casos que han tenido diferentes versiones. Uno de ellos es el de los estilos o formas de agarrar y los motivos del cambio que ha prevalecido. Sin entrar en el criterio personal, en la obra de A. Ayala (40) y en su artículo "¿Por qué se agarra "mano abajo"?" reseña hechos que forman parte de la historia de este deporte, que pasamos a resumir:

"Cuando la lucha canaria en 1946 después del Movimiento Nacional quiso entrar por unos cauces que le diera más brillo al espectáculo, se pensó en unificar el estilo, desterrando la "mano arriba", "el moño" y la "retorcida". Para ello, don Luis Benítez de Lugo, Marqués de la Florida, que era delegado especial de la Federación de lucha canaria, hizo una consulta con la Federación Española y se decidió a someter a la voluntad de los espectadores si sus deseos se inclinaban por uno u otro estilo. A este fin se publicó el 13 de febrero de 1946 un aviso en la Prensa...", del que a su vez extraemos lo que sigue: "Autorización federativa. -Espero de los aficionados y del público en general que sabrán comprender el magnífico rasgo de autorizar la votación pública de la "mano abajo" o "mano arriba" por la Federación Nacional de Lucha..." decide sea en la luchada del 17 de febrero, a beneficio contra el cáncer y añade: "...Sólo se verá en esa fórmula la elección popular el gran deseo de llevar a cabo satisfactoriamente una medida necesaria que redundará a la larga en beneficio de la lucha y del deporte". Así figuraba en el anuncio y de esta manera Ayala expone lo sucedido: "...Efectivamente, el día citado se llevó a efecto la

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Agarre estilo "mano metida", Juan Torres y Juan Castro. (R)

Mandarrias, agarrando pecho a pecho y "mano metida". (R).

votación con un encuentro entre dos bandos Norte y Sur en el que se agarró a una modalidad de "agarre usted como quiera...". El resultado fue después de realizado el escrutinio, éste: arrojó 975 papeletas "mano abajo" y 836 "agarre usted como quiera". Firmaron el citado Marqués y "los representantes designados al efecto por los únicos tres equipos existentes en aquel momento: "Adargoma", "Los Guanches" y "Tumbador"...a partir de entonces ...la lucha canaria unificó el estilo de agarrada y se hizo obligatorio el pantalón de "mano abajo"...".

Que el tema fue controvertido y que la polémica se ha mantenido lo refleja, entre otros, J. Jerónimo Pérez, [41]: "...En la década de 1940 surgieron unos dirigentes diciendo que la Lucha Canaria había que modernizarla y organizarla; y que había que sacarla de la "era" y de su ambiente campesino, poniéndola a la altura de los tiempos. Esto independientemente de la creación de la Federación Canaria de Lucha, que así se llamaba cuando se fundó a principios de la década de 1940 y que tuvo su primera sede en Santa Cruz de Tenerife, calle de Valentín Sanz, que fue donde primero se instaló, dependiente de la Federación Española de Lucha (F.E.L.) y funcionando en Las Palmas, poco tiempo después, una Delegación de la Federación Canaria de Lucha... Pero aquellos dirigentes, tanto los de Tenerife como los de Las Palmas, lo que hicieron fue

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Estilo "moño" o "retorcida", Juan Castro y Martín. (R)

"Burra", protagonizada por Machín y Martín. (R).

poner las bases de la deformación de la Lucha Canaria; de la pérdida absoluta de su identidad, de su autonomía al entregarse a la F.E.L., implantado y organizando su explotación y eliminando su historia, sus costumbres y tradiciones, entre ellas la "mano metida", bello estilo y peculiaridad de la isla de Gran Canaria, y principalmente la eliminación de la "lucha corrida" que es como se luchaba en todo el Archipiélago desde los tiempos de los guanches. "Lucha Corrida" era darle una sola lucha al contrario quedando eliminado y no pudiendo luchar con ningún otro rival durante esa "luchada". Enjuicia así a los dirigentes: "...que no sabían cuáles eran la naturaleza ni fines de la Lucha Canaria, ni cuáles eran las metas de un deporte ni de una organización deportiva en sus dimensiones históricas, tradicionales, sociales y pedagógicas y de competición" (41).

Salvador Sánchez (44) escribe: "Fue suprimida al amparo de un argumento aparentemente válido. Los hombres quedaban más emparejados, ganando enteros la habilidad en detrimento de la fortaleza. Estimamos que una modalidad característica de Gran Canaria no debió desaparecer nunca, puesto que ampliaba el campo de posibilidades de la Lucha Canaria", y cita párrafos de escritores que se pronunciaron entonces a favor de la "mano arriba": José Suárez Falcón (Jordé), Emilio Rivero, ex luchador tinerfeño y,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

sobre la votación, parte de lo que se publicó en "Canarias Deportiva": "...La Luchada de ayer sirvió para que los nuevos rectores del típico deporte sondearan aunque un poco falsamente, los deseos de los aficionados con respecto a la modalidad de agarrar...".

Se rememora aún, y a veces no sólo con nostalgia, la forma de desarrollarse las luchadas hasta esa década de lo 40, con desafíos de "rasquera", normalmente de 5 luchas las 3 mejores o de 7 las 4 ganadas, "la lucha corrida", la iniciación de la agarrada a la voz de "¡Ya!", los Comisionados, La Mesa del Jurado y el árbitro, que iba a consultarla, o: "...como consta en el Reglamento de Venezuela (Caracas, 1973) de colocarlos -los miembros del jurado- en tres ángulos opuestos, de tal modo que cubran toda el área de visión posible..." (44). Otras han sido las variantes introducidas con las nuevas reglas, como el limitar el terrero con dos círculos, utilización de colchonetas, "tatami", sobre todo en locales cubiertos en los que se practican otros deportes; de 3 luchadas las dos mejores, pero con limitación de tiempo, amonestaciones y otras modificaciones que hacen, hoy, irrepetible la célebre luchada de: "Medina Montaña, en junio de 1834, que duró tres días..." (41).

Variaciones que significan una nueva etapa, como refiere "Pardelera" (45): "...La Lucha Canaria, a nivel de equipos, se desarrolla como tal en fechas posteriores a 1940. Sería esa época cuando, sin extinguirse del todo, se superan las confrontaciones entre Norte y Sur y cuando, lamentablemente pierde nuestro deporte algunas de sus peculiaridades más tradicionales en el Jurado, en la Lucha Corrida, en la Voz de Ya, mano a la espalda, en los desafíos de rasquera y la mano metida...".

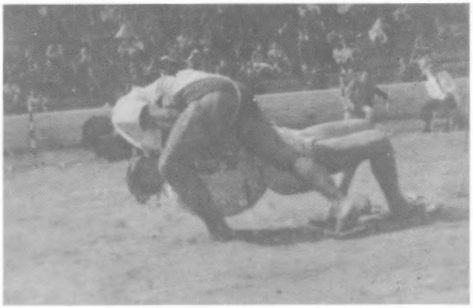
SIEMPRE UN GRAN ESPECTACULO

Referencias que, como guía histórica, creemos necesario reflejar subrayando a su vez que la Lucha Canaria, sigue siendo un espectáculo popularmente respaldado, "...deporte autóctono felizmente recuperado, después de un bache en el que llegó a temerse por su futuro, dentro y fuera del terrero, el verdadero protagonista es el pueblo... que acude a los campos de lucha a presenciar la ejecución de las más de 35 técnicas, que con sus variantes, contras y recontras superan el centenar, dando una plasticidad y variedad a la Lucha Canaria que no tienen otros deportes individuales..." (46).

La realidad es que las grandes gestas se producen en todas las épocas manteniendo viva la atracción del pueblo, cuyo respaldo nunca perdió, aunque haya atravesado momentos difíciles: "...Es fácil comprender, en consecuencia, y tras hacer un repaso a lo que ha sido esta actividad deportiva para nuestro pueblo, que el momento actual sea considerado como una de las fases más decadentes de su historia..." (46), de la que, en cuanto a favor de la masiva asistencia, se ha repuesto y se repiten cifras como las que el mismo "Pardelera" señala refiriéndose a "Matías Jiménez, el único luchador que hasta la fecha presente va a ostentar el título de invencible... un auténtico coloso que encontró el punto de su consagración allá por 1868, en la célebre luchada de la Plaza de La Feria, en Las Palmas, donde al decir de los cronistas de la época concurrieron unas diez mil personas...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Curiosamente, hay otros hechos que se repiten, aún salvando las diferencias de las distintas épocas. Hoy se habla de puntales y oficialmente se han calificado unos 91, 6 categoría "A", 22 de la "B" y 63 de la "C" y también sale a relucir el tema económico, las fichas, etc. Pues hasta los años 40 se luchaba, como queda recogido, por bandos, pilas, etc., y por libre también, haciéndose asimismo sus buenas "perras", como relata el "Pollo de Gáldar": "Sobre todo cada vez que iba a Tenerife regresaba con dinero para comprarme una vaca y algo más. Como luchador yo iba en condiciones iguales que los demás, y era en las gradas donde recibía la compensación, por las simpatías que había conquistado y mi buena forma. Hasta siete mil pesetas de las de antes llegué a recoger del público en uno de los viajes y mentira no es que también Ignacio Tacoronte sacaba lo suyo. Todo el que agradaba recibía cantidades que valían la pena. La lucha me dio dinero, sí. O yo lo supe ganar..." (47). O las también célebres 3.000 pesetas que en realidad fueron 1.500 del sonado desafío entre José Rodríguez Franco, "Faro de Maspalomas", y Domingo Mederos, "Pollo de Gáldar", ganado por el primero, según el mismo autor, "limpiamente, proclamándose campeón de Canarias "a perpetuidad", pues se retiró invicto. Probablemente ha sido el luchador más popular de todos los tiempos de la lucha canaria. Hombre de "barridas", como corresponde a los colosos del canarísimo deporte..." (48).



"El Palmero" tumbando a Araña. (Foto Ascanio).

"Barridas" que antes, como ahora, se han repetido pudiéndose citar muchas de estas gestas, tal la de Alfredo Martín, "El Palmero" quién,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"...en Lanzarote llegó a tirar a doce, un equipo completo..." (49) o la del afamado luchador herreño Ramón Méndez Díaz, quien en la "...tarde noche del 12 de septiembre de 1884, tiró justo a dos docenas de adversarios..." (50).

FIGURAS LEGENDARIAS

No era nuestra intención recoger nombres de las grandes figuras que la Lucha Canaria ha tenido, y tendrá por vida, en base tan sólo a que sería una relación bastante extensa entrañando además el riesgo de producirse sentidas omisiones, pero decidimos arrostrarlo tratando de compensarlo o soslayarlo considerando tal mención como exponente y representación en alguna medida de todos los grandes luchadores que en todos los tiempos han existido, desde aquellos aborígenes, personajes de historia y poesía, Adargoma, Caluca, Rucaden, etc., hasta los que en estos mismos momentos están labrando su paso a las páginas de la historia, merced al entusiasta bregar en toda clase de escenarios y siempre ante la ferviente presencia de público como es el que sigue, fuere masivamente o en menor cantidad, alienta y apoya la Lucha Canaria. Con esa salvedad y recurriendo a autores que han versado sobre figuras del vernáculo deporte, citaremos, por islas, a los siguientes luchadores, sin orden cronológico:

Tenerife.- Leoncio de la Rosa ("Carampín"), Francisco Marrero Gutiérrez ("Camurria") , Víctor Rodríguez, Pedro Rodríguez ("Pollo de las Canteras"), José Pérez ("Pollo de las Mercedes"), Gregorio Dorta, José Martín ("El Sopo"), Angel Pérez ("Angelito"), Pérez Abréu ("Pollo de Tegueste"), Juan Arbelo (Valencia), Domingo de la Rosa.

Gran Canaria.- José Navarro ("El Rubio"), Justo Mesa, Juan Castro, José Rodríguez Franco ("Faro de Maspalomas"), Miguel Cabrera Castillo ("Mandarrias"), Domingo Mederos Reyes ("Pollo de Gáldar"), Matías Jiménez ("El Invencible"), José Florido, José Santana ("Tabletas"), Salvador Díaz ("Cubanito"), José Pulido ("Camurrita"), Isidro Díaz ("Hércules de Gáldar"), Pedro Castro ("Calero"), Bartolo Espino Romero ("El Rabioso"), Víctor Almeida ("El Artillero"), José Araña ("Pollo de Arucas"), Manuel Marrero ("Pollo de Buen Lugar"), Abel Cárdenes, Orlando Sánchez ("El Estudiante"), Manolín Suárez, Alfredo Martín ("El Palmero"), aunque nacido en Tenerife ha radicado mayormente en Gran Canaria).

El Hierro.- Ramón Méndez Díaz, Martín Hernández, Juan Padrón Pérez, Juan Barbuzano, Bartolo Guerra, Francisco Chávez Armas ("Pancho Emeteria").

La Palma.- Julián Acosta, Juan Martín, Juan Primera.

Lanzarote.- Joaquín Rodríguez ("Pollo de Uga"), Andrés Luzardo ("Pollo de Máguez"), Mamerto Pérez Betancor, Francisco Machín Reyes, Heraclio Niz ("Pollo de Arrecife").

Fuerteventura.- Vicente Cabrera, Francisco Cerdeña, Cándido Matoso ("Pollo de Doramas").

A los límites ya citados impuestos a la relación se añade el que son figuras destacadas antes de la década de los cuarenta y en las décadas posteriores. Aún así se podría alargar en mucho esta cita y más si se añadiesen los luchadores que han venido destacando hasta el presente. Sirva, pues, como una orientación y como envite asimismo para que se estimule y promueva una potenciada tarea de investigación y difusión de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Agilidad y destreza, fundamentales en la Lucha Canaria.

este deporte, pudiéndose crear en este aspecto una serie, galería o desfile monográfico de los muchos ases del vernáculo deporte.

ESCUELAS Y ESTILOS

Es otra de las facetas en la que se ha de ahondar para recoger lo mucho que existe en estilos o formas de luchar y en las artes o mañas especiales o particulares que muchos luchadores han practicado como recurso surgido de su propia inspiración, destreza o potencia y que han ganado nombradía en el mundo de este deporte, significándose por las dificultades para vencer a sus artífices, tomando nombres que las distinguen entre las técnicas que generalmente se utilizan.

Algo similar ocurre con las escuelas o como antes se les conocía, las "pilas", por haberlas muy afamadas, como son la de Telde, Tegueste, El Hierro, entre otras, y que han creado una forma característica de luchar en zonas o islas.

LA LUCHA CANARIA EN OTROS PAISES

Con los hombres de las islas la lucha canaria ha llegado donde, voluntariamente o no, tuvieron que desplazarse, fuera a las Américas o a los campos de concentración nazis [51], siendo "...su expansión por la América Latina... de una manera lenta pero progresiva, llegan a celebrarse confrontaciones luchísticas en Cuba, en Argentina, en Uruguay, en Venezuela..." naciendo un histórico reglamento, "...el 2 de febrero de 1872, en Palmar de Junco (Cuba)" [45]. Se han vivido momentos de gran actividad en dichos países, con luchadas y luchadores muy nombrados afincados en esos países o que fueron "a pegar y hacer plata", caso de Ramón Méndez y Matías Hernández, de El Hierro, entre los muchos que igualmente hicieron hasta hoy, pues, por ejemplo en Venezuela donde existen varios equipos, siendo un artífice desde que llegó en 1960 a Caracas, Gerardo Quintero, quien recientemente manifestó: "Es algo que gusta a todo el mundo en este país, e incluso hay clubes que tienen luchadores de origen venezolano. Para mí, es casi como el himno nacional canario..." [52].

Por parecidos motivos, emigración y búsqueda de trabajo, hubo lucha en el antiguo Sahara Español, concretamente en El Aaiun, con formación de equipos. Y en las últimas décadas se han prodigado los intercambios con otras luchas, como la Leonesa, Senegalesa, Coreana, Suiza, Islandesa, etc. Con otros usos canarios "... fue llevada a Venezuela y a otros países americanos y está considerada lucha nacional española. Aspiramos a que, por su nobleza y ausencia de daño y peligro, se extienda entre todos los pueblos" [53].

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TECNICA Y ARTE DE LAS AGARRADAS

Desarrollar todo lo concerniente a la técnica y maneras de agarrar, de todas las épocas además, supondría confeccionar un manual que, por existir en distintas publicaciones, se pasa a resumir.

En pasados tiempos la lucha surgía espontáneamente al término de las faenas del campo y como acto imprescindible de las Fiestas Populares, también en las playas o en cualquier terreno adecuado, los chiquillos pegaban a bregar, ya de forma individual, ya formando bandos o pilas y, sobre todo, los mayores, en desafíos, dando lugar a luchadas de mucha duración, desde bastantes horas a tardes y noches o días por el sistema de la "lucha corrida" y el ir saliendo al terrero un luchador, o luchadora, para desquitar al amigo o familiar caído y, normalmente, sin llegar a límites que ocasionaran el enfrentamiento personal, como narran cronistas e historiadores.

Ese tipo de luchar a base de desafíos, con o sin "perras" por medio, hacía que luchadores afamados se desplazaran solos o con grupos a otras islas, hasta llegar a otros países, a base de compromisos o contratos preestablecidos, para aprestarse a la brega en cualquier clase de terreros.

Por lo ya relatado, a partir de los 40, y después de las polémicas votaciones que hicieron desaparecer varios estilos y aplicando nuevas reglas, la lucha tuvo que innovarse, apareciendo los equipos, categorías de los mismos e individuales por pesos, clasificación de puntales, árbitro único, pito en vez de voz; reducción a la "mano abajo" de aquellos estilos del "agarre como quiera" con "mano arriba", "mano metida", "moño" o "retorcida" que daban variedad a las formas de agarrar que había en distintas islas. Largo periplo el de las Reglas que ya comenzaron a cimentarse en el siglo pasado para producirse varias en el presente, años 25, 50, 60, las últimas del 85 y 87, con nuevos detalles como el tiempo de agarrada, las descalificaciones, los equipos de 12 luchadores, empates, etc. Motivando puntos de vista encontrados que seguirá produciendo reuniones, asambleas, etc. y que encierran un significado a resaltar: ser un deporte vivo que, manteniendo el espíritu y fundamentos originales, evoluciona en cierto modo, adelantándose al tiempo al no permitir el quedarse anquilosado.

Convenciones o Congresos para profundizar en todos los aspectos de este importante deporte autóctono, como fue el celebrado a principios de los 80 en el Círculo Mercantil, en Gran Canaria, considerando como primer intento riguroso del tratamiento científico y médico de la Lucha Canaria, que debiera producir nuevas ediciones en las que se analice esas cuestiones, la técnica, preparación física y reglas de vigor.

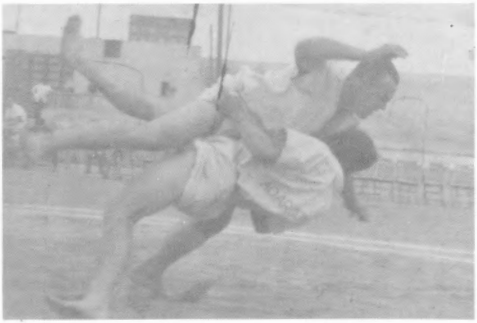
En cuanto al desarrollo en sí de las agarradas también origina distintos términos de aplicación específica, según las artes, mañas, geitos o luchas que se ejecuten, llegando a tener diferentes denominaciones de una a otra isla aunque la manera de realizarlas sea prácticamente la misma.

Entre las denominaciones más comunes de distintas técnicas o artes de la lucha están: Burra, Cango, Pardelera, Vacío, Toque por dentro, Toque para atrás, Traspié, Sacón de aire, Garabato, Chascona, Cogida de Muslo, Cadera, Media Cadera, Levantada, Desvío, Revoleada o "Revoliá", etc., algunas con variantes y, en otros casos, con términos que surgen de la singulari-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

dad de quien practica un tipo de lucha, como, entre otros, el llamado, "cucharón de Hermenegildo", "El Volquete" de Gregorio Gil, la "Guitarrilla" de "Lito", la "Chavalina"... (54).

En el conjunto de términos que se usan en la Lucha Canaria en general, los hay asimismo propios o aplicados de forma especial a la misma, con variantes igualmente según islas, partiendo del mismo equipaje que fue el "arriote""antiguo aparejo utilizado para practicar la lucha canaria, sustituido modernamente por la nagüeta o calzón", según Pancho Guerra (4), también conocida por "ropa de brega"; "fecho" por fuerza de agarre; "malamañado" o "encontrado", luchador que por su estilo es difícil de luchar y tumbar; "retranca", forma de impedir el contrario arme lucha y que, curiosamente, es usada en los bailes por las mujeres al poner una o dos manos en el pecho u hombros de su pareja, a manera de freno "para guardar las distancias"; el "pugío", suspiro o fuerte exhalación que se origina al intentar un esfuerzo, levantada, etc. y también significa costalazo, "dar un pugío" etc., son algunos de esos términos de los que muchos se han recogido en distintas obras como lo hace "Borito" (55) que cita unas sesenta palabras, más variantes, como son "blandeo" o entreno; "arranca cebolla" o "cogida de tobillo..", léxico que es de esperar siga prevaleciendo aunque ya se registre algún "esnobismos", como el "tatami".



El "Pollo de Tacoronte" y José Castellano, en el desaparecido Campo España. (Foto Ascanio).

TERREROS

Por su origen, el allanar las tierras donde se trabajaba o por no haberse salvado el término que podría existir en la lengua aborigen para de-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

finir el escenario de la lucha y otros juegos se aplica el de Terrero [4], acercándose asimismo a la acepción de "especie de plaza pública". En la historia de la Lucha Canaria hay renombrados terreros, unos desaparecidos como el "Circo del Consejo", el "Campo Canario" o el "Campo España", el "Circo Cuyás" y la "Plaza de La Feria", en Gran Canaria, o citados por capacidad y no ser ex profeso para este deporte, caso de la célebre Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife, son parte de una vasta relación que se podría ofrecer de terreros ubicados en locales cerrados o al aire libre hasta llegar a los modernos Pabellones, Palacios o Canchas Cubiertas de gran capacidad, usados para otras modalidades deportivas o habiéndolos, asimismo expresamente construidos y así denominados como Terreros de Lucha Canaria porque ésta no ha perdido un ápice de su proverbial atracción llegando a altas cotas de actividad y popularidad en la década de los 80, manteniendo un firme y acelerado ritmo de expansión en la actualidad.

Dentro de este apartado específico dedicado al terrero creemos es obligada la síntesis de uno de los artículos que el gran periodista y escritor canario, Domingo Doreste, "Fray Lesco", dedicó a la lucha canaria [56], bajo el título "Ayer se luchó en Telde", perfecta descripción, por momentos épica, que inicia así: "¡Telde, Telde! No tendrás enjundia ática, pero has heredado sin duda, por vías misteriosas del subsuelo de la Historia, un granito de mostaza helénica. Gracias a ti, la noble lucha indígena se ha perpetuado aún a través de tiempos poco entusiásticos de todo deporte; gracias a ti, aún es dado admirar el desnudo sano de hombres mancebos. No darás culto a la belleza, pero te dejas seducir de la fortaleza ágil, de la maestría de la fuerza. Has creado la

Exhibición en Vecindario, 1989.

lucha canaria y sus maestros, el pugilato y su técnica. Y tal vez no lo sabes...", pasa entonces a describir el lugar de la agarrada y su desarrollo: "...Me olvido de las luchas hasta que llego al solar. Es un patio donde se alza un mal tinglado con techo destartalado de zinc. En el suelo, blanda y húmeda arena de la que ha arrastrado el último temporal. Piña de gente que se estruja y se estira sobre las puntas de los pies para alcanzar a ver. Llego en un momento de desanimación: no hay luchadores en el terrero. El espectáculo se desarrolla al azar, sin reglamentación, y éste es un momento en que los luchadores no se animan. ¿Que no hay hombres?, increpa un señor revestido, al parecer, de cierta autoridad en el oficio. Otro señor, forzudo, y no menos autoritario, obliga mientras tanto a los chicos de ocho años a luchar. Los coge a pares por el cogote, los levanta y los lanza como fardos sobre el terrero y quedan enganchados sin más ni más. Son quizá los luchadores de mañana que reciben así, velis nolis, el bautismo del arte. Al fin se lucha. La salida de un mocetón levanta un murmullo de expectación. Es un muchacho nuevo, castizo del Sur. Tipo miguel-angelesco, parece pertenecer a

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

una humanidad que no es la nuestra: tiene aplomo de estatua, serenidad de coloso, pudor de principiante, virginidad campestre. Se impone sin aire de reto. No pasa de diez y nueve años, pero sí de los dos quintales de peso, según me asegura mi adlátere, hombre competente sin duda. Se suceden unas cuantas agarradas breves, duras, contundentes ¡y tan contundentes! El coloso despacha pronto, sin esfuerzo y sin arrumacos. Ha llegado su cuarto de hora de notoriedad, su punto de celebridad, breve como sus luchas, definitivo por el momento, quizá sin procurarlo ni esperarlo. Se queda en pie, triunfante, sin jactancia, tranquilo como si nada extraordinario hubiera hecho. El público comprende que la luchada no da más de sí, y se retira como si le echaran". Y concluye su detallado relato: "He presenciado revolcones, voleos, tumbos, zancadillas, levantadas a lo Florido y burras a lo... y no he visto nada. He visto, eso sí, una lucha de buena usanza, sin asomo de rivalidad, como un juego entre hermanos, y he salido casi edificado. ¡Oh Telde, Telde! ¡No dejes malograr tu granito de mostaza helénica!". Creemos que nosotros, todos, al leer esas atinadas y entusiastas líneas, salimos edificados...

LA LUCHA CANARIA Y LA MUJER

Sin entrar en discusiones sobre las posibilidades de la mujer para practicar el deporte así como su llegada al mismo, quedando aparte también esta cuestión por deberse a circunstancias ajenas a las reales condiciones para su práctica, el que la mujer canaria también haya practicado la Lucha Canaria es fiel demostración de que no es un deporte de fuerza, no es un ejercicio de simple poder sino que impera la habilidad, "geito", "maña" o destreza para deshacerse de un contrario, como bien refleja la canción: "...el chico venció... el grande perdió...".

En este caso la mujer luchó, aún faltándole, posiblemente, como en otras cosas ha ocurrido, un mayor estímulo o atención para mantener esta actividad femenina dentro de un deporte que se ha calificado siempre de noble y, por simple curiosidad, no se usa lo de viril u otros calificativos similares que sí se airean continuamente en otras modalidades deportivas.

Ya en el Reglamento de la Lucha Canaria de 1973 (54) se recoge su posible participación, "por no existir prohibición de ningún tipo...".

Ayala cita los casos de María Antonia de Chiñama hermana gemela de Juan Miguel, ambos luchadores, y ella en una ocasión vengadora de la derrota de su hermano. El caso relatado por Isaac Viera es el de Doña Luisa, esposa del luchador Juan Manuel Fajardo, al que tiró después de quedarse éste imbatido en el terrero. También menciona a Carmen, la hermana de Leoncio de la Rosa (Carampín) y a la madre de Fefo Rodríguez de Lanzarote, que agarró un desafío con otra mujer; la hermana de José María, el de Tacande, de El Paso, con un caso similar, ser vencido por ella cuando había tumbado a todos los contrarios.

Salvador Sánchez, relata igualmente los casos de José Manuel Fajardo y su hermana Luisa, de María Antonia de Chiñama, o la hermana de Mamerto, de Lanzarote. Casos pues verídicos según distintas fuentes y que, en la práctica se ha llegado a épocas modernas en las que se crearon diversos equipos: en 1982 había 8 en Tenerife que pasaron a sólo dos en el 85. En Gran Canaria, surge la actividad en base a la entusiasta ta-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

rea de Laura Gámez, creándose dos equipos "Tirma" y "Guayadeque". En La Palma había en 1982 un equipo, "Unión Norte" (54).

En estos momentos, la actividad femenina ha decaído pero bien podría recuperarse al calor que está teniendo el deporte luchístico y si, tanto rectores como autoridades deportivas, se vuelcan también en ofrecer facilidades y medios para la impulsión de la Lucha Canaria femenina.

DEPORTE BASE

Se ha llegado a considerar el ejercicio de la Lucha como un deporte base por exigir fuerza y agilidad, reflejos y concentración. La realidad es que su práctica es recomendada para los niños (57): "...Su apetencia por los Juegos de Lucha, y que surja con vigor el instinto combativo, nos hace considerar a la tercera infancia, concretamente hacia los 8 años, como el período más apropiado para la iniciación de los aprendizajes de las técnicas deportivas y, por consiguiente, del deporte que nos ocupa: la Lucha Canaria...".

Se cita como normal el que antes los luchadores no hacían preparación previa, su trabajo quizá era el mejor o único método, a veces el cuido de la alimentación, muy distante al uso actual, complementando esta práctica y entreno con algo de gimnasia, utilización de pesas, etc. La preparación de antaño y hasta hace varias décadas era el entrenar entreverándose algún ejercicio aunque esporádicamente o la práctica de cualquier otra faceta lúdica, levantamiento de la piedra, pulseo de mano y dedos, etc.

Lo cierto es que del deporte de la Lucha Canaria han salido muchos practicantes de otras modalidades que en bastantes casos han llegado a destacar sobremanera, con títulos europeos y mundiales, como los conseguidos por Santiago Ojedá, en Judo; Juan Barbuzano, Santiago Morales y Cristo Sánchez, en Sambo, etc.

Pero no han arribado solamente a modalidades que se pueden considerar afines a la Lucha Canaria, pues hay luchadores que han destacado, por ejemplo, en golf como es el tinerfeño Tito Abréu, afamado profesional Campeón de España; o en atletismo Juan Sánchez Alejandro, "Pollo de la Primavera", Campeón de España de Peso.

Tiene, por tanto, mucho de base el deporte de la Lucha Canaria motivo por el cual se le debiera llevar de forma más práctica y continuada a los centros de enseñanza, no de manera competicional precisamente sino como un juego, pareciéndose más a su origen, una distracción bien orientada por pedagogos y expertos en su técnica, ejercitándose en encuentros individuales o esporádicamente entre grupos por el sistema de "lucha corrida" con lo que aumentaría el grado de interés en la chiquillería.

Deporte base, ejercicio apropiado para niños y mujeres, actividad en ocasiones no exclusiva, pues ha habido, y hay, viejos ases que jugaban al palo y practicaban otros deportes como mejor demostración de sus condiciones físicas que les permitían compartir o alternar distintas modalidades, siendo el ejemplo más significativo el del campeón Abel Cárdenes, que jugó al fútbol y al baloncesto (58).

EL ARTE Y LA LUCHA CANARIA

Ha sido normal cuando no íntima la relación entre gente del "mundo artístico" y del "deporte

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

vernáculo", quizás fundamentado en su canarismo, que ha existido en el trasfondo o por la nobleza y caballerosidad de sus practicantes, por el estilo y nada que añadir a su plástica, a sus gestas, a la emoción que despierta el esfuerzo y la destreza entre dos seres humanos, hombres o mujeres, que con sus habilidades tratan tan sólo de dar en el suelo con el otro participante sin deseos de hacerle daño, terminando como amigos y reconociendo la victoria el perdedor, al igual que hacían los aborígenes.

"Levantada", escultura de Santiago Vargas en la plaza de los Juegos Olímpicos, Gran Canaria.

La lucha ha sido motivo de atención de cantidad de artistas entre los que, sin ser tampoco exhaustivos, cabe citar el célebre e histórico poema de Antonio de Viana; Luis Doreste Silva, escritor, poeta y tan aficionado que llegó a ser nombrado presidente de la Federación de Lucha de Las Palmas; Domingo Doreste ("Fray Lesco"), Pedro García Cabrera, Leoncio Rodríguez, Francisco González Díaz, Salvador Sánchez ("Borito"), a los que se añade una serie de historiadores y cronistas muchos de los cuales se citan en la bibliografía específica de este deporte, habiéndolos igualmente nacionales, caso del crítico Alfredo Marquerie, entre otros. Es asimismo extensa la lista de los dibujantes y pintores: Felo Monzón, Santiago Santana, Cirilo Suárez, Antonio Padrón, Nicolás Massieu, Manuel Cardona, a los que se suman los escultores con conocidas obras, caso Cirilo Suárez, con "La Agarrada" y "La Levantada" inspiradora ésta del monumento a la Lucha Canaria colocado en la Plaza de los Juegos Olímpicos de Escaleritas, obra del escultor Santiago Vargas; la de Borges Linares en Gáldar; "Cango" de Enrique Cejas Zaldívar; "Lucha" de Juan Trujillo; el monumento a la Lucha de Charina Díaz Domínguez, en Melenara...

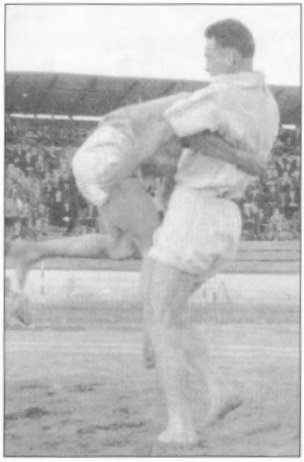
La Lucha Canaria, inspiración inagotable de artistas que captan el aire, la plástica, el espíritu, la leyenda, la gesta, los valores humanos de un deporte que traspasa esos límites al encontrarse con la historia y, en mucho, con la forma de ser de un pueblo que existió y del que perdura, en sus descendientes, facetas, actividades, muestras, como ésta, de su grandeza reflejada en su reconocida caballerosidad y nobleza.

Sin duda, y sin comparaciones, un deporte ejemplar.

ATENCION INFORMATIVA

Por los mismos motivos que ha atraído a artistas y al mismo pueblo que la ha protegido como una joya histórica ha contado con un factor

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Añoranza, década de los 40, Campo España, Adargoma-Acaymo (F. Ascanio).

que es crucial en los medios de comunicación social: su casi perenne actualidad, de ahí que haya tenido a su vez una cálida respuesta en dichos medios de las islas y de otros países donde se ha establecido el vernáculo deporte canario. Páginas, secciones o emisiones especiales se les dedican y sus avatares son seguidos dentro y fuera de los terreros.

Prensa, Radio, revistas, publicaciones de todo tipo, han tenido consideración a la Lucha Canaria y así mantienen un trato que por todos es reconocido, ocupándose en los últimos años el medio informativo más reciente, la televisión, en este caso la T.V. Española en Canarias, que ha dedicado un espacio [59] que en este sentido de la divulgación ha venido a ser algo parecido lo que en etnografía y folclore significó "Tenderete" del siempre recordado Fernando Díaz Cutillas.

RESONANCIA NACIONAL Y UNIVERSAL

Partiendo de su demostrado origen es crucial mantener e impulsar el principio de su difusión y expansión así como potenciarla donde se ha practicado y conoce, concretamente en Sudamérica, Cuba, Venezuela, Uruguay, Argentina, promoviendo intercambios como también con otras modalidades de Lucha: Leonesa, Suiza, Británica, Soviética, Japonesa, Surcoreana, Islandesa o las más cercanas del continente africano. Siempre, en base a su afianzamiento en todo el Archipiélago, a base de una organización sólida, diáfana, por encima de cualquier controversia, que evite el riesgo de posibles estancamientos o reveses como en otras épocas ha sufrido aunque, siempre, alternándolo con días de verdadera gloria deportiva.

Sí, se ha de continuar en las tareas de expansión, fuera de las islas, pues los antecedentes son varios, luchadores desplazados a "Las Américas" o el caso concreto de los años 30: "...El 14 de Julio de 1936, José Suárez ("El Pelota"), Lorenzo Andueza y el ciclista "El Pipa" (José Santana), cruzaron "el charco" llegando hasta Barcelona, en cuya capital estaba programada una Olimpiada Obrera. Los trágicos acontecimientos sufridos por el pueblo español hicieron forzoso marcar un compás de espera hasta septiembre del mismo año. Se realizaron exhibiciones de luchas (canaria, suiza, grecorromana, etc.) captando la nuestra la admiración de los asistentes y los más encendidos elogios..." [39]. Cuarenta años después, España editó un sello con una agarrada de Lucha Canaria como motivo y dentro de un año, en las Olimpiadas del 92 y en Barcelona, capital donde ya la Lucha Canaria fue aplaudida en el 36, debe volver, por méritos propios, para exhibir la gama

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de todos sus recursos, físicos y humanos, de fuerza y habilidad, en la destreza como en caballerosidad, por su ética y su proverbial nobleza.

Los valores de la Lucha Canaria, en nuestras Islas, van más lejos que los propios y muchos que tienen en su vertiente meramente deportiva por cuanto ha jugado un sobresaliente papel como medio y signo de comunicación entre las distintas Islas o, a veces, en tiempos de difíciles traslados por falta de vías o carreteras también lo fue dentro de la isla. Entonces, como hoy, hablando de Lucha Canaria sólo surge la polémica o discusión al resaltar las cualidades o valores de cada luchador, en todo caso también, por la fuerza o poder que haya tenido una "pila", bando, selección o equipo pero sin llegar a traspasarse la controversia a otros campos, manteniéndose, muy al contrario, una abierta como reconocida admiración por las grandes figuras de la Lucha, siendo notorio el trasvase de atletas de nuestro vernáculo deporte de una a otras Islas, de la de origen a cualquier otra donde reciben un trato afable prueba del entendimiento que en el fondo persiste en el pueblo canario.

Quizá sea el saludo previo, ese dar la mano al caído, ese levantar la del vencedor, realizado sin reparos, con el noble reconocimiento del desenlace habido, lo que ha hecho que la Lucha Canaria se haya convertido en un símbolo de la unidad canaria, del deseo del conocimiento y respeto mutuo, impulsado además por ese también habitual contacto e intercambio de luchadores en el Archipiélago, ya de forma esporádica o continuada.

Con estos sólidos principios, impulsados por una programación y respaldo de toda clase de medios y de forma oficial a largo alcance, llevándolos a todos los terreros, partiendo de las escuelas, plazas, barrios, etc., la Lucha Canaria tendrá en Barcelona la sentida y solidaria representación de todas las Islas Canarias y de sus hijos. Muchas serán las modalidades que intervendrán en los Juegos Olímpicos próximos, cerca de ellos, antes o paralelamente a sus competencias, han

El público recompensa la buena actuación del luchador, el noble "Pollo de Anzo", Campo España, 1946. (F. Ascanio).

de estar, deben estar los aires canarios plasmados por la esbeltez, plástica y belleza de la Lucha Canaria que ha de relucir, según ya lo consiguió allí donde se ha exhibido, como ocurrió hace cincuenta años, en la misma Barcelona. Sí, 1992, en los JJ. OO., la Lucha Canaria tendrá una nueva oportunidad de enarbolar la representación de una forma de hacer deporte, y, también, de ser.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

VISITA DEL EQUIPO "IL-YANG SSIRUM PARTIDO" DE SEUL, COREA

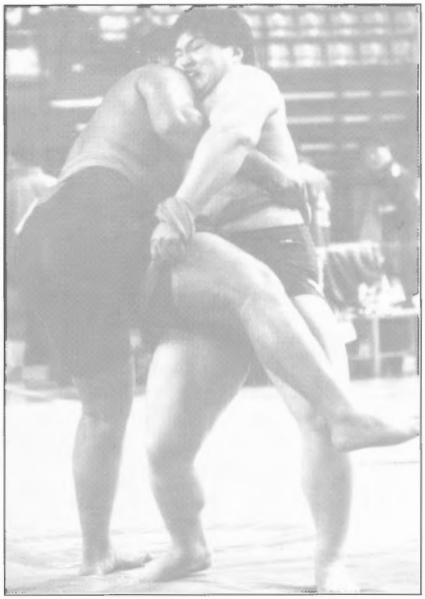
En el mes de marzo de 1991 actuó en el Archipiélago el equipo denominado "IL-YANG SSIRUM PARTIDO", de Seúl, Corea, partido (team) profesional campeón de Corea del Sur, compuesto por doce luchadores y equipo técnico, director y entrenador, así como miembros de la directiva, jefe, presidente y vicepresidente.

Celebraron cuatro luchadas, haciéndolo de forma mixta, enfrentándose en las dos modalidades. En Gran Canaria, en el Centro Insular de Deportes del Cabildo Insular, con buena presencia de público, venció la Selección de Gran Canaria los días 4 y 6 de marzo, por 13-10 y 15-9.

En Lanzarote el equipo coreano venció a la Selección de Canarias, el día 8, en la Ciudad Deportiva de Arrecife, por 11-13. Fue retransmitido en directo en el programa de TV en Canarias "La Luchada", junto al desafío "Parri II" y "Loreto IV", en el que se impuso el luchador grancanario.

La última confrontación en la gira del equipo coreano, bajo la organización de la Federación Canaria de Lucha, se celebró en Igueste, Candelaria, frente a la Selección de Tenerife a la que venció por 12-14.

Fueron unas actuaciones que agradaron por semejarse bastante los dos estilos de lucha estribando la mayor diferencia en que los luchadores de ssirum llevan sólo pantalón y una especie de cinto para agarrar, comenzando el agarre frente a frente pero arrodillados. Fue evidente la buena forma física de los luchadores coreanos que refleja su especial dedicación a la lucha y, por parte de los luchadores canarios, la valía de sus "mañas" para adaptarse a cualquier tipo de lucha, como en este caso la coreana que visitaba por primera vez Lanzarote y Tenerife, habiendo antecedentes ya de la misma en Gran Canaria. De estos encuentros internacionales se ha sacado como conclusión lo interesante de celebrar confrontaciones con otras luchas en torneos que se podrían hacer rotativos, por países o regiones. De momento, está prevista la devolución de visita de una representación de la Lucha Canaria a Seúl.



Ssirum, lucha coreana. Agarre mediante cinto con cierto parecido a la "mano metida".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

VELA LATINA CANARIA

Es obvio indicar que de esta manifestación deportiva no se puede hablar sea su procedencia aborigen, pero sí conviene citar aspectos, en parte ya esbozados, sobre las habilidades de los pobladores de las Islas Canarias antes de la conquista, partiendo de sus reconocidas cualidades físicas que han perdurado permitiendo no sólo seguir realizando de forma lúdica y ya deportiva desde los tiempos prehispanos distintas actividades sino el adoptar luego otras con bastante facilidad imprimiéndoles además algunos detalles distintivos, como es éste del deporte de la mar, lo que permite puntualizar que el canario no vivió, como se ha venido propalando en muchas ocasiones, de espaldas al mar.

El mejor testimonio está en los relatos históricos que demuestran que el mar no sólo fue un medio habitualmente frecuentado sino que les sirvió de sustento, a base de pescar y mariscar, destacándose en la natación, según describen distintos autores.

ANTECEDENTES PREHISPANICOS RELACIONADOS CON EL MAR

Al referirse Viera y Clavijo a sus alimentos, se detiene en la pesca, pues: "...La circunstancia de vivir los canarios rodeados de un mar casi cuajado de peces los hacía también ictiófagos, facilitándoles este género de comida agradable..." y, añade: "...Como eran nadadores expertos, tenían la facilidad de entrarse por las noches en el mar...", describiendo las formas de pescar, pues de divisar bandos de distintos peces, "...se echaban inmediatamente a nado hombres y mujeres..." [2].

La familiaridad con la mar está suficientemente contrastada por lo que, en este capítulo cabe aludir, dentro de esta intimidad, a la posible existencia de la navegación.

Hay una cita concreta, la de Torriani, en la cual dice: "...también hacían barcos del árbol drago, que cababan entero y después ponían lastre -en el original sahorra, por savorra- y navegaban con remos y con vela de palma alrededor de las costas de la isla..." [12]. También lo relató Abreu y Galindo y, asimismo, se puede deducir de las citas que hay de los desplazamientos de los herreños a la isla de La Palma.

El tema, lógicamente, es controvertido. Modernamente se afronta y amplía pues, según González Antón-Tejera Gaspar [22] en el capítulo "La navegación": "...Es opinión generalizada el desconocimiento de la navegación entre los primitivos habitantes de las islas, hecho que la arqueología no ha podido documentar hasta el momento, planteándose siempre el problema de si fueron capaces de llegar cómo es que no tuvieron contacto entre ellos teniendo en cuenta la cercanía de unas islas y otras, y que los elementos arqueológicos no pueden confirmar...". Aluden a Elías Serra quien: "...piensa asimismo, que los aborígenes canarios pudieron hacer uso de frágiles embarcaciones hechas de un costillaje de madera ligera y recubiertas de pieles como los conocidos cárabos usados aún en el S. XV d. J. C.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

entre los bereberes Zenaga del Sus, con los que en esa fecha navegaban a lo largo de la costa atlántica; con este tipo de embarcaciones, y haciendo uso de las corrientes marinas grupos poblacionales pudieron alcanzar fácilmente las costas de las distintas islas...".

Controversia que, de todas formas, confirma la presencia del aborigen cerca del mar y luego en los navíos que a las islas arriban, fuera en son de paz, transportados como esclavos o en otras misiones, no citándose, curiosamente, que fuera un obstáculo el no estar adaptados a la navegación o a tales medios de transporte por olvidarlos y dedicarse exclusivamente a tareas ganaderas o pastoriles y agrícolas. Algo tuvo que quedar del hábito, conocimiento o contacto con la navegación y ahí se deja el tema, para que se ahonde en el mismo, pues no dudamos es realmente apasionante, ya que lo incuestionable es cómo, poco a poco, el navegar se hace normal tanto para el traslado de mercancías como de pasaje, adquiriendo esos matices que son premisas en otras dedicaciones en tierra de los aborígenes, antes y después de la conquista: los juegos, la competencia, la acción o esfuerzo más allá del normal cumplimiento de la misión encomendada.

SOBRE LOS PRINCIPIOS DE LA VELA LATINA

No están perfectamente definidos tampoco los inicios de esta modalidad deportiva. Existiendo actividad junto al mar, en la pesca, llegando los visitantes y luego los conquistadores con sus grandes navíos o sus chalupas de desembarco, con el paso del tiempo ese instrumento de trabajo usado en la pesca de litoral, los "faluchos

Inicio de la regata desde la Mar Fea.

mediterráneos", también se aventuraron con ellos a acercarse a las restantes islas y vecina costa africana tan hermanada con el Archipiélago por esta dedicación pesquera, reflejada en la gran nombradía que tiene el sólo citar, "banco pesquero canario-sahariano". Se habla ya de barquillos que navegaban con una vela triangular.

La influencia foránea se detecta en esta actividad y máxime viniendo de otras islas, como fue a partir de 1600 la arribada de los ingleses, cuya colonia intermediaba en las exportaciones e importaciones entre el Archipiélago y Londres [2]. Es evidente que influyeron en muchos aspectos de la vida social, laboral y deportiva, en esta materia fueron más adictos a la promoción del remo dejando la de embarcaciones para las mayores, pailebotes, etc. En el habla popular ya comenzaron a adaptarse palabras, varias con vigencia hasta nuestros días: "naife", cuchillo, de knife; "chone", inglés, extranjero, de Johnys; "paipa", cachimba, de "pipe" y entre otras más, la de bote, de "boat".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El entusiasta y activo seguimiento del público.

Los momentos de auge económico por el resultado de las transacciones comerciales en base a los distintos monocultivos de las islas se alternan, por esa misma causa, con otros de crisis, reseña Domingo J. Navarro [60]: "Lucían los primeros albores de este gran siglo y las islas Canarias sólo habían sido recordadas o para ser invadidas por naciones cultas, sin consideración a su indefenso estado, o para infestar sus costas de corsarios que, no pudiendo saciar la sed de pillaje que les devoraba, desahogaban su enojo quemando nuestros pequeños barcos a la vista de las inútiles fortalezas. Mercantilmente sólo eran explotadas por unos cuantos ingleses que extraían algún vino, barrilla y orchilla a cambio de manufacturas que vendían a subidos precios. De resto, aunque para la navegación eran estas islas un importante sitio de recalada, huían de ellas, como si fueran escollos, los buques...".

La ciudad ganó en actividad con la construcción del muelle en la desembocadura del barranquillo de Mata, hoy cubierto, en cuya margen derecha está el actual parque de San Telmo. Se terminó en 1856 y, aunque hizo un buen servicio al entonces Real de Las Palmas e isla, no resultó operativo al tener que fondear a distancia los navíos viéndose obligados a esperar amainara los tiempos que dificultaban las maniobras de atraque, lo que hizo incrementar la tarea de los llamados "boteros" que, en esas condiciones, realizaban la carga o descarga de mercancías y personas, en pequeñas barcas y a remo.

Pero, al dictado del cronista Domingo J. Navarro, su "...verdadero progreso, su maravilloso desarrollo empezó el año de 1883 con las obras de construcción del puerto de refugio. Este es el verdadero manantial inagotable que ha hecho florecer y fructificar el comercio, la agricultura, las artes, la industria y las construcciones urbanas en el cortísimo período de trece años..." [60]. En efecto, la construcción del llamado Puerto de la Luz, de un kilómetro el muelle, en el otro punto de la isla (1883-1902) tuvo una gran repercusión que también afectó positivamente a ese bregar a base de músculos, a la vez que les surgía la competencia de las falúas. Otra figura entrañablemente popular, que nace y se suma a esta actividad porteña es la del "cambullonero", de "cambullón" ("come buy on"), nueva palabra cuyo origen esa adaptación de vocablos o expresiones inglesas ya mencionada. La raíz fue la crisis existente con carencia de alimentos que obligaba al trueque de mercaderías del país con las que los buques traían. Esas necesidades y las dificultades de atraque por las obras del puerto potenciaron las faenas de transbordos de mercancías y pasajeros a la par que suscitaba una fuerte competencia entre los "cambulloneros", particularmente en los llamados "bombistas" – el "cambullonero" a quien el capitán del buque autorizaba servir a la tripulación de todo lo necesario, menos bebi-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

das alcohólicas – pues era el primero en acercarse a la borda el que tenía ese derecho exclusivo para realizar el intercambio, generalmente, de frutas y aves canoras – "canarios del Monte" en mayor cantidad que motivaba a su vez la compra que hacían los "cambulloneros" a los criadores de ejemplares sin distinción de sexo, "a roleo"–, motivando esa lucha de supervivencia un comportamiento que, llegada la mejoría de la situación económica, da paso a la competición deportiva. Es el arranque del deporte. La competencia de unos y otros realizada a remos y a vela va ampliándose ganando en carácter lúdico y de distracción. Por un lado, como se anuncia en "Diario de Las Palmas" en agosto de 1894, aparece la versión recreativa: "...estarán dispuestos los botes del turno para paseos marítimos, a la vela o al remo, en el puerto...". Por el otro, en los sectores de San Telmo a San Cristóbal la pesca tiene gran predicamento, es un medio de vida de quienes se llegaron a distinguir con el nombre de "rocote" o "roncote" –"Se llama así a los marineros costeros especialmente los del barrio de San Cristóbal, cercano a Las Palmas, los cuales brillan por su habla y costumbres "sui géneris", rústicas..." (4)– con cuyos barquillos realizaban espontáneas confrontaciones, que tiene una de sus primeras referencias de carácter público en febrero de ese mismo año, en 1894, cuando se anuncia la posible participación en el programa de Fiestas de San Pedro Mártir, las que no se celebraron pero se deja constancia, como igual ocurre con los paseos marítimos, de los barquillos o botes de vela y remo, desde La Isleta a San Cristóbal. (61).

Tumbando hacia la mar.

Fue un año histórico de todas formas 1894, porque en sus finales, "...concretamente en el mes de diciembre, existen anhelos a que quede

En busca de la orilla.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Vuelta afuera.

establecido aquí –en Las Palmas de Gran Canaria– el club de regatas...". Pero los propósitos de este club estaban bien definidos como grandes separatistas de la práctica de la navegación a vela... según queda explicado en esta norma de su reglamentación: "se prohibe terminantemente a estos socios embarcarse y practicar ejercicios de vela..." (62).

El deporte va tomando consistencia con la natural competencia que se origina, pues "la rivalidad de los contendientes promoverá la posterior idea..." (63) que cristaliza con el arranque del siglo XX en algo más concreto, siendo muy importante la frase aparecida en un artículo de Arturo Sarmiento (62) en la que dice: "Las velas latinas flamean en aparición deslumbradora en las calas, refugios o playas del Muelle, San Telmo, San Agustín o San Cristóbal".

En 1900 se celebra una regata en las Fiestas de La Naval dentro del mismo puerto y, siguiendo las mismas fuentes (62), en 1901 no hay actividad a consecuencias de que trabucó el botito "Mario" frente a la Plaza de la Feria, cuando el mismo hacía un paseo con varias personas naufragó muriendo dos de ellas, de ahí que no hubiera más salidas de botes. En 1902 se repite la regata de La Naval en las Fiestas de San Pedro Mártir, en el Puerto. En 1903, sigue relatando "Baluma": "Los botes buscan campo de regata con mar más abierta" y se celebra una regata en las fiestas del barrio de San Cristóbal.

Metiendo escota.

El deporte ya toma su carácter competitivo y público no sólo en Gran Canaria, también en Lanzarote, como aparece en las gacetillas de "Diario de Las Palmas", anunciando la participación de botes y barquillos en regatas organiza-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

das durante determinados días de los festejos. Se toma la fecha del 24 de julio de 1904, sábado, como la considerada oficial del inicio de este deporte al existir una regata desde La Puntilla al viejo y desaparecido muelle de Las Palmas con retorno al castillo de San Cristóbal. Igualmente se anunció para Arrecife de Lanzarote con motivo de las Fiestas de San Ginés, en agosto del citado año.

A partir de entonces, el seguimiento cronológico del desarrollo de esta actividad deportiva y marinera es más asequible, denominándosele "bote" y "pegas" o "regatas de botes". En 1909 se inauguró el Real Club Náutico de Las Palmas que acogió y estimuló este nuevo deporte, dándole cobijo durante veinte y cuatro años, hasta mayo de 1933. Ya en 1910 la revista "Canarias Turística" recoge un balance de los actos deportivos del R. C. Náutico en el que se especifica el apoyo a "botes y barquillos de la vela latina". Los anuncios de estas regatas en las fiestas son cada vez más frecuentes: "Mañana en Las Canteras, profiestas del Carmen 10 de julio de 1929"; en Sardina de Gáldar, y por las fiestas de San Pedro González Telmo, se anuncia: "el 22 de septiembre en 1929 a las cuatro de la tarde, regatas de botes a vela".

El año 1932 se convierte en otro descollante hito de la historia de la Vela Latina Canaria, pues se crea la Sociedad "Poeta Tomás Morales" para construir un bote de regata [64]. En octubre fue creada la Sociedad de Regatas "Ahemón" siendo "su principal fin fomentar, organizar y estimular las regatas de embarcaciones a vela, especialmente los botes de vela latina, y al año de su fundación, el 2 de agosto de 1933 acuerda admitir la inscripción del bote "Poeta Tomás Morales" autorizándole para concertar regatas con cualquiera de las embarcaciones afiliadas". Este otro año, 1933 [65], es clave para el deporte por esa tutela de la nueva sociedad sobre los botes y que dura del 33 al 36. En el año 1935 organiza el primer campeonato para botes de vela latina. La Guerra Civil española corta también propósitos y actividades de esta Sociedad, que había establecido una reglamentación para los botes, resurgiendo el deporte en 1955 [66]; de la mano de José Medina, "Pepito Medina", estuvieron los concursos habidos de 1955 a 1959 en Las Canteras. Fue en 1959 cuando un grupo de aficionados solicitó la reanudación de las pegas, siendo autorizado por el entonces comandante de Marina, don Diego Martel, que la concedió para "celebrar regatas de botes desde el túnel de Telde...". La primera fue desde La Puntilla de San Cristóbal, en ese mismo año, siendo su ganador el "Perico" [67].

ORGANIZACION

Desde sus primeros brotes como deporte, a finales del siglo pasado, esta actividad fue dotada de determinadas normas para celebrar las regatas y más con el incremento experimentado desde 1904 en adelante, impulsado por el patrocinio del Real Club Náutico y luego por la Sociedad de Regatas "Ahemón", que también creó unas normas. En reunión del 23 de febrero de 1961 se acordó constituir el Club de Vela Latina siendo aprobados sus Estatutos por la Federación Nacional de Clubs Náuticos el 26 de diciembre de 1961, concretándose será "su fin primordial el organizar, estimular y fomentar las regatas de embarcaciones a vela latina, todo ello dentro del más estricto carácter deportivo, reconociéndose que si bien los tiempos cambian nuestra vela latina ha sabido evolucionar y adaptar su organización a la época presente..." [68].

El Club se hizo cargo del deporte y continuó fomentándolo, trasladando los botes a la playa

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de las Alcaravaneras y de allí, a su actual emplazamiento, en la Dársena de Embarcaciones Menores, popularmente conocido por "Muelle Deportivo". El primer presidente del citado Club de Vela Latina fue Juan Palmés Alamo, al que siguió Jaime Santana Castellano, Luis Rodríguez Hernández, Blas Gens, Nicolás Negrín, Angel Luis Padrón, José Juan Medina Betancor, volviendo Angel Luis Padrón en la última etapa del Club al lograrse la Federación, cuyo primer presidente elegido democráticamente, Fernando Roque Pérez, tomó posesión de su cargo el 13 de febrero de 1991.

En 1962 cobra gran popularidad e impulso creándose dos series, la "A" y la "B", la primera para botes de 6,55 metros de eslora y la segunda para los 5 y 5,5 metros. Cabe recordar los botes "Perico", "Paca", "Juan Rejón", "Latigo Negro" y "Alcorde".

Haciendo banda.

En 1964 desaparece la categoría "B". En este nuevo resurgir de la Vela Latina Canaria hay nombres que se inscriben en su historia, como fueron los correspondientes a los botes "Porteño", "Minerva", "Poeta Tomás Morales" y "Perico".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Uno de los objetivos de esta nueva organización era conseguir convertirse en Federación Independiente Canaria. Hubo diversas reuniones, como la de marzo de 1985, alcanzándose ese ansiado fin al publicarse el 21 de mayo de 1987 el Decreto Regulador de la constitución de la Federación de Vela Latina Canaria de Botes para Gran Canaria y de Barquillos para Lanzarote.

La Federación de Vela Latina Canaria fue constituida el 15 de marzo de 1989, por resolución de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias, aprobándose el Estatuto y registrándose con el número 749-433/89 C. En esta reciente fase se creó una Comisión o Junta Gestora al frente de la cual estuvo Juan Santana Lorenzo. El último presidente de la misma fue Juan Antonio Martín, que inició el acto de toma de posesión del primer presidente y directiva de la Federación en febrero de 1991.

DEL TERMINO VELA LATINA

El término Vela Latina, según los investigadores, se apunta procede del asignado a las velas triangulares, lo que induce a pensar que su cuna fue el Lacio o cualquiera de los pueblos pertenecientes al Imperio Romano. Se da por equivocada la idea, por otra parte, pues se estima que dicha vela es bizantina y coinciden los investigadores en la suposición de ser importada de Oriente, que asegura el origen árabe de este tipo de vela. "La verdadera expresión es vela "a la trina", es decir, a tres puntos, lo que resulta más que justificado por su forma triangular. ...La vela latina no nació como una concepción totalmente nueva de navegación a vela sino que fue una derivación de las velas triangulares que existían en Nuevas Hébridas y en Papuasia ...La Vela Latina, debía su nombre a una deformación del original "a la trina"... [62].

Momento crucial de la virada.

Según el profesor Vito Maselli, (Universidades de Roma y Bari) el origen del término italiano latina es el de "alla trina" que significa en forma de tres puntas, para distinguirlo de la "cuadrada", que eran los dos tipos existentes desde el tiempo de los griegos y los fenicios, que ya los utilizaban como se observa en el arte de estas civilizaciones que destacaban por sus grandes dotes de navegantes, que no poseían los latinos.

SU APLICACION EN GRAN CANARIA

Se debe a Agustín Valido Quintana, del Comité de Regatas, unos estudios [69] sobre el nombre "latina" aportando la tesis de que: "La vela latina o triangular" se cree nacida en la Edad Media, en la Europa Meridional, como resultado de la rivalidad Norte-Sur. Su nombre de "latina" nos demuestra que es típicamente mediterránea, concretamente de Latina, provincia de Italia, en el Lacio... (Fue puesta muy en práctica en los bajeles españoles e italianos)... Estas velas fueron muy vistas en los barcos que iban de Zanzíbar a Ceilán; también los árabes de la costa oriental de Africa han permanecido fieles a la vela latina,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

aún en nuestros días. Eran, en resumen, los barcos de la época del divino Dante y de Santo Tomás de Aquino...".

Se refiere al "constructor canario, que es un verdadero arquitecto naval, como lo demuestran sus sólidos conocimientos" y a otros aspectos técnicos que hacen peculiares, distintas estas regatas y sus botes, cuya denominación también dio motivo a variadas opiniones, imponiéndose al final, partiendo de la descripción que hizo el poeta y escritor teldense Francisco González Díaz [62] en un artículo publicado en mayo de 1908, y en cuyo punto insistió el polifacético Mario Pons Cabral [70] que describe: "la veterana vela latina, el más pesado de los aparejos y la vela más complicada de manejar. Dificultad que se sobrecarga toda vez que no se da tipo único de casco y que por esta causa cada vela requiere un estudio especial para adecuarla a los datos que imponen las características diferencias de los variados cascos" y alude al problema que se plantea por la tensión de: "...32 metros cuadrados de vela sobre una embarcación pequeña, 6,50 metros de eslora, lo que se consigue con una maravillosa construcción: conjunto armonioso de línea logrado por un milagroso arte intuitivo de nuestros carpinteros..." rematándose esta descripción con las palabras de Valido Quintana: "La Vela Latina Canaria desafiando toda lógica ha buscado la altura, esto es lo que le da su carácter más peculiar, pues le proporciona belleza. Si viajásemos a cualquier punto del globo donde se nos ofreciera a la vista por primera vez nos quedaríamos perplejos por su aspecto sorprendente".

Una atinada definición fue la hecha por el Vicealmirante Comandante General de la Base Naval de Canarias, Victoriano Sánchez Barcáiztegui Aznar, Conde de Villar de Fuentes, [71]: "La modalidad de las regatas de botes de vela latina, tan poco o nada conocida en el mundo, es verdaderamente sugestiva y emocionante para el hombre aficionado a la mar, dado que en ella se derrocha vista marinera, habilidad y decisión, acompañado de valentía. Dichos botes tienen una vela grande, desproporcionada a su esbelto y fino casco, que las fuertes rachas le hacen escorar peligrosamente, escora solamente compensada por la vista del patrón y el contrapeso de los 8 hombres de dotación que lleva. Por lo tanto creo que esta afición debe propagarse en otros puertos españoles en bien del deporte náutico y afición marinera tan conveniente para nuestra Nación".

Buscando el equilibrio.

Esto, cuando las Olimpiadas próximas están a un año vista, parece que no fue publicado hace

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

dos décadas ya. Por ello pensamos es el mejor y más acertado mensaje que se pudiera hacer con vistas a esa justificada promoción y a ese evento que también tendrá en la mar su proyección.

PRINCIPALES REGLAS

Entresacamos parte de las "Reglas de la Clase Nacional de Vela Latina Canaria", [72] que en la primera, define: "La exclusiva finalidad de todos los botes afiliados a esta Federación de Vela Latina Canaria es la más pura navegación o participación en regatas, en el más estricto sentido deportivo y sin que pueda permitirse cualquier manifestación que vaya en contra del espíritu de "amateur" de la náutica y en el más honrado de los conceptos", ofreciendo, para dar una idea concreta de lo expuesto sobre la dificultad de navegar y el arte de hacerlo, los siguientes datos técnicos: "Las medidas máximas del casco de un bote serán: Eslora 6,55 metros, medida tomada de la boca estopa de proa a la popa; Manga 2,37 metros, medida tomada por la zona interior y en la mayor anchura del casco y a la altura de las cintas; Puntal 1,35 metros, medida tomada sacando la media del puntal exterior de proa y el puntal exterior de popa". Otras medidas: "...La parte anterior de la murera no podrá rebasar en ningún caso la boca estopa del bote, así como las escoteras no podrán suplementarse ni tener un grosor superior a 2 centímetros, y la quilla no sobrepasará los 23 cms. de anchura, y su medida mínima será de 6 cms. por la proa y 11 cms. por la popa, siempre en línea recta". La orza: "peso máximo de 100 kgs. y mínimo de 70, las medidas serán de un máximo de 1,35 m. y un mínimo de 0,89 en su contorno superior; de 1,05 m. y 0,95 m. en su contorno anterior o de altura, y de 0,70 y 0,50 en su contorno inferior". Vela: "Se ha de guardar la forma latina de triángulo, con una medida por la eslora no superior a la eslora del bote". Tripulantes: "el mínimo de tripulantes para que un bote pueda participar en una regata será de ocho, incluido el patrón". Otros datos: 300/400 kgs. de peso el casco; palanca de 13,45; longitud del palo 10,50 mts., tripulantes, 10, 11 y hasta 12 [66].

JUSTIFICAR SUS ATRACTIVOS

Realmente impresiona la Vela Latina Canaria. Es todo un milagro hacer navegar, casi volar, pegando sus velas a la cresta de las olas cual ave pelágica, a estos pequeños y sobrecargados barquillos, a esas pequeñas naves de airoso y desmesurado velamen que atraen en sus pegas o regatas a miles de aficionados que van siguiéndolos en el tiempo que dura la competición, invadiendo el litoral desde la Mar Fea en La Laja hasta las Alcaravaneras, extraordinario escenario para un deporte en verdad espectacular al cual respalda una organización propia y oficial, siendo hoy no sólo parte del acervo histórico deportivo o lúdico sino uno de los deportes de competición que cuenta con gran masa de aficionados que marcan el paso desde tierra en un recorrido, a pie o en cualquier clase de vehículos más allá de la docena de kilómetros, de playa a playa, frente a la brisa del mar, apasionados por las maniobras que contínuamente se ven obligados a realizar los patrones, sea por causa del bote con el que se pega, sea por la fuerza del viento o por su carencia, por una brava mar o por una "balsa de aceite" en tiempos de "calma chicha" lo que pone a prueba las cualidades del bote y la pericia del patrón y sus compañeros de tripulación.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Ballet marinero.

En el océano Atlántico, ceñido a su litoral, un deporte sin par también distingue a las islas, la Vela Latina Canaria, cuyo concepto o forma de regatear, nos afirma "Baluma", es totalmente canaria, es más, exclusivo de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Con aires, formas, belleza y arrestos, sin duda, para hacer lo propio en otras Islas convirtiéndose en una variante más de la actividad en el deporte y, específicamente, en el mar, en la cual tantas gestas igualmente se han dado, en lo supervivencial y en lo deportivo como se refleja meridianamente en los éxitos conseguidos en otras modalidades de la navegación en toda la escala de competencias, nacionales, mundiales, olímpicas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

VELA LATINA CANARIA EN LANZAROTE

Aleteo de velas sobre el mar conejero.

En Lanzarote, la Vela Latina Canaria no sólo cuenta con una gran afición sino que este deporte tiene ciertas particularidades, distinguiéndose ya por el nombre popular de los "barquillos" y luego por su forma, medidas y aparejos. Es un deporte que también ha ganado en tradición, pues existen referencias desde principios del siglo pasado, citándose como partícipe del programa de las afamadas Fiestas de San Ginés en agosto de 1904.

Sobre sus antecedentes históricos se cita que, "al igual que las restantes islas del Archipiélago, ha utilizado el barquillo o falucho mediterráneo desde época inmemorial..." y va tomando nuevos caminos en distintas etapas hasta llegar a los años setenta cuando se pone en práctica las regatas en plan campeonato. De esto nos habló un popular hombre de la mar, José Domínguez Rodríguez, mientras reparaba en El Charco su barquillo llamado "El Chopa" (73):

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

José Domínguez Rodríguez y su barquillo "El Chopa". El Charco, Arrecife de Lanzarote.

"Cuando volvieron los barquillos, allá por los años 70, tuve un barquillo de pesca, el "Puerto del Carmen" que aparejé para participar siendo de los primeros, con "El Charco", "La Carmen", "El Terrible", "El Malacabado". Con éste participé y sigo utilizándolo para la pesca pues le he puesto un motor. Antes se regateaba por San Ginés. Ahora se han hecho más barquillos, también más livianos porque antes eran muy pesados".

En los 80 se ofrece el dato (66) del establecimiento del "campeonato, haciéndolo 7 barquillos todos de pesca y un pequeño bote de 5 metros...".

Para organizar las regatas se creó el Club de Vela San Ginés, siendo su presidente José Manuel Gutiérrez Dorta. En mayo de 1983 el mismo publicó una nota justificando el retraso en el inicio de la competición basado en las "modificaciones experimentadas en la construcción de algunas embarcaciones caracterizadas como barquillos conejeros..." lo que originó "la puesta en marcha de un plan de trabajo para la debida orientación" y se convocó a los propietarios de embarcaciones para tratar este asunto, a consecuencia de lo cual surgió la normativa que se ha ido actualizando para reglamentar las regatas.

"El 14 de mayo de 1982 el Club de Vela San Ginés firmó su compromiso con la Caja de Canarias, que donó la primera embarcación como también la segunda el 4 de mayo de 1986, por lo que se reconoció este gesto públicamente: que con "...donaciones (embarcaciones, trofeos, y otros) hechas por dicha entidad que se ha volcado completamente dando honor y grandeza a la Vela Latina..." (74).

Preparándose para salir, Playa Blanca, sur de Lanzarote, 1990.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Amurado por babor, bote pequeño, de 5 metros. Lanzarote.

En el mismo año, 86, se constituyó, según figura en su Memoria, "la Gestora Insular de Vela Latina, que sigue las mismas directrices y destinos de nuestro Deporte Autóctono" (74).

En abril de 1989 entró en funciones la Federación de Barquillos de Vela Latina Canaria de Lanzarote, siendo su primer presidente Manuel Hernández Hernández.

Actualmente se celebran regatas con dos tipos de barquillos: los grandes de 8,55 metros y los pequeños de 5 metros.

Las características principales de los barquillos de 8,55 metros son: Eslora, 8,55 ms.; Manga, 2,35 ms.; Puntal, 0,95 ms.; Leito de popa, 2,32 ms.; Cuadernas, 25 unidades; Maderos, 50 unidades; Cintón, 0,07 ms.; Quilla, 0,26 ms.; Zapata, 0,04 ms. y P. Regala, 0,15 ms.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Navegando con la escota abierta.

De este tipo hay construidos 9 barquillos: "Isla de La Graciosa", "Ciudad de Arrecife", "Escuela de Pesca", "Playa Blanca", "La Fortuna", "Isla de Lanzarote", "Progresa", "Yaiza" y "Villa de Teguise" (75). La competición se celebra en Arrecife, acudiendo asimisno a Playa Blanca, La Graciosa o Corralejo en Fuerteventura, a participar en la disputa de trofeos, habiendo regateado también en Las Palmas de Gran Canaria. Barquillos de 5 metros, siguiendo las referencias de José Domínguez, hay 9: "Democracia", "La Jaca", "Puño Gofio", "Saihussu", "Furia", "Halcón", "Casa Miedo I", "Casa Miedo II" y "Tiburón".

La competición de los barquillos de 5 metros se celebra en Playa Blanca, en el sur, en la capital Arrecife de Lanzarote y, al norte, en Punta Mujeres. En Playa Blanca, según el delegado, Miguel Rodríguez, hay 6 barquillos: "Terrible", "El Marinero", "El Bocayna", "Brisa Marina", "Titerroygata" y "Restaurante Casa Pedro" (76).

Según el "Calendario Insular de Regatas 1990", se regatearía en: Arrecife, de abril a octubre, para barquillos de 5 y 8,55 metros; en Playa Blanca, de marzo a septiembre, para barquillos de 5 metros, como también en Punta Mujeres, de abril a septiembre. Tres regatas finales de 5 metros, la primera el 23-9 en Punta Mujeres, la segunda el 30-9 en Playa Blanca y la tercera y final del Campeón Insular y de la Temporada el 7 de octubre en Arrecife.

El desarrollo de las regatas se hace (66), "...utilizando el triángulo olímpico que admite, dadas las circunstancias del viento, de su posición, seis maneras de llevarlo a la práctica, en base a que los espectadores podrían contemplar el desarrollo del espectáculo".

Es sin duda otra atractiva manifestación deportiva ésta de la "Vela Latina Conejera" en la que se evidencia la pericia de sus hombres para maniobrar en unos barquillos de tan especiales características en continuo desafío entre la mar y el esfuerzo, la técnica y el corazón brindando estampas de una extraordinaria belleza plástica.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El siempre importante adrizado o equilibrio.

La emoción de la pega.

UN ATRACTIVO MAS DE LA "ISLA DIFERENTE"

Mundo peculiar el de la Vela Latina en general también traslucido en una terminología especial, cuya relación podría llenar bastantes páginas y, con los aplicados en otros deportes, servir para la confección de un "Diccionario de Palabras del Deporte Vernáculo Canario", en las que estarían, entre otras muchas: "cintón" (tabla de la "regala"); "pechar"; "sacos de lastre"; "leito", departamentos estancos, etc., y otros muchos, usuales en el curioso argot de este deporte de la mar que con tantos aficionados cuenta en la Isla en la cual, además, se convierte en otro espectáculo o atractivo de los muchos, humanos y naturales, que posee y ofrece a turistas y visitantes que en gran número y frecuencia llegan, confirmándose así, lo de ser, en realidad, una "Isla diferente".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

REGATAS DE BARQUILLOS EN LA GOMERA

Playa Vueltas, Valle Gran Rey, La Gomera.

Al tener referencia de que en La Gomera también había pegas con barquillos nos desplazamos a Valle Gran Rey y, en Playa Vueltas, obtuvimos los datos de unas regatas que se celebraban no como actividad deportiva en sí, pues se hacía como competencia al regreso de las faenas de pesca tratando de llegar antes al muelle. Inicialmente, ése era el objetivo, sin ningún otro interés, sólo llegar antes al puerto. Durante la Guerra Mundial última sí cambió, forzado por las carencias, ya que los primeros que arribaban eran los que podían vender algo de la pesca, porque dinero había poco, o permutar el pescado por otros alimentos, según nos fue narrando Pablo Jiménez Martín [77].

La primera etapa, de competencia desinteresada, se puede enmarcar hasta los años 50. Ya por estos años y, en adelante, se padeció la crisis que tanto afectó a las islas, por lo que se luchaba fuertemente para llegar primero y vender o hacer un trueque con el producto de la pesca. En la década de los 60 llegó el motor que, al adosarlo a los barquillos, motivó el abandono de los remos.

TIPO DE BARQUILLOS Y ESCENARIO

Los barquillos utilizados para la pesca de bajura o de "pescado blanco" eran de 5 a 8 metros, aunque entonces se medía por varas, siendo lo habitual la eslora de 5, 6 ó 7 varas. Un bar-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

quillo de 5 varas llevaba 4 remos cuya longitud era poquito menos que el tamaño del barco, algo así como un metro o metro y medio menor que el barquillo. Se tomaba la medida por la manga del barco: una manga dentro y dos fuera, tenía que tener tres mangas. La madera era de "loro" – laurel canario, Laurus azorica – o viñático – Persea indica – y se encargaba en Los Cercados; el remo llegaba medio entallado y la pala casi hecha, terminándola el carpintero.

La zona de faena era prácticamente toda la isla pues, si en vertical y hacia afuera se alejaban los barquillos de una a dos millas, pudiendo llegar a las tres y poco más tras el pescado conocido por "barrilote" (78), antes de llegar al punto de enfilamiento hacia el exterior se tenía que navegar ceñido al litoral grandes distancias, casi media isla, por ejemplo, de Playa Vueltas a Playa Santiago.

La competencia a veces surgía en la ida, para llegar antes al sitio donde se iba a pescar aunque era más dura y reñida al regreso, de manera que, al llegar al muelle, en ocasiones se suscitaban fuertes discusiones originándose algún que otro altercado con riña personal entre los competidores. La dureza de estas pegas causaba la rotura de los remos que se partían y había que empatarlos, ya que no eran baratos.

El motor terminó con estas competiciones que luego no se han celebrado ni como actividad deportiva. Quedan los barquillos, gente que briosamente remó en aquellas reñidas pugnas sin espectadores hasta la llegada al muelle y queda, eso sí, el recuerdo.

A vela en Playa Santiago. El patrón Jiménez Martín nos siguió contando que, con determinado tiempo había regatas a vela en Playa Santiago, saliendo de la Punta El Pino para ver qué barquillo caminaba más dotándolos de vela. También en las Fiestas, de darse ese tiempo aparente para la pega, ponían una baliza, izaban las velas y daban vuelta llegando a regatear.

Don Pablo Jiménez Negrín, patrón de la Cofradía de Playa Vueltas, La Gomera.

Estos antecedentes, la existencia de barquillos que se pueden acondicionar, la gente joven que hay cerca de las faenas y actividades de la mar podrían posibilitar la reanudación de aquellas regatas ya con un nuevo cariz plenamente deportivo, fuera a remo o vela y, sin duda alguna, teniendo buenos maestros, expertos patrones que pudieran inculcar los conocimientos básicos y mostrar los secretos para navegar y rendir al máximo en las aguas costeras.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

BOTES O BARQUILLOS EN LAS ISLAS

La airosa estampa de la Vela Latina Canaria.

Prácticamente es generalizada la presencia de barquillos o botes en las islas, con parecidas características, utilizados en la pesca de bajura, aunque, como se ha relatado, teniendo que desplazarse a zonas de pesca bastantes alejadas del litoral, de ahí el tamaño de estas pequeñas naves

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

y el que, para afrontar esas singladuras tuvieran que poseer unas buenas tripulaciones, lo que ahora se ve esporádicamente – a vela o remo hacia la pesca – por contarse con el motor.

Barquillos hay que aún recortan sus siluetas en las resguardadas playas de La Graciosa que en las calmas aguas de La Restinga de El Hierro, tanto en Tenerife como en La Palma, existiendo constancia de la práctica de estas actividades marineras, fuera de la dedicación específicamente laboral, con motivo de diversos actos de las fiestas principales.

Sería importante que en la línea de fomento del deporte y más en el que tiene por escenario el mar, sea el de navegar o el simple nadar como recurso supervivencial en quienes habitan y laboran en el océano, que las Autoridades pasaran a intensificar las campañas de divulgación de estas modalidades isleñas, con antecedentes en todas las Islas aunque haya prevalecido, en su faceta deportiva, sólo en dos pero con posibilidades de reimplantarse en la mayoría de las ocho habitadas donde el mar es una fuente de trabajo y recursos como también un medio de acciones lúdicas, de ejercitación deportiva que repercutiría favorablemente en el conocimiento mutuo de celebrarse torneos, ligas, regatas o competiciones interinsulares.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELOTAMANO

Es bastante amplia y variada la relación de aperos, útiles y objetos, naturales o realizados a mano, dedicados a las tareas de labranza, pastoreo y defensa a su vez usados como parte de los juegos o exhibiciones de destreza por los aborígenes, entre ellos, piedras de distintas formas, al natural, y asimismo trabajadas hasta redondearlas reseñándose un juego tan curioso como el que describe George Glas [16] consistente "...en lanzar una pelota a través de un anillo colocado a gran distancia...". Se menciona, por tanto, el uso de la pelota en un ejercicio que tiene parecido con juegos de otros países o regiones americanas, como los aztecas y, de conocerse más detalles, hasta pudiera tener semejanza con alguno de los que ahora se practican, lo que ya se ha dado en otras de sus distracciones, caso del juego del palo o la misma lucha canaria.

El tirar piedras era una de sus habilidades y recursos a los que recurrían en caso de guerra e invasiones. Es deducible entonces que esa pericia les permitiera acoger otras modalidades traídas por los vencedores y posteriores colonizadores imprimiéndole ciertas particularidades hasta convertirlas en modalidades un tanto diferentes a las de origen.

Bote, saque inicial de la Pelotamano.

Réplica de "El Salto".

La pelota, entendiendo por tal una bola de madera, piedra o confeccionada con distintos materiales, se utilizó y hasta sirvió para designar lugares, al igual que ha ocurrido en otros juegos, de los que a veces, sólo queda el nombre.

Es el caso concreto de la calle La Pelota, en el antiguo barrio de Vegueta, en Las Palmas de Gran Canaria, que así describe Carlos Navarro Ruiz: "Llámase así desde antiguo la vía que va desde

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

la "Plaza del Mercado" a la de "Mesa de León", distrito de Vegueta, barrio de la Catedral, y lo debe al juego de pelota que allí hubo en otros tiempos..." (79).

No se tienen otras noticias que detallen con exactitud cómo era ese juego, al igual que ha ocurrido en Lanzarote con la pelotamano aunque con la rotunda diferencia de que se ha conservado y, lo mejor, está en el firme camino de su recuperación. Cualquiera que fuera su procedencia "lo cierto, es que la pelota ha tomado las variantes impuestas por estas islas" (80). El juego, en efecto, se practicó en otras islas, en Gran Canaria confirmado en cita del nombre que ha perdurado y en Fuerteventura aún hay personas que lo recuerdan.

Don Juan Bonilla, de Tiagua, Teguise, isla de Lanzarote, baluarte de la recuperación de la Pelotamano.

LA PELOTAMANO EN LANZAROTE

Este juego se asentó, se practica y pervive en pagos del Oeste lanzaroteño, que han sido la base de su recuperación y en los que obtuvimos las principales referencias sobre el mismo.

La pelotamano dominó como diversión o deporte en Soo, Tinajo, Teguise y Tiagua, siendo en este pueblo donde conversamos con don Juan Bonilla, un fervoroso practicante, destacado ya en su tiempo y hoy verdadero maestro que ha sabido inculcar este juego, junto a compañeros de juventud, a nuevas generaciones (81). Era un juego que arrastraba a mucha gente, mayormente en esos pagos; en La Vegueta se jugaría más tarde por jóvenes.

El campo era la ahora asfaltada carretera de Tiagua, siendo el juego predominante, pues ni la lucha canaria tenía tantos seguidores.

LA PELOTAMANO EN OTRAS ISLAS

Se jugó en Gran Canaria, en la plaza de Santa Bárbara, de La Isleta, por majoreros y conejeros que hacían el servicio militar en Montaña. También se jugó en la barriada de Guanarteme.

En Fuerteventura hubo, asimismo, gran afición a la pelotamano, llegándose a celebrar partidos con lanzaroteños. Se jugaba en La Antigua y parece que también en Tetir, según nos indicó don Wenceslao Berriel Jordán (82), lo cual fue confirmado por don Eusebio Rodríguez Peña, siendo practicado por niños y mayores, aunque menos por los hombres (83).

Otra confirmación de la expansión y arraigo que tenía el juego en Fuerteventura fue la obteni-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Detalle de la pequeña pelota forrada de cordobán.

da en La Antigua, donde fue muy popular, al decir de don Juan Bethencourt González (84).

Coinciden en general las referencias sobre el modo de jugar con ligeras variantes en la confección de las pelotas aunque había un componente que sólo se hacía en Fuerteventura, el cordobán. "El bote" era de piedra en ambas islas.

CARACTERISTICAS DEL JUEGO Y COMPONENTES

Extractamos de las referencias citadas la forma de jugar, equipos y elementos del juego.

CAMPO Y JUGADORES.- Según nos lo dibujó el maestro Bonilla, el trazado de las líneas tiene una forma de H, de unos 60 a 70 pasos los lados y de 8 a 9 el ancho. Las líneas se denominan "rayas" y la central, que divide el campo, "falta". El "bote" se coloca apróximadamente a la mitad de uno de los lados, en lo ancho, y queda fijo, lo cual es una de las singularidades del juego, pues cambian los jugadores según consiga el derecho de usarlo. Sólo se puede variar un poco si el "botador" es zurdo, dándole la vuelta al "bote" pero en el mismo punto donde estaba. Se tiene en cuenta la dirección del viento, buscando el que dé frente al "bote". Para trazar el campo se elige una zona de tierra bien afirmada para que tenga buen bote de pelota.

El número de jugadores por equipo no es fijo, normalmente es de cinco, también de seis. En Fuerteventura, cuatro o seis. Los nombres son según las posiciones que ocupan en el campo. Los compañeros del "botador" se colocan de dos en dos dejando un pasillo en medio para facilitarle el saque. Los del equipo contrario se sitúan tres delante y, escalonados hacia atrás, uno y uno. Las denominaciones son: "botador", el que saca la pelota; los que están en trío es la "delantera" o "vuelta", le sigue el "tercero" o "tercio" y finalmente el "salto"; en la "delantera" o "vuelta" el jugador del centro se llama "medio" y los que están a su lado "delanteros". La posición es igual para los dos equipos aunque cuando el "botador" saca los compañeros se abren quedando de dos en dos, con el fin de facilitar la visión del campo y los rivales.

"BOTE". El antiguo era con base de tres patas. Ahora el Cabildo los hace como el que nos mostró, una base en forma de trípode en cuyo eje, regulable, se coloca una tabla en la que descansa un mosaico o loseta, sobre la que el "botador" da unos botes a la pelota antes de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El "bote".

Demostración del saque o bote que reaaliza el "Botador"

darle con la mano. Antes el "bote" era de piedra, tanto en Fuerteventura como en Lanzarote.

"Había picardía al lanzarla [81] y había un jugador, Domingo Cabrera Pérez, de los mejores que ha habido que al ver a un jugador contrario que estuviera "en mala", es decir, que le estaba dando mal a la pelota, pues se la echaba como si fuera con la mano, y lo mismo hacía si ese jugador cambiaba de sitio. Manuel Arbelo fue otro "botador" muy bueno porque los hacía más largos". Por nuestra parte añadimos según las referencias de otros jugadores que, entre los que detacaban en estas habilidades estaba, precisamente, don Juan Bonilla, nuestro narrador.

PELOTA. Coinciden las referencias sobre su confección en Lanzarote y Fuerteventura: su tamaño es de 4 centímetros y medio, se hacía con "cámara de coche" y antes con caucho que aparecía en la mar, éste era más pesado que el primero. El peso total era aproximadamente de unos 50 gramos. En el interior se le llegaba a colocar una piedrita o un pedacito de plomo o un boliche, hoy hay ya pelotitas de goma chiquititas para colocar en el interior. Luego se ovillaba con las "tiras de cámara" (neumáticos de las ruedas de los vehículos), seguidamente con estambres y forradas con cordobán, único material utilizado. El cordobán, cuero de cabra curtido, procedía de Fuerteventura. En Lanzarote fue un gran experto en forrar pelotas Francisco Herrera. También Domingo Cabrera o Simón Morales y, ahora, el mismo Juan Manuel Hernández Auta. Lleva paciencia hacer una pelota porque es un punto muy

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Colocación de los jugadores al iniciarse el juego.
(Foto J. M. H. Auta).

menudito el cierre, con hilo fuerte, a veces "tansa" (4) de la usada para pescar, pero no cedía ésta por lo que era preferible el hilo bien fuerte. En Fuerteventura se forraba con lana ovillándola bien apretada, pero no ponían nada dentro. El punto de costura que se le daba al cierre se le llamaba "punto de pelota". En el norte de esta isla las hacía Domingo García.

EL JUEGO. El juego consiste en pasar la pelota al otro lado de la "falta", de donde es devuelta hasta que la pierda alguno, o hace "raya", que es cuando la pelota pica o bota dos veces. Al no haber límite en los fondos, la pelota puede ir más allá del largo de las líneas de banda. También se hace "raya" si sale la pelota por un lateral sin darle el contrario.

LAS "RAYAS". Cuando un equipo gana la posición de la pelota, si está el "salto" cambia y pasa al "bote" y si está en éste, continúa. Se hace una pequeña raya donde se falló, paralela a la línea intermedia o "falta", sea dentro o fuera del campo. Según el orden se le marca y se llama "raya primera" y la otra "raya segunda".

EL TANTEO. La cuenta de los tantos se hace cantando, quince, treinta, cuarenta y cincuenta. Al llegar a esta cifra, se logra un "chico" y se hace raya junto a una piedra que hace de marcador situada en la raya de "faltas". Cada cinco "rayas" o "chicos" se hace un "pajero", trazando una circunferencia alrededor de la piedra, borrándose la raya. Tanto cuando un contrario tiene un "chico" como un "pajero", si el otro lo iguala se borra y continúa. Si su equipo logra un "pajero" y el otro logra un "chico", éste lo marca pero sin borrar el "pajero" del contrario hasta que consiga los cinco "chicos".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Grupo de veteranos jugadores de pelotamano, en "casa terrera", Caleta de los Caballos, Lanzarote, 1989.

El tanteo lo lleva un jugador que canta los tantos que gana, a quince, a treinta, a cuarenta y a cincuenta: caso de empate "a dos quince", etc. El "chico" se logra cuando hay dos tantos de diferencia. Hay cambio de posición, y es otro de los atractivos por la variedad que adquiere el juego, cuando existan dos rayas, entonces los del "bote" vienen para el "salto" y a la inversa.

DURACION. La que se ponga. Antes no se ponía límite, comenzaban a las tres o a las cuatro de la tarde y seguían mientras se viera. Se jugaba sólo los domingos o días de fiesta y hay referencias de que hubo un juego que duró varios días.

La realidad es que este juego requiere tener bastante resistencia y habilidad según las posiciones que ocupe cada jugador. Don Juan Bonilla nos dijo que en una ocasión estuvo jugando varias horas y terminó cayéndose por el esfuerzo que había realizado.

A esa fuerza y buen momento hay que añadir su buena parte de picardía, de habilidad en el "bote" y en la devolución de la pelota ya que, en esta exposición, se ha hecho un corto resume para dar sólo una idea de tan interesante juego que tiene otros pormenores y cuenta con sus reglas, por lo que, según explicamos inicialmente, lo calificamos de juego reglado que es, en la práctica, un deporte.

DECADENCIA Y PUGNA POR SU RECUPERACION. Se trata de un juego popular, de asociación, reglamentado o con normas que los participantes conocían y respetaban. Para decaer y en la práctica haber desaparecido tuvo que darse circunstancias importantes por su gravedad. En la década de los veinte, en el presente siglo, se luchó por su recuperación, con la lucha canaria, señalándose al año 1925 como fecha de este intento. Pero sería la Guerra del 36 la que también produjo el mayor golpe a esta actividad. De todas maneras, al término de la Guerra Española se siguió jugando pero los jugadores más viejos se fueron retirando y quedaron algunos más jóvenes, pero no eran ni muchos, ni los más destacados. Se tuvo la suerte de que hubiera jugadores, pese a su edad, dispuestos a volver a jugar y enseñar el juego, lo que ha permitido su actual rescate y momento de sólida recuperación, apoyados además por el Cabildo Insular de la isla, con trabajadores, gente dispuesta a jugar e investigadores y practicantes como Hernández Auta, que permite vaticinar poco a poco se irá imponiendo este juego como uno más de los muchos que hoy existen.

Donde es más difícil la recuperación, porque desapareció por completo, es en Gran Canaria. En Fuerteventura quedan personas que lo recuerdan. Se pudiera seguir en la tarea de difundirlo una vez arraigado de nuevo en la isla que ha sido su cuna y su proctectora, Lanzarote.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

BOLA CANARIA

Saque inicial. Caleta de los Caballos. Lanzarote.

"Abrochador" lanzando, Las Parcelas, Fuerteventura.

Está contrastada la existencia y fines de piedras perfectamente redondeadas o esferoides, como las llama Luis Diego Cuscoy, quien ofrece la explicación de su uso como integrante de una masa y boleadora [35], ante lo cual cabe deducir, sin entrar en el campo de la simple lucubración, el que podrían ser utilizadas de distintas maneras, siendo una alusión directa a un juego de este tipo "la de un pirata francés, quien en su diario de a bordo, cuando su barco pasaba frente a la isla de los volcanes, dijo: "Los aborígenes se entretienen lanzando unas piedras redondas a largas distancias, chocando unas con otras...", según "Aguari" ("El Día", Tenerife, 20-IV-91), que anteriormente expone: "La bola canaria, sin embargo, merece ser calificada como actividad autóctona, pues la presencia de ella en Lanzarote es tan antigua como la propia historia de esta tierra".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Efectivamente, diversos autores coinciden en considerar la piedra u otra materia convertida en bola o pelota, antes de llegarse a su imitación o creación de distintos tipos de éstas, como lo más primario y a la mano para utilizar en distintos y sencillos juegos.

Jean Le Floc'hmoan [85], en el capítulo dedicado a las pelotas escribe: "Así, pues, la pelota, la bola, ya de resina, de cuero, de fibras de palmera, de madera o de cobre, ya empujada con el pie, con la mano o con ayuda de algún instrumento, ha dado lugar siempre a diversiones populares, a juegos y muchas veces a apuestas".

La bola o las pelotas para jugar no sólo tienen antecedentes en Europa o Asia antes de la presente Era, pues también está datada en América: "El número de ruinas de campos de pelota hallados en México..." refiere Bernard Gillet para seguir con descripciones de distintos juegos y cita el "tlatchtli" [86]. Aguirre Franco detalla las modalidades de juegos de bolos en el País Vasco [87] y en todos los textos dedicados a deportes y a sus orígenes aparecen las bolas o pelotas de distintos materiales, desde la piedra al caucho.

En Canarias las referencias vienen de siglos atrás, según nos ha sido indicado por personas vinculadas a estas prácticas, adquiriendo carácter de juego popular en la isla de Lanzarote como también en la de Fuerteventura, pero, según las noticias, mayormente en la primera donde se jugaba con bolas de piedra sustituidas luego por bolas de madera [81] de palo blanco (Picconia excelsa -Aiton- DC., presuntamente importada de las islas centrales por ser un endemismo macaronésico) o del moral (Marus nigra, según Kunkel), [88] siendo a su vez sustituidas en la actualidad por bolas de pasta.

Competiciones en el Castillo de la Luz, Gran Canaria.

DESARROLLO DEL JUEGO

En esencia consiste en la formación de dos equipos de cuatro o más jugadores, con tres bolas cada uno, los cuales por turno de lanzamiento tratan de acercarlas a otra más pequeña llamada "boliche" – en algunas islas "mingue", posiblemente como variante en forma y uso de mingo – todo ello en un campo rectangular al que previamente se lanza el boliche con unos límites en la distancia más cerca y más lejana a la raya donde se colocan los jugadores para ir tirando según correspondan o decidan.

La intervención también depende del orden o conveniencia según la característica del jugador, que por ello toman los nombres de: "Abrochadores" o "Sacadores", especializados en atacar una bola contraria para alejarla del boliche. "Arrimadores", los que se destacan por arrimar las bolas al boliche.

El equipo vencedor es el que, de las bolas que dispone, arrima más al boliche.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Tratando de sacar la bola, Fuerteventura.

Deporte popular, jugando a la bola canaria en La Graciosa.

Sirva lo expuesto sólo como sucinta explicación del juego de la Bola Canaria que hemos visto practicar en La Graciosa, Fuerteventura, Lanzarote, Gran Canaria y que hoy tiene como islas en las que destaca de forma singular la de Tenerife y la de Lanzarote.

EN LANZAROTE

Los datos nos fueron facilitados por el delegado de la Federación en dicha isla, don Victorino Arrocha González, así como otros aspectos relacionados con la historia conocida [89].

Como se recoge, existen referencias de jugarse a la bola en la Isla desde pasados siglos, aunque mucho quede por investigar y concretar. Hay jugadores de edad que lo recuerdan de sus mayores, como son don Esteban Perdomo y don Juan Guerra, de 70 a 80 años.

En la actualidad existen 18 equipos en la isla con más de 150 licencias expedidas, pero son muchos más los jugadores que practican sin estar federados, al seguir siendo éste un juego muy popular, practicándose de forma espontánea al margen de las competiciones oficiales.

De éstas al año se celebran varias, siendo las principales la Liga de Bola, valedera para competir con Tenerife; el Torneo de San Ginés y el Torneo Isla de Lanzarote, en octubre, organizado por el Club Tenecheide.

Campos de juego hay diversos, ya que no se es exigente en el terreno cuando son al aire libre, habiéndolos con mejores dotaciones y cubiertos como son los de Ajei, Zonzamas o Los Valles. Las medidas tipo son: 4 metros de ancho y de largo o fondo 20 metros. En ese rectángulo se lanza el boliche para iniciar el juego teniendo que quedar en unos límites que van de los 8 metros como mínimo entre su situación y el sitio de donde se tira y un máximo de 17 metros.

Normalmente también el juego se realiza por equipos de 4 jugadores y de 3 bolas cada uno, en competición, debidamente uniformados. Las especialidades son las conocidas: "Arrimador", el

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Sacar o arrimar la bola, lances que deciden. Fuerteventura.

La bola de madera, lógicamente es menos pesada y sus medidas son: 9 y 11 centímetros, siendo las de antes más pequeñas, de 8 y 10 centímetros.

Existe un proyecto patrocinado por el Cabildo Insular de Lanzarote – que se ha significado por su apoyo a los deportes vernáculos o tradicionales: pelotamano, botes, bolas, juego del palo, etc. – para conseguir 15 ó 16 bolas de madera, de palo blanco, como eran las de antes, y de las que, como nos dijo don Juan Bonilla en Tiagua, aún hay quien posee algún juego de madera en la isla.

que trata de acercar las bolas al boliche; "Abrochador" o "Sacador", el que intenta dar a las bolas rivales para alejarlas o sacarlas de las "chador" o "sacador", el que intenta dar a las bolas rivales para alejarlas o sacarlas de las cercanías del boliche; también se cita al jugador "Medio", con cualidades para arrimar o sacar.

Interesantes las explicaciones sobre las bolas y los proyectos existentes. La bola actual es de pasta, más pesada pero aguanta más, es más resistente. Este material usado en la bola – traída de Venezuela – sustituyó a la madera, que a su vez lo hizo o alternó con las bolas de piedra que antes se utilizaban.

La bola de pasta pesa 1.200 gramos y tiene un diámetro de 12 centímetros.

Midiendo la proximidad de las bolas al "boliche" o "mingue".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Bola de pasta.

La diferencia que hay entre las de pasta y las de madera es que aquéllas, al ser más compactas, duras y pesadas el golpe que dan es más fuerte, siendo también más rápidas. Las de madera, al tener menos peso son más livianas para rodar y golpean menos a la bola rival; aparte de lo que gana en resistencia la de pasta, aunque tiene su compensación en cuanto a la práctica en sí el usar la de madera.

Finalmente, las diferencias que existen entre la Bola Canaria y la Petanca, juego éste que tiene cantidad de practicantes y que asimismo origina competiciones en distintas islas. Según nos explicó Arrocha González, las principales diferencias estriban en que el Reglamento de la Bola Canaria no es tan rígido como el de la Petanca, reflejándose en el mismo campo al ser el de este último juego debidamente señalado el rectángulo con hilos a poca altura del suelo.

La diferencia más significativa es que todo el mundo no puede jugar la Bola Canaria al requerir mejor estado físico, al ser más fuerte por el peso de la bola y los movimientos que lógicamente originan.

Quizás sea, como se deduce de estas explicaciones, el principal motivo de que la Petanca y aún otras variedades haya ganado en adeptos se deba al ser menos exigente en la condición física y ser metálica y de menor tamaño la bola usada en campos más reducidos.

Como fuere, en Lanzarote la Bola Canaria sigue siendo muy popular.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA BOLA CANARIA EN TENERIFE

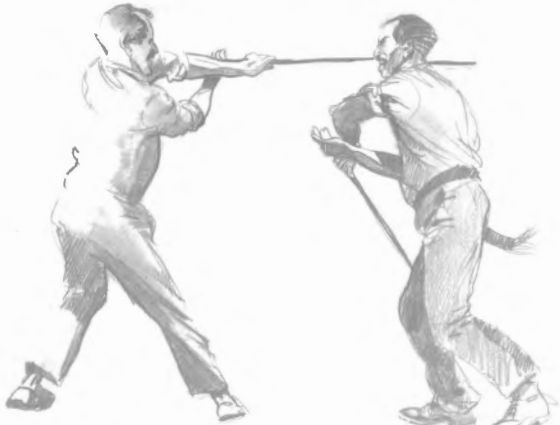
La llegada del juego a Tenerife, según los datos, se debió a una persona llamada Manuel "El Blanco" quién llegó a la Isla para trabajar en la pedrera, que estaba junto a Valleseco (Aguari) y actualmente registra una gran actividad traducida en un elevado número de participantes agrupados, en la temporada 1990, en cuatro categorías: Primera, Segunda "A", Segunda "B" y Segunda "C" con un total de cincuenta y seis equipos, perteneciendo a la máxima división los siguientes: "Vengadores", "Tenerife Aerpóns", "Rosario de las Rosas", "Rebolado B.P.", "C.V. Canarias", "C.V. Canaima", "Bar Tijarafe", "La Vista Funca", "Sport Weyler", "Timanfaya M.G.", "C.V. Coromoto", "U.D. Sobradillo", "Aguere" y "U.D. Socorro Puzol". Hay también competiciones de jóvenes y de la categoría femenina.

Cuentan con varias instalaciones cubiertas, siendo, entre otras, consideradas como las más importantes: las de la "Casa Venezuela", que tiene varias canchas y equipos; Polideportivos de las Rosas de la Esperanza y de Valleseco; Asociaciones como las de Vecinos de Tamaragua en Barranco Grande, la de Tagoro en Tacoronte, con varios equipos; habiéndolas en otras demarcaciones o barrios, caso de La Alegría, María Jiménez, El Socorro de Güímar, El Sobradillo, La Laguna, Taco, etc.

Las "cuadretas" están formadas por capitán y tres jugadores más, denominados según las funciones que desempeñen como: Bochador, Primer Arrimador, Marraneador y Medio. Otras características técnicas, fundamentalmente iguales a las de Lanzarote, son las bolas de pasta, de colores verde y rojizo o morada y el boliche. Caso de ser necesaria, se requiere la intervención del Arbitro, normalmente a petición de los capitanes y cuando hay dudas en las medidas se aplican dos sistemas: el normal del metro cuando no hay muchas dificultades en señalar las distancias y el llamado "antena" cuando hay que medir con mayor precisión [90].

La Bola Canaria, un deporte también con tradición en las Islas donde ha ganado en popularidad, jugándose de forma espontánea y en competición, como se ha venido haciendo en Lanzarote, también en Fuerteventura, en la misma isla de La Graciosa, en Tenerife con ese destacado número de participantes o en Gran Canaria, siendo base esta actividad para la práctica de otras modalidades de bola, como es la Petanca o la Bocha Metálica, que se extienden en las islas contando con sus respectivas federaciones.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

JUEGO DEL PALO O GARROTE CANARIO

Es esta la modalidad deportiva, juego, habilidad y hasta recurso defensivo-ofensivo practicado desde los tiempos prehispánicos en las Islas Canarias que más campo ofrece actualmente a la investigación y que ha motivado ya interesantes como controvertidas opiniones sobre estilos, tradiciones familiares, etc., relativas a su práctica y que seguirá originando nuevas aportaciones, pero que, en todo caso, parten de un hecho cierto, históricamente demostrado: los aborígenes utilizaban para distintos fines variadas formas de palo, en tamaño, grosor y especies o tipos de madera.

Partiendo de otro principio demostrado cual es la existencia de palabras que han perdurado, pese a la desaparición de las lenguas aborígenes, el uso del palo es irrefutable aunque tuviera luego que, precisamente por sus distintas maneras de ser usado, sufrir represiones en forma de concretas prohibiciones convirtiendo su práctica en un secreto pero sin llegar a causar su desaparición, como sí ocurrió con otros hábitos de los naturales, de tal manera que es otro testimonio más del apego del canario, después de la conquista, a esta tradición conservada y transmitida celosamente por familias, por expertos jugadores o conocedores de esta habilidad permitiendo inculcarlo a descendientes y adeptos, aunque lógicamente no de forma abierta, logrando así que llegara hasta nuestros días.

El valioso testimonio escrito, traducido del habla aborigen, ha sido reflejado por distintos autores, haciéndolo figurar J. Wölfel en su "Monumenta Linguae", especificando en algunos casos el uso o forma de los distintos palos:

Banodes, Tamasaques = bordones.

Amodeghe, Amodagas, (varas puntiagudas tostadas), Modagas, Magado, Sumago (jabalina), Banot (lanza de tea), Barot, Banodes (varas), Tamasaques (varas largas), Añepa (varas tostadas), Tesseje, Tezzezes, Teseces (garrotes).

Considerando su existencia prehispana, su conservación y su cada día mayor presencia en la práctica deportiva de las islas no cabe la menor duda que resta aún mucho por estudiar y coordinar para que gane en mayor proyección, de ahí que lo recogido y aquí expuesto, quedará como apuntes y notas que sirvan para coadyuvar a la potenciación y difusión de este Juego, con sus muy variadas modalidades, hasta fijar una normativa, en la que figuren apartados concretos y otras en la que exista una cierta elasticidad aplicables a las distintas prácticas, que en general faculte, con una bien sustentada base, el ampliar, en todas sus facetas, el Juego del Palo de las Islas Canarias.

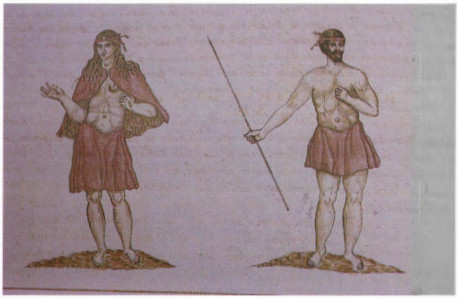
NOTAS HISTORICAS DEL JUEGO DEL PALO EN CANARIAS

En la introducción se ha aludido al juego del palo ofreciéndose una relación de citas históricas que, en este capítulo, se ampliarán como prueba de su existencia y uso cotidiano de este medio en muy variadas aplicaciones.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Abreu Galindo [14] quizás sea el que más detalles ofrece al reseñar usos y costumbres de los aborígenes: "Tenían muchos desafíos. Salíanse al campo a reñir con unos garrotes de acebuche, de vara y media de largo, que llamaban tezzeses..." refiriéndose a los de Lanzarote y Fuerteventura. De los de El Hierro: "... y por esto no tenían ningún género de armas, si no eran unos bordones que traían cada uno, muy liso, de tres dedos de grueso y de tres varas en cumplido, que untaban con tuétanos de cabras para ponerlos amarillos, que llamaban banodes y tomasaques...". Sobre los de Gran Canaria: "...Las armas con que los canarios peleaban y reñían sus pendencias eran, como en las demás islas, unos garrotes con porras a los cabos, que llamaban magados, y varas puntiagudas tostadas, que llamaban amodagas". De los de Tenerife: "...Las armas que usaban eran unas varas tostadas de tea y sabinas muy agudas, que llamaban añepa y eran tan diestros y ciertos en el tirar, que no erraban a cosas que tiraban...". De los naturales de La Palma: "...Las armas conque peleaban eran varas tostadas, las cuales llamaban mocas; y no dejaban de tener sus competencias y debates, que para ofender y defender usaban". Y de los gomeros relata que, "...peleaban con varas tostadas...". Importantes referencias por los detalles del uso, madera y trato que le daban para su conservación.

Importa pues, el uso de dichas armas y su procedencia, según varios autores, hasta llegar a los hallazgos de Guía de Isora [35] y La Orotava, con descripción de las varas o bastones [91]. El historiador Fray Alonso de Espinosa [92] cita como armas: "...unas varas tostadas y aguzadas, con ciertas muesquecitas a trechos con dos manzanas en medio en que encajaban la mano...". Y así figura en el poema de Antonio de Viana [93]:



Aborígenes de La Gomera, según Torriani. Hombre con astia en la mano derecha. (R).

"... Mal saben que el Banot que esta mano/ cual furibundo rayo al aire arroja/...".

El palo reúne una serie de diversos antecedentes, denominaciones y aplicaciones, desde servir de arma a utilizarse como apero en distintos quehaceres campesinos, como el "vareo" de almendreros, el usarse como apoyo a la gran cesta que se carga en un hombro descansando el saliente de la misma en el palo atravesado que parte del otro hombro, etc. Hay estudios sobre la diferencia existente entre banot, magado y la consideración de rito, entre ellos los artículos de Luis Diego Cuscoy: "...Tratar de entender que el juego del palo, por ejemplo, es sólo una referencia residual, una parte aislada de un solemne y casi sacralizado ritmo de tránsito, o un simple deporte o un vano juego..." [94]. Es ésta una consideración que también nos habíamos planteado, ya que, en todas las citas se puede colegir la relación existentes entre ritos, danzas, juegos, luchas, desafíos y, mayormente, la de las danzas y juegos

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

De Gran Canaria, dibujo de Torriani, detalle de la lanza en la mano izquierda. (R).

en fiestas de distinto significado, cosechas, religiosas, etc.: "Las fiestas aborígenes eran un marco donde el pastor mostraba esas prácticas bélicas transformadas en elementos de juegos..." (95).

Pese a las serias dificultades que ha tenido para ser practicado abiertamente, la costumbre no se ha perdido, recurriendo a tretas, por ejemplo: "...Los ancianos acudían al baile provistos de su manta con el palo – a veces decorado con chinchetas doradas – guardado bajo la misma. Nos referimos al "palo de jugar", al que nuestros antepasados eran sumamente aficionados, elaborándose, según posibilidades, islas y costumbres, de tarajal, acebiño, mocanera, afollado, sabina, membrillero, almendrero o duraznero" (24) y así se ha conservado, lo que ya se reseña en "Le Canarien" (7) o matiza Antonio Sedeño (10): "...eran unos palos tan largos como una espada y estos de palo recio y delgados a manera de espada con su puño, llaman los magles...".

En esta época también pasa a la historia de la mano y experiencia del investigador y practicante Francisco A. Ossorio Acevedo (96), quien en su amplia exposición alude a distintos tipos de palo:

Palos largos, usados entre pastores, para saltos o competencias.

Palos medios, o varas; gama de palos de caminante, palo pequeño de pastor, existiendo dos tipos a su vez:

> **Palos rectos**, con diámetro igual y,
>
> **Palos de diámetro de más a menos**, es decir, de distinto diámetro de una punta a la otra.

Palos cortos o macana, modalidad de palo canario más perseguida y, por eso, la mejor ocultada. Es palo recto.

Hay bastantes referencias y detalles, Viera y Clavijo (2) al describir una lucha entre atletas cita: "...grandes bastones..."; Torriani (12) también refleja diferencias: "bastones cortos, a manera de maza, otros aguzados...", y Luis Diego Cuscoy (3) lo amplía: "Se han conservado en perfecto estado largas astas de pastor con remate superior en punta o en horquilla y regatón de cuerno, bastones de mando, un tipo de jabalina denominada banot y piezas más gruesas y cortas que el asta corriente, empleadas a modo de mazo o garrote. Estas armas y bastones estaban labradas en maderas duras, y algunas, como los bastones de mando o añepas, en maderas preciosas". Juan Jerónimo Pérez (97) relaciona como "palos más usados" los del "membrillo, del almendro, del ciruelo, del granadero, de aceviño, del follao, del acebuche, el barbusano, la sabina, el pino y la retama... el del membrillo es preferible...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

SOBRE SU OCULTACION O APARENTE DESAPARICION

Relatos históricos y documentos oficiales, como son las Actas de los Cabildos, entre otros, recogen detalles de las prohibiciones de pertenencia o exhibición que alcanza hasta los mismo perros. El palo, sea cual fuere su tamaño, se cataloga como arma y se prohibe, o no se propicia según se quiera, su práctica. Pero es innegable que se guarda, que se conserva oculto posiblemente aumentando su valía como medio defensivo.

Cierto es que, por esos diferentes usos que luego no tendrían mayor razón de ser o que sufrieron más fuerte la represalia, hubo juegos o variantes de tal uso que desaparecieron, como son los que se llamaban "Juegos de bastón" (98), que eran palos de mango curvo o rectos con orificio para sujetarlos mediante soga o cuero. En Fuerteventura existía el "Juego de las Cañas" o "Juego de los Palos" hasta comienzos de siglo y se matiza sobre el "Juego del Palo", como tal, que es de procedencia aborigen mientras las otras modalidades, "...son juegos o luchas importadas recientemente y que provienen de otras culturas diferentes de la aborigen".

PROHIBICION DE ARMAS

Una cita imprescindible, como testimonio de las dificultades que ha tenido para mantener su abierta práctica el Juego del Palo o Garrote es la de las Actas de los Cabildos, después de la conquista. Luis Diego Cuscoy, al referirse a las bolas de piedra que se hallaron entre los vestigios aborígenes menciona (94) la ordenanza de 20 de mayo de 1514, recogida en los citados acuerdos del Cabildo, por la que se prohibe a los guanches el uso de armas, enumerando como tales: puñal, espada, dardo, cuchillo grande, bordón herrado con punta, arma de palo o de hierro y el que, "... ni tengan ni traigan pelota de hierro ni de metal ni de piedra...". Como apunta el reputado investigador tinerfeño: "...es fácil distinguir las armas antiguas, empleadas por los guanches antes de la conquista, de las introducidas por los conquistadores...". Como también se ha de señalar la especificación de los tipos de utensilios calificados como armas y el tipo de material, "arma de palo o de hierro" y, sobre todo, una que está por averiguar sus variados usos que, por éstas y otras referencias tuvieron: las pelotas de hierro o metal o piedra. Por lo que venimos observando, al contemplar el uso de tales objetos o aperos, etc., en actividades lúdicas aunque difícil de separar de otras aplicaciones, la investigación más detenida y posibles nuevos hallazgos relacionados con las pelotas o bolas de distinto material, como se han hallado ya confeccionadas en

Arando con camello. En la mano, el palo llamado "camellero", Fuerteventura.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

piedra, pudiera arrojar bastante claridad respecto a todas estas prácticas como, en cierto modo, se ha logrado con las lanzas, palos o garrotes en sus distintas versiones y comprobados usos, con variantes según Islas y circunstancias.

MEDIO O ARMA EFICAZ DE USO COTIDIANO

Está comprobado que el uso del palo era cotidiano, llegándose a utilizar hasta no hace muchos años, según hay testimonios escritos, dibujos y hasta fotos. Como arma es citado permanentemente en todas las luchas habidas antes de las originadas por la conquista en la cual cobraron singular relieve. En siglos posteriores y hasta pasadas décadas hay citas que ratifican la existencia y uso del palo.

En "El motín de Agüimes" (99) se relata que, "...en noviembre de 1718, de pronto, Juan Alvarez Ortiz le soltó un garrotazo en la cabeza, seguido de otro segundo que le propinó Lorenzo Rodríguez. El último derribó al alcalde (Joaquín González Lorenzo, que era alcalde real de Agüimes), sin sentido, de la yegua...". Y aporta otro dato importante: "...El majorero Mateo Suárez, a) El Ovejero, le tiró una "dardada" y Melchor Quevedo le disparó, propinándole algún palo más Juan Lorenzo...". Interesantes las citas de la "dardada" y el "lanzar y propinar palos". El palo o garrote, como medio de defensa con alusión a lo que se pudiera estimar como técnica vuelve a exponerse en este relato histórico de la Villa de Agüimes, en el sureste de Gran Canaria: "...Al alcalde de aguas, Sebastián de León, lo alcanzaron y tiraron unos palos que pudo atajar...". Y de nuevo los dardos: "...También sufrió el susto consiguiente Sebastián Machado, pues uno de sus bueyes sufrió una "dardada" en una de las ancas...". Obsérvese la aplicación de una palabra que ha prevalecido como parte de la técnica de este juego: atajar.

Sin duda era un objeto imprescindible y que manipulaban muy bien los naturales de las Islas para cualquier finalidad, como lo atestigua buena cantidad de referencias, tal ésta otra de Bethencourt Massieu: "...Salió para interponerse y se lo encontró con las armas del país, de espadas, palos y otras, revozadas sus capas...".

Recientemente ha sido la rememoración del conocido como "Caso de la Cruz Chiquita", en La Laguna, Tenerife, en 1904, suscitado por los "Lloros" los cuales, " a raíz del mismo decayeron..." pues "...murieron varias personas, e incluso animales...". En lo que al tema atañe, extractamos estas líneas: "los primeros palos fueron para Nicolás que cayó en un surco. Intentó levantarse y recibió mayores golpes...". Conste como aclaración que los muertos: "...todos tenían tremendas heridas de cuchillo en el pecho y en el vientre..." (100).

Se deduce que en tiempos de conflictos su utilización fue más perseguida o restringida. En este caso, el testimonio es más reciente, aunque a efectos públicos inédito por cuanto se trató de un Consejo de Guerra celebrado en Gran Canaria a poco de iniciarse la conflagración nacional. La sentencia fue dictada en "...la Plaza de Las Palmas a 26 de enero de 1937, en Consejo de Guerra Ordinario, en causa contra... y veinte más por el presunto delito de rebelión militar..." y en la cual se reseña: "...en ocasión del glorioso Movimiento Militar iniciado el 18 de julio próximo pasado, en muchos pueblos del territorio nacional se produjeron diversos brotes rebeldes..." y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

cita la existencia de grupos armados de extrema izquierda en el entonces municipio grancanario de San Lorenzo, describiendo hechos, armas y detallando nombre de las personas juzgadas. En relación con la temática que tratamos, extraemos las siguientes referencias en las que se alude a... (por razones de respeto a las personas y al origen del documento, no daremos nombres): "...que enarbolando un palo practicó distintos registros domiciliarios, especialmente en la panadería de... donde entró agresivamente...". La sentencia fue de 5 penas de muerte (ejecutadas el 29 de marzo de 1937 en La Isleta); 9 a reclusión perpetua, entre ellos quien "enarboló un palo"; uno a 20 años de reclusión temporal; dos a 14 años; uno a 12 años; dos a 6 años, siendo absuelto sólo uno de los juzgados. Cuando se habla de revisiones, quizás casos como estos pudieran motivar un proceso de posible reivindicación. La sentencia está recogida en un certificado expedido en el Juzgado Militar Eventual de la Capitanía General de Canarias el 27 de febrero de 1979 a petición de la viuda de uno de los sentenciados (101).

DEL MULTIVARIADO USO PASADO AL AUGE DEPORTIVO ACTUAL

El palo, en general y con sus diversas denominaciones, fue un útil, apero y hasta componente del vestuario normal, preparado para el apoyo como bastón, señal de categoría o mando, apero de labranza y arma, pudiéndose decir que, exactamente, "el palo lo tenían a la mano" fuera para usos cotidianos y pacíficos o para defenderse llegado los muy continuados y distintos casos en los que tuvieron que hacerlo, según se cita con frecuencia por los historiadores o relatadores de hechos habidos en Canarias, y pese a su ya reconocida parquedad cuando no parcialidad, podrán servir de orientación, estas otras referencias:

- "...tenían mui sangrienta guerra con los Palmeses, tan fuertes como los Canarios y las mesmas armas: varas, peleando con espadas de palo, etc." (15).

-"...tirando muchas piedras y dardos y palos..." (14) y "...una muchedumbre heterogénea y exaltada que armada de palos y piedras, atacó tan rudamente a los sorprendidos exploradores..." (102), en ataques invasores a Gran Canaria.

- "...los naturales les atacaron con lanzas y con gran denuedo que ocasionaron entre los sorprendidos holandeses 110 bajas..." en el ataque del holandés Van der Does a La Gomera (103).

El firme pero cuidadoso vareo de los almendreros.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Antes y después de la conquista hay variedad de citas del uso de distintos tipos de palo, y otras armas, por lo que, "...en 1514 aún el Cabildo le prohibía a los indígenas de las montañas llevar armas..." (104). Pese a las prohibiciones el uso del palo se preservó, si no con la confianza y normalidad que Torriani refleja en sus dibujos sí de manera velada, hasta oculta, pues llegado el caso nuevamente los palos salen a voleo: "...comenzaron a apalear a todos los que no vitoreaban el nombre de la ciudad del Drago..." en los disturbios de Los Silos, 1774 (91); igual que cita A. Coquet, 1884, "...empleaban palos como armas que lanzaban y utilizaban con gran habilidad..." (18). Hasta llegar a lo acontecido en Agüimes, La Laguna o San Lorenzo que refleja meridianamente el juego del palo o garrote se guardó con íntimo celo a la par que persistió la habilidad y dominio de su manejo, tomando nuevos derroteros hasta convertirse en una práctica deportiva que se ha venido expandiendo paulatinamente acercándose a un bien cimentado auge.

En esta faceta de índole deportiva son amplias las referencias en los último tiempos, destacándose la presencia de jugadores con facilidad para la enseñanza denominándoseles "Maestros" quienes, con sus saberes, han permitido transmitir los secretos de esta actividad lúdica, estableciendo las bases de su evolución, casos de Pedro Pestano, de Fuerteventura, quien enseñaría a José Morales, "reputado como mejor jugador de nuestro tiempo..." (105). Después de muchos obstáculos y las más diversas vicisitudes este Juego se ha abierto exteriorizándose sin más trabas que las motivadas por carencias de generosas ayudas y de un generalizado apoyo oficial, pues sí lo ha habido en algunas entidades pero sin alcanzar el pleno respaldo que, junto a las demás modalidades de este tipo, se merece.

Don Tomás Déniz, en acción.

El auge tiene solidez, aumentan los practicantes, se encuentran o redescubren viejos jugadores, florecen las Asociaciones, Grupos, Escuelas, "Sagas", Familias, Pilas, etc., presentándose un vivaz e interesante panorama por la diversidad que entraña su práctica, sus estilos, la terminología, etc., que confluye en unos momentos que se pudieran calificar de "Consolidación dentro de la Diversidad", con varios "Encuentros" bien asistidos buscando fijar unas líneas de acción hacia un futuro que se ha de vaticinar optimista por la pertinaz labor que se realiza y que ganará en potencia cuando sea debidamente canalizada, coordinada en todos los aspectos, exhibiciones, estudios, etc., sin por ello perder su identidad tan variada y atractiva cuyo riesgo, de todas formas, de presentarse, sería rápidamente superado por la experiencia acumulada en tantos avatares como los afrontados desde los tiempos

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de nuestros aborígenes hasta hace unas décadas, razón de poderse contemplar con fe y optimismo el devenir del Juego del Palo o Garrote dentro y a no dudar también fuera de nuestro Archipiélago.

EL JUEGO DEL PALO EN TENERIFE

Ossorio Acevedo relata las peripecias del Palo Canario en Tenerife señalando los datos que figuran en los dibujos del prebendado Antonio Pereyra Pachecho, 1808, y los distintos palos usados, citando luego a jugadores como señor Roberto, Antonio el Sargento, Pedro Pestano, José Morales y José Perero. "Pedro Pestano era majorero, excelente representante del estilo de juego de aquella isla, que tenía ligerísimas diferencias con el estilo de Tenerife". Cita a "Miguelito Guincho", ..."el cual jugaba al modo antiguo, esto es, cada jugador colocado dentro de un pequeño círculo, a una distancia corta uno de otro, perdiendo aquel que primero se saliera del círculo". (¿Recuerdo o reminiscencia de la forma de jugar de los guanches?, "se colocaban cada uno sobre una pequeña piedra"). Relaciona como "siguiente generación" a Cho Florentín Vera, Francisco Rigol y Eugenio Díaz, apodado "La Verga", padre de dos figuras sobresalientes del juego del palo, Luciana, ya fallecida, considerada la mejor jugadora de palo de estos tiempos y Elisio, Maestro de un juego en el cual, por su ritmo, dominio y habilidad, roza los límites del arte como igualmente practica la danza [98].

Si desde los tiempos aborígenes se da por hecho el uso del palo, en Tenerife también se mantiene después de la conquista como una parte de la vestimenta, así lo refleja Verneau [21]: "...También habría que añadir un gran bastón, del que se separa muy raramente el hombre de Tenerife".

De ser útil o instrumento, como relata Ossorio Acevedo, el Palo Canario va asentándose como juego y son muchas las exhibiciones que se realizan, llegándose a considerar como existentes cuatro Escuelas, con la referencia, según el mismo autor, de ser poco significativa la diferencia entre el juego que se practicaba en la isla de Fuerteventura y el de la de Tenerife. No obstante, y como un hecho más que refleja el interés e importancia que tiene el seguir indagando a fondo sobre estas cuestiones, hay una detallada aportación a cargo de Benito Pérez Armas [106], citando a un "jugador de palo largo" y otro según los principios clásicos de los guanches tinerfeños, "de trozo y punta" sin excluir los "palos corridos", explicando seguidamente las diferencias: "el primero de los citados contendientes pertenecía a la escuela majorera, de "juego abierto", en que domina el molinete y "palo largo" sistema mejor para defensa que para ataque, y en el que si bien los efectos son terribles cuando alcanza, la velocidad está sacrificada a la potencia y los cuerpos se descubren más de lo conveniente. El segundo, esto es, el maestro Pedro, era discípulo de la escuela genuinamente tinerfeña, en que el juego es cerrado, ligan más los garrotes, el "desande" es rápido, privan los amagos y tan pronto se hace el quite con un extremo del palo, como se ataca con el otro. Este sistema exige hombres muy ágiles, perspicaces y de gran presencia de ánimo, cualidades en verdad no fáciles de reunir...".

Curiosa es también la cita de distintos términos para describir el palo o lo que con él se realiza: "manejaron sus estacas...", "tremendos garrotazos que repartía...", "arte de tirar el palo...", "garrote de membrillo", "garrote de duraznero", "...y apoyados en sus palos de reglamento, es

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

decir: que les llegaban por el hombro...", "dos maestros en el arte de jugar al palo", "reglas y filigranas a la presteza del porrazo...", "enseñar una punta", "atizar o tirar un palo...", "atajarse un garrotazo", "dar un terrible puntazo". Lo que se reseña sólo con la intención de mostrar la variedad en el uso de términos relativos al palo.

En ese mismo sentido se expresa y reconoce Juan Jerónimo Pérez (109): "...Puede llegar a convertirse en un deporte tan típico o más que la lucha canaria...".

Estilos y / o Escuelas. En Tenerife se puede afirmar que ha vivido y vive en estos momentos

El estilo de don Pedro Morales.

Don Pedro Morales y su hijo José Victor, la continuidad asegurada.

La realidad, de todas formas, es que se diversifican los estilos y sigue expandiéndose e impulsándose en la década de los 70, como lo expone Gilberto Alemán (107): "El juego del palo ya no está en peligro" e insiste posteriormente: "Ahora mismo en muchas de las fiestas populares isleñas, el juego del palo hace su aparición y se presenta como un elemento definidor del pueblo canario. El juego del palo, afirma, sigue teniendo futuro" (108).

una situación esplendorosa el Juego del Palo, contando con lo que se puede llamar: Escuelas, Estilos o formas familiares de jugar, tan reputadas como las de:

Los Morales. Surgida en San Andrés, creada por don José Morales, su hermano Nicolás y su hijo Francisco. La importancia de esta Escuela radica en que generó una gran cantidad de jugadores, algunos de los cuales fueron los artífices de otros estilos o escuelas también. Actualmente

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

pervive el peculiar estilo de Los Morales en el maestro don Pedro Morales Martín asegurando su continuidad mediante su hijo José Víctor Morales Magyin [105].

Los Acosta, creada por don Leopoldo Acosta Acosta, nacido en El Rosario, La Esperanza, el 15 de diciembre de 1908. Aprendió inicialmente de Cho Francisco Rigor, luego con don Francisco Morales, de San Andrés, siguió con don Domingo Lázaro, siendo su principal Maestro su primo

Don Máximo Hernández y Don Polo Acosta. (R).

don Maximiliano Acosta, asimismo alumno de Los Morales. El estilo de don Leopoldo Acosta se ha diferenciado del resto, significándose por ser duro y rápido (110). Demostrada su nobleza como el reconocer a don Francisco Morales como el mejor jugador [111].

Los Verga. Uno de los más reputados estilos centrado en una familia de históricos practicantes, descendientes de su iniciador, don Eugenio Díaz, al que se le conoció por "El Verga", considerado como uno de los estilos más clásicos manteniendo sus fundamentos técnicos y dándole su toque personal y, a la postre, familiar. Ossorio Acevedo, ha sido un investigador y jugador admitido en esa renombrada familia, siendo muy importantes los textos publicados [96 y 98]. Sigue viva en el recuerdo doña Luciana y se admira a don Elisio, prototipo de la Escuela Esperancera, donde nació en mayo de 1908, continuando en sus dos hijos y nietos, ya expertos jugadores. Don Elisio fue públicamente homenajeado el 8 de junio de 1985.

La distinguida figura de don Elisio Díaz, "El Verga". (R).

Don Tomás Déniz. Nacido en María Jiménez en 1902, falleció el 1 de noviembre de 1988. Fue don Tomás por línea directa gran representante de la Escuela de los Morales, a cuyo estilo dio el de su personalidad, creando el ahora llamado "Estilo o Escuela de María Jiménez". Dirigió la

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Escuela Municipal de Palo de La Laguna, impartiendo sus enseñanzas en el conocido estadio "Francisco Peraza". Sus exhibiciones dieron vida y reimpulsaron al palo no sólo en Tenerife sino en toda Canarias, realizadas con otros afamados jugadores. Aún guardamos fresca la visión de su juego en una demostración realizada en el "Pueblo Canario", hace varias décadas, en cuyo desarrollo, y como prueba del ardor y seriedad puesta en la exhibición, se escuchó la frase del Juez: "Los palos se calentaron" siendo el motivo de finalizar la lucha que fue seguida con extraordinario interés entonces.

Francisco Antonio Ossorio Acevedo, autor y experto de la Escuela de "Los Verga".

Escritores e investigadores ha tenido el Palo en Tenerife que detallan también el jugarse con Palo Grande, Garrote, Lanza, Lata o Astia, como se les llama en distintas islas, al confluir en ella jugadores o conocedores del juego procedentes de las demás, especialmente de Fuerteventura, como señala Gumersindo Santos [112], que lo practicó, como asimismo refleja Benito Pérez Armas [106], diferenciando la "Escuela Majorera" de la "Escuela Tinerfeña", según se ha resumido anteriormente.

Como hechos que pasan a la Historia del Juego del Palo y Garrote en Canarias están los, entre otros muchos actos, denominados "Encuentros", normalmente dedicados a una figura afamada por su valor de Jugador y Maestro.

Cartel del "I Encuentro Canario de Juego del Palo, Homenaje a D. Tomás Déniz".

El "I Encuentro Canario de Juego del Palo, en homenaje a D. Tomás Déniz" fue organizado por el "Centro Universitario de Palo Canario" en La Laguna, el 13 de diciembre de 1984.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El "II Encuentro", organizado por la "Asociación del Juego de Palo Canario", fue en Valle Guerra, el 6 de octubre de 1987, en homenaje a don Polo Acosta y don Maximiliano Hernández Acosta.

El "III Encuentro" se celebró en Puerto de Cabras, Fuerteventura, en diciembre de 1989, del que se ofrecerán más referencias al tratar de este Juego en la isla majorera.

En Tenerife el Juego del Palo se asentó manteniéndose activo durante todo este siglo hasta llegar al espléndido momento que hoy presenta y que ha servido asimismo para reimpulsarlo en las restantes Islas, en las cuales pervivió pero sin exteriorizarse, cuando no quedó totalmente abandonado o escondido, de la manera que lo hizo en la isla tinerfeña, valor que se le ha de reconocer con sinceridad y agradecimiento.

EL JUEGO O LUCHA DEL GARROTE EN GRAN CANARIA

Pese a todos los inconvenientes, el juego del palo o la utilización de palos es usual y se reseña más de una vez y no precisamente en su versión deportiva, sino de verdadera lucha o pelea, aunque un tanto domeñada como nos relata Domingo J. Navarro [60] sobre la Fiesta del Pino en Teror, de la que reseña: "...y las luchas siempre terminadas con el desenlace de una general paliza, en la que los contendientes lucían su hábil destreza de dar muchos palos, causando sólo algunas contusiones, pocas heridas y ninguna muerte", siendo ésta quizás una de las más acertadas definiciones -aún sin ser ésa la intención del autor- que se han dado del palo canario y de su uso un tanto lúdico o deportivo, pues es de destacar como ocurre esta aplicación en una riña callejera en la que no se llega a extremos de mayor daño, casi como sólo una demostración de poderío. En este sentido sí que hemos de transmitir lo que más de un jugador de palo nos ha comunicado, y maestro Paquito ponía casos concretos, de que llegado el momento de tener que demostrar quién

La familia Díaz, en el "López Socas", el 22 de Junio de 1976. (Foto D. L. P.).

era el mejor, se desafiaban y se iban solos a lugares apartados, generalmente de noche y con luna y allí usaban el palo, el ganador lo sabía el que había perdido y ya lo tenía en cuenta para futuros casos pero no se comunicaba por ninguno de los dos, hasta llegado el momento de, al

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

preguntársele por un golpe o magulladura visible se respondía con evasivas, "...es que me desrisqué anoche...", por ejemplo.

Que era habitual su tenencia lo refleja en otra parte de su obra Domingo José Navarro pues al describir su vestimenta, concreta:"... En la mano un garrote de madera elástica de cinco o seis pies de altura", como se aprecia, ya aplicaba abiertamente la palabra Garrote que es la usada generalmente en Gran Canaria.

Sería prolijo enumerar los relatos que se han recogido y los muchos que se pueden obtener, sobre todo cuando últimamente han salido a la luz pública la existencia de jugadores o conocedores del garrote que han dado señas de distintos lances del mismo.

Cuando iniciamos los trabajos de búsqueda de datos dentro de la nueva asociación "ASPAC" continuando con los que ya poseíamos, aportamos lo que don Juan Pérez Florido nos recordó que, de niño, jugó al palo, que no sabía ya cómo era la técnica, sólo que se cogía por el centro y se atacaba por las dos puntas –que es la característica principal del garrote– y que el palo era del tamaño del jugador -lo que también confirma que la medida dependía del usuario- y cómo también de chiquillos iban a "guirrear" –luchar, guerrear– contra los de Tafira con espadas de madera y también con los palos, por la zona en la que entonces vivía, calle de Enmedio, calle Fuentes a las escaleras del Cairasco –bajada de San Nicolás– donde se organizaban peleas de carneros, peleas de gallos, lucha canaria, y se jugaba al palo, asimismo. Lo poco que supo, prosiguió con su relato, lo aprendió de su abuelo, don Juan Florido Hernández, de La Pardilla, Telde, tío del

Maestro Paquito Santana Suárez con Jorge Domínguez

malogrado y conocido luchador José Santana Florido, según referencias históricas arrojado a la Sima de Jinámar durante la Guerra Española. Florido Hernández murió a los 95 años y además de jugar al palo fue muy aficionado a las peleas de gallos y gran luchador, asimismo. El juego lo practicaba con un amigo que se llamaba maestro Pancho Moreno. Fue entonces reconocido como muy buen jugador del garrote.

Las peleas citadas, lucha y juego del garrote en las inmediaciones de donde estuvo el cine Cairasco luego, fueron en 1934. Hasta esa década se puede considerar como juegos o prácticas normales las peleas de distintos animales, la lucha canaria y el juego del garrote pero con menos intensidad, lo cual se puede atribuir a que el juego sufrió un mayor apartamiento en Gran Canaria, pues si está comprobada la presencia de jugadores, no era asidua o muy abierta su práctica como sí se realizaba en Tenerife y por sus jugadores también en esta isla, como sucedió en el "Pueblo Canario" o en la Gran Luchada de la Fundación, el 22-6-76 en el "López Socas", en la que hubo además de lucha canaria, levantamiento del ara-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

do por "El Faro de Maspalomas", una exhibición de juego del palo, citando "Pardelera" (113): "El juego del palo, tradición isleña lamentablemente perdida en Gran Canaria, pero que despertó el mayor interés entre los aficionados...", como mejor demostración de que a nivel público el juego apenas se daba por existente. También vinieron jugadores de Tenerife a participar en la luchada homenaje a José Quintana el 5-11-78.

El presidente entonces de la Federación Provincial de Judo, Cayetano González Espino, nos comunicaba en marzo del 79 la creación de una Comisión para su estudio tratando de reglamentar el Juego del Palo bajo la tutela de la citada Federación como "arte marcial". Entendíamos entonces que, dentro del régimen deportivo era conveniente este juego fuera incluido, aunque no compartiéramos su equiparación a las "artes marciales". En el verano del 79, se incluye esta modalidad en un "Curso de Verano" del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria en el polideportivo "García San Román", siendo responsable de impartirlo Jorge Domínguez Naranjo, "Güímar", quien manifestó sobre su existencia: "El banot estaba completamente perdido, me enteré que un viejecito por Guayedra lo practicaba pero me parece que murió. Entonces conecté con los Acosta, de Tenerife, y ellos fueron los que me iniciaron" (114).

El juego existía, no cabe la menor duda. Sólo que de forma reservada. La conservación, una vez más, se debió a familias o jugadores en el medio rural y pastoril, que tienen todo el mérito de que realmente no desapareciera, sí que se ocultase, permitiendo su posterior y actual recuperación y expansión.

Precisamente el Sur dio muy buenos jugadores, quizás porque era tierra de abundante ganado y por contar con cantidad de pastores, cabreros en su mayoría, aunque también en el Norte de la isla había, y aún lo hay, ganado, pero con más presencia del ovino y con pastizales en lugares

Don Francisco Santana Suárez, artífice de la conservación y resurgimiento del juego del garrote en Gran Canaria.

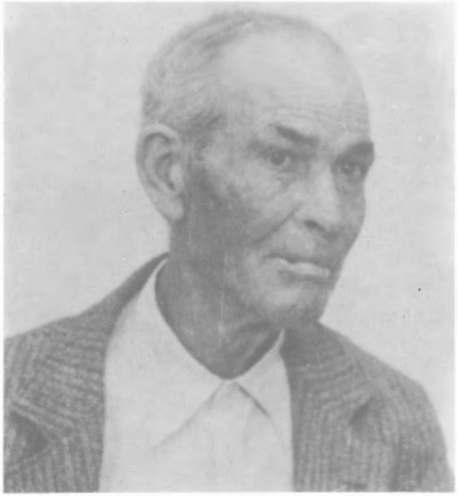
menos abruptos. Don Juan Cubas Pérez, de Artenara, nos relató el hecho ocurrido en 1880, en una "Descamisada", reunión o "junta" que se hacía para limpiar de hojas la "piña del millo" (mazorca de maíz) la cual como era habitual en

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

éstas también llamadas "ajuntas" solían terminar en bailes o, por lo menos, había parrandas, sonaban aires de la tierra y se tocaban distintos instrumentos musicales. En la mencionada, se originó un altercado terminando con el enfrentamiento de los que se conocían por "Los Clavellinos", que tenían fama de manejar bien el cuchillo canario –otro imprescindible útil de labranza para el campesino canario convertido además en una valiosa pieza de artesanía– y el relator y su amigo "cho" Antonio José. Estos dos se deshicieron de los pendencieros con sólo un palo y una horqueta de las usadas en las faenas del campo.

Al despertar de este juego se ha unido el hallazgo de no sólo jugadores sino de personas que recordaban hechos relacionados con éste, hace sólo cuatro décadas, útil habitual en el medio rural. En La Umbría, Cuevas de Ortega, término municipal de Las Palmas de Gran Canaria, uno de sus viejos moradores recordaba cómo un pastor que era conocido por "El Boñigo" -no supo su nombre- dio en tierra con un ladrón de ganado usando su garrote, ante lo cual el acompañante del que recibió el garrotazo pidió clemencia; el caso tuvo revelancia por los años 20 porque los descubiertos parece que eran guardias municipales, pero aún así hubo juicio y el pastor salió absuelto.

Que el juego había subsistido, aunque veladamente, vino a confirmarse en un hecho ocurrido en tierras del Sur. Un hombre del que se decía que lo practicó fue visitado por unos muchachos de Telde, en su casa de El Goro, frente al aeropuerto de Gran Canaria, en Gando. Guíados por unas referencias que tenían, y siendo aficionados a este juego, se lo preguntaron negándoselo aquel pastor. No era él a quien buscaban. Pero ante la insistencia de aquellos jóvenes que, según referencias de uno de ellos fueron: Felipe Martín Ramos, Pedro Pérez Peña y Santiago Gómez Casimiro, el hombre se fue abriendo hasta no sólo reconocer jugaba al garrote sino que se convertiría en el firme bastión que ha permitido su recuperación o reimplantación en Gran Canaria: don Francisco Santana Suárez, maestro Paco o

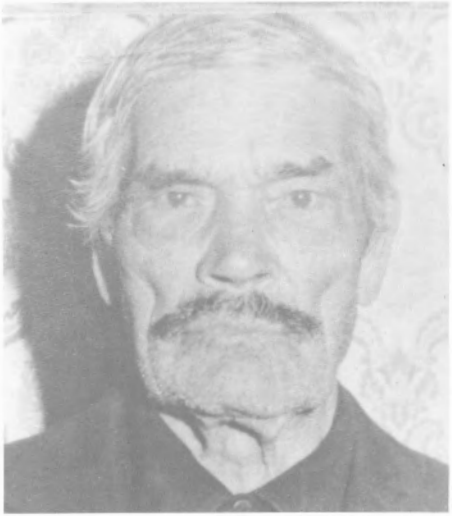


Maestro Pepe Calderín Cabrera, conocido por "Pepilo" o "Pispis". (R).

Paquito, nacido el 12 de octubre de 1921 y fallecido en septiembre del 85. Desde aquellos momentos no sólo fue en la práctica un entusiasta maestro sino que, con su animosa forma de actuar a su vez estimulado por el interés que ponía un cada vez mayor grupo de jóvenes, lo relanzó y motivó con su colaboración imprescindible la

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

creación de la escuela del Juego del Garrote y, como consecuencia inmediata, la fundación de la "Asociación del Palo Canario Tabor", "ASPAC", presentada públicamente el 25-11-1982 en la Casa de Colón, luego en varios municipios de Gran Canaria como asimismo en Fuerteventura y Tenerife. Fue oficialmente aprobada el 5-1-1983 con el número 1024, siendo su primer presidente el hombre que había conservado, bajo secreto, el Juego del Garrote, que para él era, siempre lo fue, según su frase: "El Garrote es algo serio".



Antonio Calderín Cabrera, hermano del anterior, antecesores de Maestro Paquito. (R).

Con el mismo ímpetu que ponía en el juego forjó "ASPAC", enseñó a un buen grupo de jóvenes, aparte sus hijos, varones y hembra, y lanzó el estilo que hoy perdura. Su historia es, en mucho, la del Juego del Palo en Gran Canaria, la Lucha del Garrote, porque igualmente aportó nombres de jugadores de otras épocas, de sus maestros, de quienes lo practicaban cuando él era niño que fue cuando se inició, con pocos años, escapándose a veces de su casa para aprender de los viejos pastores, que citaba como principales educadores: Guillermo Collado, Frasco Manuel Suárez, Juan del Pino "El Viejo", Manuel Perera, Antonio Suárez Galindo "El Botana" y, sobre todo, un hombre del que conservaba como reliquia su foto, pequeño, menudo, a quien admiró y del que decía: "Era todo un diablo jugando al garrote": José Casimiro Calixto, "Pispis". Aunque no se detenía mucho en sus avatares personales, sí aludía a que los viejos le terminaron por decir que ya conocía este manejo, porque les había superado debido al empeño que puso en su aprendizaje y lo que le prendió el palo que no dejó nunca pese a dedicarse también a la lucha canaria [115]. Con maestro Paquito volvió a surgir el Juego del Garrote en Gran Canaria.

Ultimamente se ha venido descubriendo o, mejor, reencontrando, porque al fin ellos estaban ahí y, como en otros casos, guardando sus saberes sin ánimos de airearlos basado en la natural modestia y cautela de esas personas, varios expertos y conocedores de esta modalidad del garrote como son Manuel o "cho" Manuel Guedes, en Sardina del Sur; Gregorio Gil Molina, de 83 años; maestro Miguel Calderín, Panchito Caballero, etc., recuperados por los trabajos de investigación de "ASPAC", sumándose los de "ACEBUCHE" y los de la última autorizada Escuela de Garrote "LA REVOLIA", de Santa Lucía de Tirajana, cuya presentación pública fue el 18 de noviembre de 1989 en su local, cedido por dicho Ayuntamiento, en Sardina del Sur.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Maestro Miguel Calderín, actual representante de esta importante familia de jugadores de garrote.

Toda esta labor ha sido el germen que ha originado la aparición de nuevas escuelas, pilas o grupos que practican en Gáldar, Lomo Blanco, Telde, Sardina, Valsequillo, etc. y que vuelve a dar prestancia a esta actividad en una isla donde, posiblemente por su mayor uso en otras épocas en el medio rural por las características del terreno, más abrupto y con altos riscos y estrechos pasos, y también del ganado, tuvo una mayor proyección en los casos en que se vieron obligados los pobladores, desde los tiempos aborígenes, a aplicarlo como medio de defensa, según se relata en escritos y refleja en documentos, en bastantes ocasiones llegando a los Tribunales.

ANTECEDENTES DEL "MAESTRO" DE PAQUITO

Por la importancia que ha tenido en esta recuperación del Juego del Garrote la actividad divulgadora y formativa de "Maestro Paquito" y por decirnos en más de una ocasión lo mucho que aprendió de "Pispis", como él le llamaba, creemos oportuno ofrecer datos de esa familia de jugadores conocidos por su apellido, Calderín, con el hecho asimismo sobresaliente de contar con una destacada jugadora entre ellos.

En efecto, Pino Calderín Velázquez murió a los 103 años de edad hace ahora unos once años, y fue conocida por "cha Pino" o "cha Pino Calderín".

Pensamos es interesante aclarar el uso del término "Cho" o "Cha" que, Pablo Artiles, lo explica así: "...todavía hoy tienen este título algunos prohombres del campo. Tío se convirtió en "tió" y éste en "cho". Debió ser un título honroso" (116). Y lo fue, tanto para hombres como para mujeres.

Bien, "cha Pino" se casó con Miguel Pérez, no tuvieron hijos, adoptando dos, Agustín y María Santana Expósito, la cual casó con Manuel Calderín Cabrera y tuvo ocho hijos, de los que jugaban al palo sólo Miguel Calderín Santana, que se casó con M. Cabrera y tuvo tres hijos, todos jugadores de palo, los conocidos Antonio, sin hijos; Pepe, se le ha dado el nombre de "Pispis" aunque era exactamente "Pepilo", que tiene un hijo que juega, y Manuel Calderín Cabrera, sólo un hijo y jugador, el actual maestro Miguel Calderín, quien nos facilitó los datos de esta familia. Algunos hechos reflejan sus distintas formas de entender o usar el palo y el aunarlo a otras prácticas: a "cha Pino" le dieron un premio en las antiguas "Fe-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

rias del Cabildo", en La Granja de San Cristóbal, porque hizo un gran queso y después se puso a bailar "El Tanganillo Madre"; por cuestiones de abrevar las vacas de un lugareño donde también lo hacía sus cabras, en Firgas, pues estuvo de pastora en Casas de Matos, se lió a palos con quien le estaba molestando. Antonio fue el más normal en el uso del palo; no así Manuel que el mismo hijo califica de "muy malo en esto del palo, pegaba, sí..." y dejamos el relato donde comienzan el de los delitos de sangre. Algo similar ocurrió en la historia de "Pepilo", el "maestro Pispis" de Paquito, el cual, a resultas de uno de los casos graves que protagonizó, tuvo que marchar a Cuba. Finalmente Miguel Calderín, en sus tiempos hábil con el garrote pues saltaba con él, "hacia arriba también", nos dijo, curiosamente y éste es otro detalle un tanto significativo, no aprendió de su padre, a los 12 años lo dejó su progenitor con el ganado en San Lorenzo, donde fue muy bien tratado y donde aprendió a jugar con el palo grande o garrote.

Por parte de esta afamada rama, un hermano de "cha Pino" Calderín, también jugaba, era Alejo Calderín Velázquez que tuvo un hijo, asimismo conocido jugador de garrote, Antonio Calderín, al que llamaban "El Nano de Tara", dejó hijos pero no se dedicaron a este juego, terminó explicándonos maestro Miguel Calderín que ha contribuído con sus conocimientos al trabajo de recuperación y promoción del garrote.

VARIEDADES

En el juego del garrote no se puede descartar el del palo más corto o medio, en la isla, como cita en su obra Ossorio Acevedo [96] porque, existiendo distintos palos y siendo varios sus usos, con trasvases además de pastores y de gente de una a otras Islas dentro del medio rural mayormente, es deducible la utilización de distintos tipos de palo. Paquito nos relató más de una vez, cuando salían estos temas a relucir, la lucha frente a unos pastores entre los que había varios majoreros originándose una gran pelea en la que salieron a voleo palos y garrotes.

Es un tema de los muchos existentes que sirven de sugestivo señuelo para seguir profundizando en la investigación aunque haya quedado bastante definido que el juego que más se conservó y practicó fue el del garrote, con técnicas distintas: ya usándolo en sí como acompañado de otras intervenciones de miembros, en especial las piernas, cosa normal cuando fue recurso de pastores y práctica de luchadores o gente del campo que se ejercitaban con estos grandes palos para desplazarse y también, hay referencias, jugaban por verdadera afición, como se llegó a hacer con los "pulsos" o "pulseos" y en algún momento hasta se ensayó o recurrió al mismo para hacer frente al uso del cuchillo canario, instrumento de utilización corriente en las tareas campesinas.

Maestros como los citados han sido los grandes valedores de esta nueva etapa que vive el garrote en Gran Canaria, surgiendo distintos focos, canteras o pilas de practicantes superando los años que estuvo casi perdido, oculto y guardado por figuras luego "descubiertas". Juego que se mantuvo en un tono de verdadero secreto aunque existieran contactos mediante exhibiciones, sobre todo con jugadores de Islas donde no sufrió iguales impedimentos, como fue concretamente la de Tenerife, en la cual se reseña, asimismo, la presencia de jugadores del palo grande, lanza o garrote, como es don Gumersindo San-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tos, de 80 años, de Santa Cruz de Tenerife, que también manejaba el palo largo y lo aprendió de un maestro de la cumbre tinerfeña, Nicolás Guerra (112). El palo o garrote, según indicios, en todos sus tamaños y clases de madera fue un bien utilizado medio de actividades lúdicas y asimismo de lucha o defensa si la ocasión lo forzaba en Canarias.

EN MEDIOS UNIVERSITARIOS

El juego del palo canario, la lucha del garrote, ha llegado asimismo a los estamentos universitarios por dos vías, en las cuales se hace labor de divulgación y captación, junto a otras modalidades deportivas propias de las islas, y las cuales no dudamos llegarán a confluir en una tarea común y altamente constructiva como sus fuentes, medios y expertos en dichos órganos culturales acogidos puede facultarlo. El 18 de febrero de 1988 fue presentado el Centro de Deportes Autóctonos de la Universidad Politécnica de Canarias, y el 24 de enero de 1989 lo fue el Aula de Juegos Autóctonos del Colegio Universitario de Las Palmas.

El juego del garrote por miembros de la Escuela "La Revoliá", de Sardina del Sur, Santa Lucía de Tirajana.

Otro hecho que se inscribe en las páginas de la Historia del Deporte y Juegos Autóctonos o Tradicionales fue el el homenaje que se le rindió a maestro Paquito, en el Teatro "Pérez Galdós" el 13 de abril de 1985, pues como se divulgó entonces: "...El hombre que 'desafió' a las siete islas..." (115). Fue también elegido "Mejor Deportista de Juegos Autóctonos", título que, por su fallecimiento, tuvo que recoger su hijo y su nieto, recibiendo simbólicamente también el testigo de un gran compromiso, asimismo aceptado, compartido y realizado por otros muchos jóvenes, de hacer perdurar el Juego del Garrote, propio de Gran Canaria.

ISLA DE FUERTEVENTURA: JUEGO DE LA LATA

Como miembro entonces de "ASPAC" y junto a otros compañeros y el presidente, "maestro Paquito", nos desplazamos en diciembre de 1982 a la isla de Fuerteventura, contactando en el Norte, en Villaverde, con don Juan Guerra Rodríguez, hombre alto, fuerte, de 74 años entonces aunque ciego y casi sordo, quien permitió reencontrar esta modalidad que jugaba de joven, y aún casado, en la plaza de La Oliva. Curiosamente, de esta afición su hija, de 30 años, que estaba presente en el relato, no tenía noticia alguna, quizás como mejor testimonio de esa represión o abandono que padeció en la isla esta modalidad del juego con palo largo. Don Juan Guerra, con un garrote que se había llevado, hizo unas demostraciones de cómo se jugaba con la lata, guiándose por lo poco que oía al sonar contra el palo que se había opuesto para que se orientara, realizando los elementales movimientos conocidos por "retreta".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Con este encuentro se entró asimismo en conexión con una actividad que, partiendo de un sistema elemental generalizado, tenía sus particularidades siendo una de tipo semántico: el término que define el palo o garrote, la "lata", que no es exactamente lo que describe el Diccionario de la Lengua, al tratarse de un palo trabajado, de uso corriente entre los pastores y con derivados en el habla popular, tales "latada", armazón de madera para las parras o enredaderas [82] y la expresión: "Te voy a dar una latiada", que dice la madre o familiar mayor al chiquillo para reprenderle, usado en Tenerife y en Fuerteventura. La lata, pues, es el palo, lanza o garrote usado en Fuerteventura.

Donde también tropezamos con lo que llamamos "frase llave", en la que se concentra una amplia explicación en este caso relativa a los estilos y variedad de palos usados:

"Con el palo grande se luchaba y con el pequeño se jugaba" o, "El palo grande, o lata, es para defenderse en serio".

Así se expresó un familiar de don José Guerra, llamado don José Guerra Calero. El viejo jugador nos recordó a sus "maestros", los "Camachos ", Jesús y Pedro, que "jugaban con el palo grande, no el camellero". Se extendió en otros detalles, como el tipo de madera y jugadores coetáneos suyos:

"Las latas eran de acebuche o acebiño (Olea europea L. var. cerasiformis, Webb & Berth. e Ilex canariensis, Poiret) que se traían de La Palma y, de Fuerteventura, se usaban los sacados de almendrero (Amygdalud communis), tarajal (Tamarix africana, Poir. o T. canariensis, Willd.) y también de acebuche. "El tarajal es muy bueno porque cede y no saca lasca y también el eucalipto (Eucalyptus globulus) blanco es bueno". Citó luego a jugadores de otras épocas, Simeón Saavedra, de Lajares, Martín Sarabia también de este pago norteño, pastor, y su hermano Tomás, un reconocido experto era el llamado Roque que hacía de juez y contaba los puntos en los enfrentamientos entre grupos o bandos formados por 5 ó 6 jugadores pues se jugaba mucho por los jóvenes. Normalmente era por las tardes pero también al mediodía, cuando el ganado se recogía para comer. "Lo más frecuente era a la tardecita o al oscurecer cuando había lunita muy buena. En ocasiones dejaban el palo y pegaban con la lucha canaria", nos explicó el anciano jugador.

Don José Guerra, un viejo jugador majorero del palo grande o lata.

El Norte dio buenos jugadores, como José Rodríguez Carreño o Pedro Martín Sarabia, de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don José Rodríguez Carreño, jugador de Villaverde.

Villaverde, sexagenarios que hicieron unas demostraciones del juego de la lata, no muy amplias o detalladas en sus aspectos prácticos debido a sus impedimentos físicos. En la conversación salió a relucir el nombre de un jugador considerado como muy bueno, Rafael Méndez, antecesor del que fue alcalde de ese término municipal, La Oliva, Pedro Méndez, de quien se ha venido trasmitiendo que llegó a defenderse, como el mismo lo propalaba: "Con un zapato en la mano puedo atajar la lata". Prueba evidente de una habilidad de la que también hay referencias en otras islas.

Notas sobre historia y tipos de lata.- La aportación de la Isla al juego del palo en Canarias es extraordinariamente importante. Según notas históricas obtenidas por Guillermo Martínez, Fuerteventura conservó en esencia el juego del palo y más en su medio rural, donde también tomó el nombre, junto al de la lata, de "palo camellero", puntos sobre los cuales se ha de seguir investigando concienzudamente para definirlos en pleno acuerdo.

La transcendencia de su práctica es innegable. El reputado maestro que fue don Tomás Déniz era nieto del majorero Sebastián Déniz Avellaneda, y manisfestaba su convicción de que el juego de Tenerife procedía de la antigua Maxorata, recordando cómo su abuelo, a la vez le decía que él lo recordaba en su familia "hasta mi séptimo abuelo, allá por el 1700, el cual fue campeón de lucha canaria y usaba el palo camellero, como también se conoce al empleado con los camellos". Fue un hombre que, como demostración de que el juego se conocía en otras Islas, salió de la suya ganando desafíos, lo cual hasta hace unos cuarenta años era habitual en la lucha canaria.

Fruto de la labor del descendiente de aquel campeón, don Tomás Déniz y su contacto con los jóvenes majoreros Tito y Guillermo Martínez fue la creación de dos clubes en la isla, Club del Juego del Palo de Corralejo y Club del Palo de Puerto Cabras.

Interesantes referencias nos facilitó don Wenceslao Berriel Jordan [82], aludiendo a que era un juego de pastores muy usado el de la lata y nos relató un hecho histórico relacionado con esta actividad pastoril interpretado por Juanito Camejo quien, como Leoncito Camejo, eran jugadores del Norte, de La Oliva. Según le transmitió su padre, Juanito murió asfixiado en dicho pueblo y una perra que llevaba se echó con él y también murió, fue cuando la peste, en el siglo XIX. Leon-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don Simeón Alberto Brito, experto en distintos juegos vernáculos.

cito fue a Tenerife con ganado y vendió un camello, siendo entonces asaltado, se defendió y tiró al asaltante dándole un tremendo palo, con lo que se libró del mismo. Porque entonces, y aún se dice: "Se daban palos para matarse". Se practicaba como un juego, en demostración de la habilidad o destreza de su manejo, pero también por piques, desafíos o, llegado el caso, como defensa o ataque personal.

Don Wenceslao, entre los muchos datos que sobre costumbres y juegos majoreros nos fue narrando, hizo una detallada exposición de los tipos de palos o latas utilizados en la isla, haciendo algunas diferenciaciones y con una serie de detalles relativos a las tareas en que se aplican, a la composición, tipo de madera, etc., que entendemos son de gran valor en este campo de la investigación y concretamente en el de los útiles, aperos y medios para desplazarse en el campo, para defenderse o, sencillamente, para trabajar, unos multiutilizados y otros con fines específicos, como detallamos siguiendo sus indicaciones:

Lata. De 2 a 2,2 ms. Se utiliza para limpiar la reja del arado. De ahí que tenga en un extremo la rejada y en el otro extremo el aguijón para tocar las reses.

La inmensa mayoría era de tarajal y algunas de almendrero.

Lata para "tablonial". Aquí aparece una particularidad de las islas orientales, y más de Fuerteventura. La yunta extendía o amontonaba la tierra en las gavias, que son: "terrenos de labrantío llamados gavias (de cavea, fosa) se preparan rodeándolos de un ribazo de tierra, de un metro a metro y medio de altura, lo que al llover hace que el agua se embalse en el interior sin desaprovecharse. Al cabo de unos días la tierra ha absorbido el agua, se dice que la gavia ha bebido, y ya se encuentra dispuesta para la siembra" (117).

Como lo que mueve es tierra seca la Lata no necesita de la rejada, sólo tiene aguijón.

La medida viene siendo la misma, de 2 a 2,2 metros.

Maletín o sorinque. De 1 a 1,2 ms. Se usa para tocar el camello o también junta de burros. Consiste en un palo, normalmente de tarajal o de madera cuanto más dura mejor, al que se le pone en una punta un rebenque pequeño y en la otra una rejada un poco afilada pues también se usa para coger plantas y para limpiar aulagas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Garrote. Un palo de 40 á 50 cms. con una "camba" (doblez) hacia una punta para hacer un torniquete sujetando el pértigo del yugo. También de madera fuerte, haciéndose de acebiño traído de otras islas.

Lata del pastor. Es más fuerte y más gruesa. De 2,3 a 2,4 ms. Cuenta sólo con el regatón, en la parte más gruesa. El regatón tiene la cazoleta o cubeta para meter la madera y termina en una púa de 4 a 5 cms. En la otra punta tiene una anilla de metal para evitar se raje. Se usa para trompicar, dar y hacer caer a la res, cabra, mulo, etc., que se escapa dándole un certero aunque flojo palo de lado.

De estas anotaciones se pueden hacer distintas lecturas, comenzando por el resumen de su utilidad:

Se jugaba con:

La Lata del pastor.

La Lata, en ese caso se le quitaba la rejada.

La Lata para "tablonial", que es el equivalente al Regatón o Garrote o Lanza de Gran Canaria.

No se jugaba con el Sorinque ni Garrote.

En la isla hemos oído más de una vez la diferencia entre jugar y luchar o defenderse, y así se aplica también para el tipo de palo utilizado, que viene a resultar:

– Para jugar es mejor la lata de tablonial.

– Para defenderse o luchar, la lata del pastor.

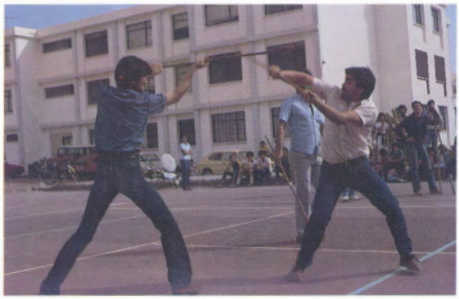
"Frases llaves" éstas, que confirman ese doble uso del juego y el arte defensivo o atacante, según lo requieran las circunstancias.

Jugando con el palo grande o lata, don Simeón A. Brito y Cástor Berriel.

En cuanto a denominaciones pensamos que, como otras cuestiones, hay mucho por indagar, sobre todo en estas islas donde se han guardado las costumbres y con ellas las palabras que, puede por sus distintos usos, por su procedencia o quizás por ser incorporadas a su léxico, ha motivado que haya variados términos o que alguno se use indistintamente para dos acepciones.

De ahí que a veces se escriba Palo, porque se usa y no sólo por personas jóvenes; en otras ocasiones el término concreto es la Lata; muy familiar es el Sorinque y, en cuanto al Garrote, tiene esta definición para el apero que se usa en función de unir el pértigo o lanza al carro (cuando lo tiran bestias, mulos, burros, etc.) o a la carreta (tirada por bueyes o vacas); en este caso al yugo y en el otro a los collares especiales, pues llevan dos pértigos, lanzas o varas. Pero la palabra Garrote se usa, asimismo, en el Sur de Fuerteventura por los pastores para denominar su lanza.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Jóvenes jugadores de palo corto en Fuerteventura.

En las Islas se ha seguido "descubriendo" hombres que eran expertos en el manejo de la Lata, como lo ha sido don Simeón Alberto Brito (118), también conocedor y practicante de otras modalidades de juegos o ejercicios ahora casi en desuso. Nos relata que esta modalidad de la Lata se usaba hace más de sesenta años como una manera de mostrar sus habilidades los pastores, aunque no lo hacían de forma pública. Las latas no eran muy grandes, confirmándonos normalmente era una lata sin rejada o puvón -púa- existiendo también una lata especial que era lisa. Se hacía a veces daño. Sus referencias inciden en la diferencia que había en la utilización del palo o lata: "Para distinguir el juego de la lucha o defensa consistía en que uno decía: "¡Defiéndete!" y entonces de aceptar el otro se iban a dar y se luchaba muy fuerte. Como actividad que pudiéramos llamar deportiva era tan importante como la Lucha Canaria pero se aprendía también para saber defenderse no sólo de otras personas sino hasta de un animal, por ejemplo, un camello. "A mí me enseñó don Roberto Martín, de Betancuria, pero le cogí miedo porque me dio un fuerte palo", nos dijo y, asimismo, nos puntualizó que: "el palo corto nunca se usó".

Sin la menor duda, con don Simeón tiene un baluarte para la investigación y recuperación la isla de Fuerteventura, no sólo del juego de la lata sino de otras modalidades de las que nos hizo un detallado relato y que asimismo practicó. El que se haya contado con él como Maestro es un acierto que debe programarse con más entusiasmo y medios, junto a otros expertos existentes, para potenciar la expansión entre la animosa juventud majorera de esta faceta deportiva como pruebas existen con su amplia dedicación a la Lucha Canaria.

Porque la isla majorera también en esto se muestra como un valioso arcón donde tantas cuestiones históricas se han conservado a la espera de volverse a usar, actualizar como lo está logrando el juego de la Lata, compatibilizándose con otros estilos o escuelas que vienen a ser como el efecto del bumerán: vuelve a la tierra de la que salió aunque modificándose o tomando

El maestro don Tomás Déniz con Guillermo Martínez. (R).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

otras características, lo cual, en cierto modo, le da mayor prestancia y valor al juego de la lata.

Entre las diversas celebraciones, cursos, etc., del juego de la Lata y el Palo, destaca de forma especial el haber sido marco del "III Encuentro Canario del Juego del Palo, en homenaje a los jugadores de Palo de Fuerteventura y, en especial a José Perdomo", a título póstumo por fallecer ese mismo año. Tuvo lugar los actos en Puerto de Cabras, del 4 al 9 de diciembre de 1989, sacándose interesantes conclusiones en favor de la continuidad de estos Encuentros, decidiéndose que el "IV Encuentro" fuera en Gran Canaria, en homenaje a maestro Paquito y jugadores grancanarios; se consolidó la Asociación de Palo a nivel regional firmándose los Estatutos y se nombró Presidente de Honor al maestro don Pedro Morales Martín, de Tenerife. Fue un "Encuentro" brillante y constructivo, en el que, entre otras bases, se estableció la de ser muy importante el continuar celebrándolos en todo el Archipiélago.

LANZAROTE: EL PALO CONEJERO

La labor de investigación compartida con "ASPAC" también nos llevó a Lanzarote, siguiendo con otras tareas años antes emprendidas, entre las que recordamos, al efecto, al viejo pastor, Emilio el de Guinate, prácticamente el último que vivió y usó en Famara el garrote; también se ha usado el de lata, como en Fuerteventura para descender y subir los verticales riscos de Famara.

El palo ha sido un útil normal en la isla y como medio para jugar ha pasado por las mismas vicisitudes que en el resto del Archipiélago, aunque en unas hubiera más represión, quizás por el mayor uso del palo grande y grueso. En cuanto a las referencias prehispánicas son similares a las de la isla más cercana así como en la disposición y aplicación del palo o lata.

Como actividad, diríamos pública, se mantuvo hasta la década que influyó, normalmente de forma negativa, en todos los aspectos de la vida en estas Islas, la de los años treinta y su Guerra

Don Cristín Feo de León, ha permitido la recuperación del juego del palo conejero.

Española, que también obliga a ocultar el palo, como se atenúan y casi desaparecen otras facetas de la vida isleña que vuelven a encontrar en el medio rural, entre los pastores y campesinos, a sus mejores veladores.

De aquella gente nos dio referencias también don Domingo Brito, de Tiagua, con alusión a sus prácticas más recientes, en los años 70. Por ven-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tura, también en Lanzarote ha sido otro jugador de edad el que ha permitido reencontrarse con este juego y facilitar su relanzamiento (119). Participó en las "I Jornadas de Deportes Vernáculos", en Gran Canaria, en diciembre de 1988, facilitándonos datos personales.

Se trata de don Cristín Feo de León, hoy con 68 años; aprendió, junto a otros jóvenes, de su tío don José María Feo, practicándolo en un almacén del mismo al término de las faenas del campo. Venía de antes el juego, pues a su tío lo enseñó el señor Viñoly y Pablo, conocido por "El Canario". Jugaba, asimismo, a la Pelotamano y a las Bolas.

Este juego lo consideraban también como "un medio de defensa, por lo que se enseñaba en familia o a personas muy allegadas". Entonces no se hacían exhibiciones, desapareciendo el juego después de la Guerra Española, pues se prohibió. Como ocurrió con otros jugadores "lo seguí practicando, nos dijo, sólo, entrenaba solo y para entrenar usábamos el pírgano – cuerpo central de la hoja de la palmera – mientras que para jugar y más para defenderse el palo era de membrillero o almendrero. Para enderezar estos palos los metíamos en piedras de cal o también en estiércol y para conservarlos les dábamos aceite de oliva".

El Palo Conejero se ha rescatado y ha encontrado ayuda oficial suficiente y firme para su expansión. Al respecto, la Asociación "ASPAC" presentó al Cabildo Insular de Lanzarote "un ambicioso proyecto para la creación de la Escuela Insular de Palo Conejero ...tendente al rescate definitivo del que se consideraba como estilo propio del palo conejero en la persona de don Cristín Feo de León, especificando el proyecto como garantía de futuro la contratación de don Cristín para que diera clases de su estilo". El Cabildo Insular asumió el proyecto y la Escuela se inauguró el 22 de noviembre de 1987.

Exhibición de don Cristín en las "I Jornadas de Deportes Vernáculos", Gran Canaria, diciembre de 1988.

A don Cristín se le rindió un merecido homenaje por el citado Cabildo Insular el 26-5-89, en San Bartolomé, en la Sociedad Recreativa El Porvenir. Distinción a la que se ha hecho sumamente acreedor un hombre que, como mejor demostración de su apego y de su devoción por el Palo Conejero, no sólo lo practicó en secreto sino que así lo mantuvo hasta para su misma esposa, que no sabía hubiera sido un experto jugador del palo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Su técnica consiste en el manejo con rapidez del palo, tomándolo por una punta o extremo, entrando en sus enseñanzas también el aplicarlo para desarmar o defenderse de un contrario que utilice armas como los cuchillos, para lo cual realiza ejercicios teniendo un jugador un palo pequeño y el otro el palo normal [120].

El palo es también en Lanzarote un hecho histórico con relatos cargados de sugerencias como el del joven que era acechado cuando se dirigía a ver a la muchacha que estaba "mociando" -cortejando- y que, sabido por su hermano, ambos jugadores del palo, montó cautelosa guardia siguéndole para evitar se viera sólo en caso de ser atacado, como así ocurrió: el joven cortejador fue sorprendido por tres rivales y cuando fue acórralado, el hermano apareció de pronto gritándole: "¡Aquí estamos!" y ya no hizo falta su ayuda, pues el asaltado, con su palo, se libró de quienes trataron de darle una paliza, saliendo apaleados. Un pleito ha habido, asimismo renombrado, en La Asomada, porque dio a nivel popular el nombre de "Fiesta del Palo" a la de San José Artesano, que se celebra en dicho lugar lanzaroteño [121].

Historias que ahora toman cuerpo con el incremento que ha tomado el Juego del Palo Conejero, en su vertiente deportiva ganando adeptos entre la juventud dispuesta a expandirlo en base al respaldo que ha recibido del Cabildo Insular y a las enseñanzas de don Cristín.

En las demás Islas, como se ha indicado, también se jugó y practica aún el palo, con distintas formas y denominaciones, sobre lo que asimismo se ofrece un resumen.

El maestro del juego del asta don Juan Cabrera Martín.

EN EL HIERRO: EL JUEGO DEL ASTA

Ossorio [96] relata el caso del jugador que, perseguido, fue "durmiendo" a sus enemigos al principio de la Guerra Española, teniendo que salir, por "razones políticas", como tantos otros, "escapado" para las Américas [122].

En El Hierro se le llama Asta, aunque también se usa la palabra Lata, como puntal de techos, siendo las más largas, en las que descansan los ibrones. Don Tadeo Casañas Reboso [123] nos dijo que el juego había prácticamente desaparecido como actividad o juego popular que tuvo en otros tiempos y más, después de la citada Guerra. Por ejemplo, su abuelo, don Baltasar, lo practicaba.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Otra persona muy interesante por sus conocimientos y dedicaciones en distintas áreas, sobre todo la artesanal, don Eloy Quintero, de El Pinar, nos citó el juego del palo con las siguientes referencias:

"Hoy se juega como exhibición pero antes era usado en El Hierro para la defensa propia del pastor o del hombre en general, motivo de que, por ejemplo, el tamaño no tuviera una dimensión fija. Era arreglado a la talla del hombre o, dicho de otra forma, arreglado al hombre era el palo". Nos aclaró que no era precisamente pequeño, confirmándose a su vez lo que ya nos había participado un cabrero: "Existen dos palos, el de cabrero con regatón por ser más abrupto el terreno donde actúan y el que no tiene defensa en la punta, para pastorear ovejas, por ser más flojo y cómoda la tierra que transita" (124).

Como curiosidad nos relató, asimismo, un detalle técnico:

"Se jugaba sobre dos piedras de poca altura, perdiendo ya por el juego en sí o por caerse de dichos pedestales naturales uno de los jugadores". Es una forma también usada en Lanzarote.

Las referencias del uso del palo largo, conocido por Asta, y a veces también Astia, usado por los cabreros y el palo que llevan los ovejeros nos las ratificaron en San Andrés dos pastores, con una curiosa alusión:

"No me hace gracia, dijo uno, lo del juego del palo visto por la "tele" pero me gustaría ver a alguien cerca porque, e hizo unos amagos, si me da por arriba le puedo responder por los pies", haciendo a la vez la cuadra con palo cruzado en la cabeza dirigiéndolo luego al pie, explicación sin duda un tanto simple pero ilustrativa al ser una muestra de la práctica normal que hubo hasta llegar a la última Guerra Española. El otro pastor nos aclaró que no tenía su asta regatón o púa, "porque no me hace falta en los terrenos, más suaves, donde llevo las ovejas". Fueron unas

Juan Cabrera Castañeda, jugador herreño, hijo del anterior.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

manifestaciones espontáneas sin dar tiempo a tomar más datos al tener que atender a los dos buenos rebaños que pastoreaban [145].

Don Tadeo Casañas nos dio otra referencia demostrativa de la habilidad que existía en usar el palo o asta u otra vara cualquiera, pues era algo que se dominaba casi de forma general: "No se conocía a nivel popular porque no se practicaba en público pero se oía decir que, "con una vara de cañaheja (Ferula linkii, Webb & Berthelot) se tumbaba a un hombre".

En el "III Encuentro Canario del Juego del Palo", celebrado en diciembre del 89 en Fuerteventura, estuvo representando a la isla herreña don Juan Cabrera Martín, de 69 años de edad, jugador de palo desde muy joven, en El Pinar, donde nació: "Ya a los 17 años jugaba, habiéndome enseñado Juan Francisco Quintero, bisabuelo del actual delegado del Gobierno en El Hierro. Era una cosa muy seria. Jugábamos con el maestro Quintero sólo Francisco Gutiérrez, que se fue a Caracas, y yo". Respecto a las prácticas públicas, también coinciden con las anteriores referencias: "Era secreto y así nos lo enseñaba. No se jugaba ante público. Era un medio de defensa, de ahí el secreto". Tanto que: "Lo tenía callado, Angel González Torres – director del Centro Universitario del Palo Canario en la Universidad de La Laguna – me llamó cuando fue allá, y hablamos, nos echamos unas perras de vino y hablamos, sí, porque antes fueron otros y les decía que yo no sabía".

Hoy este estilo herreño tiene sucesores también, pues lo practica su hijo, Juan Cabrera Castañeda, de 43 años, asimismo participante en el III Encuentro de Fuerteventura, quien nos dijo: "El juego lo aprendí de mi padre" y éste, finalmente: "No hay más, seguimos la forma de enseñarlo casi en familia, porque también lo practica sólo un nieto". Respecto al juego sobre dos piedras nos afirmó: "Yo, desde luego, no lo conozco ni sé que se practicara".

El conocido artesano y experto en juegos vernáculos, don Eloy Quintero, de El Hierro.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En El Hierro, pues, el Juego del Palo, allí llamado Asta, ha existido pero como medio para defenderse, transmitido directamente, sin salir a la luz pública, aunque el Asta se use normalmente por los pastores donde, además, son célebres sus Fiestas así llamadas y las afamadas cuatrianuales de la Bajada de la Virgen de Los Reyes donde aparecen sus figuras acompañadas de las grandes astas como parte imprescindible de su atuendo, con el que interviene durante horas el baile, esa gran fiesta a la que asisten miles de herreños y visitantes atraídos por su tipismo y pureza.

ISLA DE LA GOMERA: JUEGO DEL ASTIA

En La Gomera son célebres las fiestas de Chipude, de la cual, como hemos transcrito, ha perdurado por haberse popularizado la frase de: "En Chipude, el 15". Pero es que allí, además, se jugaba al palo de forma muy singular: con palos cortos o bastones.

En esta isla se utiliza el término Astia, dado a la rejada, lanza con regatón o con paleta de la "ijá", utilizada para arar y también para saltar. Don Virgilio Brito nos indicó [43] que se jugó en el último sitio en Igualero: "Me dijeron que un señor llamado Benjamín jugaba y él respondió que no", lo cual no es extraño, pues lo mismo ha ocurrido desde hace siglos, y así lo reseña Alonso de Espinosa en Tenerife o, más reciente, cuando unos jóvenes por primera vez se lo preguntaron a Maestro Paquito, en Gran Canaria, y lo mismo nos relató había hecho don Juan Cabrera en El Hierro.

En Chipude, al igual que en otras fiestas, se originaban fuertes peleas pero aquí se dirimían con palos y se daban sus buenos variscacillos, costumbre que no hace muchos años persistía.

El astia, asimismo, nos confirman se usó como medio defensivo y no sólo para saltar o en exhibición. Pero se concreta, según nos refirió don Virgilio Brito, que era "un palo, especie de bastón".

Ossorio Acevedo explica [96], asimismo, sobre Chipude, que dentro de un círculo, con un palito corto, se atajaba un jugador de los palos y piedras que le arrojaban de diez a doce pasos de distancia. En dicho lugar, célebre por su artesanía también como por sus fiestas, se jugaba con un palito más corto, coincidiendo las distintas fuentes en el tamaño o tipo del mismo.

En la isla gomera el uso del palo está comprobado desde los tiempos prehispánicos, conservándose como lo testimonia en una interesante reseña el Dr. René Verneau [21], quien con motivo de una caída no pudo desplazarse a Tejeriguete donde "... se había descubierto unas cuevas llenas de cráneos..." de las cuales le trajeron "...treinta y tres cráneos, dos bastones y piedras...". Sobre el uso cotidiano hay otra cita, relativa al aprovisionamiento de un mensajero, de lo cual concreta que: "...no era difícil de aprovisionar: un puñado de gofio un pequeño saco de piel de cabra y un bastón constituían todo su equipaje...".

LA PALMA : JUEGO DEL PALO O LANZA

Como en las restantes Islas hay referencias históricas prehispánicas del Juego del Palo, del que se recuerda su práctica en el medio rural, preferentemente entre los pastores, pues con todos los que hemos hablado se han referido al mismo aunque con datos a veces muy vagos, coincidiendo en el tiempo también con otras Islas la de desaparición o abandono, sobre los cuarenta años.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La ligereza y finura del estilo de Los Morales...

Donde el juego se parece y confunde con la danza. Baile de El Hierro.

Las referencias, como otras del campesinado y sus actividades, nos la ofreció don Adrián Lorenzo Martín, en el mismo fondo de la Caldera de Taburiente (125).

"De pequeño, nos dijo, deduciéndose sobre los 30 ó 40 años atrás, se jugaba. En Garafía había un jugador que se apellidaba Orrijo, del que se cuenta se lió con un adversario que usaba espada y le pegó con su lanza".

"Se hacía exhibiciones o juegos públicos, también en Garafía, los domingos, en un campito de tierra de El Tablao y se celebraban luchas o juegos entre los de Puntagorda y Garafía, con buena presencia de público".

Con los pastores que hemos contactado sobre el Salto utilizando la Lanza también nos facilitaron referencias de usarla para jugar al palo, configurando lo que ya recoge Ossorio Acevedo de dos pastores de Garafía, considerando los mejores conocido en el Palo grande, que es el que se sigue aplicando en el pastoreo o por aficionados y practicantes del Salto, hechos de tea o corazón de los pinos canarios.

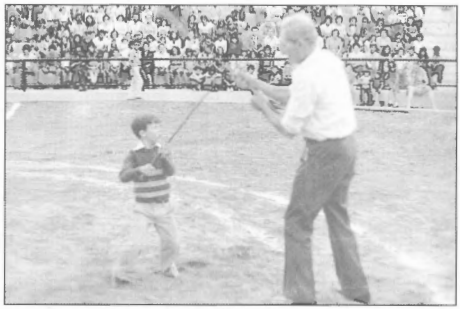
En el "III Encuentro Canario del Juego del Palo", el historiador ya aludido, Ossorio Acevedo, citó una exhibición en El Paso, en los años 79 u 80, en la que intervinieron Los Vergas, de Tenerife, y también jugaron gente de Garafía, un jugador de unos 60 años y otro de 40, con un palo ligeramente más corto.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Los jóvenes representantes palmeros en el "III Encuentro" celebrado en diciembre de 1989 en Puerto de Cabras, Fuerteventura, citaron a don Tomás Hernández, como jugador de Palo medio, aludiendo asimismo a la presencia de nuevo de este Juego, especialmente en el municipio de El Paso.

Posteriormente se han difundido datos de don Tomás Hernández Medina realizados por el miembro del Grupo de Juego del Palo de Granadilla de Abona, Antonio Cabrera Expósito (126), natural de La Palma, de los cuales entresacamos los siguientes como apuntes sobre la Historia del Juego del Palo o Lanza en dicha isla que, al igual que en otras, debiera perfilarse para publicar en textos monográficos:

"Tomás Hernández Medina nació en El Calvario, municipio de Garafía, el 18-9-1917, pastor, aprendió de Vicente Rodríguez Pérez, "Vicente Vidal", de Puntagorda, quien aprendió en Cuba con otro canario. La última exhibición fue hace unos cuarenta años en un baile del barrio norteño de Franceses con su maestro "Vicente Vidal". Las características del juego de don Tomás Hernández – siguiendo las citadas indagaciones – son: El palo que no llegue a la cintura, también se juega con palo un poquito más largo, sin llegar a la altura de la tetilla, que permite practicar el juego corto y el largo. Similar en lo básico la posición de las manos a otras modalidades, diferenciándose sus cambios según las cuadras, que en la posición de atajado de puntas o trozos una mano permanece semiabierta y que en algunos momentos del juego largo coge el palo con una sola mano. De sus técnicas dos tiene para quitar el palo: enganche con la punta tirando hacia afuera y la otra, en juego largo, dando un palo con el tro-



Exhibición del juego del palo tinerfeño en el "López Socas", el 22 de Junio de 1976.

zo, todo en base a coger algo despistado al contrario. En el palo corto tiene otra en la que combina un palo al pecho y con el pie traba una pardelera. La forma de desplazarse es más bien circular, sin caminar hacia atrás y buscando la espalda del contrario".

Interesante trabajo de indagación de Cabrera Expósito y tema, como en otros muchos aspectos, para seguir las investigaciones en este caso, en el campo de la isla de La Palma, donde, bastante ha sido lo que se ha conservado, destacando la comarca de Garafía, con especies animales que han adquirido singulares características, tales son el perro garafiano, de pastoreo también, y la gallina y gallo garafianos. Añádase las palomas de laurel, rabiche y turqué, en sus bosques de laurisilva, su manera sui géneris de condimentar la comida, el preparado de sus carnes, los juegos que han sustituido o que se tienen en la memoria

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

y la conclusión es subrayar la gran valía que ha tenido el medio rural, el labriego o habitante del mismo por haber mantenido estos valores hasta el punto de poderse fomentar, recuperar o reimpulsar, cuando no reconocer oficialmente, como se está gestionando sobre el perro pastor. Causas físicas, de distancia, lejanía o apartamiento, de atención a lo propio, de tradición secular ofrece este panorama de los "valores de la tierra" en múltiples facetas, como es en este compendio, el Juego y Salto del Palo o Lanza en La Palma.

EL JUEGO DEL PALO EN "LAS AMERICAS"

La salida de canarios al extranjero comenzó dirigiéndose a "Las Américas" y así ha continuado siempre en búsqueda de mejores recursos de vida, mientras en la otra vertiente, hacia Europa, se fue más por cuestiones políticas, de representaciones públicas, comerciales, culturales o universitarias, siendo muchos licenciados en distintas facultades de países europeos, médicos y artistas en Francia, intercambios surgidos del comercio con Gran Bretaña, y así a otros países, incluida la Unión Soviética, con casos revelantes que debieran, asimismo, ser difundidos como guía y orientación del quehacer canario fuera del Archipiélago.

Hacia "Las Américas" fueron familias enteras, llegándose a "exportar" como parte proporcional al envío de productos de las islas; emigración que abarcó un amplio campo de actividades, profesionales, refugiados políticos, gente del pueblo dispuestas todas a trabajar o rehacer sus vidas haciéndolo también como militares que se llevaron a participar en la Guerra de Cuba, logicamente, por imposición.

Canarios han sido los fundadores de Montevideo o de San Antonio de Texas, que en este caso "...constituyó la primera expedición formada por una clase laboriosa y pacífica muy distinta a los aventureros sin escrúpulos, que llegaron a América..." (127). Se hace mención en ambos casos a la serie de nombres y obras realizadas, entre las cuales figuran actividades deportivas (128).

Como ocurrió con la lucha canaria, a "Las Américas" también arribaron grandes jugadores que allá practicaron el juego, en ocasiones como medio defensivo cuando se vieron obligados a enfrentarse a quienes enarbolaban otras armas, como los conocidos machetes cubanos. Según reseña certeramente Ossorio Acevedo: "...la mitad de nuestra historia se ha desarrollado en el continente americano...", pasando a citar las actividades de canarios y su juego en Cuba, resaltando la muerte del negro "Corazón", que rajaba a los contrarios con su machete, a manos de un palo bien jugado por un natural de Canarias.

La mujer también destaca en el Juego del Palo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En Venezuela toma un cariz distinto, al considerar descendiente del juego del palo la Danza "La Batalla" y el Juego "encabullado". La primera viene a ser una síntesis práctica, real de esa técnica fundamentada en una extraordinaria habilidad y cadencia que convierten los pasos del juego en danza o viceversa. En este baile, luchan los "batalleros" con unos palos pequeños al son de un típico chancleteo. En las referencias de este baile se afirma su origen canario o isleño, como se denominan también en esos países a los canarios.

El "Encabullado" es un palo corto encabado de madera más que dura, relata Ossorio, y asimismo se atribuye su origen al juego del palo canario.

Otra novedad que surge al asentarse el juego en Venezuela es la denominación que se le da al palo: "En Venezuela se llama vera a lo que en Canarias es el palo..." (129) y se señala como cantera de jugadores a Tocuyo, Estado de Lara. Se delimita la diferencias entre el garrote y la vera: el primero es más largo, de madera más dura llamada pardillo y la vera es un palo de brazo largo y de unos tres cuartos de pulgada de diámetro, hecha de un árbol llamado palo santo. El "encabullado" – de cabulla, nombre dado a la pita – es un tejido que se le hace para poner donde se coge y evitar resbale. La vera, pues, es palo con mango de cabulla. Lo cual es confirmado en Barquisemeto, donde se juega a la vera, como apunta Ossorio respecto a Tocuyo.

Y de nuevo la cita de un baile, "El Tamunague", ".....cuyas secuencias van marcando los pasos de vera que hay que dar" y se repite la cita del llamado "La Batalla", danza con espadas.

Joven jugadora de garrote en las Fiestas de Tejeda,

En Venezuela, como otro prodigio más de creación surgido de costumbres ascentrales, encontró esa innegable semejanza que hay en determinados momentos o situaciones entre el juego del palo y la danza la confluencia práctica, el fenómeno de enlazar juego y baile, en sus dos expresiones más populares, y con una afirmación que hacemos nuestra con el deseo de que se extienda a ésta y otras prácticas:

"Mientras se celebren en San Antonio, en el Estado de Lara, el tamunangue y con éste la vera sale a relucir como en sus primitivos tiempos. Los canarios la llevaron a Venezuela y allá la transformaron y se convirtió en lo que hoy, todavía, se conserva".

Aquí el palo, allá la vera. Canarias por medio. Razón de una lucha dentro y fuera del Archipiélago por la conservación de hábitos, actividades o juegos y competencias que proceden de los aborígenes, cuyo espíritu y forma de comportarse se ha preservado, asimismo, al emigrar a otras tierras, como han sido éstas de "Las Américas".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TECNICA DEL JUEGO DEL PALO

El fundamento de los recursos del juego o técnica parten del tipo de palo que se utilice y del estilo o escuela del practicante, lo que viene a demostrar hay una gran variedad y prolijo sería describir tan sólo los mínimos fundamentos de cada uno de ellos.

La base del juego sí es la misma, como se desprende de su uso: dar y no ser alcanzado, atacar y atajar, sea a dos manos, con una, por la parte central, por uno de sus extremos, ayudándose o no con otras partes del cuerpo, piernas y manos, en enganches, etc.

En relación al modo de agarrarlo, Juan Jerónimo Pérez indica (98) que "puede ser agarrado con ambas manos a un extremo y a otro, o bien con una sola mano o con las dos por un solo extremo", refiriéndose al palo o vara de Tenerife, que denomina "banot" y añade: "ninguna regla impide que sea cogida de cualquier forma para el ataque o defensa, de ahí sus rapidísimas posiciones y cambios de su manejo". Jerónimo Pérez, conocedor de este Juego y de la Lucha Canaria hizo un interesante trabajo sobre el entreno del mismo.

En la clasificación de los palos ha habido ciertas diferencias. Es otro tema que admite o requiere el profundizar para llegar a la mayor concreción, pero bien pudiera ser una de ellas, abonada por Ossorio Acevedo (96), la siguiente:

Palo largo o grande: usado por los pastores, cabreros u ovejeros, con longitudes diversas, aunque los usados para jugar se ajustan a la altura del jugador, sobrepasándole la cabeza normalmente. Son, o así se busca, casi parejos en su grosor los que se utilizan específicamente para jugar ya que, varía su diámetro tratándose de lanzas para saltar, por ejemplo. Como se ha visto, recibe distintos nombres, palo, garrote, lata, asta, astia, vara, lanza, regatón, vera, etc., Para Maestro Paquito, no tenía especiales medidas, peso ni grosor, sólo que tuviera una altura desde el suelo hasta llegar entre la barba y la coronilla, con un grosor que se ajustara a las manos, de ahí que tuviera entre sus garrotes, uno preferido, como es habitual en todos los jugadores.

Palo medio. Es amplia la gama de este tipo de palo, de una longitud asimismo ajustada al jugador, señalándose como tope el llegar o no pasar de la tetilla o altura del corazón. Los hay de grosor parejo siendo los más usados los que son más gruesos por un extremo y delgado por el otro, sea por las características de la rama, tronco, mata joven o vara que se ha elegido o por el estilo de juego que se practique.

Palo corto, o macana, el más peligroso y eficaz; palo recto, a veces terminado en una parte más gruesa, en forma de maza con puntas o aguzado para emplearlo como dardo lanzándolo o tipo puñal en las luchas cuerpo a cuerpo.

En todo caso, se estima como condiciones imprescindibles la agilidad del jugador, buenos brazos, rápidos, fuertes. El juego de pies es imprescindible. Junto al de cintura y a la cadencia de sus acciones es el origen de la semejanza apuntada con la Danza, siendo habitual la existencia de grandes jugadores que también han sido destacados bailadores, de lo que tenía fama don Tomás Déniz como merecida es la de don Elisio, Maestro también en bailes típicos.

En cuanto a las técnicas o estilos propiamente dichos no son fáciles de describir, tratándose

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de un texto como el presente en el que tampoco creemos debe adentrarse en tema que requiere una amplia y detenida exposición. Partiendo de aspectos básicos como es el funcionamiento del cuerpo, cual resorte elástico dispuesto a saltar o recogerse, tratar de dar o atajar, variar de posición o cuadra a enorme velocidad y de lo que se ha escrito además de lo visto en la práctica, se pudiera a título de orientación tan sólo hacer unas breves descripciones.

Palo grande: más lento pero al ser más grande y pesado sus golpes son más contundentes, hacen más daño. Entre las mañas, modos o lances están: palos a los lados o costados, "enrollamiento" o "revoliá", enganches, "escachados", traspiés o trabar de piernas, palos a distintas partes del cuerpo, etc. La forma de agarrar es por el centro y se utilizan ambos extremos o puntas. El garrote se distingue en su práctica en Gran Canaria [130], aunque también se usa el palo largo, con distintas denominaciones, en otras Islas, lanza, lata, asta, etc.

Palo medio: hay mayor variedad de técnicas partiendo de la forma de cogerlo, a una y dos manos, por la parte más delgada conocida por punta o por la gruesa denominada trozo. Fundamento de la técnica es la "recogida", actitud defensiva que se toma según venga el palo del oponente. Normalmente se coge por el trozo y la posición del jugador se llama cuadra, que variará girando con la cintura y mediante un buen movimiento de pies. Los palos tienen múltiples denominaciones, entre ellas: punta al pecho, estómago, cara, ojos – el más peligroso –, entrepiernas, palo virado, volteado, etc. La posición del cuerpo es derecha, estirada, con el tronco recto o inclinándose según se ataque o defienda y, como en todos los casos del juego, con la vista fija en el oponente. Existen varios estilos cimentados en los de familias o jugadores que lo han fijado adquiriendo particularidades que los distinguen entre sí. Al decir y escribir de técnicos en Tenerife hay cuatro bien definidos:

- **"Los Morales"**, de San Andrés, de los primeros que aprendieron con los jugadores majoreros llegados a Tenerife, sus recursos son los desvíos y rapidez de desplazamiento, con vacíos que se atribuyen a la influencia que tomó al practicarlo en Cuba, donde es reconocido el palo se usó contra los machetes de los negros – de ahí que le pusieran chinchetas – con éxitos en lances que han pasado a la historia de este juego. José Morales, al regresar de Cuba, comenzó a enseñarlo junto a su hermano Nicolás. Alumnos destacados fue el hijo del primero Francisco Morales y Tomás Déniz, convertidos luego en reputados Maestros que con sus acciones llevaron este juego a todas las Islas, adquiriendo luego ciertas diferencias aunque se mantuvo la de Los Morales, seguida por esta saga hasta sus actuales descendientes, don Pedro y su hijo José Víctor.

- **Escuela de don Tomás Déniz o "María Jiménez"**, característica impresa por don Tomás, cogiendo el palo por la punta, como Los Morales, aunque al decir de técnicos al describirlo no usa los vacíos o fintas de aquéllos, manteniéndose más cercano al juego originario que difundieron los jugadores de Fuerteventura, allá por el 1860.

- **"Los Verga" o "Escuela de la Esperanza"**, se dice que es el que más se parece al que pudiera denominarse, con este tipo de palo, primitivo: cogen el palo por el trozo y se saca como se considera básico, por arriba de la cabeza, desde atrás. Jugador erguido, recto, elegante.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don Domingo Martín y don Tomás Déniz, Tacoronte, Tenerife, 1925. (R).

• **"Los Acosta"**, de Geneto. Cambian de manos para no cruzarlas y hacen un juego muy rápido, partiendo del juego de pies y del cambio de cuadras, erguidos o agachados, juego corto, como también lo es el palo en relación a los mismos de tipo medio. Se considera el juego más rápido.

Y respecto al palo corto o macana, el que por su peligrosidad es el más secreto, señalar se usaba en los bailes igual para pleitear que para poner orden en los mismos, al existir una persona que, por su seriedad y recursos se le daba esa misión. Se usa a una o dos manos, dando en partes sensibles, cabeza, cuello, codos, manos, etc.

PROCEDENCIA DE LOS PALOS

Normalmente se han escogido árboles propios de Canarias, según su presencia en cada Isla. Como se sabe, en Lanzarote y Fuerteventura no hay laurisilva de ahí que los palos de estas maderas procedan de otras islas o se recurra a los propios teniéndose también en cuenta el tipo de palo, garrote, astia, etc., que se use. Al llegar nuevos árboles frutales se recurrió a algunos de ellos para hacer los palos, por cuanto no sólo consiste en cortarlos sino que llevan un proceso de enderezamiento y cura que varía mucho siendo uno de los tantos temas pendientes de tratar de forma monográfica. La elección y corte es una especie de rito, según fases de la luna y zonas de crecimiento, mirando al mar, con secado al aire, al fuego y para enderezarlos poniéndolos en cal y hasta en estiércol, son fases de las variadas operaciones que se realizan para terminar un palo o garrote dispuesto para ser usado acorde con el jugador, sus manos y el deslizamiento que en ellas se realice evitando se caliente demasiado o que el anudado no permita correr bien la mano.

Las maderas más utilizadas, de forma parecida a las lanzas o palos de los saltadores, proceden de árboles endémicos y de frutales, normalmente son:

Frutales:

Membrillero (Cydonia oblonga)

Almendrero (Amygdalus communis - Prunus amygdalus)

Granado (Punica granatum)

Ciruelo (Prunus domesticus)

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Especies canarias:

El "Pírgano" [4], parte central o raquis de la fronda u hoja de la Palmera canaria (Phoenix canariensis, Chabaud)

Aceviño o Acebiño (Ilex canariensis, Poiret)

Barbusano (Apollonias barbujana, Cav.)

Mocán, mocanero (Visnea mocanera, L.fil..)

Palo blanco (Picconia excelsa, Aiton)

Follao (Viburnum rigidum, Vent.)

Faya (Myrica faya, Aiton)

Acebuche (Olea europaea L. ssp. cerasiformis, Webb & Berth-Kunkel & Sunding.)

Sabina (Juniperus phoenicea, L.)

Pino canario (Pinus canariensis, Chr. Sm. ex DC. in Buch)

Retama (Spartocytisus supranubius, L.)

Tarajal (Tamarix canariensis, Willd.)

Referencias obtenidas de G. Kunkel [88-131] y David & Zoë Bramwell [132].

La relación de los árboles se ha obtenido de distintos autores sin entrar en detalles de preferencias pues influyen muchos factores, contar con los árboles como principio, gustos personales, etc. Existe otro aspecto muy interesante relativo a la investigación: es el encuentro de estas especies de maderas o árboles por los pobladores de las Islas, cuando aquéllas ya habían desaparecido de Europa y zona del Mediterráneo donde se data existieron en el Terciario, y cómo fueron usándolas para distintos fines y a base de diversos tratamientos también, terminando por aplicar nombres específicos: banot, añepas, tezzezes, tamasaques, magados, amodagas, etc. convertidos en útiles de trabajo, aperos, armas, cuyo proceso de corta y fortalecimiento ha sido tal que ha permitido hallarlos bien conservados en yacimentos y cuevas aborígenes.

La célebre doña Luciana Díaz, "La Verga", considerada la mejor jugadora de palo. (R).

De ahí que también sea importante los distintos tratamientos que llevan las maderas convertidas a veces en un verdadero rito, todo lo cual son vivos argumentos sobre lo mucho que existe aún por investigar y difundir en esta materia concreta de los Juegos o Deportes Vernáculos y Tradicionales que, en este texto, al tratarse sólo de compendio o guía al menos dejamos señalado como puntos de atracción para seguir en esas tareas que converjan en una mayor aportación bibliográfica.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

EL JUEGO DEL PALO Y LA MUJER

Por sus características técnicas el Juego del Palo o Garrote y por las condiciones físicas de los hombres y mujeres canarios, esta modalidad era y es factible de practicar por ambos sexos y aún por los niños. Es posible, en pasados tiempos, la práctica femenina tuviera menos de exhibición que de conocimiento adecuado para, llegado el caso, recurrir al mismo como arma defensiva, lo cual en la realidad sucedió no sólo en tiempos prehispánicos sino posteriormente a la conquista.

Verdad es que requiere poseer cierta resistencia y fuerza también, pero predominan los recursos de habilidad y destreza por lo que, llegado el caso, su utilización es salvadora, según relata Ossorio (96), de la mujer palmera que se libró de soldados españoles con un palo largo, una lanza de pastor.

Nos sumamos a todos los que han rendido homenaje, haciéndolo aquí patente, a la considerada "Mejor Jugadora" de Palo Canario que se haya conocido, a doña Luciana Díaz, "La Verga", hermana de don Elisio, hijos de don Eugenio, toda una historia de este juego transmitida en el seno de una familia, que así continúa, con el exponente de esta mujer que fue todo un ejemplo. Con motivo del homenaje que se le rindió en La Laguna manifestó a Daniel Solís: "No, nunca tuve ningún problema, me han tratado siempre lo mismo que a un hombre". Dijo asimismo que para practicarlo ha de gustar mucho y si se tiene miedo no se aprende y que requiere mucha fuerza terminando con una frase que enmarca la trascendencia, más allá del esfuerzo físico que tiene este Juego: "la ilusión más grande que he tenido en el mundo ha sido el palo. Cuando veo el palo me entra sentimiento". Unas palabras que rubrican lo que fue el palo, y lo que motiva en todos, para una de las personas que mejor lo ha manejado, doña Luciana Díaz, "La Verga".

La pequeña Julia Botanz y su padre Rogelio, en el "III Encuentro Vasco-Canario, Tegueste, Tenerife 1991.

Lances, historias, hechos en los que han participado el palo usado por mujeres hay muchos en Canarias, como también mujeres que por sus conocimientos o acciones han mantenido viva su memoria, caso ya citado de "cha Pino" Calderín. En el inicio de esta etapa de relanzamiento hubo muchachas que lo practicaron en las islas, entre las de Gran Canaria estaba Zaida Sánchez Trujillo que también hizo unas atinadas observaciones: "Es un deporte en el que podemos participar igual que el hombre... En este juego la humildad está por encima de todo" (133).

En una época en que se generaliza la presencia de la mujer en la vida social y deportiva, también lo ha hecho en el Juego del Palo en sus distintas modalidades en las que tampoco se ha de dudar aumentará su participación y con ello, el potenciar la gama de estilos que enriquece este Deporte de Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

EL JUEGO DEL PALO Y LOS NIÑOS

Al igual que los restantes juegos o actividades deportivas en Canarias, el del Palo, en sus distintas modalidades, también puede ser practicado por los niños y, de hecho, entre las Familias o Escuelas así se ha venido haciendo, lógicamente, con adaptación de los palos y su técnica a la edad de los pequeños.

Por lo que hemos podido comprobar, el niño ya tiene una predisposición o condiciones que le permiten ejercitarse en estas modalidades adquiriendo con cierta facilidad los conocimientos de la técnica adaptada a sus edades.

Quizás el haberlo visto, la influencia del medio o esa predisposición que existe en el canario para los juegos y deportes es el fundamento de la facilidad de aprendizaje de éste y otros juegos que debieran promoverse, repetimos, con las debidas limitaciones, para familiarizar aún más al chiquillo con las actividades que han existido, abierta o de forma privada en épocas, en las Islas Canarias.

En este sentido creemos interesante lo que apunta Juan Jerónimo Pérez (134): "...Pero el niño auténticamente canario, y sin necesidad de explicación alguna, como por instinto, no duda en coger los palos o banotes y juega con ellos emulando a sus mayores; de ahí que la tradición de esta lucha guanche se mantenga viva. Y ellos, con serena naturalidad, van desflorando su personalidad como futuros banotistas. Igual ocurre con la Lucha Canaria (Lucha Guanche bipersonal). El niño canario "agarra" sin que nadie le enseñe a luchar y sin que nadie le explique nada".

"Cha" Pino Calderín, jugadora de esta nombrada familia sureña.

Sí, referencias expuestas como indicativo, sólo, de esa predisposición del niño canario para la práctica deportiva, en todas las modalidades que se le facilite su intervención y, en particular, en las que son características de las Islas, llegándole a prender de tal manera que, como hemos oído a luchadores y jugadores de palo o garrote, una vez iniciados han sido fervientes practicantes que han continuado con el estilo aprendido o han llegado a crear otros precisamente por ponerle su, diríamos, sello personal.

Con estas líneas sólo intentamos, por otra parte, insistir en la necesidad de facilitar la práctica de este juego, como del resto de los más habituales, a los niños en Canarias, según ya se señaló en la Lucha Canaria y puede generalizarse en las restantes modalidades, desde la Vela Latina al Salto del Pastor, de la Pelotamano a la Tángana.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Jugadora tinerfeña de palo en Vecindario, 1990.

EL JUEGO DEL PALO, VARIEDAD Y COMUNION

En la última etapa, de firme relanzamiento e investigación, han surgido controversias nacidas, pensamos, más del deseo de llegar a las mismas madres del Juego que de imponer criterios por cuanto aún queda mucho por averiguar, tanto en éste como en otros deportes vernáculos de todo lo cual hemos ido apuntando distintos aspectos que más lo necesitan, partiendo de lo que no existen dudas: la variedad de modalidades, según el tamaño y diámetro de los palos, las escuelas o estilos diferentes aún dentro de iguales o parecidas medidas de los palos utilizados, la mayoría nacidas o sustentadas en familias que así lo han conservado y transmitido dándole especiales características.

En el juego del palo posiblemente se pueda centrar la razón de una comunión de gentes, sentimientos y actitudes de todas nuestras islas e incluso, de otras tierras, donde el juego aquí practicado, también tuvo acogida.

El juego del palo, del garrote, de la lanza, del astia, del regatón, del asta, de la "rejá", de la lata o de la vera tiene hasta en esas diferentes denominaciones una conexión pues, en el fondo, la diferencia de estilos o los toques de personalismos que se le ha ido dando han sido los que en realidad han facilitado su pervivencia.

El juego del palo podrá ser reglado, desde nuestro punto de vista entendemos que debe serlo, con normas generalizadas que aglutinen aspectos comunes y que permitan o fortalezcan su expansión pero que también han de ser elásticas, flexibles y adaptadas a los distintos modos en uso. El juego tiene por esencia tratar de dar, sea un garrotazo, o verazo o variscacillo y el replicar atajándolo, con una rica gama de recursos que llegan al súmmum en los llamados "palos reservados", "palos secretos", "palos escondidos", etc., que cada jugador, o familia, tiene para, llegado el momento de apuro, utilizarlo sea para defenderse o para atacar normalmente en situación comprometida.

En esta etapa de afianzamiento hay, asimismo, distintas posturas respecto a la enseñanza o prácticas, al existir jugadores o familias que entienden que las mismas han de ser vivas, reales, dando bien para aprender a atajar y defenderse firmemente. Por otro lado, se estima que el llegar a conocer y ejercitarse en las habilidades que cada estilo pueda tener y luego en la práctica llegar a "marcar" el golpe sin darlo es un momento del mayor dominio al condicionarse para llegar al oponente y poder reaccionar de manera que se esté preparado para autocontrolarse y frenar a tiempo el golpe. En actitud ecléctica cabría apun-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tar tan sólo que, en cualquier caso, la cuestión está en no desvirtuar, en no amanerar los lances del juego, manteniendo sus esencias que provienen del uso dado por los aborígenes en su vertiente lúdica que es la que tiene el gran valor que hoy le da categoría de un deporte más de los vernáculos que hay en Canarias.

Se pudiera llegar a obtener unas conclusiones, pero al no ser exhaustivo lo precedente se deja en unas sencillas deducciones sobre aspectos como:

– La variedad del uso del palo en Canarias, aún hoy, siendo en pasadas épocas un elemento imprescindible para el isleño.

– De acuerdo con su utilidad así eran los palos, para saltar, pastorear, vareo de almendreros, carga, tocar animales o defenderse de los mismos, caso de los camellos en concreto.

– Según circunstancias generales o personales, igual ha servido para lúdicos ejercicios que como arma de guerra.

– La pericia de su manejo se ha llegado a considerar como "Arte del Palo" opinando que, por historia y plástica ejecución, lo es o, al menos, no está distante al igual que ocurre con la Danza, con la que está íntimamente emparentado.

– Queda mucho por investigar y descubrir, desde los sistemas de corte y curado de los palos a sus denominaciones y expansión.

– En este punto se da el hecho curioso de no haberse encontrado, o en todo caso practicarse en tiempos más cercanos, una Danza o Baile en la que se utilicen los palos, aunando su paralelismo, como ha sucedido con la vera venezolana y la danza "La Batalla" que por ser la, hasta ahora conocida, adquiere especial interés.

– La similitud o parecido que tiene con juegos de otros países y épocas y en particular con los del cercano continente africano.

UNION EN LA VARIEDAD

El palo, en general, puede convertirse en un medio más para acentuar los signos comunes de la identidad canaria porque, como en la geografía de las Islas se trasluce, en la variedad está el firme nexo interno, hondo y demostrado de su unidad. Distintos, sí. También unidos. Ni separados ni desconocidos.

El palo, puede que por ser de madera tan variada, incluso autóctona, siendo tan bien tratada, cobra vida en las manos de sus expertos jugadores que hoy, en esta nueva etapa, pueden blandirlo con la fuerza y la destreza que requiere el trabajo por la identidad de todo el pueblo de Canarias.

De ahí, como principal deducción, que siendo hoy no sólo un Juego que ha encontrado en esta época su condición de Deporte sino que se adentra en otras parcelas, artísticas, rituales, etnográficas, históricas o culturales, puede adquirir asimismo la de símbolo de Canarias y de la lucha por la preservación de todos sus valores.

El Juego del Palo, con todas sus variantes, al igual que en otros tiempos la Lucha Canaria, vive momentos trascendentales que pueden deparar el apogeo que ya conoce el citado deporte vernáculo por antonomasia, con la base además de estar en manos de gente que ven el Archipiélago como un solar común, capaces de cimentar su auge, quizás como guía para otras actividades no sólo deportivas, de una unidad que respete la variedad en nuestras Islas Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

SALTO DEL PASTOR

He aquí un ejercicio que fue primordial para la vida pastoril de los aborígenes y que lo sigue siendo para una buena cantidad de pastores que aún transitan por la accidentada geografía isleña. Recurso imprescindible para salvar fugas, cortados, estrechos andenes, verticales riscos en cotas máximas de cada Isla de señaladas alturas como también en las llanadas y planicies, en montañas más bajas pero asimismo escarpadas, que han hecho de la lanza o palo del pastor un elemento fundamental que la misma naturaleza le permitió conseguir con la firmeza necesaria, mediante especiales maderas de árboles endémicos, para usarlos con plena seguridad.

La vida pastoril ha sido descrita por todos los historiadores, en ocasiones atraídos por las características físicas y también humanas de unos seres pacíficos que formaban, y los ancestros se mantienen en estas pautas de conducta, una comunidad pacífica, aunque no carente de condiciones para, llegado el momento, aplicarse a la lucha, recurriendo a objetos expresamente trabajados para fines lúdicos, de mando y hasta de guerra y estos otros específicamente realizados para las actividad pastoril y en aquellas acciones a las que, por circunstancias, se vieran abocados. "Elementos de auxilio que revelan la especialización pastoril del grupo humano poblador de las islas" (36).

Una habilidad que era común a majoreros y conejeros como reseña Abreu Galindo (14), deteniéndose en un ejercicio que hoy es asimilable a una prueba de atletismo: "... Eran muy ligeros en saltar y era su principal ejercicio. Tomaban dos hombres una vara larga, uno por un cabo y otro por el otro cabo, y alzaban los brazos con la vara lo más alto que podían y el que lo saltaba tenían por más ligero. Y así ponían dos y tres hileras, y había hombre que los saltaba en tres saltos, sin parar".

Una descripción más reciente es la de G. Glas (16) refiriéndose a los gomeros: "...Los campesinos, especialmente los de La Gomera, tienen el arte de saltar de roca en roca cuando viajan; el método es como sigue: el hombre lleva un largo palo o lanza, con una contera en la punta, y cuando quiere descender de una roca a otra apunta al lugar adonde quiere saltar con la extremidad de su lanza, se arroja sobre ella y clava la punta de la lanza, de manera a colocarla perpendicular al suelo, y entonces se deja deslizar a lo largo de ella, despacio, hasta llegar al suelo...". Perfecta descripción del salto del pastor entonces practicado en toda la isla obligado no sólo por sus bosques, barrancos y peinados riscos, sino por la falta de vías de comunicación, utilizando caminos trazados y construídos por los aborígenes – de los que aún los hay bien señalizados – como sendas y veredas naturales con pasos o tramos no fáciles de salvar según se ha demostrado en épocas actuales, al trazar las carreteras teniendo la necesidad de abrir bastantes túneles. Técnica aplicable al resto de las Islas con sus variantes y también con una buena gama de ejercicios de tipo lúdico practicados en las reuniones, fiestas y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

momentos de descanso ya que eran asiduos a las competencias para poner a prueba la fuerza o la habilidad.

Autores modernos e investigaciones recientes han probado fehacientemente esos hábitos al hallar útiles que les sirvieron a los aborígenes para sus andanzas pastoriles, lúdicas y guerreras. Citadas como armas figuran lanzas con punta quemada, hechas de maderas recias, acebuches, sabinas y pino de dimensiones de 1,20 ms. (22). De su destreza en andar por los escabrosos terrenos hay profusión de citas, dentro de las no muy extensas narraciones que entonces se realizaron. Eran pruebas bastante duras que hacían como juegos: "...también jugaban a subir en las cumbres más difíciles de los más altos riscos de toda la isla. Sobre aquellas cumbres fijaban un madero muy grande, que llevaban a cuesta con gran trabajo, demostrando con ello sus fuerzas..." (23). Importantes hallazgos han permitido formar el cuadro de aperos y otros útiles : "...el ajuar estaba integrado por varias piezas de madera de las especies citadas en forma de bastones, fragmentos de proyectiles a modo de jabalinas..." (36).

Estas habilidades se han conservado como también el tipo de lanza y madera, utilizada en los tiempos prehispanos. Lógicamente, se ha valido de medios modernos para la obtención de esos útiles, también de otras maderas y ante el cambio experimentado al descender la actividad campesina y por tanto pastoril y debido a las mejores comunicaciones y hasta vehículos para transitar por terrenos incómodos, el salto del pastor, en sus distintas variantes, se ha preservado en los lugares menos degradados o más abruptos, tomando también un mayor realce y práctica en su vertiente de exhibición o deporte, hasta el punto de ser parte de fiestas y de sumarse jóvenes a la práctica de esta ejercitación o seguir en la misma pastores por ese atractivo y no por serles necesario, poniendo todos a prueba sus conocimientos de la técnica de unos saltos que se significan por su dificultad en muchos casos.

Tras referencias actuales de su situación hemos entrado en contacto con conocedores, expertos, pastores jóvenes y ya retirados que han permitido obtener las siguientes narraciones por Islas.

Los hermanos Ramón y Miguel García Artiles con maestro Manuel Calderín, Sardina del Sur.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

GRAN CANARIA: SALTO DEL GARROTE, BRINCO DEL PASTOR

Manteniendo la denominación aplicada al palo, en la isla se llama normalmente al usado por el pastor, garrote, a veces lanza como asimismo se dice "El Brinco del Pastor". En la búsqueda de esas actividades entramos en contacto con pastores de Tasarte, al Oeste de Gran Canaria, allá por 1978, y ocurrió lo que se ha repetido en otros casos y personas: los consultados respondieron inicialmente negando conocerlo o practicarlo... aún siendo pastores y estando cerca del ganado. Pero el interés del hallazgo fue superado por el nacimiento de una amistad que, pese a la distancia, perdura, y con ella el compartir el deseo de recuperar esta habilidad dándola a conocer más allá de aquel histórico valle. Pastores en activo o dedicados a otras faenas, pero todos conocedores del salto, formaron el grupo en el que estaban Clemente Segura Delgado, 42 años entonces, Nicolás García López, 44 años, y su hermano Francisco conocido por "Bonifacio", de 36 años, Tomás Hernández Saavedra, de 47 años, más otros que también facilitaron datos y compartieron demostraciones, como Manuel Moreno Umpiérrez, de 65 años, Celestino Miranda Guerra, etc. (135).

La primera exhibición cara al público se hizo en las fiestas de San Juan Bautista, en Tasarte, en 1978, y "llevó un genterío como no se había visto antes" al decir de los tasarteros. Saltaron en aque-

Antoñito Perera Sánchez, ex-pastor y artesano, Maspalomas.

El conocido y pastor y saltador de Tasarte, Nicolás García López.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Salto de Clemente Segura Delgado, Tasarte, 1982.

Popular saltador de Tasarte, Francisco ("Bonifacio") García López.

lla primera e histórica jornada de estos nuevos tiempos, Nicolás y Francisco García López, Celestino Miranda Guerra y Clemente Segura Delgado. Estas exhibiciones se hicieron en otros lugares: fiestas de "El Almendro en Flor" en Tejeda, en el Beñesmén de Guayadeque, Ingenio, en combinación además con otros juegos canarios, la lucha canaria y el garrote. Su destreza se mantenía a punto, como algo bien aprendido y, en otras épocas, practicado. Entre los más viejos había uno, José Zacarías, que según nos relató, durante el servicio militar fue llevado a hacer deporte y viendo cómo saltaban con un palo para pasar sobre un listón, lo cogió, saltó por encima del travesaño, lo pusieron más alto y también lo rebasó quedando "campeón". Actualizándolo, el salto aborigen hoy se podría llamar o asimilar al "Salto con pértiga" y al que practican los majoreros o conejeros "Salto de longitud con palo", fundándose en que se aplica la potencia y agilidad para saltar con ayuda de estos útiles, garrotes, palos, lanzas o pértigas [136].

Tuvo repercusión aquellas exhibiciones [137] convertidas en brotes de una recuperación que ha mantenido una sinuosa trayectoria aunque sigue existiendo pastores que saltan, no sólo mayores, sino jóvenes, y otros se han sumado a estas prácticas, repetimos, por simple gusto, como a un deporte más. Entre los muchos que hay en

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El saltador de Barranco Hondo, Esteban Tovar, en Tejeda. 1990.

El joven Lucas Ramos Alonso saltando en El Toscón, Tejeda.

la isla se pueden citar a los pastores de Pino Gordo, hermanos Esteban y José Ramón Pérez y su padre Eugenio Tovar Medina; los hermanos Ramón y Miguel Angel García Artiles, de 27 y 24 años, respectivamente, que lo practican realmente "por deporte" siendo su primer maestro el pastor Vicente Rivero Quintana (138). En 1990 los tres primeros volvieron a llevar el salto del pastor a las fiestas de "El Almendro en Flor", pasados varios lustros después de los tasarteros, y en exhibición asimismo con otros juegos y deportes vernáculos, juego del garrote, levantamiento de la piedra y del arado, peleas de carneros, como colofón a la vigésima edición de las fiestas tejedenses, al igual que se programó en las de 1991.

Un pastor sureño ya retirado, Antonio Perera Sánchez (130), en Maspalomas, nos manifestó que había buenos saltadores, destacando en sus tiempos Pedro Miranda, de Media Fanega, San Bartolomé de Tirajana. Nos hizo un relato curioso de un perseguido por la Guardia Civil: "Sí, Juan Dolores o "Pío" como le conocíamos fue perseguido y hallado por la Guardia Civil, por lo que al verse acorralado cogió el garrote y saltó, era un lugar muy abrupto, manifestando entonces un agente de la Guardia Civil: "Por lo que se mata un hombre", a la vista de aquellos riscos donde estaban y al verle descender como una exhalación terminaron la frase: "sí, se mata por huir de otro hombre". El perseguido saltó y cru-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Otro experto y joven saltador, Rafael García Artiles.

zó el barranco profundo de Tauro, donde sucedían estos hechos y ya en la otra banda, les respondió: "¡Huélanme el c...!". Así nos lo narró Antoñito Perera, viejo pastor, conocido artesano hoy, conocedor de costumbres antiguas que le transmitieron sus antecesores, tiene una lanza o garrote que cuenta más de cien años, pues era de su abuelo, hecha como es costumbre en las islas, de tea y con los tres componentes o partes que tiene: la madera es del interior de un pino canario; el regatón es la pieza enteriza de hierro con cazoleta para meter una punta, la más gruesa, de la madera, y termina en una larga y fina punta o "puvón", que lleva determinadas marcas que le distingue a sus propietarios o a quienes lo han hecho y en el otro extremo lleva un anillo de metal para impedir se pueda rajar. Junto al borde superior del bocal o cazoleta metálica del regatón se pone una banda o faja de cuero, de unos diez centímetros de ancho, aunque la medida no es fija, para resguardar ese tramo de la madera, en su unión con la parte metálica, de los golpes que pueda recibir, o piedras que salten, al clavarse en tierra o riscos.

Este es el garrote que usan los pastores o cabreros, los que transitan más por los riscos y terrenos más difíciles. La madera tiene más de 3 metros, llegando a los 4 y 5 de longitud y el grosor de 3 a 4 centímetros. Cuando se pastorea en zonas menos pronunciadas o con ganado ovino el palo ya no es necesariamente tan grande y en ocasiones se usa sin regatón.

Que esta habilidad ha llamado la atención de los visitantes en todas las épocas da muestras el Dr. Verneau [21] quien en sus escritos recogió bastantes detalles de las costumbres isleñas, como señala sobre "el pastor de Mogán..." del que dice: "...puede ser considerado como el prototipo de los pastores canarios..." y describe la vestimenta y todo el menaje que lleva en la espalda: "...con flauta de caña, gofio, queso, una escudilla de madera y una valva de lapa, concha marina que le sirve de cuchara". Pero lo que importa ahora es el detalle del regatón y el salto: "Va siempre con la lanza en la mano, un gran palo de pino de cuatro metros de largo, cuidadosamente pulido, uno de cuyos extremos se termina en una punta de hierro provista con una argolla de cuero destinada a servir de parada a la mano, cuando se

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

deja deslizar a lo largo de su bastón. Con este instrumento el pastor salta precipicios de una anchura increíble y desciende al fondo de los mismos precipicios con una rapidez vertiginosa. Desde que encuentra un saliente donde apoyar la punta de su lanza, se agarra sólidamente al extremo superior y salta una distancia de ocho a diez metros con la mayor facilidad...". El uso que cita de la argolla o banda de cuero cerca del regatón también se nos ha mencionado por los pastores, pero subrayan el objetivo de proteger la madera en esa zona tan señalada como es la que está ceñida a la parte de hierro.

La existencia de pastores que todavía saltan se ha ido dando a conocer no sólo por este interés del rescate o promoción del salto sino que se ha tenido que recurrir a ellos en casos de accidentes, sobre todo en los farallones del Andén Verde, de Agaete a San Nicolás de Tolentino, según se ha reseñado en las crónicas de sucesos en más de una ocasión, como es la que describe: ".....los pastores conocedores de toda la zona bajaron con grandes dificultades, utilizando uno de ellos una especie de vara..." (139).

Caso que se ha repetido no sólo en ésta sino en otras islas lo cual abona aún más la importancia de luchar por la pervivencia de la actividad, en principio, como recurso laboral lográndose la continuidad de la ganadería y como actividades auxiliares, amén de las posibles deportivas o de exhibición, podría muy bien encajar en un cuerpo Deportivo-Socorrista, dispuestos y bien preparados para intervenir en las situaciones en las que son estos expertos del salto o brinco con garrote los que pueden acceder a peligrosos lugares de los muchos que la geografía de las Islas posee.

LA GOMERA: EL SALTO CON ASTIA

En La Gomera se le da el nombre de astia a la lanza o garrote y según nos fueron describiendo (43) existen dos tipos de astia: La "rejada", palo con paleta en un extremo, usada para limpiar la reja del arado, y que en otras islas se le denomina "ijá" o "ahijá". El "regatón", palo con la punta guarnecida de un regatón, pieza de hierro y acero terminada en punta. Según los terrenos y el tipo de ganado, así es el astia que se utilice, normalmente el regatón en el terreno más accidentado aunque también usan la rejada como vimos en Igualero, en abril de 1988, a un joven, llamado Juan Mesa y luego a un adulto, Jorge Herrera Mesa, quienes con la rejada se desplazaban con el ganado salvando desniveles con partes de risco,

Salto con el astia en La Gomera, 1983.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El pastor Jorge Herrera Mesa, usando la rejada, en Igualero, La Gomera, 1988.

El joven pastor Juan Mesa, también con la rejada, en Igualero, La Gomera.

aunque la tierra era más abundante. Alternaban los saltos ligeros y cortos con otros de mayor amplitud o salvando desniveles más acusados, fijando la pala del astia en el suelo para luego deslizarse a dos manos sobre la madera.

Como otras modalidades de estos ejercicios, tareas o juegos cotidianos en el campo y esencialmente entre los pastores, también la mujer lo practicaba, caso que es frecuente en las islas: el pastoreo femenino. En Vallehermoso nos hizo una demostración de la habilidad que en sus jóvenes años tuvo que poseer al dedicarse al pastoreo doña Isabel Herrera Rodríguez, la cual se deslizó con gran estilo y soltura (140).

Aquí se nos reiteró que era un medio de subsistencia, "lo usaban los pastores para pastorear pero nada más, y era un pastoreo normal, como el de hoy" (141).

Se desprende, de todas formas, de algunas referencias oídas que también ponían a prueba su destreza aunque no en público. Seguro que los grandes roques que tiene la isla han sido mudos testigos de lúdicas competencias entre pastores, figura que con su astia, joven o adulto, aún se recorta en los cerros e impresionantes riscos y barrancos que la isla posee y donde el astia es imprescindible, sea el regatón en los puntos más difíciles sea en terrenos más cómodos en los que

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Pedro Quintero, pastor, San Andrés, El Hierro, con su asta sin regatón.

se llega a utilizar la rejada, aparte para limpiar el barro acumulado en la reja también para cavar ñames [43].

En La Gomera asimismo se resiente esta actividad del descenso del pastoreo pero pervive el uso del astia en el medio rural, la facilidad y seguridad de los gomeros al transitar por sus escarpadas montañas y la habilidad para usar el astia que les dio nombradía desde los tiempos prehispanos.

EL HIERRO: SALTO CON ASTA

En la isla de El Hierro existe un buen censo ganadero por la salida que tiene la leche al ser llevada a la Central Lechera, por tanto, hay ganado y hay pastores, uno de los cuales nos hizo una aclaración muy interesante y que guarda cierta relación con los usos de otras islas aunque con una novedad: portaba un palo hecho de eucalipto, sin regatón, para saltar y lo llamaban palo porque le faltaba esa parte imprescindible para transitar por sus riscos, se usa en tierras bajas, más llanas y con ganado ovino [145]. El palo con regatón se le llama Asta y es de "riga" o de "pinoriga", fundamental en la vida pastoril.

También se usa la palabra Lata, como en Fuerteventura, pero para denominar la madera que se coloca en los techos de las casas rurales y la "ijada" o "rejada" a la que se usa para arar, con dos partes añadidas en sus extremos: una la rejada propiamente dicha, paleta metálica para limpiar la reja y en la otra el llamado pico [123] para tocar las reses.

Justo Delgado Fontes, pastor con su ganado de ovejas, en San Andrés, El Hierro, 1988.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El salto con la lanza en La Palma. Valentín Vicente, 1989.

Manuel Martín, a regatón muerto en las Fiestas de Puntallana, junio de 1989.

LA PALMA: SALTO DE LA LANZA

En el habla popular se usa el "salto del pastor", esta actividad campesina que cuenta con reconocida tradición conservada no sólo en relatos, sino en la práctica. La Caldera de Taburiente, Parque Nacional, es un escenario incomparable donde se han grabado las gestas de los grandes pastores de la isla por sus habilidades en el uso de la lanza. Acciones de relieve no sólo antes de la conquista, sino que se han seguido dando al mantenerse en vivo esta vida rural teniéndose presente y acudiendo a los mismos en casos de accidentes como los que ha habido en la misma Caldera, siendo también objeto de exhibiciones públicas que muchos organizadores ponen en sus programas de fiestas al igual que hacen con otros juegos o deportes tradicionales o auctóctonos.

A una de estas fiestas acudimos para presenciar la exhibición de saltos que se programó: las de San Juan Bautista, en Puntallana, haciéndolo un pastor el 23 de junio del 89 con gran atención del público [142].

Asimismo, conectamos con un grupo de veteranos pastores que se aprestaron a no sólo ofrecernos datos sino a realizar unas demostraciones escogiendo el escenario de La Cumbrecita, en la Caldera, haciéndolo en la diversidad de variantes que tiene: salto libre o "a regatón muerto", salto normal en descenso continuado, salto de precisión tratando de dar a una moneda, etc. [143].

Se pudo comprobar en los contactos habidos que el salto del pastor no ha decaído en la Isla, aunque ha disminuído en relación a épocas en

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Salto de Marco, en La Cumbrecita, La Palma.

Adrián Lorenzo Martín ("Arsenio"), con su lanza en la Caldera de Taburiente, junio 1986.

que había más pastores en el campo. Lo cierto es que la presencia y acciones de los pastores, sea como trabajo o como deporte, ha originado la necesidad de contar con más lanzas, surgiendo el problema de no poderlas obtener al prohibirse el corte de pinos canarios, árbol que provee las mejores lanzas de su corazón o tea.

En los impresionantes riscos que tiene la Isla, la lanza es un instrumento más del ajuar de los pastores y, en particular, de los cabreros que son los que se adentran por así hacerlo este ganado en los sitios más complicados. La lanza entonces se adapta en altura a la zona donde se utilice, pudiendo llegar a una longitud de 4 metros y aún más. Una actividad palmera bien conocida y más difundida últimamente [144].

En la Isla sí se recuerdan las exhibiciones públicas de saltos aunque sin competir, arriesgando a veces para demostrar sus recursos pero sin afanes de superar a otros pastores ya que en general no se consideran rivales.

Martín Pérez, cabrero de toda la vida, manifestó que: "...entiendo el salto como una ocupación más con el ganado y en las fiestas sólo lo practico como exhibición, pues de tratarse de competir con otros no saltaría". Coinciden todos en que antes había más pastores, pero se observa la incorporación de pastores jóvenes que les gusta saltar, entendiendo entonces es una necesidad el promocionar este ejercicio para asegurar su existencia futura pues, nos concretó: "Si bien es algo que se lleva en la sangre también se puede enseñar".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Pérez Cáceres, asimismo cabrero, nos dijo que aprendió por obligación y viendo a los pastores, pues no se detuvieron a enseñarle, fue guiándose por lo que veía en los mayores, por lo que asimismo opinaba que se podía enseñar y estimular a la gente para que realizara este sano y también emocionante ejercicio.

En La Palma, aún hoy, hay gran afición al salto y quedan muchos pastores o expertos que lo practican en unos escenarios que deleita el contemplarlos e impresionan, máxime al ver volar a estos pastores por los riscos y entre las masas de pinos y laurisilva que cubre la mayor parte de su superficie haciendo que se mantenga indeleble el calificativo de "Isla bonita" o "esmeralda del Atlántico".

Manuel Martín Pérez y Eduardo Pérez Cáceres, conocidos saltadores de Tijarafe, La Palma.

FUERTEVENTURA: SALTO CON LATA

En Fuerteventura, la isla más larga y llana del Archipiélago, el uso de la lata, como allí se conoce al palo para saltar, es igualmente necesario, más por las dificultades de sus variados terrenos que por la altura de sus riscos o montañas, aunque asimismo las haya sobrepasando en Jandía los 800 metros, con pasos y andenes bastante angostos pero, por lo mismo, apenas transitados.

El principal obstáculo del pastor majorero está en los distintos terrenos que tiene que salvar, sean pedregales, a veces parte de arenales o jables como allí se les conoce, mucha superficie en masas lávicas, "malpaís" como se le llama, y con la particularidad de que en cualquiera que sean las zonas de pastoreo más controlado existen paredes que dividen los cortijos o las propiedades, con huecos denominados "mijes" por donde pasa el ganado sin más portillos para las personas,

Salto continuado de Francisco López ("Nene"), en La Cumbrecita, 1989.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don Simeón Alberto Brito, con una lata, Fuerteventura, 1989.

por lo que el pastor ha de recurrir a la lata para salvar esas paredes de piedra seca que cubren miles de kilómetros en toda la Isla.

Son menos abundantes estas separaciones en los terrenos comunales, privados o públicos que se usan, según tradición y acuerdos existentes, en conjunto o por grupos, municipios, etc., y que obliga a las "apañadas" para separar los animales, marcarlos, etc. siendo denominado " ganado de costa", por ser en zonas normalmente ribereñas donde se asientan las miles de cabezas de ganado, en más cantidad del centro al sur de la Isla.

La Lata suele ser fuerte y gruesa, con regatón que tiene una púa de 4 a 5 centímetros y una argolla en el otro extremo más delgado, para evitar se abra o raje.

También se utiliza para "trompicar", el tumbar o hacer caer la res, cabra, mulo, etc., que se escapa, dándole un golpe por un lado [82]. Con la lata, teniendo regatón, también se jugaba al palo y era uno de los medios de defensa a los que se recurría llegado el momento, que en otras épocas por invasiones y piraterías, menudeaban.

Pastor de Fuerteventura,, con su lata y el perro, propio de la Isla, conocido por bardino o majorero. Las Parcelas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Emilio Quesada González (†) conocido pastor de El Rincón de Guinate, Famara, Lanzarote.

Un pastor, en la zona lávica o "malpaís" de La Corona, charla con el autor. (Foto Pedro Martín Gómez).

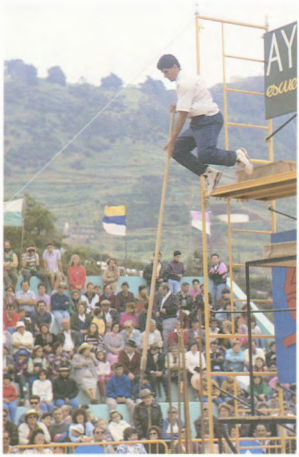
EN LANZAROTE: LA LATA O LANZA

En Lanzarote el uso de la lanza o lata como también se le llama, tiene mucho parecido con Fuerventura en base a la presencia del "malpaís" aunque tiene una zona donde los pastores tenían que recurrir al garrote para salvar sus cortados farallones: Famara. Allí, en El Rincón de Guinate conocimos al pastor ya fallecido Emilio Quesada González, quien todavía en los finales de los setenta y principios de los ochenta bajaba como una exhalación usando su lanza, defendida con buen regatón aunque no muy alargado, que también los hay. Aquel palo que tanto usó se salvó del abandono y, según nos dijo el estudioso Rogelio Botans Parra, profesor de E.G.B. y de la Escuela de Deportes Autóctonos "Ayt-M-Maheh", lo rescató figurando en el Museo de la misma.

TENERIFE

Como isla montañosa, con su enhiesto Teide, pico más alto de España, dominando sus cordilleras, el uso del palo ha sido normal también, siendo habitual ver a los pastores con sus típicas mantas y lanzas, utilizadas para salvar el muy

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Salto de P. David, de la Escuela tinerfeña "Ayt-M-Maheh", en Tegueste, 1991.

abrupto terreno por el que transitan y más, los cabreros.

En Tenerife se practicó también como exhibición, siendo una prueba de ello la que se hizo en la Plaza de Toros de Santa Cruz, según foto existente que pertenece a "cho Cruz" (146) en el año 1925. Pastores y lanzas que recordamos igualmente ver en la afilada cordillera de Taganana, hace más de 30 años, cuando aún no estaba comunicado este típico pueblo mediante túnel como lo está ahora. Pastoreo que aún se puede contemplar en sus altos montes, en parte, tupidos de vegetación.

USADO PRACTICAMENTE EN TODAS LAS ISLAS

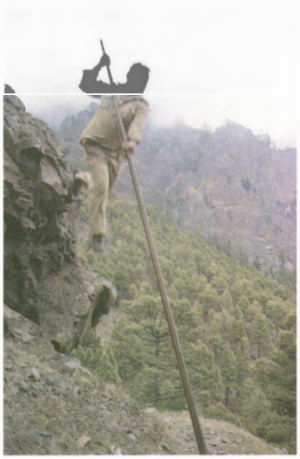
Por ser una dedicación primaria existente desde los tiempos aborígenes, antes de la conquista, el pastoreo ha servido también para mantener vivas, aún pasando tiempos de prohibición, ciertas costumbres como ésta del Salto del Palo, que ya refleja su regionalismo con los diferentes nombres que se le aplica, lanza, palo, garrote, astia, lata, asta, regatón, aguijá, etc., que toma o se les da en las Islas.

La práctica se mantiene en su mayoría, siendo quizás Lanzarote la única donde haya desaparecido, sobre todo a partir de la reciente muerte de Emilio, el último pastor de Guinate, Haría, un experto en bajar y transitar los casi perpendiculares riscos de Famara, al norte de la Isla, cuyo descenso recordamos hacía en unos pocos minutos y no muchos más su ascenso.

Centramos finalmente las referencias técnicas en los datos obtenidos en la isla de La Palma, aparte los que se señalan ya para cada Isla, por ser la que más ha trabajado y sostenido la realización de las lanzas -de ahí la nombradía de las que se hacen en dicha Isla única que mantiene esta tradición prácticamente desaparecida o disminuida en otras como la de Gran Canaria- así como el pastoreo y su tradición lo cual también se ha de señalar debe preocupar a las autoridades deportivas, aparte de las propiamente económicas y ganaderas: el descenso en la ejercitación pastoril lo cual puede repercutir, a la larga, junto a las

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

prohibiciones existentes para la obtención de los pinos en la tradición del pastoreo y en esta nada fácil confección, que casi ha desaparecido en las Islas, como es el caso de Gran Canaria, por la más tajante prohibición de la tala de pinos. En La Palma, al ser más abundante y en ocasiones caerse o tenerse que cortar pinos, su consecución no ha sido tan difícil hasta hace unas décadas, hoy lo es y es una de las peticiones que hacen los saltadores: obtener permiso muy controlado para que, al tenerse que talar o poderse disponer de algún pino por circunstancias justificadas se les permitiera hacerlo para poder elegir los más apropiados para obtener las lanzas cuya elaboración posterior tampoco es fácil.



Un espectacular salto, a "regatón muerto", realizado por el experto palmero José Concepción Hernández, en La Cumbrecita, La Palma, 1989.

TECNICA DEL SALTO DEL PASTOR

El principio consiste en ayudarse de un palo, preparado específicamente para ello, con defensa en una punta, llamada regatón, que es la parte más gruesa, con el cual y siguiendo distintas formas, se salvan obstáculos en descenso, en longitud, en vacío y en altura.

En este apartado sólo se referirá lo que es el uso de ese instrumento, para el salto y sus modalidades, no para otras variantes que por su aplicación adquieren carácter de ejercicio diferente al mero hecho de saltar.

Las formas de salto, según nuestros relatores nos han ido explicando, mientras las ejecutaban, se pueden denominar o de hecho se conocen por:

Salto normal: El que se realiza clavando el regatón en el terreno, sea a la misma altura – salvar un barranco, llevando o no agua, salvar un corte del terreno, etc. – o aplicándolo a una parte inferior para descender. Una vez clavado el regatón el pastor desliza sus manos sobre el liso palo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

mientras que sus piernas quedan en el aire juntas o separadas, encogidas o extendidas, pero sueltas, sin tensión, esperando el momento de caer al suelo para hacerlo con seguridad y elasticidad, flexionando ya sobre las dos a la vez, según lo requiera el tramo o espacio de caída, o con una delante de la otra para proseguir saltando. El momento en el aire y la forma de colocar las piernas y caída es posiblemente la que distingue a los pastores, ya que la posición de las manos es prácticamente la misma. Para poner un ejemplo un tanto más gráfico a nosotros nos da la impresión en esos momentos que las piernas del pastor parecen las patas y garras de una rapaz cuando desciende sobre su víctima, que se ven colgando y libres, moviéndose distendidas, sin tensión que sí adquieren cuando llegan para hacer presa, para posarse, como en la práctica es lo que hace el pastor sin sufrir caída por el deslizamiento sobre el palo y por su flexibilidad en las piernas que convierten a todo el cuerpo en un perfecto muelle o resorte humano que amortigua el contacto con el terreno. El riesgo en estos casos, aparte una eventual rotura del palo, radica en que pueda darse un deslizamiento del regatón, tropezar con un resalte o una piedra, etc. y de ahí el que la caída no sea equilibrada pudiéndose dañar cualquier parte del cuerpo, sobre todo las piernas. Este es el salto normal, en longitud o en descenso que usan los pastores y más los cabreros al igual que lo hacen en altura, para encaramarse a alguna plataforma superior o salvar una pared, muro o risco que obstaculiza el paso normal.

Salto libre o "a regatón muerto": Se distingue del anterior en que la altura impide clavar el palo estando el pastor en lo alto del terreno, se usa por tanto cuando la distancia, el desnivel o la altura entre su posición y la que trata de alcanzar es mayor que la del palo, viéndose obligado entonces a saltar con el mismo, después de elegir a ojo el punto de clavada del regatón y armar un salto en el que se verá por unos instantes solo en el aire, aferrado al palo hasta dar con el punto elegido para clavarlo y descender. Para ejecutar este salto hay que estar físicamente a punto, sobre todo para resistir el tirón que se produce cuando el regatón se clava evitando lo transmita a ninguna parte del cuerpo, recurriendo a efectuar un rápido y perfecto deslizamiento sobre la alisada superficie del palo y porque la flexión será tanto o más acentuada en proporción al peso del pastor y al desnivel librado. La caída puede tomar variantes: en seco si no hay más espacio o dando unos pasos si hay terreno para ello, con lo que también se neutraliza el impacto originado. La expresiva denominación de "a regatón muerto" define acertadamente ese momento en que el pastor y el palo se encuentran solos en el espacio, instantes realmente emocionantes y espectaculares.

Giro o Media Luna: Es uno de los saltos más difíciles, usado raramente y en ocasiones de extrema necesidad, para librar una fuga o corte del risco peligroso. En síntesis consiste en poder clavar bien el regatón en un punto frontal al que se está y para salvar ese obstáculo, supongamos una "poyeta" o pequeño saliente de un estrecho andén cortado, se realiza un giro en el vacío para caer en el otro punto de la fuga o corte. Este salto se ha convertido en un exponente de máxima habilidad de los pastores realizándolo en sus exhibiciones.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Regatón de Gran Canaria.

Regatón de La Palma.

Saltos continuados: Hay referencias del mismo aunque no era tan usual. Talio Noda Gómez hace su descripción [144]: "...Cogiendo la lanza de forma habitual, con las manos al centro del palo, el pastor va saltando haciendo girar la lanza como si fuera el diámetro de una circunferencia, hincando una vez el regatón y la otra la punta de la lanza en el suelo, desplazándose el pastor en el aire en cada uno de esos giros. Las manos quedan siempre fijas en el mismo sitio".

Salto de precisión o de puntería se podría decir también. Es el normal pero procurando, como en el de "regatón muerto" que el saltador precise la clavada, cambiando en las exhibiciones el punto de clavada del monte por una moneda.

EL UTENSILIO INDISPENSABLE: EL PALO

Como se ha visto, se le da distintos nombres y se puede confeccionar de distintas maderas, aunque sea la del pino canario la preferida y la más adecuada para salir adelante en los grandes tajos y cimas que las islas más altas poseen, Tenerife, Gran Canaria, La Palma, Gomera y El Hierro, que sobrepasan los 1.000 metros hasta superar los 2.000 y 3.000, con lo cual ya se tiene una idea del valor que este instrumento o apero tiene para el pastor que lo ha buscado siempre en la madera, el corte y las líneas perfectas para obtener una buena lanza o palo de saltar.

La madera para confeccionar estas lanzas es la de árboles ya citados en el juego del palo, siendo los más frecuentes: acebiño, faya, sabina, tara-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Regatón de La Gomera.

Rejada de La Gomera.

jal, también almendrero, membrillero y hasta eucalipto, siendo el preferido el palo obtenido del pino canario, de cuyo interior, conocido por tea, se sacan las lanzas. El acebuche, como se sabe, es muy duro y flexible, aunque actualmente, y por razones obvias, es difícil conseguirlo de gran tamaño.

Los términos tea y riga son usados en Canarias con el significado, el primero, de "madera interior de los pinos" y el segundo, "madera dura y fuerte empleada para artefactos o instrumentos que la requieren así, para tablones resistentes, a su origen, tal vez, deba su nombre [(4)]". También se aplican, como oímos en El Hierro, los términos riga y "pino-riga". Normalmente, la riga es madera de importación.

OBTENCION DEL PALO, GARROTE O LANZA

Se prefiere el pino canario para sacar las lanzas y requiere buenos conocimientos para realizar todo su proceso, desde el de la elección del árbol hasta el lijado de la madera. Según nos fueron exponiendo pastores que saltaron en La Cumbrecita [(143)], Puntallana [(142)] y en La Hacienda o Casas de Taburiente [(125)], como años antes nos habían indicado los pastores de Tasarte [(136/ 137)] se ha de localizar un pino, muy derecho, más bien de zona pobre, árida, de una altura como mínimo de 7 a 8 metros, si le da el sol, es más pesado que si no le da por lo que se busca el que sea menos soleado para sacar la lanza más liviana. Después de talado se corta de copa a raíz dándosele inicialmente un piquete y después del pi-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Puvones o puntas de latas de Fuerteventura.

quete se usa una primera cuña metálica, de hierro, luego basta con meter cuñas de madera. El proceso continúa con el secado, al aire libre, dividiéndose en dos o más partes a su vez que permiten sacar, después de quitadas las aristas, cepilladas y alisadas, dos o más lanzas. Talio Noda (144) recoge la importancia de crecer el pino a la sombra, por ser la madera más liviana, tener menos nudos y hebras, especificando que la "riga" es la "parte blanca del tronco que está entre la tea del centro (corazón) y la corteza externa".

Es al final un palo, de mayor diámetro de una punta a la otra, con un diámetro de 4 o más centímetros, prácticamente sin nudos, con menos y más derechas hebras y más liviano también, que es el que sale del pino más sombreado, motivo de que sea muy apetecido por los pastores y cada vez más debido a la dificultad de disponer de los protegidos pinos canarios.

Una vez terminada la parte de la madera se coloca en la punta más gruesa el regatón, antes se hacía a base de forja, de una pieza metálica enteriza, ahora se hace uniéndola asimismo con soldadura. Termina en una punta, tras la cual está la zona hueca o cazoleta en la que se incrusta la lanza, a ser posible sin necesidad de atravesarla para meter un tornillo o clavo – porque la haría más frágil – sin ningún remache tampoco, y que se conoce por bocal. En el otro extremo o punta de la lanza es guarnecida por un aro metálico para evitar se raje. Y se suele también colocar, como ya se ha apuntado, una especie de funda o faja, de varios centímetros de alto, después del bocal, sobre la madera, insistiéndosenos al respecto que su principal misión es defender la lanza de los golpes que por su cercanía al terreno cuando clava el regatón se puede llevar.

La lanza se cuida con esmero. Su peor enemigo es un golpe, una abolladura, amén de que pueda partir, por eso el sumo cuidado que pone el pastor en su trato. En algunas Islas se le pone un poco de cebo en la punta más fina de la madera, la contraria al regatón, para amorozar y hacer más deslizante la superficie de la lanza.

El pastor en las Islas Canarias no sólo utiliza el palo, garrote o lanza como útil indispensable para realizar su labor sino que también ejecuta otros ejercicios, con carácter lúdico y para demostrar su habilidad en el manejo del mismo, por lo que ofrecemos a continuación algunos de ellos como prácticas individuales o independientes.

LA MUJER Y EL PASTOREO

La dedicación de la mujer al pastoreo es bastante frecuente, siendo una figura muy familiar en las planicies majoreras y en las partes de medianías de otras Islas donde hay mayor presencia de ganado ovino. Es una actividad que no requiere mayores esfuerzos aunque sí reciedumbre

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Salto de doña Antonia Pérez Valido, en Barranco Hondo, Gran Canaria, 1990.

ante los factores climáticos amén del lógico conocimiento en el trato del ganado al igual que con el imprescindible perro de pastor. Ese pastoreo normalmente no requiere un palo para salvar obstáculos que no se presentan como en la zonas donde el ganado es cabrío o en las Islas más montañosas, salvo las que tienen paredes y grandes "malpaíses".

Ahí, la joven pastora comienza también a bregar con el ganado entre riscos donde le es necesario el uso del palo, garrote o lanza que se ha de saber manejar para no verse enriscada o, aún más sencillo, no "estar mediodía cruzando un barranco" cuando se puede hacer en un tiempo bastante corto con sólo saberse descolgar de andenes, pasos, salientes y toda clase de accidentes que presenta el abrupto terreno de la mayoría de nuestras Islas.

En La Gomera ya dejamos registrado este hecho hallando además una mujer que en su juventud fue pastora. En esa Isla, desde luego, quién no sepa utilizar el astia no se puede dedicar al pastoreo. Nos hizo una exhibición demostrando, pese al tiempo que no lo practicaba, su dominio del salto con el astia doña Isabel Herrera Rodríguez.

En Gran Canaria también hemos tenido referencias de mujeres que saltaban y asimismo hemos podido conectar con quien en sus jóvenes años, allá en El Chorrillo, estuvo pastoreando: doña Antonia Pérez Valido, esposa y madre de pastores, como lo es su marido Eugenio Tovar Medina y sus hijos José Ramón y Esteban, familia que habita en Pino Gordo, Aldea de San Nicolás. Allí nos diría doña Antonia que, en las "Fiestas del Almendro en Flor", estuvo a punto de brincar como hizo su familia, pese a unos dolores: "que me tienen baldada, pero todavía me atre-

En Vallehermoso, La Gomera, salto de doña Isabel Herrera Rodríguez, 1989.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

vo" y así hizo tras su casa en tan lejano como atractivo paraje: cogió el garrote y dio un brinco, recordando como lo hacía en otros tiempos y como prueba, asimismo, de que estos ejercicios cuando se han realizado algún tiempo no son fáciles de olvidar.

EL PALO, PARTE DE LA INDUMENTARIA ISLEÑA

A título de curiosidad y orientación para los estudiosos de las costumbres canarias, aún las específicamente relacionadas con el Juego o el Salto del Palo, nos referimos brevemente al hecho de que es este palo, de distinto tamaño o grosor, de diferente madera y altura y con variados nombres, un elemento más de la indumentaria del hombre isleño siendo abundante la bibliografía y artículos así como la existencia de expertas personas que se han dedicado a su recuperación, sea en la práctica o a base de confeccionar dibujos para describir la composición del vestido y adornos o útiles que portaban.

Juan de la Cruz ha tratado el tema con detenimiento (147); asimismo, Manuel Acosta González, que refiere las prácticas para distinguir con fuego el tejido de lana del de algodón por el olor que desprende la primera a pelo quemado y el segundo a papel quemado (148). Añadiendo dibujos a su trabajo de investigación es importante a su vez el trabajo de Dacio, Darias y Padrón (149), figurando en las manos de los hombres distintos palos, concretando, en su indumentaria, "...su indispensable palo bajo el brazo..." en los hombres de Tegueste o aludiendo a Barker Webb y Berthelot en su "Histoire Naturelle" sobre un pastor del Sur, "...provisto de una larga lanza o palo sobre el cual se apoyaba para franquear las vertientes de la sierra".

Luis Ortega alude a Alfred Diston y sus descripciones (150) de la vestimenta de los isleños como también realizó, siendo muy cuestionada, la pintora y escritora esposa del cónsul de Gran Bretaña, Elizabeth Murray (151) y tajante fue J. A. Cruz en las declaraciones sobre: "El canario conservó su peculiar forma de vestir hasta los años veinte" (152), y concluímos estas referencias con la manifestación de ser "Canarias una de las regiones más ricas del mundo en trajes típicos" (153) con lo que don Facundo F. Fierro se refirió a la edición de láminas y postales obtenidas de grabados de 1860 en cuyo año, su abuelo, don Juan B. Fierro Van-de-Walde, "recogió en unas acuarelas los trajes auténticos que en aquel tiempo eran de corriente uso..." y en cuya indumentaria aparecen los distintos tipos de palo, garrotes o lanzas que usaban los canarios entonces como parte de su vestimenta o aperos.

Pruebas concluyentes de la cotidiana utilización de estos palos que tanta historia tiene sobre sí y, a su vez, han creado y siguen escribiendo ahora en vertientes reimpulsadas por la actividad lúdica o decididamente deportiva.

VARIEDADES DEL USO DEL PALO, LANZA O GARROTE

Con este largo palo o lanza el pastor isleño practicó variantes de juegos o ejercicios, unos como reflejo de su utilización normal, caso de los saltos de la media luna o regatón muerto y otros como juego o distracción pasando a detallarlos separadamente, pues sin llegar a ser modalidades diferentes sí tienen ciertas características propias cada una de las que se citan a continuación.

EL PULSO DEL PASTOR

Conocido también por "Levante del Pastor", al ser ése el objetivo del ejercicio se significa por-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

que es uno de los que se realiza en pareja poniendo a prueba la habilidad o fuerza frente a un oponente, tomando parte activa ambos, que no es el caso del giro en el que es necesario otra persona sostenga la lanza.

Este ejercicio o prueba física se basa en la fuerza y el pulso como habilidad y recursos para desestabilizar al oponente. Para realizarlo se colocan los participantes frente a frente, sentados en el suelo, con las plantas de los pies unidas, sin despegar los talones del suelo y las rodillas semiflexionadas para facilitar el agarre de la lanza o garrote, que la cogen estirando las manos casi en la misma mitad para que no se desequilibre, sin bajar los brazos estirados de la altura de los hombros, con el torso erguido.

El ejercicio consiste en tirar para sí cada uno de los ejecutantes tratando de levantar al otro, haciéndole perder su situación sea por levantarle en peso, como se suele decir, o por obligarle a perder el apoyo de los pies. Es un forcejeo en el que se impone la fuerza pero también la destreza al aprovechar impulsos o instantes de flojera en el oponente para entonces "calzar con él".

Según nos relató don Simeón [118], "...era un ejercicio muy fuerte, a veces no se dejaban mover por la igualdad de los contendientes que lo hacían sólo para demostrar su poderío y que comenzaba con una invitación: "¡Vamos a fechar!" y sin más respuesta que el ponerse frente uno al otro, apretándose bien contra el suelo, iniciaban el pulseo".

Las referencias coinciden en que había algunos casos en los cuales los pastores no se separaban del suelo como también otros en que se llegó a partir el palo o garrote y asimismo el salir disparado uno por encima del vencedor al darle un fuerte tirón ayudándose con la misma fuerza, desequilibrada, del que salía lanzado.

Pulso del pastor, en La Caldera de Taburiente, La Palma.

Dos fases del pulso del pastor en Fuerteventura.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Primera fase de la vuelta del pastor por Adrián Lorenzo.

El giro de "Arsenio" en la vuelta del pastor, La Palma.

LA VUELTA DEL PASTOR

Es otra variante del uso de la lanza o garrote practicada, según las referencias que hemos obtenido, en todas las Islas. Con ligeras variantes ofrecemos la manera de ejecutarla con la particularidad de que, si bien era un ejercicio propio de los pastores también lo practicaban quienes no realizaban esas tareas, mayormente los jóvenes en condiciones para acometerlo, ya que todos nuestros informadores y en distintas Islas coinciden en que, para superar las dificultades que presenta el ejercicio es necesario estar en plena forma física, sobre todo, destacan: "estar muy elásticos y disponer de un gran movimiento de cintura". En breve pero gráfica frase nos fue señalado lo que es imprescindible y por tanto, lo que le daba y sigue dando valor a la llamada "Vuelta del pastor": "Estar ligero y tener cintura" (125).

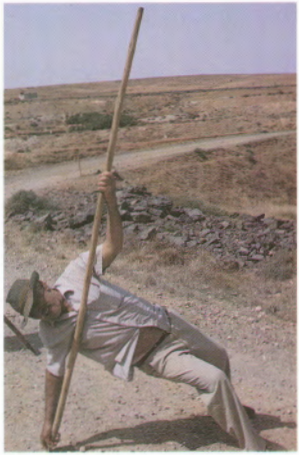
El ejercicio comienza colocando la lanza o garrote con el regatón clavado en tierra, algo inclinado, el pastor o quien intente dar la vuelta coloca una mano sobre la madera, hacia arriba, bajando la otra al regatón, exigiéndose (119) el colocar el dedo índice de esta mano en posición vertical, pareja a la misma punta, aunque como vimos en algunas demostraciones este punto no es tan rígidamente exigido. Ya en esta posición y partiendo de la casi verticalidad de la lanza, con la cara frente al suelo y el cuerpo paralelo al mismo, formando un ángulo recto con el garrote, ro-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Cástor Berriel en dos momentos de la vuelta del pastor. Fuerteventura.

dillas flexionadas, se inicia la vuelta mediante giro del cuerpo que ha de pasar bajo los brazos, sin despegar las manos de madera e hierro, hasta quedar boca arriba, en torsión completa del cuerpo.

José Luis Concepción describe que: "...en el norte de la isla de La Palma, practicaban un deporte o entretenimiento muy peculiar. Consistía en coger un palo con una mano hacia adentro y la otra hacia afuera, poner la punta del palo, fijo, en algo resbaladizo e irse retorciendo el cuerpo hasta pasar por debajo de sus propios brazos sin que el palo se moviera y sin tocar en el suelo, consiguiendo levantarse por la otra parte. Formaban verdaderas "juergas" burlándose de aquel que no lo conseguía" (154).



Don Simeón, Fuerteventura , iniciando la vuelta del pastor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

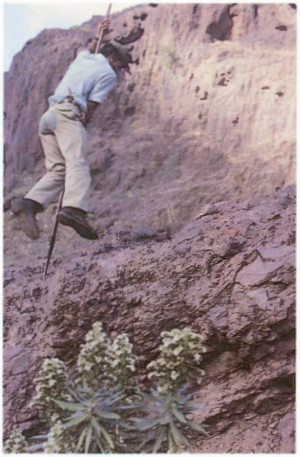
Detalle de la colocación de la mano y dedo en la base de la lata.

Rufo Rodríguez, La Palma, en la vuelta del pastor.

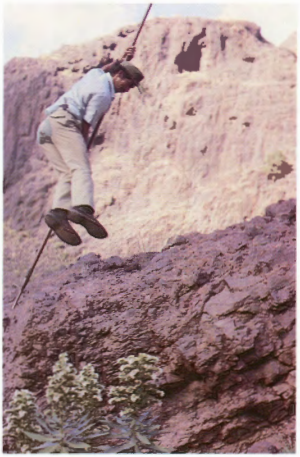
En efecto, con las variantes que pueda haber, partiendo de una posición muy parecida el objetivo del ejercicio es ese giro sin desprender manos ni mover el regatón para levantarse después de dar la vuelta no tocando el suelo por lo que el cuerpo ha de arquearse hacia arriba durante la fase más complicada que es la de la vuelta.

Al final de la misma.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Esteban Tovar, Barranco Hondo, Gran Canaria, en la media luna.



Final de la demostración del salto de media luna.

EL GIRO O MEDIA LUNA

Es distinto a la citada Vuelta, y aún difiere entre su forzosa ejecución en el campo y la de su desarrollo como competencia o exhibición, pero siendo el mismo principio: si en el campo se fija la lanza y se gira sobre ella para salvar un difícil paso o fuga en andén o risco en la exhibición una persona fija y agarra la lanza clavada en el suelo y el ejecutante, agarrado a la misma con sus dos manos, se elevará y girará a su alrededor.

Resumimos así las referencias sobre estos ejercicios en los cuales hay pequeñas diferencias en su ejecución aunque parten de similares bases.

AMARRE DEL PASTOR

En la misma línea de lo que pudiera asimismo llamar ejercicios combinados a base de lanza o garrote está el del "Amarre del Pastor" que consiste en la habilidad de enganchar a un oponente metiendo la lanza por la ropa, normalmente por las mangas pasando tras el cuello. Asimismo, el descrito salto de los aborígenes, sobre lanzas que elevaban otras personas, a manera de "salto con pértiga" con la variante de realizar "saltos en altura o ascenso", elevándose con la lanza sobre una superficie recta o inclinada, fuera de un salto limpio o apoyándose en los pies.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Tres fases del levantamiento de la lanza o garrote al estilo de los pastores de Tasarte, estando la mayor dificultad en el cruce de las manos sobre el garrote. Lo ejecuta Manuel Moreno Umpiérrez, Junio 1982.

Realmente es mucho lo que se pudiera describir sobre el uso de la lanza prácticamente en campo con sus variantes o adaptaciones luego en las exhibiciones o competencias tanto en solitario como ante público, vertiente en la que va aumentando el interés hasta incluirse como acto importante de fiestas populares.

LEVANTAMIENTO DE LA LANZA O GARROTE

Ejercicio realizado con el específico fín de demostrar mayor fuerza o "fecho" – cualidad de poder agarrar y ejercitar en un momento dado el

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El levantamiento de la lata por el regatón, realizado por don Simeón A. Brito Fuerteventura.

poderío, en estos casos, sea de manos o dedos para levantar la lanza o garrote, cuyo peso normal se ve aumentado por la posición de la misma o la forma de realizar el levantamiento.

Una de las formas para mostrar no sólo fuerza sino cierta destreza al aplicarla es la que nos mostraron en Tasarte: el regatón en tierra y en la punta del garrote, las manos se colocan cruzadas de una forma en que se encuentren frente así los dorsos, con las palmas hacia afuera cogiendo la madera. La contrapuesta posición dificulta el ejercicio, siendo el fundamento para conseguirlo equilibrar y hasta aprovechar esa palanca de fuerzas opuestas para elevar del suelo el garrote.

La otra es más sencilla, como vimos en Fuerteventura: partiendo de una posición similar, el regatón en tierra por la otra punta, tomada como la más liviana, las manos normalmente puestas en la madera, se inicia el "pulseo" que tendrá mayores dificultades según sea el tamaño de la madera y regatón, sirviendo de referencia la longitud, la lanza alcanza 3 y 4 metros más el peso del regatón con la cazoleta o bocal y su punta maciza de hierro.

EL TIRO DE LA LANZA O GARROTE

Es una práctica o ejercicio que casi ha desaparecido al menos como competencia o exhibición. Sí existen referencias de no muy lejanos tiempos en que se realizaba este tiro de la lanza o del garrote, que cuenta con antecedentes prehispánicos y así es relatado por los historiadores, siendo uno de los recursos que tenían para los casos de guerra, fuera con las lanzas de gran ta-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Lanzamiento del garrote por Esteban Tovar, de Barranco Hondo, Gran Canaria.

maño o con otras más pequeñas a manera de dardo en lo que eran grandes expertos los aborígenes canarios al igual que lo eran con el lanzamiento o tiro de las piedras.

Como señala Joaquín Blanco: "se conoce el uso por los aborígenes de ...dardos de madera aguzados al fuego..." (6) por lo que, según Viera y Clavijo (2) entre sus juegos estaban el "...tirar y huir el cuerpo a las piedras y dardos..." y ya en siglos posteriores se demuestra la pervivencia de esta habilidad o recurso lúdico y de defensa o ataque en el citado "Motín de Agüimes" (99) en el que se relata: "...el majorero Mateo Suárez a) El Ovejero, le tiró una "dardada"... "y más adelante nueva alusión a esas pequeñas lanzas, o dardos: "...También sufrió el susto consiguiente Sebastián Machado, pues uno de sus bueyes sufrió una "dardada" en una de las ancas...".

En tiempos actuales se rememora ese ejercicio, lo que demuestra su abandono lo ha sufrido en el presente siglo. En el Corral de los Juncos, en la cumbre, dentro del municipio de Tejeda, Gran Canaria, un viejo pastor llamado Domingo nos dijo en noviembre de 1977 que había existido el que llamaba "Juego de la Lanza", que consistía en empuñar una lanza o garrote afilado en su punta y se trataba de ganar tirándolo lo más lejos posible como también lo hacía cuando el objetivo era probar la mejor puntería.

También nos dieron similares referencias en Fuerteventura. Como sea, hoy este ejercicio está desaparecido en la práctica siendo obvio el indicar su parecido con el lanzamiento de la jabalina pero con esa particular variante de competir para demostrar más precisión o puntería, algo que apreciaban mucho en sus ejercicios los aborígenes, fuera con lanzas, dardos o piedras y de cuya destreza se valían en las luchas a las que se vieron forzados, destacándose precisamente por esa puntería que les supuso sonadas victorias frente a verdaderos ejércitos o grupos de militares mejor armados, como principio con las superiores armas realizadas con distintos metales o las totalmente desconocidas por los aborígenes: las armas de fuego.

PASE DEL GARROTE

Si el lanzamiento de la lanza o garrote tiene innegables orígenes o finalidades, no sólo deportivas sino también guerreras, esta otra variante de lanzar o, mejor pasar el garrote, no sólo se convierte o realiza como juego sino que asimismo parte de la finalidad práctica de lanzar, por cual-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Pase de la lanza o garrote, la recibe el conocido pastor de Barranco Hondo, Eugenio Tovar Medina.

quier circunstancia, un pastor a otro su lanza de manera que la coja sin peligro o riesgo para él pero también con la máxima seguridad para la lanza.

Un juego o entretenimiento más con ese palo de hasta cuatro y más metros de largo, de varios kilos de peso y más en el vacío como queda al salir de unas manos para ser recibido por las del otro pastor y con un regatón no sólo largo sino afilado el cual, al más leve descuido, puede dañar.

Este ejercicio o juego consiste en poner la lanza o garrote en posición vertical, regatón hacia abajo y así lanzarla de forma que no pierda su verticalidad para ser recogida a dos manos por el pastor al que se le ha pasado.

BORDONEO O SALTO A DOS PUNTAS

Entre los distintos usos dados al palo, lanza o garrote por parte de los pastores, hay modalidades que apenas se sabe de ellas y han estado a punto de desaparecer. Algunas de las cuales, por ventura, se han podido rescatar al menos en su descripción, volviéndose a practicar.

Este es el caso del salto que ha descrito Talio Noda (144) y que en Tenerife miembros de "Ayt - M - Maheh" practicaron en el "III Encuentro del Deporte Autóctono Vasco - Canario".

El salto consiste en utilizar el garrote, en cualquiera de sus variantes, por las dos puntas, poniendo las manos en el centro y con un giro tipo rueda ir dando brincos variando asimismo la colocación lateral de la lanza. Nos comentaron llegó a existir palos con dos regatones, uno en cada punta, para realizar este ejercicio aunque normalmente era usado en "zonas de tierra, y sólo para correr" (14-M). Rogelio habló de bordoneo aunque pensamos por su peculiar forma del salto asimismo se le podría denominar "a dos puntas".

"Bordoneo" o salto a dos puntas por Rogelio Botanz, Tenerife, 1991.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

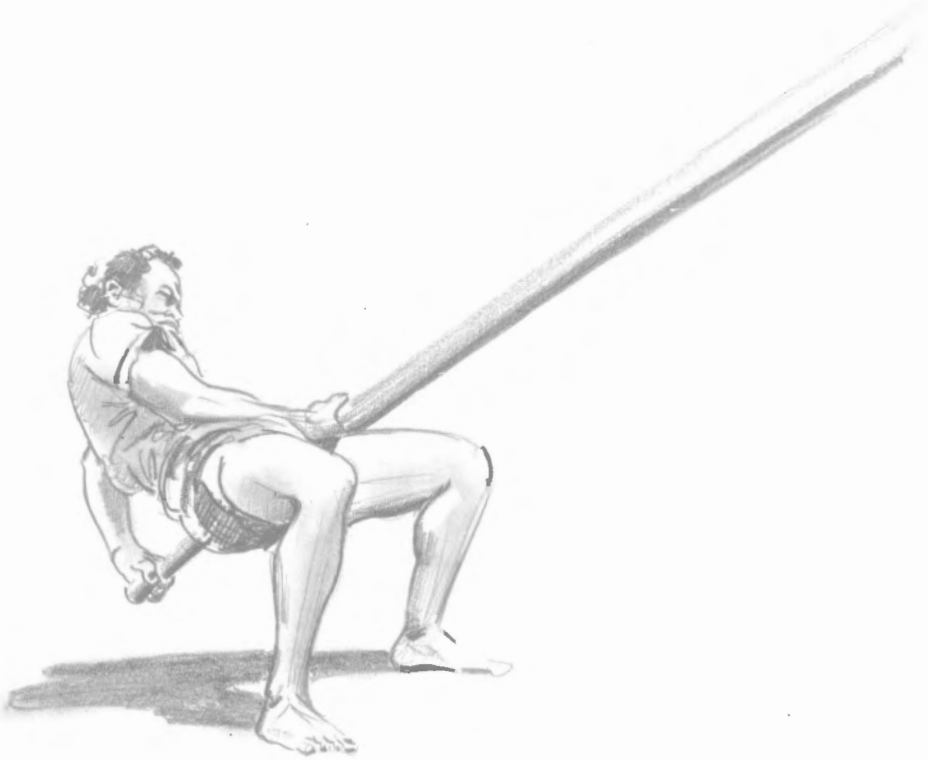
Una exhibición del Salto Corrido por varios participantes en el "I Homenaje al Pastor" celebrada en Sardina del Sur, Santa Lucía de Tirajana. 1991

SALTO CONTINUADO Y EN ALTURA

Es muy usual y espectacular el desplazarse a la carrera con el garrote para salvar barrancos, para adelantarse al ganado, en apañadas, etc. Como asimismo cuando se hace hacia arriba y aún más, de combinarse, como habíamos visto ya a los pastores de Tasarte en aquellos parajes del Oeste de Gran Canaria y repitieron ante público, aunque sobre asfalto. Bonifacio y Nicolás García, a los que se unieron los hermanos Ramón y Miguel García, en la "I Semana Homenaje al Pastor" celebrada del 26 de abril al 1º de mayo en Sardina del Sur.

Fue muy aplaudido el salir de los cuatro desde lo alto de los jardines de la plaza para seguir saltando frente a la antigua iglesia regresando con salto en altura final situándose en el lugar de partida, en una viva demostración de lo que con frecuencia han de realizar cuando se pastorea el ganado, mayormente el cabrío, en los muy variados ecosistemas que las Islas poseen.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LEVANTAMIENTO DEL ARADO

Este ejercicio, demostración de fuerza o modalidad deportiva, según se quiera considerar, ha tenido en las islas antecedentes con cierto parecido desde los tiempos prehispánicos y en este siglo una figura del deporte vernáculo que le ha impreso el carácter de expresión de poderío físico y habilidad y, por tanto, convirtiéndolo en una variedad deportiva más: don José Rodríguez Franco, más conocido por "El Faro de Maspalomas".

El "Faro de Maspalomas" creador e impulsor del Levantamiento del Arado, como modalidad deportiva.

ANTECEDENTES

Esta expresión de potencia si como tal es producto de la dedicación de un hombre actual también cuenta con unos antecedentes parecidos o equivalentes en los ejercicios de los aborígenes que, innecesario es decir, no contaban con arados de este tipo.

Abreu Galindo relata una de las costumbres del pueblo canario antes de la conquista y en la

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

cual iban parejas la fuerza y la habilidad: "...Tenían por gentileza hacer apuestas de hincar y poner palos y vigas en partes y riscos que da admiración y temor el lugar..." y sobre dichos palos: "...A lo que dicen de la grandeza de los palos para llevarlos por tierra llana a cuestas es menester fuerza de hombre muy robusto..." (14).

Las demostraciones de poderío físico eran frecuentes y variadas en aquel pueblo, manteniéndose después del siglo XV, refiriéndose casos aislados como el del luchador gomero Antonio Concepción (42) quien, estando arando y al serle preguntado por unos visitantes, "donde habitaba el luchador Antonio Concepción", creyendo que se interesaban por su padre, igualmente llamado, cogió el arado, lo levantó y señaló la casa donde estaba su padre. Fue también un afamado levantador de piedras y un luchador, como queda dicho, que murió de viruela, muy joven, sin "ir al Cuartel".

Si esto ocurría el pasado siglo en el mismo nació otro hombre que exhibía su fuerza levantando el arado. Fue el que indujo al entonces niño José Rodríguez Franco a fijarse cómo lo hacía y tratar de emularlo. El escenario, la tierra de labor; la hora, el momento de acabar la brega en las faenas del campo. El veía como igual luchaban que un hombre levantaba el arado. El futuro campeón iba con su padre, que también araba aunque no levantaba el arado. El relato hecho en diciembre del 89 se lo dimos a leer una tarde de febrero del 90 por si había algo que puntualizar y para verle también junto a sus trofeos en la casa de Los Picos, en El Ejido, de Telde. Esta es su contrastada versión:

"Desde que era niño, con unos 10 ó 12 años, veía a los mayores que al terminar de arar todavía tenían arrestos para luchar y levantar el arado. Esto sólo lo hacía un hombre secarrón, que luchaba también con gran poder, Matías Hernández se llamaba. Lo ví en una ocasión levantarlo en El Hornillo y me fijé bien cómo lo hacía, comencé entonces a ensayar con el arado de mi padre y un día le dije a Matías Hernández que iba a levantarlo también, se echó a reír y me dijo unas palabras que me hicieron poner más empeño, fue como un desafío. Por eso no levantaba sólo el timón sino le ponía el yugo y demás aperos hasta que ya seguro de que podría levantarlo se lo dije y teniendo 21 años, pegué con el arado, timón, yugo, "aguijá", frontiles y lo levanté, pues estaba seguro ya de que hacía lo que quería con el arado y los aperos". Se reconoce ésta como su primera exhibición ante público. Luego fue a hacer el servicio militar en Melilla durante tres años (155).

Recuerda "El Faro" cómo lo acogió Matías Hernández, con beneplácito al igual que ahora responde él, pues fue el que con sus exhibiciones le indujo a dedicarse a este ejercicio superándole largamente al aumentar el peso con los aperos y hasta con sacos de arena. De esta manera tomó la trayectoria que ahora tiene el levantamiento del arado impulsado por "El Faro" que lo llegó a convertir en su único competidor:

"Después de quedarme Campeón de Canarias (de lucha canaria, en 1943 conservándolo invicto hasta 1952), estuve algún tiempo sin luchar, pues entonces luché con el arado". Esto ocurría porque o no tuviera rival o sus compañeros de equipo (primero el "Adargoma", luego "El Tumbador") en aquella histórica etapa de la lucha en Gran Canaria se imponían a sus contrarios. "El Faro" estuvo más tiempo en el arado que en la

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

práctica de la lucha, con ésta hasta los 48 años y con el arado, hasta los 70..." (156). Ha sido de esta forma cómo el Levantamiento del Arado se ha sumado a las especialidades deportivas populares de Canarias, de cuyas proezas fue escenario prácticamente todo el Archipiélago (157).

"El Faro" en una exhibición, en Telde, 1970. (F. Hdez. Torres).

APUNTES PARA UNA BIOGRAFIA

Tratándose del verdadero creador e impulsor de esta hoy estimada modalidad deportiva entendemos es oportuno ofrecer algunos datos biográficos de don José Rodríguez Franco, nacido en Maspalomas, el 19 de marzo de 1912. Su inicio público en el levantamiento fue en 1933; en la Lucha Canaria se proclamó Campeón de Canarias el 8 de noviembre de 1942, al vencer a Domingo Mederos, "Pollo de Gáldar", lo revalidó al vencer al "Pollo de San Andrés" en la plaza de Toros de Tenerife el 15 de mayo de 1943, "...se proclamó campeón de las siete Islas Canarias, título que conservó y defendió muy dignamente hasta el años 1952..." (156). Brillaron sus ojos cuando le leímos estos párrafos escritos por el popular periodista Antonio Ayala (40): "Fue insuperable de poder. Fue una fortaleza. Pero no logró la condición de invencible. Mas constituyó todo un espectáculo verlo salir al terrero con casi dos metros de estatura y sobre los 120 kilos de peso... Pero "El Faro" fue y quedará con justicia en la historia de la Lucha Canaria como el más potente e irresistible de todos los luchadores grandes de talla". Nos puntualizó, su altura y peso eran de 1,98 metros y de 90 kilos arriba. Un extraordinario Campeón, sin duda, demostrándolo en los terreros de todas las islas igual que realizó con el arado marcando una época y creando un ejercicio y una escuela que sigue contando con destacados Levantadores (158).

A maestro Pepe le vuelven a brillar, y los cierra al sonreír, sus pequeños ojos entre maliciosos e ingenuos, al tratar temas en los que también destacó aunque lo fuera a niveles más restringidos, como los pulsos de manos y de dedos en los cuales fácil es deducir que no tuvo entonces rivales. Fue tal su poderío que igual levantó pesas – y nos cedió una reproducción de una foto en la que se ve con ellas sobre la cabeza, como cualquier experto atleta – que una mesa de billar o lo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Cástor Castro en el arranque del Levantamiento.

Tumbado en el suelo con el arado en la vertical.

que, ya riendo, pese a la dificultad actual para expresarse –en 1973 sufrió una afección de garganta de la que fue operado con éxito en Madrid – nos relató diciéndonos a la vez "¡no ponga eso!" sobre el caso de un toro y la buena "piña" – golpe dado con el puño, en Canarias – que le dio... pues también hizo sus pinitos como boxeador.

Y asi hasta que perdió el último pulseo, el que nadie gana, al fallecer el 2 de Septiembre de 1.991. D.e.p.

LA TECNICA DEL LEVANTAMIENTO DEL ARADO

Como cualquier ejercicio de fuerza y habilidad también tiene éste detalles que son imprescindibles a la hora de realizarlo independientemente cada levantador añada alguna innovación o variante o se acomode a sus recursos físicos para pegar con el arado y demás complementos. "El Faro" tenía tres arados con una vara o timón de 4 y 5 metros de largo, de la punta a la mancera; de 30 a 60 kilos de peso, más el yugo, frontiles, "aguijá" y unos tres sacos de arena que le solía colocar para hacer más dificultoso el ejercicio. Timones y aperos que aún conserva en su casa teldense junto a sus muchos trofeos, artículos y libros, vestimentas, fajines, etc., apilados en una habitación como exponente de su activa y descollante vida deportiva. Con motivo del homenaje que se le brindó el primero de abril de 1984 en Telde entregó uno de sus más usados arados "que quedó en depósito en la cancha deportiva que lleva su nombre" (156).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Sosteniéndolo en la palma de la mano.

Un lance de gran expectación al descansarlo en la boca.

El sistema que tenía "El Faro" para levantar el arado se basaba en la colocación de las manos en el timón, una en la punta o mancera con la palma y dedos de arriba abajo, la izquierda normalmente, mientras la derecha iba más adelante, con la palma y dedos hacia arriba, permitiendo realizar el "tirón" o "fecho" para elevar todo el arado, y lo que ponía amarrado al yugo, hasta subirlo colocándolo en la vertical para, después de "jugar" con él, proceder a bajarlo lentamente en la fase más difícil y costosa hasta depositarlo en el suelo. Así nos lo explicó Pepito Rodríguez, como familiarmente también se le llama:

"El secreto está en la fuerza y el impulso, hay que tener muñeca, fuertes brazos, cintura y piernas...". Esto porque en el ejercicio el timón se apoya en los muslos – según el lado por el que se levante – y es de suponer el vareo y peso aumentado por estar alejado del punto de apoyo que ha de soportar.

"...Una vez arriba – siguió explicándonos – en la vertical, me lo pasaba de la mano al dedo y dedos o a la palma de la mano abierta dejando suelto el timón, luego comenzaba a bajarlo, que es lo más difícil ya que hay que hacerlo poco a poco, a pulso, colocándolo muy suave el yugo y demás peso que se le ponga en el suelo, sin caídas bruscas, no solo porque se pueda romper sino también porque puede rebotar y llevarse uno un buen golpe con el timón". "El Faro", antes de posarlo en el suelo daba una vuelta teniéndolo a media altura para ser visto por todos los espectadores.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Partiendo de estos principios se ha introducido algunas variantes, según lo hace Cástor Castro Morales, de 35 años, cuya afición nació al ver cómo lo hacía "El Faro", dándonos este otro levantador algunos detalles del sistema que utiliza:

– "El timón tiene 4 metros y el peso es de más 30 kilos. Hay que agarrarlo bien para levantarlo siendo lo peor el giro estando el arado en fase de descenso y a media altura para mostrarlo al público, teniendo finalmente que depositarlo con suavidad sobre el terrero". Las innovaciones que ejecuta Cástor son: el tenerlo levantado estando de espaldas sobre el suelo, mantenerlo en la barbilla y en la boca además del normal sostenimiento sobre la palma de la mano. En cuanto a la posición de las manos, sigue el mismo sistema que "El Faro" sólo que cambiándolo de situación al levantarlo por la derecha poniendo esta mano detrás y usando el muslo derecho como punto de apoyo [159].

Cástor Castro saluda al público, mientras gira con el arado a media altura.

Respecto a la preparación previa ambos levantadores coinciden en que lo mejor es el levantar el timón con yugo y variando de pesos. De todas formas, como queda apuntado, "maestro Pepe" llegó a levantar pesas y Cástor se prepara físicamente, pues es, asimismo, luchador.

CONTINUIDAD ASEGURADA

Hay varios levantadores actualmente, no dudándose aumenten los que practiquen en estos momentos de auge o de mayor interés por las modalidades deportivas propias, vernáculas o "de la tierra".

En tiempos de "El Faro" lo practicó, asimismo, el luchador Hermenegildo Ramírez [160], muy fuerte y espigado aunque sin el poderío de don José, quien puso sus mayores ilusiones en su hijo, como levantador y luchador, de parecidas características físicas. Santiago José Rodríguez Valido nacido en San Gregorio el 27 de julio de 1931, falleciendo muy joven, en el 50, con apenas 19 años, era el único varón iniciado ya en la lucha y en este ejercicio. Su pérdida causó un gran disgusto a toda su familia y, en particular, a don José, causa principal de su alejamiento o decaimiento en sus actividades deportivas. También supuso un grave disgusto para "El Faro" el verse implicado y encarcelado en el célebre caso de Juan García Suárez, "El Corredera", de cuyo proceso fue absuelto [161].

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Otro momento de gran tensión en el levantamiento realizado por Cástor Castro.

Santiago Santana, nieto de "El Faro" continuador de esta faceta deportiva.

Actualmente la tradición familiar la continúa su nieto, Santiago Santana Rodríguez. Otros luchadores que asimismo levantan el arado son Paco Luis Santana y el citado Cástor Castro, etc.

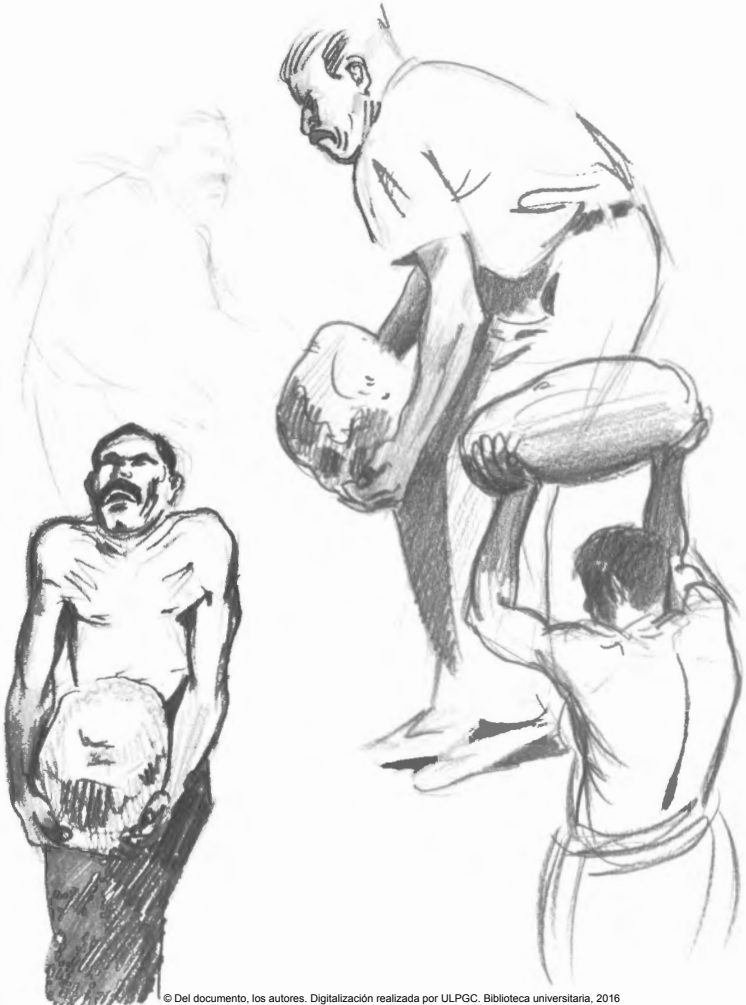
Hasta aquí los datos del Levantamiento del Arado, en su mayoría obtenidos directamente de su verdadero forjador, el Campeón de Lucha Canaria, José Rodríguez Franco, ejercicio a simple vista sencillo pero que tiene serias dificultades que no sólo se vencen o superan con la fuerza.

Según decía "El Faro", convirtiéndose en costumbre que hacen suya los levantadores actuales, al dejar el arado y sus complementos en el suelo, dirigiéndose al público, hacen la siguiente invitación:

¡Señores, el que pueda, que pegue y lo levante...!

Así lo lanzamos para que se continúe investigando y recopilando el máximo de datos que permita no sólo ofrecerlo en un texto monográfico sino también para estímulo y guía de nueva gente dispuesta a "fechar" con esta modalidad deportiva en las Islas Canarias, integrada plenamente en el conjunto de actividades tradicionales que también distingue al Archipiélago y a sus habitantes en el ámbito deportivo más allá de nuestras costas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LEVANTAMIENTO O "PULSEO" DE LA PIEDRA

La referencia del volcanismo se hace obligada en este capítulo por ser la piedra o roca el elemento dominante en el suelo isleño y tratarse, además, de "la región volcánica más interesante del mundo quizá sea el archipiélago canario; no en vano puede decirse que aquí nació la moderna ciencia de los volcanes...", volcanismo de la serie alcalina con predominio de basaltos de dicha composición pero con "evolución que termina en productos tales como traquitas y fonolitas..." y "...diversidad de materiales, que se reflejan en el variado colorido, densidad y dureza de las rocas que van desde los términos más oscuros y densos (basálticos) a los más claros y ligeros (traquíticos)" (162).

Cita que consideramos imprescindible para tratar de la utilización de un elemento mineral que ha adquirido una interesante dimensión humana por el uso que ha hecho el hombre, desde los tiempos aborígenes hasta nuestros días, en una variada y rica aplicación que va del molino manual al panel pétreo con inscripciones, de la vivienda a los miles de kilómetros de paredes, de edificios que han resistido el paso de siglos al labrado singular de la roca como a su uso en acciones de juegos o entretenimientos y, también, en defensa o ataque a extraños, elemento al que se ha recurrido no sólo antes de la conquista y durante la misma sino en guerras o batallas posteriores.

La piedra igual se labró para hacer una bola de usos aún por descubrir (27) que se ha convertido en ornamento artístico de especiales edificios, como es la Iglesia de Arucas; ha sido una herramienta de trabajo en los alfares y un motivo de manifestación lúdica con los distintos juegos, desafíos o demostraciones que con ellas se han realizado y, en mucho, vuelven a celebrarse. La piedra o roca, se puede afirmar, es un elemento fundamental en la historia de Canarias.

REFERENCIAS HISTORICAS

Y así lo refleja las muchas referencias que existen en esta específica vertiente lúdica, o modernamente calificada de deportiva y, en base a la habilidad o puntería, también las hay en acciones propiamente de guerra. En la primera faceta, que es la que en este caso nos importa, hay un relato básico, el de Fray Alonso Espinosa (92), en el que manifiesta haber visto una de esas piedras, en Tenerife: "... Una piedra guijarro está en esta isla, en el término de Arico, maciza, mayor que una grande perulera, la cual vide yo y es común práctica entre los naturales que con aquella piedra iban sus antepasados a probar sus fuerzas y que la levantaban con las manos y la echaban sobre la cabeza y a las espaldas con facilidad: y ahora no hay hombre por membrudo que sea, que la pueda levantar ni dar viento...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Viera y Clavijo [2] recoge esta cita: "El Padre Espinosa asegura que en el país de Arico, de la Isla de Tenerife, vio muchas veces cierta piedra, semejante a un gran botijón, que aunque ningún hombre de alientos era capaz de suspender ni aún de mover de su lugar pasaba por tradición inconclusa, que muchos guanches habían probado con ella sus pulsos, alzándola facilmente con las manos y arrojándola a las espaldas por sobre la cabeza...".

Son dos fundamentales ilustraciones estas citas porque encierran detalles que perduran, tanto en las acciones como en el habla, al describir una forma de levantar la piedra, arrojándola por atrás, y el que se manejan términos como suspender, mover, levantar, pulsear y la muy curiosa frase de "dar viento", la mayoría vigentes.

Con estas palabras nos hemos tropezado al oír explicaciones de quienes recordaban estas prácticas en las Islas, pues era un ejercicio prácticamente común, con determinadas denominaciones que, como otras actividades o costumbres, se fueron abandonando aunque no llegaran a desaparecer, porque, en este caso, aparte las explicaciones humanas, más de una piedra o frase ha quedado para hablar con su presencia de algo que ha sido parte de los juegos, regocijos y demostraciones de un pueblo hasta hace poquitas décadas.

Ofrecemos los datos así obtenidos unidos a los facilitados por la Escuela de Deportes Autóctonos "Ayt - M - Maheh", de Tenerife [163], señalando la curiosa diversidad: en los sistemas de levantar las piedras, en los términos que se aplican y en la nombradía de muchas de ellas que existieron en nuestras Islas, como medio de exhibir la fuerza o maña realizando determinados ejercicios. Ejercicios que son bastante diferentes a, por ejemplo, los usados en el País Vasco, en el "Levantamiento de piedra", "Arrijasoketa" [87] o "Harrijasotzea" [180], aunque en la descripción del fundamento caben variantes isleñas: "Una persona utilizando sus propias fuerzas y sin valerse de utensilios o mecanismo alguno, levanta, desde el suelo a su hombro, piedras cuyos pesos y características se determinan, en tandas que también se especifican". Y ahí están los detalles que se recogen en el Reglamento de Juegos y Deportes Vascos ("Euskal Kirol eta Jokuak, Arautegia"), como son: el tipo de piedra, la forma, pesaje, tiempo de las tandas, alzadas reglamentarias, apuestas, etc. de lo que se deduce está debidamente reglamentada y unificada esta modalidad deportiva vasca lo cual no ocurre con el ejercicio realizado en Canarias donde son bastantes diferentes los sistemas y hasta los objetivos, pues partiendo de la competencia de fuerza no siempre era la apuesta el motivo de la misma, sino el desafío o el simple reto de hacer lo más difícil, sin otras consecuencias.

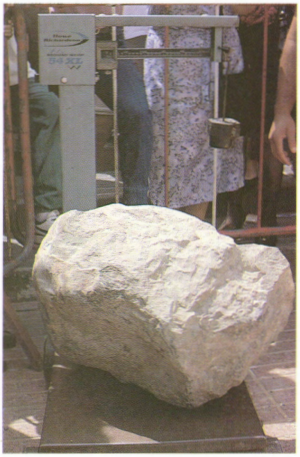
Como conclusión sí cabe el seguir ahondando en la historia de este ejercicio, en la búsqueda de personas que puedan enriquecer las anotaciones ya realizadas, la búsqueda asimismo de algunas piedras que fueron famosas y posiblemente sea factible rescatar y el añadir a las demostraciones de juegos y deportes vernáculos esta habilidad del Levantamiento de la Piedra en sus distintas versiones, siendo quizás posible también el conseguir unas líneas básicas de unificación sin el menor detrimento, se entiende, para los usos tradicionales de cada Isla.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

GENERALIDADES

Lo fundamental en este ejercicio era elevar la piedra desde el sitio en el que se encontraba o donde por otros había sido depositada.

A partir de ahí, hay diferencias de sistemas y aún de aplicación de términos, entre los cuales hay unos del léxico español y otros que son modismos o tienen aplicación específica para éste u otros casos similares.



"La piedra del gallo", con un peso de 150 Kilos. Gran Canaria.

Según ampliaremos en base a datos obtenidos por islas, los sistemas variaban de levantar a pulso, sin tocar el cuerpo, a poder apoyar la piedra en partes del mismo, en llevarla a los hombros o sobre la cabeza, a lanzarla hacia adelante o hacerlo hacia atrás; a simplemente levantarla, despegarla del suelo o portearla lo más lejos posible, a hacerlo de forma individual o a reunirse varios jóvenes para, formando equipo, trasladarla por el esfuerzo de cada uno a la mayor distancia del lugar donde se encontraba.

Los términos populares, también utilizados en otras modalidades, son: "geito" (garbo, habilidad), "fechar" (agarrar), "malamañado" (de difícil o peligrosa condición o que no se presta al destino que se le quiere dar), "trancar" (coger), "tenique" (piedra granítica y dura), entre otros, según el léxico de Pancho Guerra. Las castellanas son las normales: levantar, despegar, elevar, soliviar, mover, maña, pulsear en su forma popular de "pulsiar".

La forma de las piedras era también variada, normalmente no eran talladas, podían ser redondeadas, ovales, algo cuadrangulares, también informes de manera que el pulso era mayor cuando más dificultades ofrecía al agarre y dominio para levantarla.

GRAN CANARIA: LEVANTAMIENTO DE LA PIEDRA

En Maspalomas, el pastor retirado y conocido artesano don Antonio Perera Sánchez [130], nos dio detalles de este ejercicio que se realizaba como demostración de poderío y se apostaba, recuerda cuando era joven, un real o dos o tres "perras", antigua moneda de 10 céntimos.

Consistía el levantamiento en subir la piedra al estómago, pasándola al pecho y hombros hasta subirla sobre la cabeza. Citó como hombres célebres entonces por levantar la piedra a Pancho "Macha" o Francisco Rodríguez Perera, el que tenía más fuerzas, también Manuel Perera.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

José Antonio Tacoronte levantando la piedra.

El levantador galdense la lleva al pecho.

De éste, además, nos contó un hecho ciertamente llamativo: murió en el 81 y en las fechas que nos facilitó estas referencias, febrero del 89, abrieron el nicho para colocar los restos de su mujer y al sacarlo de la caja aquél apareció entero, como lo enterraron, "entonces el sepulturero lo puso en pie, seguimos la narración, al lado del nicho, escorado en uno de sus laterales, con el fin de poner en el interior el cuerpo de la esposa fallecida". Salió a relucir esta curiosa nota al destacar la fortaleza que en vida tuvo.

Otra importante aportación sobre este ejercicio nos la facilitó Eugenio Valido González, al término de la exhibición realizada en Fercan - 89, el 19 de noviembre, el cual la levanta con la técnica utilizada en la isla, según otros relatos que el mismo apuntó, es decir, apoyándola en rodillas y muslos – pasándola a veces de un lado a otro en estos momentos – y de allí al estómago y pecho llevándola al hombro – a veces no – pero sin pasar de la cabeza, volviendo a depositarla en el suelo de la misma manera, sin lanzamientos. En dicha exhibición lo hizo en dos tiempos, la levantó del suelo al pecho y de aquí al hombro, con igual sistema de bajada hasta ponerla, sin lanzamiento, en el suelo.

En esta etapa de recuperación que en distintas modalidades de juegos se está viviendo en la isla, también se ha hecho el levantamiento de la piedra por el luchador galdense José Antonio Tacoronte, como realizó en las "Fiestas del Almendro en Flor", Tejeda, en febrero del 89 y 90 con parecido procedimiento: la elevó después de pasar por distintos apoyos en el cuerpo hasta

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Finalmente, Tacoronte, la eleva sobre la cabeza. Tejeda, 1989.

subirla sobre la cabeza, lanzándola luego hacia adelante. Modalidad que pudiera encajar en este ejercicio una vez se investigue y aclare cuales sean las más comunes para entonces practicarlas con las características más definidas. Porque otra variante del levantamiento consistía en no solo hacerlo con las piedras más pesadas o difíciles de sujetar sino también, al final, tratar de lanzarlas lo más lejos posible, como nos relató en el año 1977, un viejo pastor cumbrero, llamado Domingo, según el cual, también fue corriente en otros tiempos esta variante del pulseo o levantamiento de piedras.

Eugenio Valido, de 47 años, natural de Ingenio, comenzó a practicar el levantamiento de la piedra a los 21 años, porque lo hacían familiares de su mujer, nos dijo al explicarnos la técnica utilizada como queda descrito, añadiendo detalles de la existencia de una piedra denominada "La Piedra del Gallo", que se llevó desde El Gallego a Aldea Blanca, dos pagos situados en la margen derecha del Barranco de Tirajana, importante demarcación aborigen como lo reflejan los hechos allí acontecidos y los hallazgos diversos demostrativos de su presencia. Posteriormente a estas referencias se han obtenido otras que concretan la existencia de la piedra enterrada por don José Perdomo Hernández, el último levantador que ha podido con ella y que facilitó su rescate así como el dato de que en su origen estaba en Hoya Colorado y de allí se llevó a Aldea Blanca, colocándose finalmente en la puerta del bar de don José Perdomo, viéndose obligado a enterrarla para evitar el alboroto que había originado por los que iban a intentar levantarla. Posteriormente se rescató [164] y como primer viaje de exhibición y a la par también de abierto desafío fue trasladada el domingo 10 de junio de 1990 a San Rafael de Vecindario colocándose en el terrero de luchas durante la celebración de la "II Jornada Cultural Canaria". No hubo quién "pechara", "trancara" o la "soliviara" pero sí se aprovechó para pesarla arrojando algo más de 150 kilos su peso. A título orientativo ofrecemos la clasificación vasca de las piedras ("harriak"): 75-150, 150-200 y 201 en adelante. Podría por tanto muy bien entrar en la segunda posición aunque la diferencia es ostensible al tratarse de una piedra irregular cuya mayor dificultad para elevarla es lo "malamañada" para poder "fechar" bien los dedos metiendo las manos parejamente para levantarla.

Aparece pues un testimonio de esta costumbre también en Gran Canaria donde asimismo hay referencias de practicarse en otros pagos del Norte y Centro, hasta la Cumbre. Sirva pues la "Piedra del Gallo" – por ser así llamado el que

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

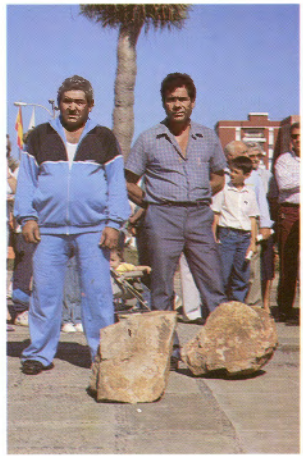
pueda con ella – como punto de partida para impulsar esta modalidad de ejercicio que ya cuenta con animosos practicantes.

FUERTEVENTURA: "LA PIEDRA DE LOS MOZOS"

Era corriente en casi todos los sitios, plazas públicas, etc. la presencia de una piedra pesada y de forma irregular que se intentaba levantar lo más alto posible, existiendo distintas modalidades. Nos comunicó don Wenceslao Berriel Jordán [82] que algunas han existido hasta hace poco, recordando que la de Casillas del Angel estaba al lado de la carretera y la de Tetir, en La Calada. Como hecho anecdótico nos relató que estando él, en Estella o Tudela, no recordaba con exactitud qué ciudad era de Navarra, al terminar la Guerra Española hubo un concurso de levantamiento al estilo vasco con un sillar, tres vascos lo levantaron y nuestro interlocutor también, pero sólo dos veces porque no dio tiempo a recuperarse.

Paquito Hernández [165] nos amplió estas referencias, con detalles sobre el peso, de 70 a 80 kilos, siendo siempre la misma. "Se juntaban los muchachos a 'pulsiar', llevándola de un sitio para otro. No se sabe las vueltas que le dieron. Parece que la trajeron de Tuineje y la pasaron por Tiscamanita a Agua de Bueyes y, la última vez que la vi, fue en Los Valles".

La piedra se pulseaba e iban a competir los hombres que tenían fuerzas para mudarla de lugar, de ahí que se trasladara y la pulsearan "una partida de pueblos majoreros". El que no levantaba la piedra, quedaba en evidencia. Por eso la llamaban "La Piedra de los Mozos".

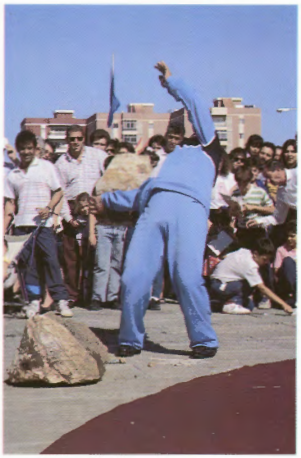


Los levantadores de la piedra, Niceto Carmona, La Palma, y Eugenio Valido, Gran Canaria. (Foto: Oscar Jiménez)

La técnica consistía en levantarla a pulso y caminar con ella, pero el llevarla arriba era ya "ser un hombre". La piedra era especial, negra, redonda, muy mal "amañada" o "malamañada" ("no se presta al destino que se le quiere dar", según F. Guerra) [4] para pulsearla. Había muchachos fuertes que pegaban con ella, pero si no estaban "traquiados" – familiarizados, prácticos – con la misma no la levantaban; otros que sí lo estaban la "trancaban" – cogían – y la llevaban dos, tres o más metros, así la fueron trasladando y caminaron kilómetros con ella, pero al paso de mucho tiempo. Hasta se llegaba a formar un equipo o grupo de dos o tres amigos y se decían: "¡Vamos a "pulsiar" la piedra!". La iban cogiendo entonces cada uno y así la mudaban. Estuvieron años trasladando la piedra.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Eugenio Valido lanzando la piedra hacia adelante. (Foto: O. J.).



Niceto Carmona con la variante palmera, lanza la piedra tras la espalda. (Foto: O. J.).

Esto se practicaba mucho en la zona Centro-Sur de la isla. En Tiscamanita o en Tuineje parece que fue el inicio del traslado de la afamada piedra, recordando nuestro informante, Paquito, haberla visto por último en Los Valles, teniendo 16 ó 17 años, es decir, apenas hace unos cuarenta años.

La afición existe aunque no tenga la proyección de aquellos tiempos y se exterioriza de forma espontánea, como sucedió en las Fiestas de San Miguel, Tuineje, donde había una piedra de regular tamaño y peso cerca de un ventorrillo y fue cantidad la de jóvenes que la levantaron originando una gran expectación entre el abundante público que seguía muy atento los intentos y quienes lograban levantarla o no podían hacerlo. Otro caso que nos relató es de Tuineje, donde hay dos cañones y "hasta el otro día pegaban por delante, por lo fino o por la parte de atrás, intentando levantarlos".

Que era un ejercicio popular, con muchos practicantes y aficionados que lo seguían, lo prueba la cantidad de referencias que con facilidad hemos hallado. Si se cita el centro de la isla como zona donde se realizaba frecuentemente también en el norte se hacía, según nos comunicó don Eusebio Rodríguez Peña [83], igualmente citando "La Piedra de los Mozos", que en esta zona era grande y estaba en el Llano de La Mareta, explicando así las dos formas de levantarla: "Una elevándola hasta la rodilla, sin rozar el cuerpo, y la otra era llevándola al hombro después de levantarla y apoyarla en la barriga y el pecho, una

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

vez en el hombro, la tiraban". Nos citó a Juan García Rodríguez "como un hombre que la levantaba o pulseaba, y que aún vivía".

Levantamiento o pulso de la piedra que, con otras modalidades, ha tenido en la isla de Fuerteventura no sólo un lugar de prácticas sino de conservación por lo que no sería difícil su rescate y actualización dentro de las actividades que realizan en favor de los juegos o deportes tradicionales y autóctonos.

El "pulseo" de la piedra por Juan José Rodríguez Padilla, en Tegueste, Tenerife, 1991.

LANZAROTE: LA PIEDRA DE TEGUISE

En la isla más cercana a Fuerteventura también se mantuvo de forma similar el levantamiento o pulseo de la piedra, con igual costumbre de trasladarla. En este caso se trataba de una piedra de 77 kilos y la técnica consistía en levantarla para llevarla al pecho y luego al hombro para darle vueltas al cuello, según la citada comunicación de la Escuela tinerfeña(163) refiriéndose a una piedra que existió en Teguise. Se citan también otras en Uga y Máguez (164).

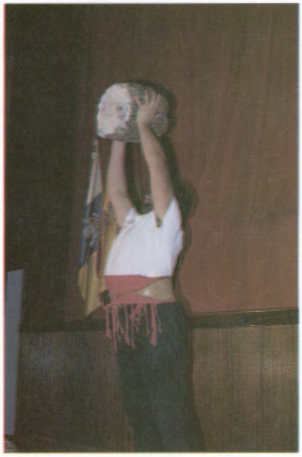
TENERIFE: "LA PIEDRA DE LOS VALIENTES"

Son numerosas las citas que se recogen en el estudio de dicha Escuela de Deportes Autóctonos sobre esta modalidad, concretándolo en una piedra de 70 ó más kilos, que se levantaba a pulso o se pulseaba varias veces, cuantas se pudiera. Este ejercicio se practicó en El Escobonal, hasta los años 45 ó 50. En las "I Jornadas de Juegos y Deportes Autóctonos", Las Palmas de Gran Canaria, noviembre-diciembre de 1988, dos componentes de la indicada Escuela hicieron varias demostraciones del pulseo de la piedra, levántandola a pulso, como se hacía tradicionalmente en Tenerife donde asimismo tuvo gran popularidad y donde está haciendo la Escuela una importante labor de rescate con varios jóvenes que pulsean la piedra al igual que hacen con el Salto de la Lanza y Juego del Palo.

En Tenerife tuvo además otra denominación: "La Piedra de los Valientes", en Los Canales, la cual tenía forma cumplida y era muy grande, llegándola a levantar, según los mismos relatos, dos mujeres.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Cuatro fases del "pulseo" de la piedra, al estilo tinerfeño, que consiste en elevarla a pulso sin tocar el cuerpo, realizado en esta ocasión por el joven José Carlos Hernández García de la Escuela "Ayt-M-Maheh", de la Esperanza, Tenerife, en diciembre de 1988 en Las Palmas de Gran Canaria, durante las "I Jornadas de Juegos y Deportes Autóctonos".



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA PALMA, SUSPENSION Y LANZAMIENTO DE LA PIEDRA "LAS PIEDRAS DE TIJARAFE"

Fue otra de las referencias que nos facilitó Adrián Lorenzo Martín, en el incomparable marco de "La Hacienda" o "Casas de Taburiente", al fresco de una "latada" de parras, entreverándose la palabra con el trago del buen vino de las uvas que se cultivan en el fondo de la Caldera de Taburiente (125).

Nos relató que se practicaba entre muchachos, y por desafíos, pero también por los adultos. Había piedras en Tijarafe que tenían fama no sólo por el peso sino por lo malo que era el poderlas agarrar.

La técnica consistía en levantarla del suelo, sin pasarla por la cintura, pues en esos casos se trataba sólo de suspenderla. Lo que sí se solía hacer era ponerle otras piedras encima de la utilizada para aumentar el peso y las dificultades para dicha suspensión.

En la exhibición de juegos y deportes autóctonos celebrada en noviembre de 1989 en la "Feria de Aves, Plantas y Flores", "Fercan-89", en Gran Canaria, intervino el levantador de El Paso, Niceto Carmona, cuya técnica consistía en levantar la piedra, apoyándola en rodillas y muslos para continuar hasta el estómago y pecho terminando con subirla al hombro desde donde es lanzada pero hacia atrás arqueando el cuerpo. Es una variedad más completa que la anterior con la novedad del lanzamiento hacia atrás.

De la isla de La Palma también se citan otras piedras, como es la de Tenerra en la misma zona de la Caldera o la tradición existente en El Paso sobre este fuerte ejercicio (164).

EL HIERRO: "LA PIEDRA DE LOS MOCANES"

En la isla herreña hay una piedra cuyo peso se calcula supera los cien kilos, en el municipio de Frontera, según reseña la Escuela de Deportes Autóctonos de Tenerife (163), cuyo levantamiento se hacía pasándola por los muslos y barriga-pecho para seguir hasta el hombro.

Dicha piedra está en Los Mocanes, en una plaza pública, es de forma oval siendo conocida, como consecuencia de su popularidad, por "La Piedra de los Mocanes".

Una forma más y su correspondiente denominación sobre el soliviar una piedra igualmente recuperada, lo que es una buena base para facilitar la vuelta al pulseo de la misma, con las normas que al efecto en la isla de El Hierro existieran como se ha logrado con el rescate de la modalidad propia del Juego del Palo.

LA GOMERA: "LAS PIEDRAS DE LA CAÑADA DE LAS MOZAS"

En la isla de La Gomera también se usó el levante de los grandes teniques, habiendo referencias de El Cedro pero en particular de la existente en Alogera, como nos relataron los descendientes del gigante Antonio Concepción: "En Alogera iba al monte todo el mundo a buscar 'helecheras' para los animales y para el estiércol, había dos piedras grandes, en un sitio que era transitado por la gente, pues era un paso obligado, llamado 'La Cañada de las Mozas', y se decía que el que levantaba la pequeña ya era un hombre de fuerzas. Antonio Concepción cogía la grande y cuando no había otros que pudieran levantarla, ponía la chica encima y levantaba las dos".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Ramón Alvarado del Pino, "Pollo de los Pales", saluda al público en Teguestę, Tenerife, en actuación que fue seguida con gran interés por el célebre levantador vasco Iñaki Perurena.

Tal como lo oímos [42] lo reflejamos como también que se tenía una idea de donde estuvieron pero no de su fin. Lo cierto es que en esta demarcación gomera aún hay quienes recuerdan "Las Piedras de la Degollada de las Mozas" [166].

A MANERA DE CONCLUSION

Los hechos son incontrovertibles: hubo levantamiento de la piedra en todas las Islas, hay gente que lo recuerda y, lo más contundente, to-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

davía hay piedras que se han logrado salvar y algunas que, quizás, investigando con más detenimiento, también se pudiera descubrir, siendo una de ellas, la de Fuerteventura.

Otro aspecto curioso, sugestivo, es el de las posibles nuevas denominaciones de piedras, según las llamó el pueblo como asimismo el que puedan existir más en las Islas, que se sumen a los ya citadas: "La Piedra de los Valientes" en Tenerife; "Las piedras de la Cañada de las Mozas" en La Gomera; "La piedra de los Mocanes" en El Hierro; las piedras de Tijarafe en La Palma; la de Teguise en Lanzarote; la "Piedra de los Mozos" en Fuerteventura o "La Piedra del Gallo" en Gran Canaria.

Según ha surgido un nuevo interés por estas costumbres han ido apareciendo no solo relatos y denominaciones sino las piedras que los han originado, caso de El Hierro, Fuerteventura o Gran Canaria, siendo por ello fácil de deducir que otras han existido cuyas reseñas se puedan obtener de seguirse en esta labor investigadora y aún el rescate de alguna de ellas para poner a prueba la fuerza o habilidad de los que se atrevan a "fechar".

Es por tanto una tradición que tiene base para ser recuperada según se ha hecho en fiestas populares dentro de las islas o en exhibición con otras modalidades tal ocurrió en el "II Encuentro de Deporte Autóctono Vasco - Canario", celebrado en Tegueste, Tenerife, el 6 de mayo de 1990, en la que intervino el campeón del mundo de Levante de Piedra Vasca, Iñaki Perurena, el cual levantó dos piedras de 243 y 205 kilos, con la particularidad de haber sido talladas y pulidas por él mismo.

El porvenir en la práctica de este ejercicio es inmediato. Hay relatos, hay piedras y hay gente dispuesta a pechar y pulsear. Sólo falta la tarea de difusión y montar una organización como ya requieren los Juegos y Deportes Vernáculos o Tradicionales de Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TIRO DE LA PIEDRA

La procedencia pre-hispánica de este juego o ejercicio está perfectamente contrastada por la serie de referencias históricas existentes aunque, al igual que ocurre con otras modalidades de pruebas físicas y de destreza, con el paso del tiempo ha sido objeto de modificaciones o han tomado variantes que, de todas maneras, no le resta valor a su pasado aborigen.

Las reseñas de los historiadores en algunos casos son bastantes detalladas resaltándose la atención que despertaba la robustez y agilidad de los aborígenes y su habilidad junto a la precisión al lanzar piedras, lajas y taliscas, fuera en su forma natural o trabajadas. En este caso, además, nos encontramos con el término talisca que Pancho Guerra [4] describe, entre otras acepciones, como:... "...piedra de risco con la naturaleza del pedernal. (Debió ser empleada como arma aborigen de combate y pieza deportiva. Es fama el dicho de que el indígena cortaba a cercén de una pedrada una "penca" de palma. La talisca debió haber sido la pieza arrojadiza capaz de cercenar el "pírgano").

No teniendo otro material duro y manipulable que la piedra, el aborigen se recreó en ella, la convirtió en algo realmente familiar, inseparable, desde el alfar a la vivienda, en el pastoreo como en la exhibición lúdica, en el rito como en la guerra. Fueran piedras pequeñas, trabajadas o no, o grandes piedras que volteaban por las laderas en acciones defensivas. En todo caso, un vestigio de esa habilidad quedó y hasta hoy se ha seguido practicando aunque no en concursos o pruebas públicas: en el campo y particularmente el pastor lo utiliza con normalidad, convertido si no en un ejercicio deportivo sí en un recurso natural más con el que se auxilia para realizar su labor pastoril.

ANTECEDENTES

Entre las muchas citas existentes abordaremos las más significativas o concretas. En "Le Canarien" [7] se describe en el episodio del desembarco de Gadifer de La Salle en Gran Canaria: siendo embestidos... "...con una lluvia de pedradas, de tal manera que fueron heridos todos...". Pedro Gómez Escudero [8] en la batalla de Pedro de Vera contra los aborígenes canarios, después de referirse al palo-arma de Doramas y a que tiraban lanzas concluye: "... y lo peor, fuertes pedradas a brazo, muy grandes y ciertas, como tiradas por ballestas...". Este mismo narrador reseña en la batalla de Ajódar, en Gran Canaria, que también contaban "...con piedras grandes rodadizas para despeñar..." y que luego..., "...echaron a rodar muchas y grandes piedras y tirando pedradas, sin poderse valer de las armas, haciendo pedazos a los nuestros, murieron entre otros vizcaínos Miguel de Moxica...". Después de la conquista de Gran Canaria fueron a Tenerife donde el Adelantado Alonso de Lugo "...perdió su caballo en la escaramuza y otro caballero le dio

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Dibujo de herreños por L. Torriani, teniendo el varón una piedra en la mano derecha.

el suyo en que escapó herido en la boca de una pedrada...". Que esta aptitud les tuvo que preocupar y hasta admirar se deduce por lo que amplía Gómez Escudero en su relato: "...En lo que más confiaban era en las piedras tiradas a brazo con tanta fuerza que es cosa no creída lo que desbarataba una piedra, aún más daño que la bala de arcabuz, tirada a las tapias del Real de Las Palmas, las metían dentro más de dos dedos aunque estaba la tapia fresca por un español con otra piedra no hacía más que señalar donde dio... Çortaban una penca de palma a cercén como con un hacha, de una pedrada".

Antonio Sedeño (10) escribió así de Adargoma: "...Este tenía tanta fuerza y tiraba una piedra con tal maña que de cada piedra derribaba de una palma de seis estados en alto una rama della que llamaban penca muy correosa y mala de cortar".

Abreu y Galindo (14) es más explícito y ofrece datos por islas: "...Eran los gomeros gente de mediana estatura, animosos, ligeros y diestros en ofender y defender, grandes tiradores de piedras...". Importante el detalle de lo que hoy llamaríamos entrenamiento: "...Acostumbraban los naturales de esta isla, para hacer diestros y ligeros a sus hijos, ponerse los padres a una parte, y con unas pelotas de barro les tiraban, porque se guardasen; y, como iban creciendo, les tiraban piedras, y después varas botas y después con puntas. Y eránlo tanto, que en el aire tomaban las piedras y dardos y las flechas que les tiraban con las manos...". De los pobladores prehispánicos de Canaria cita que: "...también se aprovechaban de piedras, que había entre ellos algunos de tanta fuerza y destreza, que de una pedrada derribaban una penca de las palmas..." incidiendo en la referencia anterior. En La Palma, Guillén Peraza murió, porque... "el cual quiso detener su gente que iba huyendo; y, poniéndose delante, le dieron una pedrada, de que murió....". Y sobre los naturales de Tenerife afirmó que "...eran tan diestros y ciertos en el tirar, que no erraban a cosa que tiraban...".

En la misma línea se expresa Torriani (12) con nuevos detalles referidos en el capítulo "De las armas de los canarios", en el que expone: "...Pero, a pesar de tener todo esto, sus armas principales eran las piedras hechas por la naturaleza, que tiraban tan diestra y fuertemente que siempre acertaban en blanco a que dirigían sus golpes....". Bien conocida por el uso que se ha hecho de ella es la descripción de las fases de una lucha o desafío, de la que hizo un acertado dibujo, en la que: "...primeramente se tiraban las piedras, que hurtaban con destreza, meneando el cuerpo, sin mo-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

ver los pies...". Abunda en el tema: "...Los canarios tenían por ejercicio el correr y tirar piedras, no solamente para acostumbrarse a acertar el tiro, como se lee de los mallorquinos, sino también para romper y hacer pedazos alguna cosa, a pesar de ser muy resistente, como son las ramas de palmas...". Coincide en la cita del asalto a Tenerife con Espinosa (92) y Abreu y Galindo (14) respecto a que no fue muerto pero sí que: "...perdió su caballo, que le mataron, y él con una herida en la boca...".

El lanzamiento de la piedra en tres fases, por el pastor grancanario Juan Mayor Rodríguez, en Acusa Verde, Artenara, 1988.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Galindo ofrece una descripción más pormenorizada de este importante episodio bélico que pudo tomar otro cariz pues: "...Alonso de Lugo escapó, aunque lo derribaron del caballo de una pedrada que le dieron en la boca, quebrándole los dientes; y, si no fuera socorrido de Pedro Benítez, que decían "el Tuerto", allí lo mataran, que le ayudó a levantar y le dio un caballo y lo sacó de entre muchos guanches que lo tenían cercado y caído en el suelo, que le habían muerto el caballo...". Volvió Alonso de Lugo, una vez "se hubo rehecho", "...y desembarcó en el propio lugar; y le sucedió tan mal como la primera vez...". Siguiendo con las referencias por islas, de El Hierro relata la defensa que hicieron sus moradores que, "...empezaron fuertemente a tirar piedras contra los cristianos, y a darles palos".

En 1599 arribó a Canarias el almirante holandés Van der Does que atacó Las Palmas capital sufriendo varios reveses mayormente al adentrarse en las montañas, pues según Millares Torres, "..la población ya había abandonado la ciudad hacia Las Vegas y el Lentiscal..." (167), incendiando la capital el 4 de julio para dirigirse a La Gomera echando "...anclas delante de la ciudad..." el 13 de julio, "...todos los soldados saltaron a tierra y tomaron la ciudad sin pérdida de ningún hombre. No encontramos allí resistencia, pues todos los habitantes habían huido con sus bienes a las montañas; hubo algunas escaramuzas con ellos, y a pesar de que tenían pocos fusiles, hicieron bastante daño entre nosotros con piedras...". Añade el abanderado de la Escuadra (32) dos datos más de interés: "...En esta isla vivían también españoles", lo que ratifica la existencia de aborígenes o sus descendientes y el mantenimiento de sus costumbres, como lanzar piedras, y el uso de armas por los españoles, pese a lo cual, inferioridad en número y armas, "...de las cuatro banderas de soldados que fueron puestos en tierra entre las montañas, fueron muertos en el interior unos ochenta, con varios oficiales...". Montañas como medio natural para defenderse, tanto en la ciudad de Las Palmas como en la capital gomera, floresta donde escabullirse y piedras de

Esteban Hernández García, iniciando el tiro de la piedra.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

todo tipo usadas para atacar, cuadro normal del comportamiento del pueblo aborigen aún después de ser conquistado o invadido por nuevas razas, costumbres, aperos y armas.

Posición final de la mano.
La Oliva, Fuerteventura.

Un recurso o habilidad que igual causaba admiración que temor o respeto, no dejándose de practicar hasta convertirse en una prueba de su dominio y seguridad en desafíos públicos. La cita es de historiadores más recientes, como lo son Berthelot y Barker-Webb [168]: "...Arrojan una piedra con una fuerza y destreza sorprendentes, y jamás yerran el golpe; el vigor de sus brazos es tal, que algunos golpes son suficientes para romper un escudo en mil pedazos. He visto en la isla de la Madera un canario convertido, que apostaba colocarse a ocho o diez pasos de distancia de tres hombres, teniendo cada uno doce naranjas, lo mismo que él, y tirarlas las suyas sucesivamente sin errar un solo golpe, mientras que pararía con sus manos todas las que a él le tirasen; pero nadie quiso apostar con él porque sabían bien de lo que era capaz".

Modernos autores igualmente destacan esta afición o habilidad, Biedermann [23] cita que, "...en cambio, estaba muy generalizado el arte de lanzar piedras con extraordinaria puntería..." y González Antón-Tejera Gaspar [22] afirman que: "...el uso de piedras como armas era una práctica muy extendida, manejándolas con facilidad y eficacia...". Luis Diego Cuscoy hace detenidas descripciones entre las que figura la existencia de unas... "...piedras cuidadosamente labradas..." [35].

TECNICA O SISTEMAS

El uso de la piedra es generalizado en todas las Islas como se puede comprobar viendo a los pastores cuando las tiran al ganado aunque no para darle sino para desviarlo, teniéndolo controlado, siendo fundamental la puntería para no causarle daño. En otros casos sí se tira a dar, por ejemplo, a un perro que trate de atacar al ganado o a personas en casos de ataques también.

Como aportación personal recordamos que, siendo niños, en barrios aledaños al centro capitalino, San Antonio, "Cuevas del Provecho", San Nicolás, etc., se jugaba a las "guirreas", bien definido el término por Pancho Guerra [4]: "contien-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

da a pedradas que plantean los muchachos" y "contienda a pedradas en que se enzarzan los muchachos por las afueras". Se hacía tirando con las manos las piedras que se elegían por su forma más apropiada para agarrar y lanzar o con "tiraderas" (el tiragomas o tirachinas), en todo caso, tenía sus riesgos pues por mucho que se escondiesen los participantes más de un chiquillo salió achocado con buenas "conejas" (descritas por P. Guerra como "herida grande y muy abierta en la cabeza, originada por caída o cantazo") que alguno obligó a llevarlo a toda carrera a la "Casa de Socorro". Por aquellos años, década de los cuarenta, también se ponía un cacharro o una botella vacía a cierta distancia tomando determinadas piedras, en forma y número los que jugaban, para ir lanzándolas una a una hasta romper o dar a lo que hacía de diana.

La manera habitual de lanzar el pastor, visto en Gran Canaria, Fuerteventura o La Palma, Gomera, etc. es muy parecida aunque varíe la colocación en la mano de acuerdo con la forma de la piedra. Si es algo redonda y grande se pone en toda la palma de la mano, con ésta hacia el frente y arriba. Si es más pequeña, plana y circular entonces se sujeta entre el dedo índice y el pulgar formando con el resto de los dedos y la palma de la mano una especie de cazoleta para afirmar bien la piedra.

Cualquiera que sea la forma de agarrar la piedra el sistema luego de lanzarla es similar: se lleva el brazo estirado hacia atrás del cuerpo, extendiéndolo hacia abajo y haciendo un movimiento semicircular de delante hacia atrás primero y seguidamente se realiza otro en sentido inverso, de atrás hacia adelante, encogiendo entonces el brazo y soltando la piedra en movimiento parecido al de la honda, quedando la mano según lo que se pretenda con el tiro, lanzamiento y dirección de la piedra. Un detalle observado en algunos casos es que el tirador, al pasar la mano cerca del muslo suelen darle como un toque sobre el mismo para continuar con el movimiento hacia adelante; otros lo hacen directamente.

En Acusa Verde, Artenara, el pastor don Juan Mayor [169] nos hizo una demostración nada más sacar el tema a relucir como igualmente nos la hicieron en Fuerteventura gente más joven, hasta un niño de quince años [170] como mejor señal de la pervivencia de esta costumbre en otros tiempos necesaria más allá de su utilidad pastoril, supervivencial o lúdica.

Hay otro sistema o variante en el lanzamiento de la piedra, aunque no lo hemos visto de igual forma practicado en el medio pastoril como el anterior, que consiste en sacar la piedra colocada en la mano de forma parecida, sea circular o plana, entre los dedos índice y pulgar pues normalmente es menor, desde atrás pero con el brazo llevándolo tras la cabeza a cuyo lado pasa quizás como orientación siguiendo la trayectoria que marque la vista. Es más visto entre niños y se utiliza en los ejercicios de puntería, o lanzando piedras planas sobre la superficie del agua, en mar o estanques y presas, buscando su deslizamiento en distintos botes o roces, sobre la misma, hasta alcanzar la mayor distancia, que era el fin de la competencia originada entre chiquillos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TRES FORMAS DE COMPETIR

Pastores de la isla de Fuerteventura (165) nos relataron en Pozo Negro, que no sólo que era una afición que de vez en cuando salía a relucir sino que aún se recuerda, y esporádicamente se practica, existiendo tres tipos de competencia o tres objetivos en el lanzamiento:

– Lanzar la piedra para enviarla lo más lejos posible. Se diría es la más elemental pues solo es necesario tener fuerza y maña en el movimiento.

– Lanzar la piedra hacia arriba, en sentido vertical cobrando la altura necesaria para remontar un punto previamente señalado, sea un risco o una palmera, rebasándola sin darle, limpiamente.

El niño J. E. Hormiga Hernández,
lanzando la piedra,
Rosa de los Negrines,
Lajares, La Oliva, Fuerteventura.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

– Lanzar la piedra para darle a algo, por lo que se ha de tener más destreza al aunar fuerza para alcanzar la distancia que se marque y habilidad o, simplemente, puntería para darle al objeto que se haya indicado.

En este capítulo en el que la piedra adquiere una innegable importancia, asumimos las palabras del admirado historiador tinerfeño Luis Diego Cuscoy [35] por servir de apoyo a este intento de compendio o guía en el que se recoge un comportamiento generalizado en las Islas Canarias como sustrato solidario y compartido que mantiene viva la unidad, dentro de la diversidad del pueblo isleño: "....Por último, que del estudio de esta parte importante del ajuar guanche, se deduce su condición de hombre pacífico que forma parte de una comunidad también pacífica, aunque no carente de condiciones para la lucha, y sobre todo, para la defensa personal, en la que emplearía armas de madera...".

En este caso, el lanzamiento de las piedras, un ejercicio que, desposeído totalmente de su posible origen o eventual utilización guerrera, no dejaría de contar con asiduos para concursos ya fuera espontáneos u organizados, junto a otras modalidades deportivas "de la tierra" centrándolo en el mérito de tener más puntería o, de haber espacio, también en el de alcanzar mayor distancia con la piedra lanzada. Por todo ello, no sería difícil de rescatar o reimpulsar.

En alguna manera, como lo prueban las descripciones históricas, así fue practicado por los aborígenes, por simple competencia, aunque todavía hay algo por descubrir, si es que se puede llegar a ello, en los sistemas que aplicaban al hallarse piedras redondas perfectamente elaboradas. Una incógnita sobre las que hay pistas, aunque insuficientes para conocer todo lo que practicaban con esas bolas pero no dejan paso a la menor duda de su habilidad y práctica en el tiro de las piedras.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TIRO CON HONDA

Este es uno de los recursos cotidianos o guerreros que menos citas o descripciones tiene en los relatos de la vida aborigen. Hay amplias y bien detalladas alusiones a las piedras y la puntería que tenían los aborígenes como también a la habilidad en el curtido y cosido del cuero, en la confección de cuerdas, tiras, diademas, etc. Unir esta predisposición y lo que por separado hacían sería fácil pero en esta obra no deseamos entrar ni en problemas de semántica ni en elucubraciones de esta índole. Aunque se comprenderá que tampoco se puede hacer una investigación profunda por cada especialidad o ejercicio en una obra de carácter eminentemente divulgador pero que se deja, llegado el caso, para hacerlo en plan monográfico.

Dos hondas confeccionadas con "hojas de palma" por Antonio Perera Sánchez, Maspalomas, Gran Canaria.

No obstante, hay citas en las que aparece la honda en narraciones como se pueden considerar lo acogido en el Poema de Viana y a la que

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

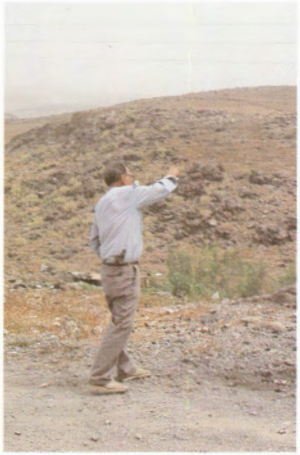
alude S. Berthelot y Barker-Webb en su Etnografía [168]: "...Las piedras eran su primer medio de ataque y su principal recurso mientras duraba la acción, bien sea que las arrojasen desde luego con las hondas, como lo pretende Viana, o bien que no empleasen sino la fuerza de su brazo, fiándose en su habilidad".

En reseñas modernas, el tema también sale a relucir. Este es el caso de las "Noticias sobre momias recogidos por Chil y Naranjo en la exploración realizada en el Barranco de Guayadeque en 1869" y que figura en una de las salas de "El Museo Canario", obtenidas por el fundador de dicho Museo en una conversación con un viejecito de unos 76 á 80 de la que entresacamos: "...Que quizás más antes se había sacado gran número de zurrones de todos tamaños, garrotes de todas clases amarrados con cintas de cuero y piedras amarradas en sus extremidades y varias mazas, piedras redondas y pulimentadas".

El ex-pastor, Antonio Perera Sánchez, lanzando con honda.

Cuscoy en su obra "Armas de los Primitivos Canarios" [35] habla de esas piedras redondas: "Nos referimos seguidamente a un tipo de armas de piedra para la que no se encuentra ninguna cita. Hoy es conocida gracias a los últimos descubrimientos arqueológicos realizados en Tenerife. Se trata de esferoides de piedra cuidadosamente pulimentados, algunos de ellos con arista viva. Estos esferoides aparecen lo mismo en el estrato arqueológico de las cuevas de habitación como formando parte del ajuar funerario en las cuevas sepulcrales e incluso en hallazgos de superficie. Podrían emplearse como boleadoras, enfundadas en piel y sujetas a una larga tira de lo mismo. Pero podían hacer igualmente de temible maza si eran empleadas con tal fin. Se comprenderá que piezas tan cuidadosamente trabajadas no iban a usarse para el tiro, ya que ello significaría la perdida de la bola disparada. Para esto podía servir una piedra cualquiera, aunque previamente seleccionada para dicho uso. Lo ha demostrado el ajuar de una necrópolis de montaña, donde al lado de un esferoide de piedra se encontraron pequeñas bombas volcánicas...." y presenta los dibujos de las mismas de las cuales también hay varios ejemplares en el citado Museo Canario.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Posición final después de lanzar la piedra. Gran Canaria

Siguiendo con el tema, el mismo autor, en "Los Guanches", encuentra una pista, como expone al referirse a lo "...que sólo se da en las islas, incluso en Tenerife. En los ángulos inferiores – de la capa – cosían una piedra o "tenique". Podía servir para mantener caída la manta y que el viento no la levantara. Pero también se emplearon esas piedras metidas dentro de un doblez, como armas, para golpear. Esto nos pone sobre aviso con relación a los esferoides de piedras, que hemos encontrado en las zonas pastoriles. Son piedras muy bien acabadas, incluso con arista viva, para admitir que estuvieran destinadas a dispararlas con honda. Con honda – continúa en esta importante descripción – se lanza la piedra que viene a mano, pero no se redondea y pule para perderla al primer tiro. Creemos que tales esferoides se emplearon forrados con una piel, sujetos a una correa. De esta forma el guanche estaba en posesión de un arma temible, de una verdadera maza cuyo radio de castigo se podía alargar o reducir según la longitud de la correa...".

Concluye, al aludir a las piedras y correas que se han hallado que: "...Gracias a esta supervivencia – la del "tenique" cosido a la manta – hemos podido hallar una explicación lógica al uso de los esferoides de piedra...".

Cuya existencia también indicaba el viejecito del Barranco Guayadeque deduciéndose de estas reseñas la existencia de la honda que, eso sí, hemos encontrado referencias de su utilización "tradicional" en medios pastoriles de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria.

En Lanzarote, don Juan Bonilla [81] nos explicó que la honda era utilizada por los chiquillos y se hacía cogiendo la pitera (Agave americana, según G. Kunkel), de la que había mucha, la majaban para sacar la pita o hilacha y la trenzaban para luego tirar las piedras. "Los pastores también la hacían a mano pero no la usaban mucho porque la piedra salía muy fuerte, por ello con la honda no se le podía tirar a una cabra porque le podía hacer daño".

En Fuerteventura la referencia nos fue ofrecida por don Eusebio Rodríguez Peña [83], coincidiendo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Volteando la honda
para hacer el lanzamiento.

en el uso y confección y en que era muy peligrosa ya que la piedra llegaba muy lejos y con puntería se podía hacer mucho daño. La usaban, con las precauciones que es de suponer, los pastores.

Nos describió la forma más sencilla de hacerla: consistía en trenzar tres hilos, los que tuviera a la mano, dejando apróximadamente por la mitad de la longitud que se le quería dar una parte sin trenzar para formar el pequeño receptáculo donde colocar la piedra, terminando una punta con un lazo o "enlazada" – este fue el término que aplicó – para asegurar la honda a la mano, por la muñeca, cuando se soltaba la otra punta al dejar libre la piedra.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Momento en que se suelta una parte de la honda.

Si el que se haya mencionado la pitera podría parecer un anacronismo, al ser introducida después de la conquista, al contrario, se convierte en un argumento más de los usos que se le dieron a materias como éstas, introducidas, en sustitución o como ampliación de los que ya tenían, caso de las cuerdas confeccionadas con distintas materias entrelazadas y de las correas de cuero.

En Gran Canaria encontramos la referencia más viva en la persona del pastor y ahora artesano don Antonio Perera [130], el cual además de confirmarnos el uso que tenía las hondas hasta no hace muchas décadas recordaba como se confeccionaban y, aunque el material no estaba seco, nos hizo dos a base de hojas de palma, como igual se pudo hacer en tiempos prehispanos y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

puede que hasta por ello, fueran más frágiles a los efectos del tiempo para encontrarse algunas en el mismo buen estado que se han hallado armas, utensilios, aperos, etc., de madera y cuero.

El sistema es el descrito en Fuerteventura: trenzado de tres cuerdas hechas de hojas de palmera, con un tramo en el centro dejado libre para colocar entre los tres cordeles la piedra y con una particularidad, una honda está terminada en lazo para colocar en la muñeca y la otra con un lazo menor para usar el dedo medio como soporte al término del lanzamiento.

En ambos casos el relato coincide: era peligrosa su utilización pero también se hacían competencias entre pastores a ver quién lanzaba más lejos la piedra.

La honda, un útil o apero pastoril. La piedra algo más que un arma posiblemente, deducción que se hace a la vista de la perfección en la redondez de las halladas y que origina una curiosidad más como a su vez otro motivo para seguir investigándose sobre los distintos fines que a buen seguro tenían, como también señala Biedermann: "...parece se emplearon a modo de pomo – bolas de piedras provistas de un ahuecamiento – para las mazas; madera y bola estaban envueltas en un mismo forro de cuero ..." (23).

En medio, pues, con o sin honda, estaba la habilidad del aborigen para confeccionar esos esferoides y para lanzar piedras con la mayor puntería, cualidad que aún subsiste.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TANGANA O TEJO

Este es uno de los ejercicios o entretenimientos que se encuadra en la incertidumbre de su verdadero origen al no existir dataciones de historiadores con suficiente entidad para así considerarlo ni tampoco investigaciones para hallar tales pistas. Sí cabe su inclusión en esta especie de compendio o guía de los ejercicios que se practican en Canarias porque ha sido uno de ellos y muy popular quedando como en otros casos, para un más detenido estudio las cuestiones semánticas y de veraz o confirmada procedencia.

También se ha de dejar constancia que para aquel pueblo del que existen referencias después de la conquista se mantuvo un tanto aparte en núcleos o grupos, ya conviviendo en zonas urbanas ya en sus reductos más apartados, no habría mayor dificultad para que cualquier actividad o dedicación, fuera física, vivencial, espiritual o recreativa que observaran y admitieran de esos nuevos visitantes, de esos impuestos ocupantes de su territorio, las llevaran a la práctica adaptándolas a sus peculiaridades y tomando a la vez aspectos o características distintas, al igual que alguno de sus ejercicios – por no salirnos de esta temática – podría admitir innovaciones o variantes sin perder la esencia de su origen prehispano.

Del uso de la piedra, de instrumentos líticos, hay mucho escrito y ya en otras modalidades se refleja esa utilización tan variada que abarca desde lo físico a lo espiritual.

ANTECEDENTES DE LA TANGANA

Si la utilización de la piedra, al natural o elaborada, era normal, fácil sería deducir como aplicación de sus habilidades y ejercicios de puntería que bien podrían realizar ésta usando dos elementos líticos, dos piedras distintas. El problema del posible origen prehispano se presenta o adquiere mayor complicación cuando no hay rastros, en lo que se ha podido salvar, de su lenguaje.

Que no es este el caso por cuanto hay indicios de que, como tal juego o similar existiera al aplicarse una palabra, "fayra", que Bory de Saint Vincent traduce [17], para Tenerife y La Palma, como tejo y piedra redonda y para Lanzarote y Fuerteventura como piedra redonda, objeto de culto.

Y es más, este mismo autor describe como juego y ejercicios: "...la chita, que se jugaba apróximadamente igual que en Grecia, pero con discos muy pesados, en proporción a la fuerza de los guanches...".

Las citas son muy significativas y siguen ofreciéndolas otros autores, como es George Glas [16] que reseña en "...las diversiones entre la gente del pueblo además de cantar, tocar la guitarra y bailar... el jugar al tejo...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En el "Léxico Popular de Gran Canaria" (4) se incluye esta palabra como juego: "La Tángana propiamente dicha es la pequeña piedra molética (?) donde se coloca las monedas que se juegan. En castellano es el Chito". El Diccionario de la Lengua Española la describe, con sus equivalentes tángano y tanga, como "juego en que se tira con chapas o tejos a una pieza con monedas que se pone levantada en tierra, chito, y pieza sobre la que se ponen las monedas" (171).

Obvio indicar que, como tal juego, no cabría en un pueblo que no usaba monedas pero sí abalorios y objetos de adornos muy parecidos que igual podrían servir para ése u otros usos. Repetimos que nos limitamos a exponer unas referencias, no exhaustivas por lo amplio que es el campo que se ofrece a la investigación, aunque a veces se bordee la inventiva en base a fundadas deducciones.

La realidad es que como juego ha tomado en Canarias distintos nombres, tejo, teje, tángana, tángano, etc. y que no ha sido nunca dificultoso hallar la laja ya de forma redondeada al natural, ya tallada con otras piedras y el tángano o tángana o "tusa" como se le conoce en el sur de Gran Canaria a la piedra que se pone vertical y es objeto de tiro con la laja o tejo, aclarándose que de chiquillos como otros que lo fueron por la década de los cuarenta, jugamos a la tángana aunque entonces se hacía con monedas, cosa en la práctica prohibida a los niños, que las sustituían por por estampas o "cromos" de los que entonces habían con cierta abundancia para aquellas épocas. También se jugaba sin otra intención que mostrar la mejor puntería y hasta por equipos o pequeños grupos de niños, siendo uno de los fines no sólo darle a la tángana sino enviarla lo más lejos posible. Aquí cabía de lleno el término "tanganazo". De vez en cuando, y según lo permitían las escasas posibilidades, también los chiquillos llegaba a usar las "perras gordas" y las "perras chicas" o "perrillos" (diez y cinco céntimos, respectivamente).

Tiro del tejo.

De todas formas hay que afirmar no solo era un juego de niños pues también lo practicaban los mayores y entonces sí era el dinero el principal atractivo. Todavía hoy se juega así en algunos puntos de las islas siendo ejemplo actual el Lomo de las Guirreras, en Maspalomas, Gran Canaria.

Resumimos finalmente su desarrollo, bien reseñado por Alberto Rodríguez Alvarez (172): "Colocado el tángano, trazábamos una raya en el suelo, en la tierra, a una distancia previamente convenida, a continuación nos proveíamos de una

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Una posición final caso de darle el tejo a la tángana.

buena laja... Para determinar quien iniciaba el juego, lanzábamos nuestras lajas desde el tángano a la raya; la laja que quedaba más próxima a la raya tenía prioridad en el lanzamiento; el orden de intervención de los restantes jugadores quedaba determinado por las distancias de sus lajas a la "raya". Respecto al objetivo, lógicamente, era el darle al tángano y acercar la laja a las monedas – o estampas – que se esparcían con el golpe: "...Si erraba en el tiro le tocaba el turno al siguiente jugador. Si acertaba... se medía cuidadosamente, meticulosamente, las distancias de las diferentes monedas con respecto al tángano y a la laja, las monedas que estaban más cerca de la laja que del tángano pertenecían al jugador, por el contrario, las más cercanas al tángano seguían perteneciendo a éste...". El caso variaba al tirarse después de darle a la tángana, con las monedas, "cromos" o "chapas" – que también se utilizaban para tal objetivo las tapas de botellas que tenían entonces el valor de servir de "jugadores" en una especie de fútbol con chapas, boliches y movidas con el dedo o una pequeña hoja acerada – cualquiera que fuera ese premio, de estar así variaba la actitud del que iba a lanzar, pues "...el jugador tenía varias opciones: una de ellas era lanzar la laja hacia las monedas, otra podía ser la de tratar de alejar el tángano derribado con el fin de quedarse con el mayor de monedas posibles..." terminando el juego para volver a empezar cuando se distribuían o se "ganaban" todas las monedas, cromos, chapas, etc. al conseguir el objetivo del mismo.

En las fiestas de Las Nieves y el Sagrado Corazón de Marzagán, Las Palmas de Gran Canaria, en junio, se juega a la tángana sin dinero. La Comisión de Fiestas entrega 10 monedas a cada participante y se fija un tiempo, media hora o más. Después de colocar cada uno una moneda en la tángana y tirar los tejos desde ésta a la raya para decidir la salida, comienza el juego. Según van acabándose las manos al ganarse las monedas se siguen poniendo hasta que termina el tiempo. Entonces se recuentan las monedas y se premia con trofeos a los que más hayan obtenido. El tejo o teje usado normalmente es un callao (canto rodado) plano, también la laja y, a veces, como asimismo recordamos haber visto en lugares del interior, una redondeada y algo seca pala de tunera.

FORMA DE COGER EL TEJO

El sistema consiste en adaptar la laja a las condiciones de la mano y dedos, que forman también un receptáculo en el que se coloca el tejo descansándolo en el meñique, anular y medio

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Un niño lanzando el tejo.

Midiendo la distancia de los tejos a la tángana.

para ser cogido en sus bordes por el índice y pulgar, formando una especie de taza, donde queda la piedra plana bien sujeta para realizar el movimiento desde atrás del cuerpo hacia adelante terminando por soltar la laja paralela al suelo, después de un quiebro de la muñeca para que tome un giro rotatorio sobre sí mismo o, caso de requerirlo el momento del juego, lanzar de forma "muerta" la laja tirándola hacia arriba para caer de plano donde se pretenda.

TANGANA CON BOLAS

En Fuerteventura nos relataron los detalles de esta variante cual es sustituir la laja o tejo por una bola o masa similar siempre con el mismo objetivo, darle a la tángana. No extraña el que existiera esta variante, como a no dudar la habría en Lanzarote, por su afición al juego de la hoy llamada "bola canaria" (173).

TEJO SIN TANGANA

También en Fuerteventua nos indicaron la existencia en otros tiempos de este juego que consistía, según don Wenceslao Berriel (82), en trazar dos rayas a una distancia convenida colocándose los jugadores en una de ellas trataban de acercar la laja bien alisada a la otra raya ganando el que mayor arrimo lograra. Esto mismo lo recordamos de niños en Gran Canaria, quizás como variante un tanto forzada por la tácita prohibición de "jugar al dinero".

La tángana o tángano, juego popular en Canarias, conocido ya en Grecia y practicado en otros países, distracción de pequeños y grandes y casi desaparecido no sería difícil rescatar a base de celebrar competencias de todo tipo, siempre en su vertiente deportiva, y en fiestas populares como ya se realiza con otras modalidades o ejercicios de carácter vernáculo, tradicional o popular en Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PULSO DE MANOS O "TRONCHAMANOS"

Como una de las demostraciones más elementales o sencillas de fuerza, el llamado pulso de mano y en algunas islas como en Fuerteventura "tronchamanos", sería uno de los ejercicios practicados por los aborígenes entrando además en la serie de los que se hacen sin ningún utensilio, ni piedra ni palo o similares, como se practica hoy la Lucha Canaria o el Pulso de dedos.

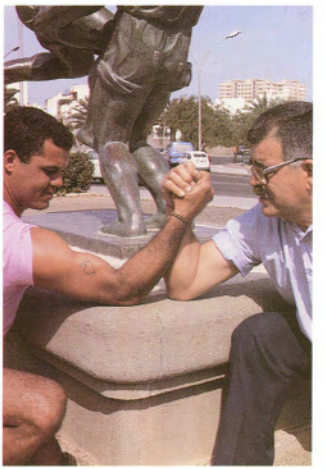
De sus condiciones atléticas y del sentido lúdico o competitivo sin otros objetivos que demostrar superioridad en la potencia o la habilidad creemos no es arriesgado el deducir que los aborígenes practicaran este ejercicio primario.

Tampoco en este caso hay referencias detalladas por parte de los historiadores o narradores que demostrado está no se detuvieron mucho en fijarse en todos los aspectos de la vida y costumbres de los aborígenes, ya en las visitas en son de paz o en las de guerra, antes y después de la conquista.

Pulso de manos o "tronchamanos"

De todas formas hay una descripción de lo que se da por hecho histórico en que sale a relu-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Mano a mano, teniendo el popular "Camurrita" un buen rival.

cir la fuerza en el brazo de un aborigen y que, tratándose de un ejercicio aún vigente, puede estimarse como un fundamento de su existencia prehispana. Viera y Clavijo [2] lo relata así partiendo de la que se consideró primera victoria de los españoles, en el Guinigüada, y de los prisioneros que hicieron:

"Entre los prisioneros, el que sin duda daba a los vencedores más honor era el guaire Adargoma, y por lo mismo pusieron especial cuidado en curarle de sus heridas, bautizarle, sacarle de la isla y transportarle a España, donde fue admirado por sus extraordinarias fuerzas. Es tradición que estando en las casas del arzobispo de Sevilla se le presentó un joven muy robusto, natural de la Mancha, no a otra cosa que a medirse con él en la lucha, y que el magnánimo canario le confundió, diciéndole: – Buen amigo, razón será, si hemos de luchar, que bebamos antes. Al punto se les trajo un gran vaso lleno de vino y, tomándolo Adargoma en una mano, le hizo al manchego el siguiente desafío: – Si tú con ambos brazos eres capaz de sujetar uno de los míos, para que yo no

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

beba este licor sin derramar alguna leve parte suya, entraremos en la contienda; pero si no, vuélvete por donde viniste. El manchego le asió fuertemente el brazo, más nunca pudo embarazar que poco a poco y con entera serenidad apurase el licor sin verter una sola gota...".

Este pulseo prevaleció siendo practicado por chiquillos y mayores hasta que, al igual que le sucedió a otras actividades de este tipo, sufrieron un frenazo o abandono hace unos cuarenta o cincuenta años atrás, según lo hemos colegido de las conversaciones sostenidas con adultos de más edad en distintas islas. Etapa histórica ésa que nos hace seguir pensando requiere un estudio más detenido sobre causas y efectos en la vida en general del Archipiélago y en especial en el tema de estos juegos y modalidades deportivas.

LA PALMA

Era muy usual el pulso de manos. Se cruzaban apuestas y se hacía ante el público, partiendo de retos o desafíos que surgía entre los pulseadores. También se le daba el nombre de "Pulso de brazos."

FUERTEVENTURA

En esta isla se le llamaba asimismo "Mano Tronchada" o "Tronchamanos". Se hacía normalmente colocando los codos en una mesa, como nos relató don Simeón Alberto Brito [118], pero sin mediar apuestas, sólo para demostrar la fuerza que se tenía.

En el norte de la isla, don Eusebio Rodríguez [83], nos añadió como nuevo detalle para dificultar la realización del ejercicio que confirmó se conocía por "Tronchamanos" el que se colocaban los codos en una superficie firme, pero sobre una moneda normalmente, para obstaculizar el afianzarse en esa superficie al facilitar el deslizamiento sobre la misma por lo que el pulso ganaba en intensidad y teniendo en esta falta de seguridad en el apoyo un motivo de ser vencido el que menos fuerza o habilidad en el pulso tuviera.

GRAN CANARIA

Asimismo lo hemos oído entre personas mayores pues era una práctica común de ejercitarse por el simple hecho de hacerlo o en apuestas y, a veces, colocando el codo sobre la punta de un cuchillo según nos explicó en Sardina del Sur, maestro Manuel Guedes.

TECNICA

La técnica es bien conocida: los oponentes frente a frente, de pie o sentados ante una superficie que permitiera apoyar los codos, agarrándose las manos y tratando de desequilibrar o de tronchar la mano del rival llevándola a la superficie hasta que lo tocara el reverso.

En Fuerteventura y en otras islas, a veces surgía en desafíos de luchas, como una parte de las mismas o se aprovechaba una luchada para celebrar estos "pulseos". Hoy se realizan esporádicamente sin alcanzar la repercusión que tuvo en pasadas épocas ni ante la presencia de público como el que entonces acudía a estos actos.

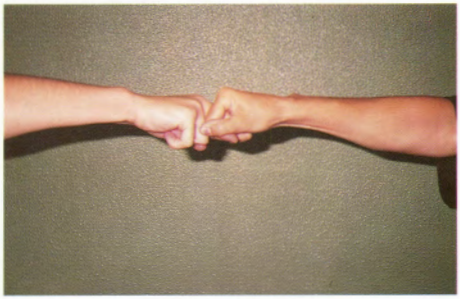
© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

EL PULSO DE DEDOS

En el capítulo de juegos o ejercicios este es uno que entrarían en la clasificación de los individuales o de simple participación, al intervenir activamente sólo los dos oponentes.

Ejercicio de pura fuerza que entraña ciertos riesgos y más de haber relativa superioridad por parte de uno de los pulseadores pudiéndose fracturar el dedo.

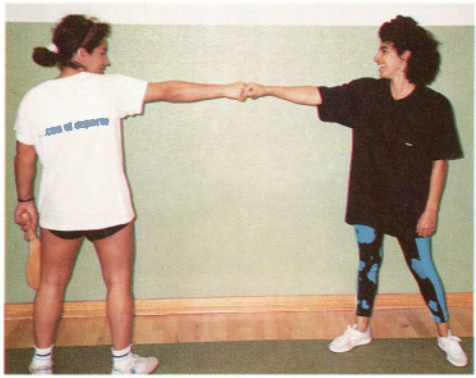


Posición inicial en el pulso de dedos, realizada en este caso entre dos parejas de hombres y mujeres.

Como práctica primaria su desarrollo es bien conocido: enganchar los dedos medios, terceros o "del corazón", estirando luego los brazos para hacer un giro cada oponente hacia el exterior venciendo el que fuerce al contrario a mover su dedo y mano a favor del giro que ha realizado.

Se puede dar por conocido este ejercicio de "fecho" y potencia en todas las islas, donde se nos ha citado la existencia de hombres que fueron buenos pulseadores.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Tambien la mujer puede "echar un pulso de dedos".

GRAN CANARIA

Hubo gran afición, como en otros ejercicios de este tipo y aparte lo oído a personas mayores recordamos de pequeños lo que se decía de un tío nuestro, Antonio Sosa Alemán, que de vez en cuando "fechaba" y parece ser en una ocasión le "tronchó" el dedo a su oponente, fracturándoselo.

Hoy apenas existen estas prácticas que en otro tiempo tuvieron gran resonancia mayormente en el medio rural y aún capitalino donde había una especie de ambiente propio centrado en la lucha canaria, las peleas de gallos, estos pulseos, otras peleas como la de carneros o perros, que motivaba la formación de peñas, grupos cuando no partidos y hasta una especie de sociedades para disponer de lo que fuera mejor – según el deporte o práctica de esta índole – llegando a ser representación del barrio, de una pila [4] y hasta municipio o zona de las islas cuando ocurrían los enfrentamientos, todos ellos, entonces, cara al público.

FUERTEVENTURA

Se hacía junto al "tronchamanos" pues igual se practicaba uno que otro, durante luchadas, entre otras ocasiones.

LA PALMA

Se practicaba igual que el pulso de mano o brazos, cruzándose apuestas según nos explicó don Adrián Lorenzo Martín, en la Caldera de Taburiente.

LA GOMERA

Lo mismo se pulseaba que luchaba; consecuente al retroceso y casi abandono total que sufrió la lucha canaria lo fue el "pulseo" no sólo de dedos sino de manos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA PINA

Llegando a este ejercicio o juego nos tropezamos con un verdadero emporio de variantes y recuerdos ya que los había parecidos con distintas denominaciones normalmente desaparecidos o sólo recordado en algunos casos por personas muy mayores hasta el extremo de existir un topónimo real pero sin que el común de esos núcleos conociera o tuviera consciencia de dónde procedía el nombre.

La curiosidad ha ido en aumento por cuanto si en principio nos llegó a sorprender que hubieran dos puntos conocidos por "La Pina", o sus variantes, en islas tan distantes entre sí como El Hierro y Fuerteventura posteriormente se nos ha indicado también los hay en La Palma y Gran Canaria.

Todo ello deja las puertas abiertas para continuar sobre estos pasos hasta llegar a definir con claridad lo que era pina, billarda o verdalla, sus verdaderos orígenes y momento en que dejó de practicarse de forma popular como lo fue en otras épocas.

"LA PINA" EN EL HIERRO

La narración, como la de otros temas herreños, es de don Tadeo Cazañas Reboso (123), que lo recordaba al oír hablar de este juego a su padre, por lo que estimaba su práctica se mantuvo hasta hace unos 90 ó 100 años.

Consistía el juego básicamente en la creación de dos grupos o bandos de jugadores que se colocaban tras dos rayas trazadas a bastante distancia, frontalmente una de la otra, en una vasta superficie de un terreno llano; los jugadores portaban un palo o "pina" que se hacía de granadillo (Hypericum canariense L.), de mocán (Visnea mocanera L.), u otros árboles buscando su dureza y que tuviera la "pina" forma de bulbo, a manera de maza, en uno de sus extremos. El grupo que tenía en su poder la bola – de madera parecida a la "pina" – trataban de darle lo más fuerte posible con el palo y los que estaban en la otra parte trataban de atajarla con sus palos y a veces, según viniera, con sus cuerpos, ganando el que lograba rebasar al otro grupo, fuera por la altura o porque no lograban parar la bola con sus "pinas" o por la fuerza que llevaba la pequeña pelota. Precisamente por la consistencia de la bola, la potencia con que se le pegaba y la velocidad que adquiría, el juego se consideraba muy peligroso y sólo era practicado por adultos.

La prueba válida de ser incuestionable la existencia de este juego, posiblemente con más normas que las sencillas recordadas por don Tadeo, está en que ha quedado la superficie o campo donde se jugaba, en San Andrés, propiedad del común o municipal hasta el punto de que en uno de sus ángulos, en parcela de aquella

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

superficie se ha construido el cementerio prevaleciendo la frase o dicho, en los casos de defunción o entierro, de "Ir para la pina" y en los de hallarse una persona muy enferma, el "Estar camino de la pina", al haber sobrevivido la palabra que denominó un juego que fue popular.

Un juego desaparecido de El Hierro cuya existencia también nos fue recordada por don Eloy Quintero, el popular artesano y folclorista de El Pinar.

"LA PINA" EN LANZAROTE

En Tiagua don Juan Bonilla [81] nos relató que existió el juego que practicaban los chicos cuando estaban con las cabras o se reunían para jugar los días de fiesta. En este ejercicio se comenzaba por hacer dos rayas, tras las cuales se ponían los jugadores o participantes, en un campo que a su vez tenía otra raya en el centro a igual distancia de las otras dos, cerrándose las bandas para delimitar la validez en la caída de la "pina". Aquí surge el tema del nombre, igual que en El Hierro, pues allá lo aplicaban al palo y en Lanzarote a la pelota. Frente a cada equipo se hacía un montoncito donde se colocaba la "pina", con un palo tipo bastón le pegaban intentando pasar primero la raya del medio y luego el principal objetivo era rebasar la raya del fondo, tras la cual estaba

Palo terminado en redondeado bulbo para jugar a "La Pina", La Palma.

el otro equipo o grupo de participantes. Si los oponentes la atajaban o paraban, si se salía fuera de las líneas de banda, entonces se cambiaban sacando los que estaban haciendo de oponentes. En caso de repeler o devolver la pina de un lado a otro, el juego se mantenía según la habilidad

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Otro palo también sacado de una raíz con bulbo en forma de pelota, Gran Canaria.

en pegar y atajar o relanzar de los contendientes, con el principio de que si, en cualquier caso, la pina pasaba tras la raya del otro equipo o grupo, volvían a sacar los lanzadores. No se llevaba cuenta exacta, pero sí había cierto control ya que al final se decía: "Te gané o ganamos porque pasé, o pasamos, la pina más veces..." ya que cabía en este juego el hacerlo individualmente, es decir, un jugador por cada lado.

Con esta misma denominación describe José Luis Concepción [104] "La Pina" de Lanzarote, que: "...consistía en poner una bola de madera, de unos cinco centímetros de diámetro, encima de una aulaga y le daban fuerte con un palo de una vara de largo, a ver quién llegaba más lejos".

Hasta aquí lo que en síntesis hemos oído sobre la existencia del juego de La Pina tomando por base la similitud existente entre las descripciones que se nos han hecho en puntos tan alejados entre sí como es Tiagua en Lanzarote y San Andrés en El Hierro, repetimos, con las puertas abiertas a una investigación más detenida y ampliatoria.

Pero es que el caso resulta más interesante porque hay otros juegos que indistintamente aplican los términos "Pina", "Verdalla", "Billarda" o "Villarda" que guardan cierto parecido y asimismo practicados en distintas islas, abandonados por completo o esporádicamente ejecutados, siempre con antecedentes antiguos y basándose en un palo, un palito más pequeño y una bola o bolita, todo en madera, juegos posiblemente con un mismo origen, pero, con muchas variantes, según resumimos:

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA PINA, BILLARDA O VERDALLA

Partiendo de parecidas formas de realizarlo este juego toma distintos nombres siendo en unos casos sólo recordado y en otros todavía presente y practicado aunque muy de tarde en tarde, en fiestas, etc. De ahí que al relatarlo algunos narradores no hayan podido precisar su desarrollo, estimándose la pérdida del habitual ejercicio de unos cuarenta años atrás.

"LA PINA" EN GRAN CANARIA

Con este nombre nos lo describió don Antonio Perera (130) consistiendo el juego en: dos jugadores por bando, separados a relativa distancia, un hoyo en la tierra frente a cada una de las parejas, una tenía un palo para darle a la bola o "pina", que era pequeñita y de piedra mientras el palo era de cualquier madera, con tal de que fuera fuerte. La pareja que tenía palo y pina, uno de ellos, tiraba la pina tratando de meterla en el hoyo de los contrarios los cuales intentaban evitarlo, dándole un golpe, para alejarla lo máximo posible con objeto de que el que la lanzó tuviera que ir a buscarla para recuperarla. La pareja que recibía la pina no tenía palos y se cambiaba cuando uno metía la pina en el hoyo.

"LA VERDALLA" EN GRAN CANARIA

Descrito el juego en Valsequillo, donde aún había personas menores de 50 años que lo recordaban por haberlo jugado. Los detalles nos lo facilitó, también con otros de costumbres isleñas, don Juan Gil Martel (174).

"La Verdalla" la jugaban cuatro por grupos, colocados frontalmente con un hoyito entre sí y se tiraba la "verdalla" – era un palito cualquiera – con una caña o tabla, tratando de meterla en el otro hoyo, si lo conseguían ganaba o dándole fuerte mandaba la verdalla en dirección al hoyo y grupo contrario pero muy lejos por lo que el equipo que la lanzó contaba hasta veinte mientras los otros iban a recuperarla; si llegaban a la cuenta citada de veinte o si la metían en el hoyo rival ganaban. Esas eran las dos formas de ganar: metiéndola en el hoyo o tirando la "verdalla" a la mayor distancia posible para que tardasen lo suficiente para totalizar la cuenta de veinte.

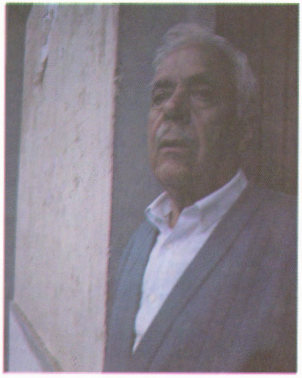
Posteriormente a estas indagaciones se nos ha referido la existencia de un lugar, en el sur, por Arguineguín, denominado La Pina y que por deducción se atribuye a la existencia de este juego, como aún queda el de El Hierro y según veremos, en La Palma y Fuerteventura.

"LA VERDALLA" EN LA GOMERA

Este juego es descrito por José Luis Concepción (154), practicado por grupos de tres personas, "...uno con un palo de unos 20 centímetros y dos con palos de 1 metro. Hacían dos hoyos del mismo diámetro del largo que el palo pequeño, de diez a quince metros de distancia de uno a otro. En cada hoyo se ponía uno con palos grandes que llamaban bastones; el que tiraba el palo pequeño se situaba en el hoyo opuesto e intentaba meter su palo en uno u otro mientras el otro también, intentaba desviarlo. Continuaba probando suerte en ambos hoyos hasta que lo lograra y el que no lo parara cogía el turno de tirar. Al empezar lo echaban a suerte con palitos de diferentes tamaños".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Hasta aquí la descripción que tratamos de contrastar en nuestras visitas a La Gomera, obteniendo referencias del nombre sólo de don Antonio Negrín González, en El Cercado, pero no se acordaba de nada más, sólo el nombre, "verdalla" o posiblemente "berdalla". Otras personas mayores nos hablaron de que hubo juego con bola y palos, pero sin más detalles.



Don Virgilio Brito, de Hermigua, La Gomera.

"LA BILLARDA" EN LA GOMERA

Sería don Virgilio Brito [43] quién a la vez que nos decía no recordar nada sobre el término "verdalla" nos hizo una detallada descripción del llamado Billarda o Villarda, y que transcribimos:

"Consistía en coger un palito de un grueso poco más o menos de un dedo y de unos diez centímetros de largo y afilado por las dos puntas, era el "palicache". Después con una tabla, especie de palmeta que tenían antes los maestros a manera de raqueta de largo mango con la que daban palmetazos a los niños en la palma de la mano, se tocaba una punta del palicache con la tabla y se lanzaba lejos y se contaba después ganando el que más lejos lo lanzaba y la cuenta era mayor. Para comenzar el juego se ponía una tabla, que luego serviría para darle al palicache, inclinada apoyándola sobre una piedra o superficie elevada por un extremo y el otro en el suelo, en esa posición inclinada los participantes se ponían frente a la misma en fila para tirar el palicache y el primero que acertaba a darle a la tabla era el que salía".

"Había una variante, nos amplió don Virgilio, cuando se le daba con la tabla al palicache y saltaba lejos, entonces, muchas veces, en vez de contar la medida con cada tabla, hasta ver si eran 35, 40 ó 50, el que le había dado el golpe decía al otro jugador: "¿Me la das por treinta?". Si la respuesta era afirmativa, "Pues sí", ya no hacía falta contar la distancia; si no se la daba por 30 y medía y si era menos de 30 la perdía el que la hizo".

"LA PINA" O "BILLARDA" EN FUERTEVENTURA

En Pozo Negro, don Francisco Hernández [165] nos habló de la "billarda" que en resumen venía siendo un juego en el que formaban un círculo de jugadores y un "gongo" (hoyo) frente a cada uno. Sacaba uno de ellos, siempre por la derecha, un trozo pequeño de palo redondo y con otro se le daba de abajo arriba.

Las referencias eran insuficientes obteniendo más detalles en La Antigua en cuyo municipio

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

don Wenceslao Berriel nos indicó se jugaba en otros tiempos y quedaba un lugar donde se desarrollaba el juego aclarando la "billarda" era un palito pequeño. En principio, pues, dos palabras para un mismo juego, lo que nos confirmó el nonagenario don Juan Bethencourt González, en el mismo casco de La Antigua [84] y cuyas palabras asimismo grabamos:

"La Billarda se jugaba como mínimo entre dos jugadores, siendo normalmente varios, se sacaba en un mismo sentido, por la derecha y se usaba un palo para dar el golpe siendo la billarda el palo más pequeño y redondo. Los jugadores en un amplio círculo hacían un "gongo" delante de sí y contaban con su palo, el que usaban para darle a la billarda. El desarrollo del juego, numerando teóricamente a los jugadores con 1, 2, y 3, se iniciaba cuando 1, poseedor de la billarda, con su palo en el suelo, tira la billarda al número 2 y el 2 trata de darle lanzándola lo más lejos posible; 2 tiene la opción de no darle si no ve venir bien la billarda dejándola caer al suelo por lo que puede repetir pero si amaga y renuncia luego o no le da pasa la billarda a él, el 2, y será el que la tire luego, por su derecha, al 3. En el caso de que 2, al recibir la billarda de 1, le da, 1 ha de ir a buscarla y todos tienen que dejar su puesto y su "goro" para ir al "gongo" de 1 donde escarban para hacerlo más profundo, mirando siempre a 1 porque deben volver de nuevo a sus puestos antes de que llegue ya que si 1 regresa con la billarda y ve un "goro" libre puede ocuparlo diciendo: "¡Tapo!", poniendo entonces la billarda dentro de ese hoyo del jugador que fue al suyo y no regresó a tiempo siendo entonces ese jugador retrasado en recuperarse a su propio hoyo el que inicie el juego. Pero si 1 regresa y cada jugador de los restantes a su vez volvió a sus hoyos respectivos tiene que seguir tirando la billarda a 2, de ahí que los que escarban lo hagan de prisa sin perder de vista a 1 por lo ya dicho hasta que regresa a su "goro". Cuando esta operación ha ocurrido varias veces, es decir al regresar 1 pasa a 2, éste da a la billarda, 1 va a recogerla y encuentra a los demás en sus hoyos y tiene que seguir los lances, al llegar el "goro" de 1 a una buena profundidad, de unos 50 centímetros o más, entonces se entierra la billarda, poniéndola sobre la punta del palo y así tenía que sacarla del gongo, estando mientras se hace esta operación el jugador 1 de espaldas para que no supiera donde se enterraba, por lo que mientras iba a buscarla escarbando los demás le daban cogotazos cantándole:

Don Juan Bethencourt González, 97 años, entre un grupo de paisanos en La Antigua, Fuerteventura. 97 años, historia viva de Fuerteventura.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Saca la billarda

perro billardero,

y si no la sacas

te sacamos el cuero.

Y mientras le seguían dando golpes. Era el castigo de la pérdida, de haber perdido el juego. Cuando la sacaba del "gongo" comenzaba de nuevo el juego y se trasladaban a otro campo nuevo cuando el usado estaba muy estropeado por los agujeros realizados".

Llano denominado "La Pina", en La Antigua, Fuerteventura.

La billarda, seguimos las explicaciones de don Juan Bethencourt, se jugaba también entre dos pero era más aburrida. Se hacía cuando eran más niños. El principio era el mismo: 1 pasaba a 2, éste le pegaba o la dejaba caer para repetir, sin amagar, y si 1 salía a buscarla entonces 2 le ahondaba su agujero.

En general la posición del palo era de frente y bajo y se sacaba dándole de lado y arriba, no muy arriba porque si no se quedaba allí, en las cercanías.

El detalle que justifica su existencia está en un llano existente cerca de la ahora carretera general, que sólo es traspasado por una pista sobre el terreno sin asfaltar, espacio abierto que también es comunal, perteneciente al Ayuntamiento de La Antigua, que asimismo se le llama La Pina, cosa que sí es conocida pero por personas de más de cincuenta años, como las que habían cuando el señor Bethencourt nos hizo el relato, aunque no sabían ese nombre procedía de haberse jugado en esa amplia superficie – ahora constreñida por algunos edificios – a la pina.

"LA PINA" EN LA PALMA

Los jóvenes representantes de La Palma en el "III Encuentro del Juego del Palo" celebrado en Fuerteventura los días 8 y 9 de diciembre de 1.989 al tratar de éste y otros juegos nos indicaron que en El Paso, a la entrada de El Riachuelo, por debajo de la Ermita del Pino, existe un llano que le llaman "La Pina", porque se practicaba ese juego pero ya no hay personas que recuerden con detalle como se desarrollaba. Sólo que consistía en lanzar con un palo terminado en camba (acepción 2 del Dicionario de la Lengua

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Española: "Ast., Sal y Sant pina, pieza curva de la rueda de un carro"), media bola o bulbo una pelota de madera y los del otro grupo tenían que atajarla con su palo también, si no, pues corrían el riesgo de ser golpeados y perder.

Nos indicaron había uno de esos palos terminados en una especie de bola en un bar (concretamente "Las Piedras") en El Paso y, efectivamente, en visita realizada a finales de diciembre de 1989 pudimos verlo haciendo nuestro compañero Pedro Martín Gómez las fotos. La madera había coincidencia en general de que se trataba de brezo (Erica arborea, L.) arbusto o pequeño árbol cuyas raíces suele tomar esa forma originada por su entramado o bulbo siendo frecuente la presencia y uso de estos palos tipo macana.

ANTECEDENTES

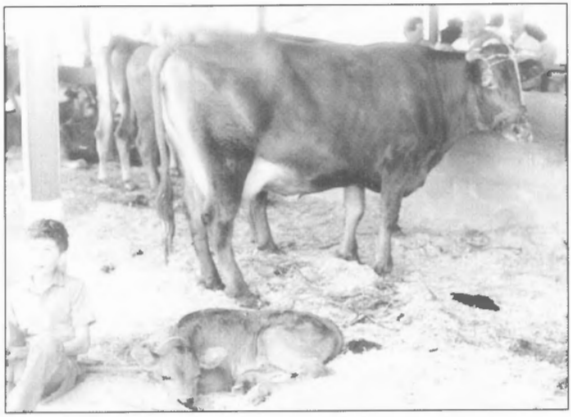
Buscando antecedentes, en efecto, el "Diccionario de la Lengua Española" en su 4ª acepción dice: "Sal – Juego de la chueca – y define a ésta, como: "Juego que se hace poniéndose los jugadores unos enfrente de otros en dos bandas iguales, procurando cada uno que la chueca, – bolita pequeña – impelida con palos por los contrarios, no pase la raya que se señala su término". Por otra parte, en Galicia existe con el nombre de "Billarda" un juego, "xogo de maiores" (175) que consiste asimismo en usar un palo mayor, llamado billarda, estornela o rebola y otro menor, pinchi. Volvemos al citado Diccionario: billarda, "del fr. billard, de bille, palo, taco" es igual a "billalda" y ésta, descrita como: "f. tala, juego en que dan con un palo en un extremo de otro más pequeño haciéndole saltar". Sin referencias de "verdalla".

Queda por tanto reflejada la procedencia exterior de este juego o distracción que tuvo muchos practicantes en pasadas décadas, de la que restan recuerdos, esporádicas exhibiciones de algunas de sus variedades y los nombres, por lo pronto, en cuatro islas, San Andrés en El Hierro, El Paso en La Palma, La Antigua en Fuerteventura y Arguineguín en Gran Canaria. Y asimismo queda abierta la investigación para permitir aportar más detalles de su origen sabiendo hay implicaciones francesas, como existen en el juego de las bolas, la indistinta aplicación de términos para juegos similares o bien diferenciados y el que estos tomen ciertas particularidades distintivas al ser adaptados por nuestro pueblo en pasados siglos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

INTRODUCCION AL TEMA DE LOS ANIMALES

Antes de entrar en el uso, participación o intervención en alguna forma de los animales en ejercicios, modalidades, exhibiciones, etc. hemos de aclarar que la intención es primordialmente la de relatar lo que en la historia de juegos, ejercicios o deportes practicados en Canarias hemos podido indagar figurando algunos como hechos comprobados, brindando en unos mayor detalle que en otros, casos de las peleas de carneros a las de perros, y aún ofreciendo las que han sido muy limitadas o desaparecidas en la práctica cuando no con dudas sobre su existencia, como han sido las peleas de vacas o las de camellos.



Vaca de la raza llamada "del País", Gran Canaria, con su cría recién nacida.
Feria de Ganado del Cabildo Insular, 1990.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Este es el principio de la exposición, sin ningún otro miramiento. En lo posible, relato histórico a secas. En otros casos junto a este fundamental propósito está el, para nosotros, no menos importante de tratar de cooperar en su fomento y divulgación, en su recuperación o fortalecimiento.

En este apartado tal intencionalidad se deja al decidir de las gentes o, si se quiere, al acontecer de la historia que cada día se está escribiendo.

Sí hemos de añadir que indagamos en distintos órganos oficiales, en instituciones como el Gobierno Civil, en presidencia del Gobierno Autónomo de Canarias, en Ayuntamientos como el de Las Palmas de Gran Canaria o el de Artenara donde fueron muy afamadas las peleas de perros. Asimismo en otras obras de las cuales resumimos las disposiciones oficiales y referencias obtenidas:

– Antecedentes aplicados hasta no hace muchos años sobre peleas de animales era la R. O. del Ministerio de la Gobernación de 1º de julio de 1929, sobre tenencia, uso y trato, etc. de animales.

– Posteriormente se cita el Reglamento de Policía de Espectáculos Públicos, del 3 de mayo de 1935.

– En Presidencia del Gobierno de Canarias, a donde nos remitieron desde el departamento de "Información" del Gobierno Civil, no tenían a la mano una disposición concreta, entregándonos fotocopias del R. D. 2816/27 agosto 1982, BOE 267/6 noviembre 1982 que, en su Art. 71 expone: "También podrán ser prohibidos los espectáculos o actividades que impliquen o puedan implicar crueldad o maltrato para los animales".

– En la Guardia Civil se nos informó que no entraba en su jurisdicción, en el caso de tener que intervenir, sería las autoridades competentes las que aplicaran la ley.

– El Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria publicó el "Reglamento sobre Policía de Animales" en el B.O.P. 78 / 30 - 6 - 89.

– El Gobierno de Canarias en el Pleno del Parlamento del 17 de abril de 1991 aprobó la Ley 8/1991, de 30 de abril, de protección de los animales, B.O.C. 62/13-5-91.

Partiendo de lo expuesto pasamos a ofrecer los datos y referencias obtenidos sobre las actividades que con sentido lúdico o de exhibición se celebraban en Canarias, manteniéndose aún varias de las mismas en activo cuando no en expansión.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

CARRERAS DE CABALLOS

¡Llegando a la meta!, Valsequillo, Gran Canaria, 1989.

Pasamos a exponer una serie de actividades lúdicas o de competición en las que intervienen una gama de animales en unión del hombre o por sí solos y cuyo origen en la mayoría de los casos es posterior a la conquista.

Con anterioridad es deducible que, existiendo ganado hubiera peleas de carneros y machos cabríos al igual que entre los perros cuya existencia asimismo está contrastada. Peleas en su medio natural, como acciones propias de dichas especies o puede que propiciadas por el hombre. Al igual que la caza tenía la específica finalidad de servir para alimentarse no resultaría extraño adquiriese en algún momento caracteres de simple competición o competencia centrada en capturar más. Pero de todo ello no hay referencias concretas que sí aparecen con la llegada de nuevos animales a partir del siglo XV, con los cuales también llegaría su utilización para actividades no supervivenciales, como ya existían en los lugares de origen, aunque paulatinamente fueran adquiriendo ciertas características distintivas no solo en el desarrollo de esas acciones lúdicas o de entretenimiento sino en los mismos animales por su adaptación al clima, alimentación, terrenos y ambiente.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Los antecedentes de la presencia de caballos parte del tiempo de la invasión y guerra española, en la que aplicaron dos recursos desconocidos por los aborígenes, al decir de Viera y Clavijo [34]: "...a que se añadía el terror que les infundían las piezas de artillería y los caballos..." en la batalla del Guiniguada.

De todas formas, hay un dato que sigue despertando gran interés: los petroglifos del Barranco de Balos, divisorio de los municipios de Santa Lucía y Agüimes, en Gran Canaria. En el trabajo más detallado que se ha hecho de los mismos, el profesor Antonio Beltrán Martínez [176] en el capítulo "Animales", explica que: "...en la prehistoria canaria los aborígenes se sirvieron de cabras, cerdos, ovejas y perros; el resto de los animales domésticos y especialmente el caballo y el dromedario (llamado "camello" en las islas) fue introducido por los europeos y, por consiguiente, es posterior al siglo XIII. No obstante, su aparición en los grabados puede responder a los recuerdos y conocimientos de los grabadores si admitimos que pueden ser gentes llegadas de Africa o de Europa que, sin haber llevado consigo animales de silla, no obstante, los conocieron...". Y explica los dibujos: "...son evidentes las estilizaciones de équidos montados..." hallándose, entre otros, "...en una pared vertical que descansa en una plataforma lisa, a 1,20 m. sobre ésta, hay una escena rectangular con tres figuras, dos de ellas jinetes y uno mostrando claramente las riendas del équido, en línea seguida grabada, con presencia de algunos picados...". Respecto a su origen se pronuncia de esta manera: "...Todas estas figuras tienen que ser, dada la presencia de caballos montados, posteriores a la llegada de los europeos..." y luego que, "...si estos grabados no son posteriores a la conquista española, deben referirse a dos momentos diferentes, realizados por inmigrantes distintos que plasmarían su recuerdo de la monta de caballos; en todo caso, la diferencia entre ambos postula el atribuirlos a dos autores distintos....".

Unos vestigios muy importantes y una curiosidad más que en este texto queda reflejada como tal pues no se trata de conectar con lo que llegaría a ser pasados los siglos una prueba deportiva o de competencia albergada y auspiciada en el medio rural.

La presencia del caballo está datada con motivo de la guerra de la conquista coincidiendo en la cita autores como Galindo [14], Escudero [8] y Sedeño [10], en la relación del ejército que reunió Juan Rejón designado por los Reyes Católicos para conquistar las islas: "...Seiscientos hombres de presa... y treinta caballos..." los cuales, como citó Viera y Clavijo [34] se demostró llegaban por primera vez pues se incide en el "...temor que tenían a los caballos..." los aborígenes. Posteriormente a la conquista se sigue citando su presencia según, entre otras, estas referencias:

Torriani [12] cita en Lanzarote la presencia de distintos animales domésticos y, concretamente: "...Tiene también buenas razas de caballos berberiscos, y muchísimos asnos, baratos...". De Fuerteventura es más amplio el detalle: "...Tiene 60.000 cabras y ovejas juntas, 4.000 camellos, 4.000 burros, 1.500 vacas y 150 caballos de monta, además de otros infinitos caballos que son casi tan buenos como los de Lanzarote...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Trilla con una "cobra" de nueve bestias, en la Fiestas de Valsequillo.

Bory de Saint Vincent (17) relaciona "..algunos caballos, muchos asnos, de los que sólo en Chipude hay más de doscientos, y cuatrocientos en San Sebastián...", hablando de La Gomera.

PRESENCIA Y ADAPTACION

Queda demostrada la introducción del caballo en Canarias desde la conquista pero asimismo la adaptación que va experimentando, al paso de lo que relatan posteriores autores. Un capítulo propio de la fauna de gran interés, aquí apuntado por afectar a un animal de los utilizados como medio para prácticas de competición, existiendo otros diversos entre los domésticos, cuyos efectos de la adaptación llegan a convertirlos en nuevas razas, como ahora se estudia y concreta sus "patrones" para ser reconocidas oficialmente: la gallina "garafiana" de La Palma; el "gallo quíquere", entre otros, no mencionándose los perros por haber antecedentes prehispanos. Sobre su uso y variedades ofrecemos los detalles de los siguientes autores:

Viera y Clavijo (2) concreta fueron "...traídos a nuestras islas por los conquistadores y pobladores, de los de la noble raza de Andalucía, y de la afamada de Berbería. Se admiró en Lanzarote una casta de caballos dotados de las mejores calidades..." añadiendo haber casi desaparecido.

El Dr. Verneau (21) cita a "...los pequeños caballos de La Gomera... que pese a su talla exigua se comportan muy bien y no retroceden jamás delante de las subidas difíciles..." como mejor prueba de la adaptación al abrupto terreno de la aún muy poblada de vegetación isla de La Gomera, factores que es deducible tuvieron que influenciar en especies introducidas o en ella albergadas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Yegua raza pura sangre inglesa, "Morusa".

Yegua de raza considerada ser "del país", "Aramea".

El caballo se usa en trabajos de labranza, monta y como medio de transporte citando G. Glas [16] que "...la gente distinguida toma el aire montando a caballo, y las señoras, cuando se ven obligadas a viajar, lo hacen montadas en burros...".

Víctor Grau Bassas [19] se extiende en este apartado, en distintos aspectos, comenzando por su procedencia: "...el caballo de Canarias pertenece a la raza bárbara, que ocupa toda la Berbería y tiene mezcla del caballo árabe y español, como puede verse por los caracteres..." que va citando con detalles comparativos muestra de su conocimiento de los équidos: "...Los diámetros del cuerpo distan mucho de los del árabe y también de los del español...". Nuestro caballo alcanza poca estatura y pocos diámetros...". Es mucho más lo que refiere en su libro, materia de consulta para los interesados en este específico tema.

Ya en el uso meramente deportivo Grau Bassas hace una crítica bastante dura, según su manera de entender el uso del caballo en las carreras, como indica nada más comenzar la reseña: "No debiera ocuparme de las corridas de caballos, a las que son muy aficionados los canarios pero se efectúan en las condiciones más desventajosas inimaginables: comenzando porque no hay un sitio aparente para tales carreras, pues es difícil encontrar un sitio bastante extenso llano. No se tiene en cuenta la clase de caballos, su tamaño ni peso, ni muchos menos su edad, así que muchas veces resulta vencido el vencedor...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Mejicano", caballo anglo-hispano.

Pura sangre inglesa, "Lirón", partícipe en una carrera "tipo canario", en Valsequillo, 1989.

Reconociendo el carácter crítico de la nota es interesante la misma por esas referencias a la afición de los canarios que sigue en pie, como el uso de un caballo que se sigue denominando "de la tierra".

DETALLES DE LAS CARRERAS O "PEGAS"

Valsequillo en Gran Canaria ha sido uno de los focos de mayor relevancia en el fomento de estas carreras y otras competencias utilizando animales, haciéndonos algunas aclaraciones un afamado campesino, no sólo en esta especialidad, don Juan Gil Martel (174), pues era muy solicitado para las trillas por su facilidad para manejar las bestias llegando a "tocar cobras de hasta catorce bestias..." y sonreía al manifestar que también en esto se competía: "Sí, había años en que, si habían sido buenos para el campo, cada pueblo o barrio o junta de agricultores y ganaderos querían tener las mejores trillas, lo mismo que poseer los mejores caballos para las carreras que se organizaban antes o después de celebrarse las trillas..." llegándose a un grado de especialización que no alcanzó a conocer o contemplar Grau Bassas: "Era una fiesta, había tres tipos de caballos, "del País", árabe y el de raza inglesa, que era la fina...".

Pasó entonces Gil Martel a referirnos la parte técnica:

"La distancia era de seis kilómetros o también de cinco. En tierra dura o asfalto. Se hacía a pelo, sin silla. Para animar al caballo usaban es-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El público sigue muy de cerca las populares "carreras de caballos".

puelas y fusta. Previamente lo calentaban, un poquito. En las carreras se tenía en cuenta el ir o no por dentro, según las vueltas o tramos no rectos del recorrido. Respecto a las personas relacionadas con el caballo había ciertas diferencias, pues estaban los jinetes que eran los que corrían los caballos, el criador que lo tenía a su cargo y el "carrerista" o dueño de la bestia. Sobre el sexo eran más usadas las yeguas por ser más mansas El caballo es más bronco por lo cual se capa". El experto señor Gil daba su opinión sobre este aspecto en el sentido de ser partidario de caparlo tratándose de un caballo muy bueno y que no se pueda "meter a viaje" – domar o dominar debidamente – pues, y esta frase es muy gráfica: "para matar – al jinete, etc. – se jode él". Siguiendo con los datos pasó a los del jinete, con un peso de unos 50 kilos llegando hasta 54 kilos también. Cuando él corría se ponía a régimen para llegar a los 50 kilos. Otra cuestión importante era la edad de los animales: "Deben empezar a correr a los 5 años, tanto la yegua como el caballo aunque en las carreras de ahora – esto ocurría en 1989 – se echan antes. A los 4 años el caballo se pega montar, derecho arriba, en cuesta, no derecho abajo ni en llano tampoco, porque en ese caso el caballo se abre". Luego explicó el "trago": "el caballo pide su "trago" agachando un poco la cabeza y luego lo hace más, para coger aire o para echarlo y luego seguir respirando normal, si cuando lo pide no se permite coja su trago, es decir, no se le suelta para que lo haga, y se mantiene tirándole de las bridas para que siga corriendo, se puede matar, se le puede asfixiar". Detalles que ofrecemos con la sencillez de sus explicaciones sin entrar en más comparaciones o contrastes con manuales técnicos al tratarse tan sólo de reflejar aspectos de los sistemas aplicados en estas islas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Joseíto" de jinete con el caballo "Tacande", de su propiedad, vencedor absoluto de la prueba hípica del 2 de julio de 1957, en Los Llanos, La Palma. (Foto gentileza de "A. Piñero").

En la carrera de mayo en ese municipio de Valsequillo uno de los jinetes, muy popular, Francisco García, conocido, con disculpas por la referencia pero es que así se le denomina en este mundillo, por "Picarraña", de 31 años, nos dio su versión actual, por tanto, de las carreras o pegas de caballos y sus condiciones:

"El peso de 57 kilos, estando el normal entre 55 y 57. Los caballos, el inglés es el de carreras, pero tenemos la tradición aquí de correr sobre duro y las patas tienen que ser mucho más fuertes; el árabe aguanta el calor por eso el angloárabe es el ideal porque tiene resistencia y velocidad El llamado "del País", que lo tenía la gente del

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

campo, pequeñito, aguanta mucho, pero tiene poquita velocidad, claro, y quedan pocos de estos...". Añadió lo interesante que sería tratar de recuperar esta raza lograda a base de distintos cruces que ha dado ese tipo de caballo que sirve para la labranza y también para correr, aunque sin mayor velocidad, concluyendo al decir: "Van despacito, pero llegan".

En las carreras hay un aspecto fundamental: el de las apuestas. Parece que antes se hacía más, lógicamente a tenor de la mayor frecuencia e interés en estas carreras. Eran muy pregonadas las carreras "casadas", previamente acordadas para celebrar en "las carreteras, arrancando fuerte para cubrir varios kilómetros, era muy duro para los animales, por supuesto, pero era muy bonito en cuanto a competencia y gustaba mucho a la gente de aquí", coinciden los informantes. Ahora hay bastante afición, picaderos y hasta hipódromos pronunciándose los expertos por alternar los dos tipos de "pegas". De ahí que, aún con menor frecuencia, se celebren éstas con motivos de fiestas caso de las de mayo en Valsequillo, donde aparte apuestas particulares o privadas había premios para las distintas clases, uno de 30.000 pesetas y otro de 20.000 con trofeos para el propietario del caballo vencedor y para el jinete. En Valsequillo se sigue celebrando la "Feria del Caballo" en los meses de abril y mayo, donde comenzó en los inicios del 80, con distintos números en su programa, como concurso de saltos, de doma, la feria y las carreras de caballo a pelo. Como detalle de las razas, las admitidas en 1989 fueron así denominadas en la Feria: "Raza pura sangre inglesa", "Raza árabe", "Raza cruzados", "Raza Española", "Raza del País" y "Raza yeguas de arrastre". En el concurso de saltos los hubo de "Grande" y "Pequeña" y en el Concurso de Doma, "alta escuela" y "vaquera". Corrió la organización a cargo de la Federación Hípica Territorial Canaria y del citado Ayuntamiento así como firmas particulares y comerciales.

Las carreras de caballo también se han practicado y realizan en otras islas, destacándose de forma especial la isla de La Palma, por lo cual siempre ha habido contactos entre ambas, La Palma y Gran Canaria, con apuestas previas, desplazamientos de jinetes, etc. Un capítulo asimismo de la historia deportiva canaria que requiere ampliarlo con detalle de grandes promotores o "carreristas" y de afamados jinetes.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

ARRASTRE DE GANADO

Esta modalidad de ejercicio o deporte rural con animales, concretamente vacas y bueyes se ha practicado en La Palma, Gran Canaria y Tenerife, islas que tienen el mérito de haber conservado esta competencia usando reses, habiéndola recuperado y actualmente reimpulsado Tenerife de tal manera que se han establecido concursos anuales, con reglas y fechas para los Arrastres en distintos puntos de la isla, donde mueve masas de espectadores, coincidiendo normalmente con festejos populares y contando con muchos ganaderos que se dedican al cuidado del llamado "ganado Basto", que es el usado en estos concursos.

ANTECEDENTES

Parten de los tiempos de la conquista y es otro exponente este animal de la adaptación que sufrió al igual que lo sucedido con otros domésticos o silvestres Viera y Clavijo [2] al describir este ganado en la palabra buey habla de sus usos: "...El buey, en efecto, nos sirve en la labranza, en las carretas, en las corsas o rastras; nos sirve para tirar de la artillería y de los maderos de mayor peso; y hasta el siglo pasado nos servían para la infausta diversión de las corridas de novillos y toros...". Dando por desaparecida esta aplicación, seguimos con datos sobre el ganado vacuno.

Grau Bassas afirma [19] que: "...no puede definirse el tipo a que pertenecen las vacas de Canarias. Distan mucho del tipo español y de las razas inglesas y se asemejan bastante a la raza barbara o algerina (¿argelina?) que no es otra que una raza española modificada por el clima africano. Es un tipo mixto de trabajo y de leche; los toros se acercan mucho a las razas de matadero y las vacas a las lecheras. Sea la que quiera su procedencia, es lo cierto que ha venido a constituir una raza especial utilizada en el país, pues sirven para el trabajo y para dar leche" y detalla las medidas: "La cabeza, mediana y bien armada, las astas de 0,40 a 0,50 de largo, el cuello, pronunciado. Los machos tienen las dimensiones mucho más pronunciadas: su cabeza voluminosa, cuerno pequeño y grueso y una moña de largos pelos en la frente....". Respecto a su carácter es destacable lo de que, "...dada su fuerza y agilidad, no son animales fieros, pero hay que manejarlos con grandes precauciones cuando llegan a la edad de su completo desarrollo..." y "...se utilizan para arar, trillar y arrastrar peso, uncidos al yugo. Como animal de labranza son inferiores a las mulas, pero el labrador obtiene de ellos mayor rendimiento...".

Modernamente se ha descrito estas variedades [177] como:

"**Canaria, Criolla o Basta**.– Tiene encornaduras en gancho y parece proceder de la Rubia Gallega

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

y la Asturiana de los Valles llevadas en la conquista. Hoy, transcurridos cinco siglo de cruces y adaptaciones, puede considerarse con todo derecho una raza autóctona. Pertenece al prototipo de triple función, aunque se le emplea menos en trabajo. Hay unas 5.000 cabezas, la mayoría en Gran Canaria, y algunas en Tenerife. Las vacas pesan 600-700 kgs. y los toros 1.000. El color es rubio con aclaraciones en el bajo vientre y la parte interna de las patas. A veces se oscurece hasta castaño.

"**Palmera**.– Es muy probable que provenga de la Rubia Gallega; el primer conquistador y colonizador de las isla de La Palma era de Lugo, y con el disfrute de las prebendas otorgadas por la Corona muchos familiares y amigos suyos fueron a instalarse allí. Hoy está casi exclusivamente en el norte de la isla, que tiene unas montañas y clima parecidos a los valles que, desde la Cordillera Cantábrica – en Lugo y Asturias – van al mar tras un corto recorrido. Sólo hay unos 300 ejemplares, lo que hace pensar en una extinción inmediata. Esta vaca es muy importante para el aprovechamiento íntegro de los recursos locales, pues sólo ella puede transformar la abundante vegetación espontánea y los subproductos de la platanera. – Las vacas pesan 500-600 kgs. y los toros 800-900. El color va de blanco sucio o albahía a rubio arena".

En Gran Canaria se le llama "Raza o ganado, del País" y en Tenerife "Ganado Basto"; también los expertos indican hay cierta diferencia en la cornamenta ya que en los ejemplares de Gran Canaria arrancan gruesos y son más bien cortos, aunque tiendan a tomar la forma de gancho, de tal manera que a veces se considera "no fina", o sea no "del País" la vaca que tiene los cuernos delgados, como tubos.

Con sonoras colleras, marcha la yunta hacia el lugar del arrastre.

APEROS

Antes de entrar en los detalles del arrastre entresacamos referencias a aperos que se han venido citando algunos desde siglos atrás.

Corsa.– Abreu Galindo [14] la describe partiendo del medio en el que se utiliza, procedimiento que estimamos muy acertado tanto en éste como en otros casos con lo que se puede obtener una visión más certera o veraz del uso y hábito o del mismo animal: "Es tan fragosa esta isla de La Palma, que por su aspereza, así en los campos como en la ciudad, no se sirven con carretas de bueyes, sino con un madero de dos gajos, como horqueta, que llevan arrastrando por el suelo, y encima llevan la carga que los bueyes pueden tirar, al cual madero llaman corza en el lenguaje

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Magnífica yunta del conocido por "ganado basto", Tenerife.

portugués, o sea, que le pusieron este nombre, corza, por la semejanza que tiene a los cuernos del corzo, o por haber sido la inventora de este instrumento Corsa, la criada del boyero, por cuya contemplación la isla de Corcega se llamó de este nombre. Y de este vocablo y instrumento se usa en el reino de Portugal".

Grau Basass [19] la describe como "...Instrumento destinado a llevar grandes pesos que una yunta o más arrastra por el suelo. Se compone de dos gruesos maderos unidos en ángulo agudo y reforzados con fuertes travesaños. Cuando debe trabajar mucho tiempo se le adiciona una gruesa plancha de hierro por la superficie inferior, a cuya protección llaman "herrar la corsa". La descripción, que data del siglo XIX se acompañaba de dibujos no sólo de corsa sino de yugos y otros aperos.

Del uso de la corsa y del tiro con animales hay distintas referencias entre las que recogemos algunas recientes, que reseñan su aplicación como medio de transporte: "Fue una de las formas de transportar mercancías en el Puerto de antaño. Con su introducción – no sé de donde – y la prohibición por parte del alcalde en 1773 de usar las recién empedradas calles, los comerciantes de la época mostraron su rabiosa oposición..." [178] – Junto a la corsa, los carros: "que utilizaban en las empinadas y empedradas calles de Funchal en la isla de Madeira, Harris, director del Gran Hotel Orotava inaugurado en 1886 y luego cambiado se conoció como Hotel Martíanez, importó de Madeira dos carros para el uso de sus huéspedes...". En cuanto al transporte terrestre hay otro trabajo [179] que así lo relata: "...En el transporte terrestre se utilizó la corsa, las bestias de carga, camellos y mulos. Después la carreta tirada por yunta de vacas o bueyes, hasta la aparición del camión a excepción de la corsa que había dejado de utilizarse por los años diez de nuestro siglo".

Cita de las cuales es asimismo deducible que, fuera por cuestiones meramente prácticas, de obtención de mayor rendimiento o por desviaciones lúdicas, como las ha habido en otras facetas cotidianas de la vida isleña, se llegara a la competencia de corsa y transporte además de poderse adaptar las que se conocieron traídas por los visitantes. La corsa, hasta hoy, es fundamental en el Arrastre.

La corsa utilizada en los Arrastres normalmente es de eucalipto por la facilidad de hallar las fuertes ramas en forma de horqueta; así era la utilizada en el arrastre de El Portezuelo, el de abril de 1989, con la curiosidad de que hubo algunas

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Piedras usadas en los "Arrastres de Ganado" en Gran Canaria.

Histórica reanudación de los arrastres,
El Portezuelo, enero de 1973, Tenerife. (Foto gentileza L. Bausson).

quejas relacionadas con el peso por considerarlo era excesivo, aunque no impidió se celebrara y con gran éxito además. Siendo de eucalipto la madera ni es dura ni es difícil de hallar. Las hay también de cupreso porque forman horquetas y no se usan de moral, por ejemplo, porque es muy duro y difícil de encontrar.

Otros aperos usados en el arrastre. El yugo, harto conocido, de moral o madera resistente para que aguante el tiro que efectúa los animales pues a veces es tanta la fuerza que los parte, caso que se contempla en las normas de estas competiciones. Los frontiles, de esparto. Las coyundas, de cuero de vaca. La cadena para tirar la corsa se coloca en el centro del yugo según quiera el "bueyero" de acuerdo con el reparto de la fuerza de tiro de los animales que lleve, es de unos 3 metros. La vara, de distintos tipos de madera pero sin aguijón. Como motivo de adorno que le da mayor espectacularidad a los arrastres asi como en otros actos en que se les pone a las reses están las colleras, confeccionadas con cuero colocándoseles cantidad de campanitas de distintos tamaños las cuales producen diferentes y alegres sonidos tanto en las Romerías como en la marcha hacia los lugares del arrastre adquiriendo especial resonancia de llevarlas durante el fuerte bregar con la corsa y el peso del que tiran.

EL ARRASTRE EN GRAN CANARIA

En esta isla se practicó una modalidad parecida a la del País Vasco donde tiene gran repercución popular ésta y otras competencias recogidas en el "Reglamento de Juegos y Deportes Vascos" en el que se especifica que el "arrastre de la piedra" consiste en "arrastrar piedras elaboradas para dichos fines a la máxima distancia posible, en base de la fuerza de tiro o tracción de los animales y hombres", que denominan en eusquera "Idi dema" (87) o "Idi dema eta antzekoak (180). En

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Fase de un arrastre en las Fiestas de San Benito, La Laguna, 1984.

Otro momento del arrastre lagunero, 1984. (Fotos L. Bausson).

Gran Canaria también hubo un arrastre de ese tipo quedando como testimonio, silente pero asimismo de peso en todos los sentidos sea dicho, varias piedras elaboradas y que están en la llamada "Finca de la Mayordomía", donde existe la Ermita de San Antonio Abad y la Virgen de los Dolores, donada por sus propietarios, el matrimonio don Matías Vega Guerra y doña Clara Sintes, al Obispado. El típico caserío se halla en un lamentable estado de abandono como se aprecia al transitar por la carretera general del Norte, a poco de pasar el cruce de Tamaraceite. Pues al pie de las paredes de las desvencijadas viviendas o cuartos de aperos de línea popular, con tejas, se encuentran las grandes piedras, asimismo de distintos tamaños de las que en agosto de 1983 nos dio su pista el admirado historiador don Néstor Alamo.

Entonces entrevistamos [181] a don Francisco López Santana, de 63 años, encargado de dicha finca, como lo fue su padre, don Miguel López Cárdenes, que vendría a tener entonces, de vivir, unos 100 años, del cual su hijo recuerda escuchar el relato de que "antes tiraban las yuntas de estas piedras". Don Néstor nos había manifestado que era la única Ermita que tenía en sus cercanías "piedras igual que las utilizadas para el arrastre por bueyes en el País Vasco". Hubo por tanto una modalidad de arrastre de piedras, cuadrangulares y de distinto tamaño, presumiblemente colocadas sobre corsas o tiradas mediante fuertes cuerdas. La realidad es que las piedras están ahí y que se hace innecesario sugerir se rescaten ya que debe ser una acción que, una vez dada a conocer su existencia, debió realizarse y no se ha hecho. De momento, existen. Esperemos se llegue a tiempo de evitar cualquier otro indebido uso, como también debe rescatarse para este mismo fin las que existen en San Mateo.

No es tampoco en este caso gratuita o arriesgada la deducción porque consultadas otras personas nos confirmaron la existencia del arrastre

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Guayeros" conversando durante un arrastre.

Momento importante: el amarre de la cadena de la corsa al yugo.

sobre corsa. Uno de ellos fue el ya citado don Juan Gil [174] que nos dijo textualmente: "Era un arrastre que se hacía de una piedra tallada sobre una corsa" llegándola a ver en sus tiempos y en una exhibición que hubo en la Granja del Cabildo Insular en la capital.

En mayo de 1989 tuvimos el placer de conocer, pocos meses antes de fallecer, a una persona muy popular y querida como fue don Antonio Perera Rivero, conocido más allá de la Isla por el "Médico de las Vacas", quién también nos hizo distintos relatos de costumbres y ejercicios o exhibiciones de sus tiempos, con toda claridad y detalles contando entonces con 90 años. Fue de los testimonios, serios y firmes, de actividades como del Juego del Palo, del Salto del Palo, de las Carreras de Caballos y de otras facetas de carácter tradicional o vernáculo en la vida canaria mencionándonos la existencia del arrastre pero ya como algo desaparecido, al igual que ocurrió con otras competencias en las que intervenían animales [182].

EL ARRASTRE EN TENERIFE

Hemos dejado para el final estas referencias porque, aparte que lo haya habido en otras Islas o exista como la raza vacuna de la isla de La Palma, en Tenerife no sólo se sigue practicando sino que es respaldado por muchos ganaderos y agricultores y seguido popularmente convocando a miles de personas en cada "Encuentro" que se celebra.

De sus antecedentes hay una referencia, según entrevista publicada en "Jornada Deportiva" [183] por uno de los organizadores del actual concurso en la que afirma la primera que hay "sobre el Arrastre en la isla nos llega, según afirma Molina, de 1892 cuando la Reina regente, María Cristina, concedió, con motivo de las Fiestas del Cristo de La Laguna, un duro como premio al mejor lote de ganado en una participación de arrastre". En el sumario de la entrevista se explica que: "...las primeras huellas de esta actividad autóctona isleña, el Arrastre, datan de las postrimerías

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La yunta a punto para arrancar.

El "guayero" tocando la yunta para que tire de la corsa.

del siglo XIX. Sin embargo, las raices se remontan a la antigüedad".

Hay una reciente manifestación sobre el arrastre realizada por Carlos Marrero, portavoz de la Asociación Canaria de Arrastre [184] quién sobre la recuperación del mismo indica que: "entre 1940 y 1950, un veterinario de La Laguna llamado Pedro López, junto con un grupo de personas interesadas sobre el tema, fijan unas pautas de competición con ánimo de recuperar el arrastre desde un punto de vista lúdico. Las pruebas se celebraban en la Plaza del Cristo, que por aquel entonces todavía era de tierra". Y respecto a la Asociación Canaria de Arrastre afirma que nació, "...posteriormente, en concreto, hace unos 13 ó 14 años, cuando en San Benito un grupo de ganaderos y otros deciden sacar el arrastre del ámbito privado o semi-privado en el que se hallaba y organizarse públicamente para que todo aquel interesado se pueda unir a la idea". Más adelante vuelve a afirmar que es, "...en 1989 cuando por fin la Asociación logra una estructura reglamentaria y organizativa. Se crea la Comisión, presidida por Elfidio Alonso al incluirse al Ayuntamiento de La Laguna junto con otras corporaciones de la zona norte, que es donde más auge tiene el arrastre. Esta Comisión Técnica ha sido la que ha elaborado el reglamento y organizado los arrastres".

Como en otros casos hemos realizado, igualmente ofrecemos estos datos tratando de brindar al estudioso o interesado en el tema las versiones que hemos podido recabar u obtener, máxime tratándose de modalidades que no tienen bibliografía específica.

Lo cual aclaramos porque asimismo reflejamos más adelante las noticias que sobre esta nueva impulsión del Arrastre nos dieron "bueyeros" que se han de considerar junto a otros como los pioneros de este atractivo ejercicio en el que se amalgama la acción humana con la de un par de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

reses intentando salir vencedores contra el tiempo y los kilos.

Por las referencias existentes se deduce que no se perdió esta actividad y que tomó mayor trascendencia a partir de 1944, cuando comenzaron a celebrarse los arrastres con una cierta normativa.

En abril de 1989 compartimos dos jornadas con unos conocidos ganaderos "buayeros" o "güayeros", como se les llama en Tenerife, residentes en Los Rodeos: los hermanos Lalo y Pepe Bausson Mesa, quienes nos facilitaron una serie de datos que ofrecemos sabiendo que muchos más detalles se pueden aportar requiriendo la importancia de esta modadidad un trabajo más amplio y monográfico [185].

El inicio de una nueva etapa como la que se señala para los años cuarenta, ganando en organización y normativa, tuvo un serio contratiempo allá por los años 1954-1955 al suspenderse sus celebraciones, motivada esta actitud por la prohibición que partió de un veterinario – cuyo nombre omitimos por razones obvias- argumentando que las reses estaban enfermas. Según sus palabras el fundamento de las explicaciones que entonces divulgó fue el de que: "la piel estaba muy jurada y no servían para los zapatos, porque pinchaban las vacas y entonces, este señor, llevado por los que utilizaban la piel, prohibió el arrastre. Ese fue el motivo de que acabasen en la zona de La Laguna". Pero la afición no había desaparecido, se seguía teniendo razas de la tierra, el llamado "ganado Basto", y se mantenía en reserva la predisposición a realizar estas pruebas. Fue en enero de 1973, en Portezuelo, término municipal de Tegueste, donde los hermanos Mesa montaron una exhibición en la que participaron – y como en toda esta parte de la historia seguimos sus palabras – "Juanillo Policarpio "Majorero", "buayero", Hilario Bousson Mesa (Lalo Mesa), José Bausson Mesa (José o Pepe Mesa) y lo hicieron con una yunta de vacas "bastas". Después continuaron las exhibiciones, y así se refleja en los medios informativos, como la que se hacía en el Cercado del Marqués, en La Laguna. A partir de 1984 se comenzó a limar detalles que no se consideraban necesarios o adecuados, como castigar a los animales o arrastrar pesos desmesurados.

En las fiestas de San Benito Abad de junio de 1985 se anunció la celebración de la Exposición de Ganado y Concurso de Arrastre, con normas como: "llamar el ganado con vara sin aguijón... concursar los animales sólo una vez... el participante en el Arrastre no lo haría en la Exposición... descalificar a las yuntas que fueran castigadas y

La pericia del "güeyero" guía y anima a la yunta.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

el establecimiento de distintas categorías". Se establecieron las propias del desarrollo del arrastre, como el arrastrar "...los toros 18 sacos y las vacas 15, el tiempo limitado a los 10 minutos y a ganar la yunta que hiciera más metros, la vara tendría un metro de longitud y reitera lo de sin aguijón".

En las fiestas de mayo y en su "Feria de Ganado", Los Realejos convocó en 1985 su primer concurso de arrastre en el que se anunciaba la participación de "...los afamados hermanos Mesa de La Laguna, ganadores de diversos certámenes de arrastre celebrados en nuestra Isla".

En las fiestas de San Benito de 1987 se arrastraron 15 y 11 sacos, según fuera las yuntas de toros o de vacas.

En 1989 se organizó el "I Concurso de Arrastre Isla de Tenerife" organizado por la Comisión de Arrastres de San Benito y patrocinado por los Ayuntamientos de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Tegueste, Tacoronte, El Sauzal, El Rosario, La Orotava, Los Realejos, La Guancha y Arafo.

Los animales tiran firmemente y ya sin ayuda, de la corsa

NORMAS DEL ARRASTRE EN TENERIFE

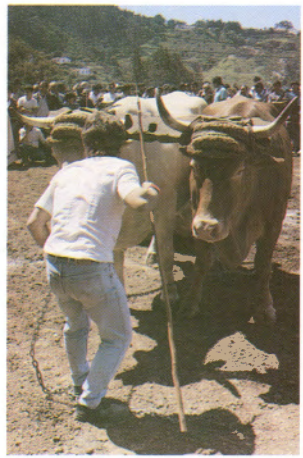
Por su indudable interés ofrecemos un extracto del "Reglamento del Primer Concurso de Arrastre de Tenerife", haciéndolo en especial sobre la parte técnica y su desarrollo: "Los animales sólo podrán concursar una vez en cada prueba. Serán llamados con varas sin aguijón y serán descalificados aquellos que castiguen a los animales. Las yuntas deben estar aprestadas y dentro del recinto antes de que termine la yunta que está concursando. La rotura de yugo tendrá un tiempo muerto de 5 minutos para poder cambiarlo. En caso de nueva rotura de yugo quedará descalificado. En el caso de la rotura de la cadena, se parará el cronómetro hasta que sea reparada por la Comisión. No será así en el caso de que la cadena se suelte por haber quedado mal amarrada. Las pruebas serán contra reloj y tendrán un tiempo límite de 4 minutos. Se creará una Comisión que vigilará el trato dado a los animales antes y durante el transcurso de la prueba, penalizándose con la no participación aquellas yuntas que sean castigadas. Se puntuará de acuerdo con el tiempo obtenido por cada uno de los concursantes. La suma de todos los puntos dará el resultado de quienes serán los ganadores del Concurso. La puntuación será por categorías. El primero será el que consiga dar la vuelta en menos tiempo, este puntuará el número de yuntas que se encuentren inscritas en su categoría; y el último con el número de yuntas participantes en dicha prueba. Las categorías serán primera y segunda para vacas y toros; las vacas de primera arrastrarán 8 sacos de 100 Kgs. y las de segunda 6

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

sacos de 100 Kgs. Las yuntas de toros de primera arrastrarán 11 sacos de 100 Kgs. y los de segunda 8 sacos de 100 Kgs. En el supuesto de que en alguna prueba sólo participen 2 o menos yuntas en cualquiera de las categorías, para optar al primer premio tienen que conseguir un tiempo límite de 2 minutos; para el segundo premio un tiempo límite de 3 minutos y para el tercero de 3 minutos y medio. Para cobrar la participación es necesario dar la vuelta en un tiempo límite de 4 minutos y la yunta que no consiga despegar el peso en 2 minutos queda descalificada".

Hay otras normas para traslados, subvenciones, premios, etc., siendo todo ello aprobado por organizadores y participantes. En el I Concurso se fijaron ocho arrastres, en Tacoronte, donde comenzó en enero para seguir en El Portezuelo (La Laguna), Tegueste, El Sauzal, San Benito Abad (La Laguna), Los Campitos, La Esperanza, y en septiembre la final en La Laguna.

II CONCURSO DE ARRASTRE. En los medios de comunicación se difundió a principios de año el inicio del II Concurso de Arrastre, en el Mercado del Agricultor, en el barrio de San Juan, con motivo de la Feria de San Benito Abad, en Tacoronte siendo el primero el 28 de enero de 1990 de un programa establecido para su celebración en La Laguna, Tegueste, La Victoria, Las Mercedes, El Socorro, La Matanza y Valle Guerra, todo ello organizado por la Federación de Arrastre y su Comisión de La Laguna, con similares bases: sacos de 100 kilos de peso, sobre corsa de 300 kilos, limitación de tiempo y, posteriormente, los ganaderos de quererlo se les faculta para realizar exhibiciones con más carga de la que establece el Reglamento y para lo cual existen premios adicionales.



Emparejando la yunta para proceder al amarre de la cadena.

Añaden estas referencias el interés despertado por estos concursos, la cada vez más alta participación, en este primer arrastre se contaba con dos grupos de treinta ganaderos cada uno y con ello el fomento de la ganadería llamada "basta" de la que existe, según censo efectuado, un total de seiscientas cabezas (186).

Posteriores referencias aluden a tres categorías, en vacas, de 800, 700 y 600 Kilos el peso a arrastrar y en bueyes, 1.400 y 800 Kilos en primera y segunda, sobre un recorrido de 70 metros.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Seguridad y elegancia durante el arrastre.

Se resalta la diferencia de este tipo de arrastre y el del País Vasco, como queda indicado, ya que se hace con sacos de arena con un peso cada uno de 100 kilos y no con piedras. En este sentido de entablar relaciones ya en 1989 las hubo con presencia en La Laguna de expertos en esta modalidad deportiva del citado País Vasco y han continuado posteriormente con el Encuentro vasco-canario celebrado en Vizcaya en 1990.

FASES PREVIAS DE PREPARACION

Aprovechando las facilidades que nos dieron los hermanos Bausson Mesa permitiéndonos seguir las fases de preparación la víspera del Arrastre de El Portezuelo, fuimos recogiendo estos datos que ofrecemos con cierto detalle pese a la condición de guía o compendio de esta publicación con la sola intención de coadyuvar en la importante tarea de recuperación y expansión que se realiza en Tenerife facilitando al menos unas orientaciones para que se pueda extender a otros lugares o reintroducir en islas como La Palma o Gran Canaria.

Primeramente nos dieron datos del entreno, en particular "Pepe Mesa" en su vaquería. Lo normal es comenzar cuando el animal tiene un año y medio, con peso de 200 kilos (2 sacos) hasta que se acostumbre yendo en aumento con el tiempo hasta 7 u 8 sacos. Hay que tratarlos con cuidado, el toro es más rencoroso que la vaca, sin pegarles, pues los hay que entonces se resabian y dan fuertes cornazos que han llegado a causar la muerte. Las reses le llegan a coger gusto al arrastre y se les nota nada más oír las colleras. Si se cría desde pequeño la res se compenetra con el "buayero". La edad para competir es a los dos años para los toros y las vacas a los dos años y medio o tres. Las vacas más tarde "porque no cogen el peso de los toros". Se equipara el peso que tiene el animal, si están en los 800 kilos pues ese peso es el adecuado para arrastrarlo. En este aspecto práctico nos citó casos excepcionales como el de una yunta con 18 sacos de 150 kilos movidos en promedio de 200 metros ganando con ello durante unos tres años. Llegó a pegar con 16 sacos dando la vuelta en el año 86, en San Benito. Una particularidad del entreno es hacerlo por la noche y tres o cuatro veces por semana.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

¡Pisando la raya de llegada!, a la vez que el juez levanta la mano y para el cronómetro.

Fuimos testigos de la atención prestada la víspera a las reses que iban a competir, su limpieza, el fuerte lavado con jabón y abundante agua, raspado de la piel con cepillo especial, etc. El día del arrastre, horas antes de salir, la detenida preparación, colocándole el yugo, frontiles, coyunda y collera, observándose en los animales el reflejo de cierta intranquilidad compartidos con otros de total mansedumbre sin apenas moverse cuando se les ponían los aperos saliendo luego serenas y causando la impresión de saber a dónde se dirigían y lo que iban a realizar.

SOBRE EL GANADO

También nos dieron datos de las características más buscadas dentro de la raza. El "basto" es de color retinto, de cuernos grandes y matiza: "Es él de aquí, que debe respetarse, porque en otras islas, ni La Palma, Gomera o El Hierro tienen ganado de éste. Sin embargo en Gran Canaria tienen un ganado que no es como éste, es grande el parecido, sí, pero nunca tiene la cornamenta que tiene el de aquí". Sobre su edad: "Unos veinte y cinco años pueden alcanzar si está bien cuidado". Nos indicó tener una vaca de unos 20 años y dando cerca de 20 litros de leche, llamada "Alegría". Se calcula un parto por año y pueden llegar a tener unas 15 crías. El ganado no sólo se utiliza para el arrastre, es normal su uso en las tareas del campo, tirar de una carreta, arar y la producción de leche, claro.

En El Portezuelo un viejo aficionado nos ratificó aspectos de los arrastres, recordando los último fueron en el 55 y el practicarse también con dos yuntas y marcando una meta para ver la primera que llegaba, siempre, eso sí, con "ganado Basto".

En este arrastre resultó curioso que en toros la pareja ganadora fuera de Gran Canaria, como una prueba más de que estos animales a poco se les prepare están en condiciones de practicar el arrastre. El "buayero" nos dijo que: "Cualquier raza de estas Islas sirve para arrastrar, debidamente preparada. La edad de estos toros es de tres y cuatro años y medio y llevaban sólo tres me-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Vista del terreno preparado para el arrastre, con el punto medio a bordear para regresar a la línea de partida y llegada.

ses practicando, pero "jalando" carretas, corsas, es decir, trabajando en faenas del campo". Y siempre sobre el tema de las razas, también nos indicó que las vacas que tenía eran de raza "basta, coloradas, una dando 25 litros, la otra 18, son animales no sólo para competir sino para otras faenas". Un conocido ganadero grancanario, que asistió al arrastre precisamente invitado por los hermanos Bausson, don Pedro Alemán, de Firgas, criador de "ganado del País", y con bastantes premios en las Ferias del Cabildo Insular de Gran Canaria, nos destacaba la cantidad de buenas reses que había en El Portezuelo, así como la diferencia en la cornamenta, entre la "Basta" de Tenerife y la de Gran Canaria pero que igual servía para arrastrar por lo que, existiendo reses en la Isla, se podría reanudar estas exhibiciones como en otros tiempos hubo.

TERRENO. El terreno se suele instalar en tierras de cultivo, a ser posible llanas o con una ligera pendiente hacia la parte contraria a la que se sale, es decir, de abajo arriba según se parte. Es un rectángulo de cerca de 100 metros en el que se marca otro interior dividido por línea central. En la parte baja, está la raya de salida y en la otra hay un cartel o bandera sobre la terminación de la línea central, que hay que bordear después de salir por un lado del rectángulo y bajar por el otro hasta el punto de partida. Como se vió allí no se es riguroso si se sale de ese lado y cruza la línea intermedia para seguir o volver al mismo lateral por cuanto lo que impera en el concurso es el tiempo y cuando menos se actúe en línea recta lógicamente se tardará más en hacerlo. La distancia de la salida al borde de la línea central a bordear es de unos 35 metros.

TERMINOS. Popularmente hay palabras que se usan en el arrastre en la isla de Tenerife, como son: según se pronuncie o escriba "bueyero", "buayero", o "guayero", por boyero, el que acompaña y dirige la yunta, sin castigo ni contacto con los animales; "Llamar" acción de tirar de la yunta, antes había dos hombres siendo el "Llamador" el de adelante; "Jalar", tirar; "Varas sin aguijón", las pone la organización ya que las que traen los bo-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

yeros sí lo tienen; "Penco", animal que no sirve y se destina "a carne". "Basto" la raza propia de Tenerife; "Ganado fino" el de importación.

Muy buenos ganaderos hay en Tenerife señalándonos los hermanos Mesa, entre otros, a Laurentino Hernández, a Mejías, y a los muchos que engrosan la lista de vencedores y que van aumentando como se desprende de la participación de 1990, sobre treinta ganaderos por grupos que han participado en el "II Concurso de Arrastre".

Una realidad del deporte o juego rural, pues, impulsado por gente animosa, en condiciones de propalarse contando con ayudas que cada vez son más necesarias para salvarguardar estas razas consideradas ya como autóctonas de Canarias y no sólo por su dedicación a este ejercicio sino ante la problemática que para el campo se le está presentando en todos sus aspectos. Sería por tanto esta labor no sólo un apoyo para el Arrastre sino específicamente para la protección y fomento de las razas vacunas de Canarias. Como nos sintetizó el responsable de la organización en dicho concurso se trata este verdadero espectáculo popular de gran aceptación, calculamos en el mismo había más de tres mil personas, de "un reconocimiento a la identidad perdida por su pueblo, estando asegurada su recuperación por el apoyo prestado por el mismo requiriendo tan sólo el que se le dé el económico, moral y político".

El Arrastre de Ganado en Tenerife, una actividad del campo en auge, en calor del pueblo que lo ha sabido conservar y reimpulsar como al igual ha ocurrido con otras actividades de este signo y hasta símbolo en todas las Islas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

INTERESANTES EXHIBICIONES EN "FERCAN 90"

Agarrada en Lucha Canaria, entre Loreto IV y el luchador de Glima islandesa Ori Bjornsson.

Un buen palo a la nuca de la jugadora de garrote, debidamente controlado.

Durante la "Feria de Aves, Plantas y Flores, FERCAN-90" y organizado por el Subcomité de Deportes Autóctonos hubo dos interesantes exhibiciones en distintas modalidades.

La primera se celebró en el "Centro Insular de Deportes" del Cabildo Insular de Gran Canaria, el 6 de diciembre, iniciada con juego del garrote, por las pilas de "La Guancha" de Gáldar y Lomo Blanco, de la capital; Cástor Castro siguió con el levantamiento del arado y como acto principal se enfrentaron luchadores de "glima" de Islandia y de lucha canaria, rozándose el lleno en el recinto cabildeño, cerca de 5.000 personas, que presenciaron una exhibición de las artes de la "glima" y el enfrentamiento, primero en la modalidad islandesa y luego en la canaria, habiendo finalmente desempate entre los que igualaron sus luchadas en ambas modalidades, luchando seis por cada selección. Sólo Javier Armas venció a un islandés, Asngeir Voglonsson, no logrando los canarios ningún otro triunfo normalmente por descalificación

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Exhibición de la lucha islandesa denominada Glima.

Arrastre de ganado en Infecar, con yuntas de Tenerife.

al emplear mañas no recogidas en dicha lucha. En la modalidad canaria, vencieron todos los canarios: Venezolano II a Argeir Frioriksson, Juan Carlos Expósito a Hilma Augustsson, Javier Armas a Asgeir Viglonsson, Ceferino Meneses a Olaur Aukur, Loreto IV a Ori Bjornsson y Pedro Cano a Johhannes Sveinbjornsson. Celebrados los desempates la victoria fue para Canarias por 11-6. En este sentido se recordó resultados habidos en enfrentamientos con otras modalidades: en 1972 Canarias se impuso a Suiza y en 1988 perdió ante Corea (20-35). La Selección Canaria fue representada por: Tenerife, Expósito y Venezolano II; Fuerteventura, Armas y Cano y Gran Canaria, Loreto IV y Ceferino. El acto lo abrió la agrupación folclórica "Los Cebolleros" de Gáldar.

En el recinto de "Infecar" el domingo 9, se celebró una nueva muestra de Juegos y Deportes Vernáculos y Tradicionales canarios, pasándose del lugar designado, al aire libre, por la lluvia que cayó al mediodía, al pabellón VI donde hubo juego del garrote, con anteriores participantes y alumnos del Colegio Hispano-Alemán "Freiburg", en salto del garrote o "brinco del pastor" participaron tres miembros de la familia Tovar, de Barranco Hondo, Eugenio, padre, e hijos Esteban y José Ramón, y el tasartero Aurelio Sarmiento Hernández.

De nuevo exhibió su habilidad en el levantamiento del arado Cástor Castro y fue novedad en el levantamiento de la piedra el joven Ramón Alvarado del Pino, "Pollo de los Pales", de 24 años, que lo hizo con una piedra de 105 kilos.

La mayor atracción la originó el arrastre de ganado con cinco yuntas traídas desde Tenerife más una que se incorporó, de Gran Canaria, organizando esta exhibición la "Asociación Canaria de Arrastre", de Tenerife, cuyo presidente, Pedro Molina, facilitó los nombres de los participantes

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Con gran interés fue seguida la exhibición de arrastre en "FERCAN 90".

Propietario y joven "güeyero", con la yunta canaria que también participó en "FERCAN 90".

y vencedores de la Competición última en su isla: en vacas, 1.º) José Angel Santana Hernández; 2.º y 3.º) Laurentino Hernández Rodríguez; en toros, 1.º) Manuel Galván Rodríguez y 2.º) Arsenio Pérez Díaz. La yunta de vacas de Gran Canaria, propiedad de Carmelo Santana Marrero, de San Mateo, fue guiada por el joven boyero, José Manuel Moreno Martín, de 22 años.

En el transcurso de este atractivo espectáculo, Pedro Molina nos confirmó sería en mayo el "III Encuentro Vasco-Canario de Deportes Autóctonos", en Tegueste, teniendo ya programada la exhibición de un gran número de modalidades propias de ambos Países.

Respecto al arrastre nos dio el detalle de las nuevas normas que se han estableciedo, en estos aspectos:

Peso:

Vacas, tres categorías, de 600, 700 y 800 kilos.

Hernández Auta y Pedro Molina, presidente de la "A. C. de Arrastre", con el autor, en dicha Feria de Aves, Plantas y Flores.

Toros, dos categorías, de 800 y 1.000 kilos.

Corsa, 250 kilos.

Distancia:

35 metros de largo el campo dividido en dos, por tanto, al final del recorrido, serán 70 metros.

El resto de las condiciones sobre "buayeros", tiempos, etc., se mantiene sin variación.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Juan Manuel Hernández Auta, investigador e impulsor de la Pelotamano.

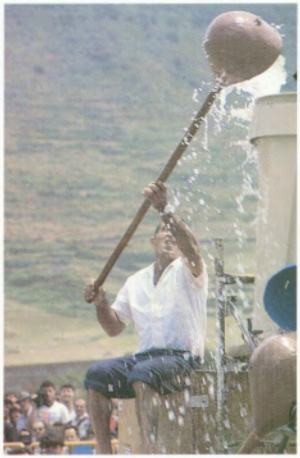
Ramón Alvarado, joven y ya experto levantador de la piedra.

Seguimos considerando muy interesante su empeño, que compartimos, de la creación de la Federación Canaria de Juegos Autóctonos que esperamos cristalice en próximo años y mejor si coincide con las Olimpiadas y la exhibición prevista de nuestros Juegos.

Con motivo de esta nueva muestra se ha podido comprobar en "Fercán-90" las facetas deportivas autóctonas o tradicionales son atractivas para el público que acude e interviene aplaudiendo con entusiasmo a todos los participantes, sin tener en cuenta su procedencia, lo que a su vez es el mejor testimonio del valioso aporte que significa para el mayor y vivo entendimiento entre todas las Islas y sus gentes, convirtiéndose en un medio más para afirmar los signos comunes de la identidad canaria.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

III ENCUENTRO DEL DEPORTE AUTOCTONO VASCO - CANARIO



"Los Calabaceros", de La Palma.

La Pelotamano, de Lanzarote.

Por considerarlo de vivo interés y de plena actualidad resumimos el acontecimiento que ha significado la celebración del "III Encuentro del Deporte Autóctono Vasco - Canario", celebrado en el campo de fútbol de Tegueste el domingo día 5 de mayo de 1991, que congregó a más de 5.000 personas, en Tenerife.

La modalidad base que ha dado origen a estos encuentros fue la cuarta prueba del "III Concurso de Arrastre de Ganado" que se celebra en la isla de Tenerife, concurriendo 35 yuntas en las distintas categorías.

Se fueron entremezclando con esta competencia la exhibición de distintas modalidades deportivas de la mayoría de las islas:

SALTO DEL PASTOR. Lo hicieron miembros de la Escuela de Deportes Autóctonos "Ayt - M -

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Maheh" (Hijos del Sol), de La Matanza, practicando el salto de altura o de "garrote muerto", de precisión y el bordoneo o salto utilizando las dos puntas de la lanza.

JUEGO DEL PALO. Lo hubo con escuelas o estilos de Tenerife, Marino Acosta y su hijo; la Escuela de La Laguna; la Escuela "Ayt -M-Maheh", de La Matanza con el estilo don Tomás Déniz, con participación de muchachos y muchachas y la niña de 8 años Julia Botanz. También hubo muestra del juego del garrote por miembros de ASPAC, de Gran Canaria.

LUCHA CANARIA, cuatro luchadores por cada equipo, El Sauzal y Tegueste, en "lucha corrida" o sea, a una lucha y todos contra todos.

LEVANTAMIENTO DEL ARADO. Por los grancanarios Cástor Castro y Santiago Santana, nieto de "El Faro de Maspalomas", ambos levantaron el arado de este último.

LEVANTAMIENTO O PULSEO DE LA PIEDRA. Por Gran Canaria, Ramón Alvarado, elevó una que pesó 118 Kilos, elegida en el mismo lugar, llevándola con apoyo del cuerpo hasta el hombro, pasándola tras el cuello al otro y arrodillándose con la misma, lo cual fue muy aplaudido e interesó bastante a Iñaki Perurena, sobre todo por la fuerza de elevación y el detalle de arrodillarse. El joven J. Rodríguez Padilla de la Escuela de La Matanza, pulseó una piedra que pesó 73 kilos, elevándola sin tocar su cuerpo, sólo a fuerza de brazos hasta ponerla sobre la cabeza.

Grupo de levantadores vascos y canarios en el "III Encuentro", Tegueste, 1991.

Las grandes novedades en este "III Encuentro" fueron las procedentes de Lanzarote y La Palma.

PELOTAMANO, bajo la dirección del popular jugador don Juan Bonilla y de J.M. Her-nández Auta, pionero en su rescate. Exhibieron la forma de jugar, de botar la pelota y, curiosamente, participaron algunos vascos en la breve pero muy bien seguida actuación de los lanzaroteños.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Iñaki Perurena iniciando el levantamiento de la piedra esférica.

Final del levantamiento de Perurena batiendo una nueva marca mundial.

LOS CALABACEROS, del Argual, en Los Llanos de Aridane, fue el otro gran atractivo. En su origen, el calabazo era un recipiente hecho con una calabaza seca y abierta unida a un madero para elevar el agua del canal de La Caldera de Taburiente, por autorización de los dueños del mismo aunque sólo fuera por ese sistema entonces. La elevación hacia acequias o atarjeas situadas en un plano superior se hacía con los "calabazos".

El sistema se modernizó hace unos años sustituyendo la calabaza seca y hueca por una imitación en chapa metálica, habiéndolos con capacidad de 12, 14 y 16 litros. En esta exhibición de lo que fue un medio supervivencial para los agricultores palmeros actuaron José Hernández Jorge, conocido por "El Dormido", y Ramón Acosta León, "Papachola".

JUEGOS VASCOS. Lo más sobresaliente fue la actuación de Iñaki Perurena, que batió una

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El arrastre de ganado, destacada exhibición en Tegueste.

marca mundial levantando la piedra esférica de 203 kilos, la cual regaló a la Isla en agradecimiento a las atenciones y estímulos recibidos en las ocasiones en que ha estado. También hubo exhibición de aizkolaris o "cortadores de troncos con hacha" y "tronzalaris" o "cortadores de troncos con tronzadora", una gran sierra manejada por dos personas. En otras modalidades de levantamiento se usó la piedra cúbica y una barra rectangular de plomo.

Fue una estupenda manifestación de juegos vernáculos de dos regiones como la Vasca y la Canaria que, sin llegar a mostrar todos sus modalidades deportivas fueron lo suficiente para ratificar la riqueza que por antigüedad y variedad poseen con el respaldo popular demostrado una vez más y que garantiza el futuro de estos eventos, que igual pueden tomar cariz de competición y aún de internacionalidad.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE GALLOS

El gallo, al término de la riña.

Denominadas también "Riñas de Gallos" es una actividad, espectáculo o afición que data de milenios en el mundo y de siglos en Canarias según figura en distintas publicaciones pero que, al igual ha ocurrido con otras facetas de la vida isleña, no han sido tantas pese a tratarse de una costumbre que surgió poco después de la conquista.

ANTECEDENTES GENERALES

Siguiendo las fuentes que citamos en la bibliografía, se atribuye a Asia el nacimiento u origen del gallo de pelea que fue extendiéndose hacia occidente con cálida acogida en Grecia, donde se convirtió en un importante deporte popular en la época de Temístocles, (467 a. J.) que lo usó como medio para estimular a sus soldados.

Así lo expone un gran entendido e historiador, don Pedro Cárdenes Rodríguez [187]: "Las riñas de gallos tienen un origen antiquísimo. En China ya las había 500 años antes de Cristo. En Grecia fueron introducidas por Temístocles y fueron también un deporte muy popular. Los griegos, en el apogeo de su cultura, acuñaban la figura de un gallo combatiente en las condecoraciones que daban a sus hijos. También en Filipinas tienen gran tradición...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El gallo de pelea o combate [188] "...procede del Gallus bankiva y del Sonheratti, originarios de Asia, a su tronco ascentral al menos de todas las razas conocidas en el Viejo Continente". "La expedición de Magallanes descubre que los indígenas de Filipinas criaban unos grandes gallos que se adiestraban para pelear" [189].

Un interesante relato es el que hace Aguirre Franco sobre la "lucha de gallos" (Ollar joko), que resumimos: "...La lucha de gallos es espectáculo de muy antiguo origen. Los griegos se apasionaban con él , siendo numerosos los criadores. De Tanagra, Rhodas, Melos y Calcis procedían los más bravos a los que se alimentaba con ajos para estimular su belicosidad. Una ley, en la Atenas clásica, mandaba que todos los años se celebrase una riña de gallos, a expensas del Tesoro público, en memoria de la arenga que Temístocles dirigió a los atenienses momentos antes de la batalla de Salamina, poniendo como ejemplo de bravura a dos gallos que, en aquel momento, combatían. De este hecho surge la costumbre griega de los Alectrionon agones o combates de gallos. Los jóvenes atenienses eran llevados a presenciar estas peleas para que en ellas tomaran ejemplo de lucha sin cuartel, hasta la muerte. La lucha de gallos como espectáculo procede en los tiempos modernos de Filipinas, de donde llegó a España y volvió a exportarse a toda Sudamérica y Cuba. A pesar de la oposición de las Sociedades Protectoras de Animales entró en Inglaterra con gran furor en el siglo XIX, donde se montó el campo de combate más importante de todos los tiempos, el "Royal Cockpit", situado en Tufton Street, Londres. Pero la lucha de gallos apasiona, sobre todo, en Filipinas y Sudamérica". Señala que su entrada en el País Vasco se produce en el siglo XIX, procedentes de las regiones españolas destacando los de Andalucía y Jerez [87].

Siguiendo con estas referencias generales el citado autor en su libro de Juegos y Deportes Vascos apunta sobre la raza que "...el gallo más adecuado para la lucha es el de raza inglesa pero criado en España..." y ofrece datos meramente económicos del año 1968: "se exportaron 2.992 gallos, valorados en 10.500.000 de pesetas. Se ha llegado a pagar 50.000 pesetas por un ejemplar destinado a semental y como destino de las exportaciones están los Estados Unidos de Norteamérica, Venezuela y Colombia...". En cuanto a razas famosas cita: "la malaya, el gran combatiente de Indias, el gallo de Brujas y el de Lieja..." [87].

En efecto, en otro interesante trabajo divulgativo [190] se relaciona la presencia en España donde se conocen "...desde el siglo XV, y en el XVI es famosa una raza de gallos de Jerez, que se exportaba a América. A partir del siglo XVIII el juego de gallos se practicó en toda la Peninsula Ibérica".

Santiago Miró [191] afirma que: "...en Europa sólo se conocen estas peleas en España, sur de Francia y Bélgica. España exporta por valor de 300 millones de pesetas anuales a Sudamérica. Pero es Miami el principal comprador..." y menciona la venta del "campeón de Asturias, en 1981, por 100.000 pesetas...", así como, "...Jerez es uno de los lugares de más exportación y Cuba nuestra gran competidora. A pesar de la prohibición que rige en la Cuba de Fidel, acerca de las peleas de gallos, los cubanos tienen criaderos estatales cuya producción exportan...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

¡Atractivo lance en un momento de la pelea!
(Foto cesión Miguel J. Peñate).

EL NOMBRE DE "GALLO INGLES"

Procede según don Pedro Cárdenes, "...porque fueron los británicos los primeros en obtener este cruce de gallos malayos" (187). Añadiendo que "...la denominación general de "gallos ingleses" tal vez se explica porque Gran Bretaña los importó de la India y los trajo a nuestro Archipiélago...".

Leandro Perdomo se pregunta y responde: "¿Por qué se les llama "gallos ingleses" a esos fieros gallos de pelea, tan distintos a los otros, a los llamados de "la tierra" o "mestizos"? Yo he preguntado y me han dicho, asegurándomelo, que se les llama así porque esos gallos y la misma afición fueron traídos, en una época no precisa, del Reino Unido (¿siglo XVII?) y que allá surgió esta raza de gallos del cruce entre la pequeña, casi apalomada, gallina británica y el corpulento gallo, muy fiero, de las islas de la Malasia, que unos navegantes ocasionalmente llevaron a la Rubia Albión. Así nació la raza de los valientes y fieros gallos ingleses, de estatura mediana, variado colorido y pluma brillante" (192).

EL GALLO Y LAS PELEAS EN CANARIAS

Viera y Clavijo recoge en su Diccionario (34) que "...en nuestras islas se crían también gallos ingleses, o de casta de ingleses, para destinarlos a la pelea, por ser muy superiores en esto a los del país".

Grau Bassas (19) refiere que "...se crían con esmero los gallos de combate..." y que "...teniendo mucho interés por la selección ha venido a constituir una casta especial en Canarias, muy apreciada por sus excelentes condiciones para el objeto que se cría".

Siguiendo con las referencias de don Pedro Cárdenes Rodríguez, la presencia de las peleas, en Canarias, se señala "después de la incorporación a Castilla...", siendo "...el coronel don Fran-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

cisco Manrique de Lara, ubicado en Fuerteventura, uno de sus mayores impulsores" (187), celebrándose "...en una habitación de la Casa de los Coroneles, formando un círculo de dos metros de diámetro. Asistían las más distinguidas familias y se jugaba mucho oro en las apuestas". En obra posterior (193) concreta: "...En nuestras investigaciones hemos llegado a la conclusión de que los primeros brotes gallísticos surgieron en la isla de Fuerteventura, allá por el año 1700. Los Coroneles de Fuerteventura fueron una institución del régimen político-militar..." y refiere la presencia en otras Islas: "En Gran Canaria, concretamente en nuestra Ciudad, en el año 1856 o antes, la casa de gallos estaba situada en el número 5 de la calle donde hoy se encuentra la Casa de Colón... Las peleas se celebraban en un local del "Callejón de San Francisco". Se hacían riñas contra los partidos de Arucas, Telde y Los Llanos...". De Tenerife ofrece la existencia del "...original del contrato celebrado entre dos partidos de Tenerife, firmado en Matanzas, el 22 de abril de 1811, por los aficionados de aquella época, los señores don Bernardo Benítez y don Jacinto de Mesa...", obtenido, "...gracias al buen aficionado lagunero don Florencio González". "La Palma, dice, ha sido la isla occidental del Archipiélago donde la afición se ha caracterizado por una continuidad desde tiempo inmemorial...". De Lanzarote se basa en las "27 peleas casadas en la temporada del año 1859 por el partido de Arrecife de Lanzarote, capitaneado por los aficionados don Antonio Cabrera Pérez y don Blas Curbelo...", celebradas en Gran Canaria, en la gallera del Callejón de San Francisco, después del desafío lanzado por medio del periódico "El Omnibus", "testimonio que nos indica como ya antes de la fecha mencionada había riñas de gallos en Arrecife de Lanzarote...".

Entrada en el circo.

Castañeda (190) escribe: "...para Canarias se establece su arribada desde el siglo XVI, con un carácter privado, volviéndose públicas desde el siglo XVII".

Dos citas muy significativas figuran en el libro de D. J. Navarro, (60): "...Los demás hermanos que viven holgados a la sombra del Capellán, eran los constantes perturbadores del sosiego público. Estos y otros señoritos vagamundos cuando se cansaban de peleas de gallos y de luchas concertadas...", nota curiosa de la vida en Gran Canaria a principios del siglo XIX, confirmando, aunque la referencia en este caso no sea precisamente como una actividad lúdica o beneficiosa, la presencia de gente que se dedicaba a los gallos y a las luchas concertadas. Igual citó en Teror un motín capitaneado "por un fornido palurdo que manejando un grueso garrote...", e indica, a lo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Una turista observa una riña de exhibición. Tejeda.

largo de sus importantes relatos otras actividades de este tipo y refiere en sus conclusiones los avances experimentados entre los que están, "...varios casinos de recreo, sociedades filarmónicas dos teatros, un circo de gallos y paseos amenizados con música...".

El Dr. Verneau relata las actividades en Telde, un domingo, con mercados y las peleas de gallos y luchas, añadiendo sobre éstas: "...en todo el Archipiélago está tan de moda como lo estaba antes de la conquista...". Son, en el pasado siglo, dos actividades muy frecuentes, dos espectáculos populares, que perduran según indica Leandro Perdomo: "...no lo hay ni en Fuerteventura pero tampoco en otras islas como Gomera, Hierro y Fuerteventura porque en estas islas, cosa rara, no existe afición y no se celebran riñas..." y sí que es curioso se perdiera la afición allí donde se atribuye surgieron los primeros brotes, en la vieja Maxorata, quizás por haber sido ese inicio restringido a los Coroneles cuya acastillada mansión aún queda en pie en La Oliva. Habla de su procedencia inglesa y de ser llevado a América, Cuba, Colombia, Méjico, Venezuela, concretando para su isla que: "...en Teguise seguimos como hace doscientos años celebrando las peleas en el viejo Teatro Municipal, antiguamente ermita..."(192).

En Tenerife se cita la prohibición en abril de 1786; el Corregidor el 22 de diciembre de 1787 ordena su prohibición en las casas donde se jugaba de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife; lo que produjo una fuerte reacción y el 18 de mayo de 1795 Carlos IV firmaba en Madrid una carta-orden dirigida al Corregidor de La Laguna en la que expresa y manda "no impidáis los juegos de peleas de gallos, por ser una diversión inocente, con tal que se ejecuten publicamente en días festivos, después de celebrar la Misa Mayor...", según difunde Castañeda Contreras siguiendo a Bethencourt Massieu (190).

Dato de interés es el que aporta referente a Garachico, municipio donde hubo enorme dedicación a las peleas de gallos y donde el teólogo Dr. Francisco Martínez Fuentes escribió un "discurso" contra del juego de gallos en 1803, lo que prueba el grado de popularidad que alcanzó. Concreta luego: "...las peleas de gallos se introducen tempranamente en Tenerife y en Garachico se conoce desde el siglo XVII". Don Pedro Cárdenes abunda en el tema y cita a Garachico "donde tenía su casa don Ernesto Huertas y recogía de sus buenos campos en todas las temporadas un promedio de unas 300 aves, siendo considerado como el primer casteador de las Islas Canarias" (193).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Momento del pesaje de los gallos.

La isla de La Palma ha tenido a gala su afición a los gallos de pelea. Aún hoy, los hay totalmente libres en fincas como un animal doméstico más. En el relato del historiador Cárdenes Rodríguez así lo refleja: "...ha sido la isla occidental del Archipiélago donde la afición se ha caracterizado por una continuidad desde tiempo inmemorial. Los palmeros siempre han tenido casa de gallos tanto en la capital como en los pueblos de Tazacorte y Los Llanos, manteniendo unas razas de gallos muy heridores que se han conservado hasta nuestros días..." (193).

Precisamente por esto, su arraigo y expansión en el presente siglo sería arduo relatar lo que ocurre hasta nuestros días, por lo cual además, al interesado dada la difusión que del tema existe le es asequible informarse o relacionarse con el mundo gallístico en Canarias.

Daremos algunos datos, como los ofrecidos en 1987 por don Wenceslao Horacio: En total son trece partidos de gallos: 3 en Las Palmas, 4 en La Palma, 4 en Tenerife y 2 en Lanzarote. Pelean en grupos independientes de dos partidos, menos en Las Palmas que lo hacen los tres mediante una especie de liguilla. Dicho año se fijó para los días 30 y 31 de mayo el "I Campeonato Regional" en La Palma.

En 1988 figuran los siguientes partidos: Cuatro en La Palma, dos en Santa Cruz y dos en Los Llanos; cuatro en Tenerife, en el Norte, Santa Cruz, Sur-Güímar y Garachico. En Gran Canaria los de Las Palmas-Telde y Arucas. En Lanzarote dos: Arrecife y Teguise.

En 1989 se celebró el "II Campeonato Regional" con motivo del "Día de Canarias".

Respecto a la actual situación el cronista "Pica y Bate" en "El Día" (194), refiere que: "...Si bien al comienzo de esta afición – cuya fecha exacta de comienzo en Canarias se ignora – La Palma, Las Palmas y Tenerife estaban muy igualados en cantidad de gallos y criadores, al correr del tiempo, La Palma se ha quedado con el mayor contingente de afición y gallos. Lo cierto, lo que nadie se atreve a discutir, es que todas las casas de gallos de las otras islas tienen en sus tarimas buena cantidad de gallos de la isla palmera. Allí hay cuatro partidos: dos en la Capital y dos en el Valle de Aridane, que comprende los municipios de Los Llanos y Tazacorte". Si antes era cuestión de pudientes, ahora ya es más asequible, según el mismo cronista: "...Si bien a prin-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

cipios de siglo la cría de gallos se la tenía reservada un grupo muy reducido de agricultores, en la actualidad el número de casteadores es muy elevado y cualquier muchacho con escasos medios económicos lleva a su partido un reducido, pero buen plantel de gallos".

Importante pues una obra o trabajo monográfico en el que figure la serie de artífices de este deporte, lo que se sale del marco de esta publicación sabiendo además se correría el riesgo de las omisiones como lo airea "Pica y Bate" (195) por las habidas en el programa oficial de la competición regional, "...olvidándose de Adolfo Ganges González, Adolfito, natural de La Laguna y asesinado en Las Palmas el 22 de abril de 1923" siendo más llamativa esta omisión por el caso que su muerte originó del que asimismo ofrece unas amplias referencias el periodista "Martín Moreno" (196).

Las peleas tienen a su vez grandes seguidores en países americanos estando entrelazados con las Islas Canarias, W. Horacio así lo expone: "Pensamos que la emigración canaria tuvo que ver con su expansión en el Nuevo Continente". En México a la pelea de gallos se le considera "Fiesta nacional", Cuba también cuenta con una gran tradición gallística. Posiblemente Filipinas influyera también en su introducción en América Central".

La temporada 1990 comenzó con la recogida de gallos realizada en las distintas casas el primero de diciembre, en este caso de 1989, en La Palma, Tenerife y Gran Canaria para comenzar el primero de febrero; en Lanzarote se recoge el primero de enero porque las peleas comienzan el primer domingo de marzo. Los partidos existentes

Ultimos preparativos antes de iniciar la riña.

son: La Palma, cuatro casas, "Guerra" y "Nueva" en la capital, y en Los Llanos y Tazacorte. En Tenerife están los cuatro de Sur-Güímar, "La Espuela" en la capital, Norte y Garachico. En Gran Canaria los de Las Palmas-Telde y Arucas. En Lanzarote, los dos en Teguise y Arrecife, llamados en otros tiempos Norte y Sur.

PREPARACION Y DESARROLLO

Muy documentada es la exposición que hace don Pedro Cárdenes Rodríguez en la citada obra (193) recopilación de sesenta años de afición como él mismo apunta cuando "...nada se ha escrito de cómo se preparan los gallos combatientes en el Archipiélago. Todo viene haciéndose por sucesión,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

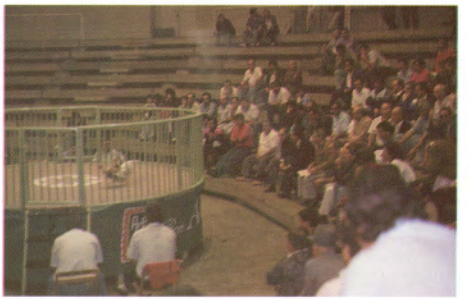
con rutina y sentido común. La enseñanza y el doctorado se aprende en el templo de la verdad, que es la misma valla del trabajo...". En cuanto a su desarrollo historia los "domingos casados" que han ido variando de tres a catorce y diecisiete, comenzando el primer domingo de febrero para terminar el último de mayo. La primera fase es la recogida, a principios de mes de diciembre, en las distintas "Casas de Gallos", descrestados, se desparasitan, el atusado que es "completamente distinto al del gallo peninsular y de Centroamerica..." pues "...a los nuestros se les conservan todas las plumas de la cola con sus gallardetes y en las alas no se les corta ninguna remera". Primera pecha en las Navidades, luego la segunda y el apartado, "una de las etapas más difíciles para el gallero, la de saber apartar...". Se extiende en el importante capítulo de las comidas, los entrenos, hasta la: "Casada. Todos los viernes a las cuatro de la tarde cada gallero lleva al lugar convenido una lista de siete pesos que deberán diferenciarse en una onza, salvo que pueda llevar una sola pareja del mismo peso. Los pesos son desde 3,8 a 4,4..." y se desarrolla esta importante fase que permite formar las tandas "con los pesos que le han correspondido y se entregan las listas, poniendo el color del gallo, el nombre del propietario, el del casteador y número de peleas hechas en la temporada y en la anterior".

La víspera de las peleas, el gallero se dedica "al arreglo de las espuelas naturales, rebajándolas, pulimentándolas y en cuanto a las que ha de colocar postizas, los patrones ya habrán sido cortados...".

Y el domingo, "..alrededor de las diez empieza la colocación de las espuelas postizas..." estando prohibidas las de acero o navajas. Antes de llevar los gallos a la valla del circo gallera se pesarán con sumo cuidado para constatar el peso asignado en la lista de la casada..." y "...a las doce en punto, hora solar, dan comienzo las riñas... previamente se les frota a los gallos medio limón por las espuelas y un algodón impregnado en alcohol por la cabeza. Los soltadores ponen los gallos frente a frente y los azuzan para incitarlos...". Y ahí quedan para demostrar cual es el mejor y decidir el resultado que puede ser: "capote" ganando las siete peleas; "capote rabon", seis y una tablas; "mantilla" ganando seis y una el contrario; "mantilla rabona" ganando cinco y el adversario dos tablas; y las ventajas que se pueden producir, tres o una. Durante la riña se cruzan apuestas con tal seriedad que, como termina el reputado experto don Pedro Cárdenes: "...Es una tradición tan seria que a las peleas de gallos no asiste la policía y jamás se dan espectáculos ni alborotos de ninguna clase".

Mejor testimonio de ésta ya secular costumbre y del serio como respetuoso ambiente que impera es éste que cierra asimismo la presente exposición tratando de reflejar en parte la historia y la realidad de las luchas, combates, peleas o riñas de gallos, siempre interesantes y atractivas para los asiduos y asimismo para ocasionales espectadores atraídos por los revuelos, ataques y esquivas de los "gallos ingleses" desarrollando un instinto natural debidamente preparado en escenarios que se convierten en una abigarrada como puntual estampa de tipismo formando parte viva en el conjunto de juegos y deportes vernáculos o tradicionales bien arraigados en el pueblo y con innegable proyección exterior.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



El público sigue con atención la lucha de los gallos.

Notas al cierre.– Hemos de añadir, unas últimas referencias en este capítulo, como observamos se puede hacer en las modalidades aquí recogidas demostrando así su vitalidad y, sobre todo, pujanza y actualidad, aunque como en este caso también lo sea por motivos no surgidos precisamente del seno gallístico en el Archipiélago.

La primera es referida al final de la temporada 1990 con la celebración del IV Campeonato Regional de Gallos, en Garachico, Tenerife, con participación de La Palma, Lanzarote y Tenerife pues," ...el Gobierno de Canarias no admitió el desplazamiento de animales alados de la isla de Gran Canaria por la enfermedad que allí les afecta...", culminando su información "Pica y Bate", aludiendo al merecido título de La Palma, en competición en la que "...todos los enfrentamientos tuvieron una gran vistosidad por lo correcto de sus desarrollos y al final unos ganaban y otros perdían..." siendo muestra del gran espíritu deportivo y de hermandad existente el que, "...luego unas perras de vino todos juntos y hasta el año que viene en que nuevamente se hará el V Campeonato Regional en la isla Bonita y con las cuatro islas, que es como en realidad está ideado y cuyo reglamento deben concretar los partidos de las cuatro islas".

Dato importante es el que culmina la información: "...Se habla de la creación de una Federación Regional de Gallos de Pelea, de carácter rotativo, con sede cada año en la isla donde se celebre el Campeonato Regional y con un reglamento concreto que no ponga en duda los varios resultados que puedan producirse..." (197). Brote

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

unificador y posible génesis también de este tipo de Federación para una modalidad canaria que, de extenderse a las restantes, fundamentaría esa Confederación de Juegos y Deportes Vernáculos o Tradicionales que entendemos no sólo asequible sino necesaria por la cantidad de facetas deportivas que existen en las Islas Canarias, como se viene indicando en cada una de ellas.

La otra nota ha tenido gran repercusión en las islas motivando posiciones encontradas, surgidas por la presentación de la propuesta sobre "la prohibición de la Fiesta de Toros, la Lucha de Perros, la lucha de gallos de pelea, el tiro de pichón y demas prácticas asimilables", a cargo del diputado de AIC Miguel Cabrera Pérez-Camacho, en marzo de 1990. Ante lo reciente de este hecho y la serie de artículos, crónicas, opiniones, reportajes, etc. que han aparecido en favor y en contra de dicha propuesta, nos limitaremos a reflejar resumidamente el último episodio en junio, de la misma: el debate y votación celebrado en la convocatoria del Parlamento canario el miércoles 16 de mayo de 1990 cuyo resultado final fue de: 36 votos en contra (PSC-PSOE, CDS y PP), 6 a favor (AHI, ACN, AM y el diputado Cabrera) y 9 abstenciones (AIC e ICU), renunciando a raíz de este rechazo el citado diputado Cabrera Pérez-Camacho a su escaño en el Parlamento.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE CARNEROS

Las peleas de carneros es otro de los hábitos existentes en el medio rural que persiste como prueba de enfrentamiento de estos cuadrúpedos ante público en forma parecida a como lo realizan en el campo añadiéndose unas medidas o controles que impiden normalmente que los animales lleguen a mutilarse, daño que sí se puede ocasionar cuando se enfrentan al natural y no se acude a separarlos.

Como expresión del comportamiento natural de estos animales que ya poseían los aborígenes es deducible asimismo las conocieran quedándose una vez más el apunte en ese término por la falta de referencias concretas a este tipo de competencias usando animales.

ANTECEDENTES

En este caso también entendemos apropiado el resumir descripciones relativas a este animal, al ganado ovino. Todos los historiadores coinciden en la existencia de cabras, ovejas, cerdos y perros en tiempos prehispanos.

Pelea de carneros en San Isisdro, Gáldar, 1989.

Al carnero en su "Diccionario de Historia Natural" (34), Viera y Clavijo dedica un buen espacio con una reseña un tanto poética y otros detalles como: "...Luego que sus cabezas se coro-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

nan con los cuernos, que van creciendo en figura de media luna o retorcidos, sacándolos de su estado de indolencia el amor, los hace tan atrevidos que se dan unos a otros terribles topetadas, y aún suelen acometer al pastor...". Aspecto éste que está muy relacionado con las peleas como expertos en ganadería nos expusieron.

González Antón y Tejera Gaspar citan y describen este animal también con detalle [22]: "La oveja (Tahatan en Gran Canaria y Haña en Tenerife) pertenecía al tipo más antiguo de oveja conocida, desaparecida actualmente de las islas pero que se encuentra ampliamente representada en todo el Norte de Africa, y cuya característica principal era la ausencia de lana, excepto en el rabo, y por consiguiente con el pelo liso. Esta particularidad dio lugar a confusiones de los cronistas que llegaron a afirmar que no existían en las islas, asimilándolas a las cabras".

Respecto a esa raza coincide Diego Cuscoy [3] al referir que "...el guanche introdujo en la isla la cabra y la oveja, precisamente las dos especies menos exigentes al agua y a los pastos... . El tipo de oveja que encontraron en las islas no tenía lana y se corresponde con el tipo de oveja más antiguo conocido, la de pelo liso y cola lanuda, que todavía hoy se encuentra en gran parte de Africa..." y María del Carmen del Arco cita la presencia de la cabra y la oveja según hallazgos recientes y que así describe en este caso concreto: "...Cuyos restos localizados como detritus alimenticios en los yacimientos de Icod, han sido asimilados a las especies Capra hircus L. y Ovis aries L. ..." [198].

Grau Bassas [19] escribe que: "La raza de este país es bretona, algo mestiza de tuareg y merinos españoles. La lana es lisa, ruda, de mechas largas y en los machos mezcladas con hebras gruesas y de diferentes color...", añadiendo se realiza "...la trasquila en abril o más tarde..." lo cual está igualmente relacionado con las peleas en su medio natural o en exhibiciones promovidas por los pastores.

Una raza de ovejas que se da por perdida mientras ha llegado a nuestros días, de todas formas, un ganado caprino y ovino que ha tenido, y aún en estos momentos la tiene, especial importancia. Como la hubo entre los aborígenes que le dieron nombres en las distintas islas según lo han relacionado diferentes historiadores:

Tenerife: Baña; Jaña; Ana, carnero; Hara y Axa.

La Palma: Teguevite; Ciguena, oveja o cabra.

El Hierro: Juhaques, ovejas gordas.

La Gomera y también El Hierro: Juvaques, ovejas gordas.

Gran Canaria: Tahatan; Tajatan; Tahaxan; en general, cordero, Tia y Tihayan.

COMPORTAMIENTO DE LOS CARNEROS

En general, las peleas de carneros se dan en todas las Islas por la presencia de ganado ovino en ellas, aunque no en todas se hagan actualmente ante público.

Coinciden, no obstante, las referencias oídas en que la agresividad innata en el carnero se pone de manifiesto en determinadas situaciones como es la época de celo, la llegada de un nuevo macho a la manada o al ser trasquilados, en este caso con una reacción que al natural, lógicamente, no se produce.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Cabe" entre carneros en las fiestas de Tejeda.

Según los pastores del sur de Fuerteventura la pelea al natural se produce cuando los animales están en celo, porque cuando no lo están no embisten, normalmente no lo hacen, son compañeros de manada, están juntos durante algún tiempo, no tienen problemas de dominio pero cambian cuando entran en celo y se enfrentan. El estar o no pelados, es decir, con o sin lana, tiene influencia porque al final de la trasquila pelean más al encontrarse extraños, no se reconocen, hasta las mismas ovejas cuando están peladas se pegan dos o tres cabes.

De pastores de la Caldera de Los Marteles, Telde, Gran Canaria, son las manifestaciones hechas durante una Trasquila de ovejas. "...Antiguamente cuando se acababan estas pelas, los pastores gustaban de organizar peleas entre los carneros del rebaño, ya trasquilados..." y añadían otros detalles: "...Sólo pelean cuando están ya sin lana. Sin pelar se conocen y no hay forma de que se trinquen. Se hacen apuestas y todo, como si fueran carreras de caballos..." (199).

También en Valsequillo en las trasquilas se usaban estas peleas pues al terminar la misma salían los carneros peleándose. Don Juan Gil nos decía que era debido a que se ponían nerviosos, se desconocían y los pastores los dejaban pelear, aunque sin trasquilar, añadió: "...también pelean como los he visto aunque no lo hagan tanto que estando pelados" (174).

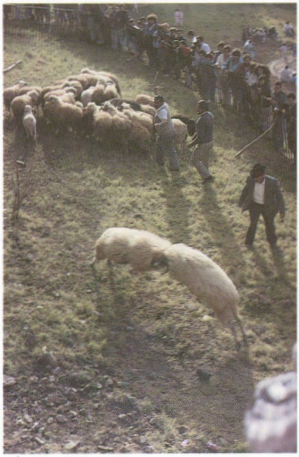
Don Antonio Perera Rivero, ya nos citó estas peleas al hablar de las vacas ampliándolo con estas interesantes observaciones: "El que peleen más estando sin lana es que los carneros se extrañan el uno del otro; sí, después de pelados se extrañan porque estando sin pelar no se molestan en el mismo ganado, son compañeros; llegándose a embestir también sobre todo en la época del celo". Curiosa su alusión a los cuernos en general mejor pequeños no sólo en "los carneros sino en las vacas y otros bichillos así...", concretando respecto a la pelea que: "teniendo la edad de ellos necesaria, casi mientras más cortos tienen los cuernos mejor, esos van más seguros. El

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

carnero que tenga una vuelta nada más en los cuernos, es seguro que es carnero de pelea, con cuerno corto y de una vuelta nada más, no retorcido". E igualmente sobre las peleas en general, de vacas, perros, etc.: "La pelea más linda, casi que es la del carnero, no se matan aunque se pueden "esnucar" también, porque el carnero hace una pelea muy fuerte. Antes eran normales en las fiestas...", volviendo a puntualizar lo que entendía decisivo: "El carnero que sea cerrado de cuerno y de cuerno pequeño y grueso, no retorcido, es el de pelea" (182).

Otro pastor, el sureño don Antonio Perera Sánchez también coincidía en consideraciones de este tipo, en su frecuencia y en algo que nos subrayó al término de sus palabras: "Las peleas de carneros eran normales antes y todavía se usan, son incruentas. Todavía no he visto morir un carnero por una pelea o por haber peleado" (130).

Los pastores de la Caldera aludían al sentido de la defensa del territorio, como uno de los motivos de pelear en su medio: "...El carnero muere defendiendo el terreno..." aunque como prueba de una pauta de conducta bien conocida, "...el carnero, en peleas en terrenos neutrales, cuando ve que no puede con el otro, se manda a mudar. No son tan locos como para esperar la muerte. Los hay que aguantan hasta veinte y treinta cabes...". La preparación o selección de los que pelean se tiene en cuenta, pues "...a los de pelea hay que colocarlos en sitios diferentes a los del ganado..." confirmando las referencias de no ser fácil el que se produzca la muerte de un carnero en pelea: "No, de mil, uno resulta muerto..." (199).



Exhibición de Pelea de Carneros en las Fiestas del Almendro en Flor, Tejeda, 1989.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PREPARACION

Los pastores de los altos teldenses confirman la existencia de "carneros preparados y, al respecto, también recordamos de pequeño ver la escena de nuestro tío Antonio, en el patio trasero de la vivienda en la que nacimos, incitando a un carnero para que se fuera contra él, a toparle, rechazándolo con una escalera que mantenía colocándose tras la misma. Don Juan Gil nos refirió en este sentido que:

– "Sí, se especializaban carneros para pelear, Alejo Casimiro, que era de Las Vueltas, del mismo municipio, tenía buenos carneros para la pelea. Hubo un carnero de Manuel Benítez, que ya murió, de Valsequillo, que del taponazo que le pegó a una goma de coche la hizo una tortilla. Manuel Benítez tenía otros carneros, pero dedicaba ése sólo para pelear, estaba amarrado en un garaje de Manolito Sánchez e íbamos a Las Palmas a pelear con él, se desafiaban con otros y lo llevábamos en un camión" (174).

Un capítulo de interés histórico, que es el que, como fundamento buscamos en algunas de estas modalidades de forma especial, al margen de que puedan ser o no promocionadas, pero que no ha lugar a dudas sobre su existencia, aparece en el texto de Santiago Henríquez (156) titulado "La lucha Canaria y sus tradicionales peleas de carneros", en el que relata:

Juan Benítez y el carnero campeón "Boca Negra". (R).

– "Otras de las costumbres, en los encuentros de mayor arraigo, que nuestro típico deporte, con acierto, supo añadir como esencia de su enriquecimiento y mayor atracción de los numerosos aficionados, fueron las peleas de perros de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

presa y las de carneros adiestrados. Siendo estas últimas de más aciertos, por menos sacrificio en los animales, que mostraban su destreza y valor. Estas demostraciones que forman parte de los números que componían un espectáculo tenían lugar en los desafíos de más realce, en el intermedio de los mismos".

Seguidamente se extiende sobre "El campeón Boca Negra" del que entresacamos las siguientes referencias: "Juan Benítez, relevante figura legendaria en el viril y noble deporte de la Lucha Canaria..., fue persona dotada de grandes virtudes humanas e identificado con las tradicionales costumbres de nuestra tierra. A principios de 1934, vio colmada su labor, con gran satisfacción, al haber criado para las peleas un carnero por él amaestrado, que fue el orgullo y la admiración de todos los que vieron sus actuaciones, tanto en fiestas como en luchadas, donde lo retaban contrincantes de todos los lugares de Gran Canaria por un período superior a los cinco años en los que consiguió el título de campeón invencible, y ganó la medalla de plata, como se puede apreciar en la foto", que figura en dicho libro, añadiendo sobre sus gestas que: "...no conoció la derrota en sus cerca de 40 combates, tuvo contrincantes muy difíciles, entre ellos uno de Cardones, Arucas, que llegó a igualarle a 114 cabes, sin llegar a vencerle, pidiendo el respetable público, congregado en el viejo Campo de España, que los separaran por considerarlos de iniguales méritos a ambos. Los combates más fáciles los llegó a ganar solamente de 3 cabes dejando al contrincante fuera de combate...". El secreto de su fortaleza se atribuyó a que su propietario "...lo llevaba a correr varios kilómetros con él, como si de un compañero se tratara, con lo que adquirió preparación física en su modalidad...".

Así concluye el autor este capítulo sobre las peleas de carneros: "Esta inolvidable historia, que nos hace sentir orgullosos de tan maravillosa tradición, no merece ni debe quedar en el olvido".

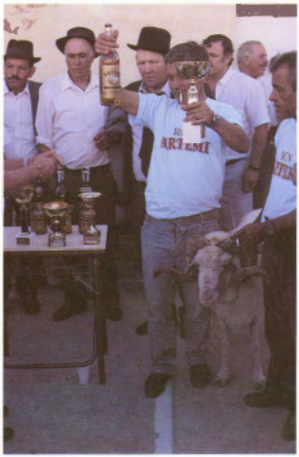
LOS CARNEROS EN LA ACTUALIDAD

Eran habituales las peleas en las fiestas populares, en Fuerteventura nos manifestaron eran muy celebradas las Fiestas de San Juan; en Gran Canaria en las del Pino o las de Artenara y en la actualidad las de San Isidro en Gáldar, celebrándose en las últimas de "El Almendro en Flor" de Tejeda. De San Isidro son las siguientes referencias:

El 15 de mayo de 1989 hubo una gran concentración de espectadores para presenciar las peleas de carneros en el patio del Colegio Público de San Isidro, en Gáldar, donde vienen celebrándose hace unos siete años. Miles de personas, de todas las edades y sexos, asistieron como pudimos observar, a veces acercándose a los animales en pelea. No fueron fuertes las mismas en esa ocasión, unos animales eran de ganado de medianías y otro, el ganador, de la capital, sin estar pastoreado. De los propietarios y ganaderos obtuvimos estas referencias:

Los hermanos Pedro y Miguel Moreno Jiménez, de San José de Caideros, Gáldar, propietarios de dos carneros que pelearon algo entre sí y que no estaban trasquilados, así se expresaron: "Al burro nunca le pesa la albarda, la chaqueta no se debe dejar nunca atrás y lo que ataja el frío ataja al calor, por eso pelean aún con lana pero más cuando están en celo, sí, como lleven un carnero a otro ganado, muere peleando, entonces sí, se matan si hay una hembra en celo. Se enfurecen

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



Francisco Lorenzo M., "Tito", y su carnero "Artemi".

y pueden "esnucarse", eso lo he visto yo, por un cabe mal dado, pero no es nada frecuente". De la preparación dijeron que no lo hacían con esos machos porque los tienen en el ganado y "porque estas peleas con público y las que se hacen normalmente estando en el ganado los animales no es frecuente se maten, siempre hay alguno que se recoge un poco, se da por vencido y se marcha, que es entonces cuando el otro se hace cargo del ganado". "En los seis o siete años que venimos trayéndolos a las Fiestas de San Isidro Labrador, que por eso venimos, es nuestro Patrón, no ha pasado nunca nada. Para nosotros son muy valiosos, son los sementales, si en las peleas vemos que se están dando fuerte o hay algún riesgo, entonces los separamos o no los echamos a pelear. Este año, 1989, no ha sido así, entre los nuestros se han dado sólo unos buenos cabitos, es que son compañeros, están juntos en el ganado y no hay celo, porque si llega a ver una oveja descompuesta se matan "peliando", eso es otra cosa".

Le dijimos que en las "Fiestas del Almendro en Flor", de Tejeda, de febrero de 1989, uno de los carneros se ocultaba entre el rebaño que había en un aprisco montado a la vista del público y el otro carnero, enfurecido, lo iba a buscar, abría hueco entre las ovejas y lo topaba hasta por los costados: "Sí, en esos momentos sí se buscan y los he visto bastante destrozados" (200).

Por haber despertado curiosidad el carnero ganador en San Isidro, reluciente, pelado, se iba

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

directo a sus rivales, uno y otro según se lo echaron y aquellos no le hicieron frente más que en una o dos ocasiones, le preguntamos a su dueño Francisco Lorenzo Mateos (Tito) si lo preparaba y que hacía con él: "Fue un regalo de un amigo y no lo preparo para pelear, lo tenía en casa donde se muestra muy manso, obedeciéndome tanto a mí como a mi mujer. Un día lo puse a pelear y desde entonces lo dedico a esto, sin preparación. Ha hecho varias peleas y las ha ganado". Ciertamente, viendo aquel carnero, llamado "Artemi", como se lanzaba a sus contrarios era para pensar en una preparación o predisposición a la pelea y con cuyos embistes puso de manifiesto lo que se ha dicho por los expertos: el menos fuerte rehuye "y no pasa nada máxime si los dueños caso de ser necesario intervienen para evitar se dañen terminando la pelea".

Por ese comportamiento de los animales es por lo que no se producen espectáculos deprimentes o sangrientos actuando los propietarios como hicieron en Tejeda en febrero de 1990 porque uno de los carneros era netamente superior y el otro rehuía hacerle frente recibiendo fortísimos "cabes".

Estas peleas, al igual que las de vacas, también se han celebrado en otros lugares, siendo calificada en el País Vasco de tradicionales, bajo el nombre de "Lucha de Carneros", "Aari-Talka", (87) o "Azpeitiango aharitalken arandia" (180) en eusquero y, de paso, el destacar la importancia de contar con una denominación en idioma o lengua vernácula como mejor testimonio de su existencia. Allí las celebraciones son en sitios públicos de amplia capacidad. También se celebran El Tirol, Austria, en el Japón y en Afganistán se considera como espectáculo nacional.

Un espectáculo que la Naturaleza ofrece en su medio. El resto ya es cuestión humana y no sólo en Canarias a favor de estas pruebas sino de la ganadería en sí, por lo que significa para la economía y por el valor histórico que igualmente posee.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE MACHOS CABRIO

En el habla popular al tratarse de estos animales se emplea simplemente la palabra macho, por ello, en esta faceta que su uso ha tenido basta con citar las "peleas de machos" para entender se trata de los cabríos.

ANTECEDENTES

Abreu Galindo reseña la existencia de "...mucho ganado de cabras y ovejas y vacas..." y que "...el ganado de Fuerteventura es el más sabroso de todas las islas; el cual anda suelto por toda la isla; y cuando querían tomar algún ganado, se juntaban y hacían apañadas que llamaban gambuesas". Esta costumbre aún existe con el conocido por "ganado de costa", que es recogido entre los ganaderos y pastores para marcarlo y volver a soltar en predios comunes o contratados para

Un hermoso ejemplar de macho cabrío de La Palma.
(Foto J. M. Hernández).

Peleas hubo, como nos relatan distintos pastores y ganado caprino ha tenido Canarias desde que llegaron sus primeros pobladores, lo que obliga a hacer, aunque breves, algunas alusiones a este animal que tanto ha significado y aún significa, en la vida isleña.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

esos fines normalmente en zonas costeras, de ahí la denominación. De Lanzarote cita Capraria y la duda de que procediera de cabra...; de La Gomera: "...hay abundancia de cabras y ovejas, conque se sustentaban, y hacen al presente muchos buenos y grandes quesos..."; en El Hierro el "manjar era carne cocida y asada...", obteniendo el sustituto del hilo para coser de "...los nervios que sacaban de los lomos de las reses cabrunas..."; en Gran Canaria alude en varias ocasiones a las cabras y detalla que "preciaban las cabras, que llamaban aridaman, su principal caudal y hacienda por el provecho que de ellas sacaban para su mantenimiento..."; ...similar importancia en La Palma que "...tenían dividida toda la isla en doce señoríos, de los cuales usaban para apacentar sus ganados; y los de un término no podían pasar su ganado a otro término a pacer y, si pasaba, tenía su pena...". Alimentos: "...se mantenían con carne de oveja y cabras, a que llamaban teguevite y con leche de cabras, que decía adago..."; en cuanto a su vestido "...era de pellejos de cabra...". Finalmente, de Tenerife afirma, "...no había en esta isla otro ganado si no eran cabras y ovejas y a la cabra llaman axa..." (14).

La importancia del ganado se trasluce claramente en el capítulo dedicado por Viera y Clavijo a los "Bienes": "...Tierras para sembrar cebada o habas, rebaños de ovejas, hatos de cabras y de puercos: tales fueron los fondos inagotables de su caudal..." (2) y en su "Diccionario de Historia Natural" amplía este aspecto: "...Los antiguos moradores de ellas las miraban como su principal riqueza se habían multiplicado en todas las islas pero con mayor exceso en la de Fuerteventura, que por eso la llamaron Capraria. Se asegura que en cada año se criaban allí más de sesenta mil cabezas...". Algunos detalles fisonómicos ofrece también: "Nuestras cabras, que se aventajan en robustez a las europeas. Varían en el color del pelo... Viven diez o doce años..." (34).

Luis Diego Cuscoy, en "Los Guanches" (3) escribe que "...no sabemos exactamente la especie de cabra que llega a Canarias, pero conocemos algunas características de la raza primitiva. Zeuner supone que la cabra importada por los primeros pobladores de las islas era del tipo Namber del

Las peleas en el ganado cabrío surgen espontáneamente.

próximo Oriente..." y se extiende en la descripción y características afirmando la presencia de "ejemplares libres en La Caldera de La Palma, conserva muchas de las características que debió tener la cabra primitiva introducida en Canarias...". Y señala algunas: "...talla corta, formas delicadas y ubre pequeña...". Finalmente que: "...las cabras canarias, que se distinguen nota-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

blemente de las razas europeas y africanas hoy conocidas, son el resultado del cruce entre los tipos primitivos con el ganado importado por los conquistadores. Animal de formas toscas y "marcada especialización lechera" (Polo Jover, 1948)".

González Antón y Tejera Gaspar [22] indican que "la cabra (Aridaman en Gran Canaria y Axa o Ara en Tenerife) pudiera pertenecer – si tomamos como referencia la época de poblamiento de

Pueden ser distintas las causas y también, como en este caso, entre cabras.

las islas – a la denominada "cabra de la Edad del Bronce (Capra prisca L.) citando la obra de Cuscoy, y "...la posibilidad de que existieran dos variedades de cabras...".

Sobre el tipo, Grau Bassas dice; "...se compone de la cabra europea (capra hircus), derivada de la cabra agagra (?) de Persia..." [19].

Del habla aborigen quedan recogidos, como refrendo inequívoco de esa presencia, las dicciones que asimismo ofrece Viera y Clavijo:

Canaria: Aridaman

Tenerife: Axá

La Palma: Teguevite

Fuerteventura y Lanzarote : Guanil como ganado salvaje

El Hierro y La Gomera: Aculan como manteca y achemen como leche.

ACTUALIDAD

Se da por existente una cabra canaria, considerándose: "...En España hay que distinguir tres de ellas de carácter excepcional: son las razas "murciano-granadina", "malagueña" y "canaria..." [201] y en 1985 el Ministerio de Agricultura, según se difundió, emitió una orden aprobando las normas de regulación del Libro Genealógico y de Comprobación de Rendimientos para la Agrupación Caprina Canaria, fijándose entre las normas del prototipo racial para optar a su inscripción en el Libro Genealógico citando las siguientes: "Animales de perfil recto o subcóncavo, eumétricas y de proporciones medias con tendencias a la longimorfosis. Marcado diformismo sexual, biotipo lechero y de temperamento tranquilo...".

LA EXISTENCIA ACTUAL EN ESTADO SILVESTRE

Si la cabra canaria tiene unas características que la distingue hasta el punto de calificarse como raza la posibilidad real de la existencia de ejemplares vivos descendientes de los prehis-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

panos también está comprobada y así lo difundía el etnógrafo y musicólogo grancanario Lothar Siemens Hernández en la revista "Aguayro" de la Caja Insular de Ahorros (202) al ser localizados en las Islas Desiertas donde se descubrió una reserva natural de cabras canarias prehispánicas, aportando documentos demostrativos de haber se llevado ejemplares de cabras oriundas de Canarias a las Islas Desiertas, cerca de Madeira, por los portugueses en el siglo XV. Este hallazgo motivó la creación de una especie de Comisión tendente al rescate de algunos ejemplares, llegándose a realizar gestiones por parte del citado investigador Siemens Hernández pero no se concluyó positivamente este interesante proyecto. Pasados los años y dada la presencia de esos ejemplares en las citadas Islas Desiertas se han establecido diversos contactos a nivel científico promoviéndose un estudio de dichas cabras por parte de expertos portugueses.

LA PELEA DE LOS "MACHOS"

Como los carneros o en Fuerteventura los camellos, los machos cabríos pelean principalmente por el dominio de la manada, la lucha se entabla por las hembras y su harén. En esta isla se ve más al natural por ese "ganado de costa" donde se reúnen viejos machos con sus hembras y algún macho joven que, en descuidos o cuando alguna hembra se aparta las cubre a veces, por falta de potencia, agilidad u otros motivos propios, es tolerado por el macho dominante pero que llega a enfrentarse abiertamente sea con alguno de los que van con él y más si viene de otra manada, si es un macho extraño.

Siempre en base a las documentadas narraciones de don Wenceslao Berriel señalamos la diferencia de las peleas del macho cabrío y el carnero por ejemplo. Este va directamente a darse topetazos. El macho también, pero teniendo una cornamenta más grande y abierta, asimismo "puntillea", es decir, "da cornazos de lado buscando herir o dañar con las puntas a lo que se añade el recurso de la mordida, pues cuando en el lance se pegan las cabezas tratan de morder y fuerte por donde sea, cuello, oreja, etc. Es en ese sentido un animal muy malamañado, y por ello un tanto más peligroso" (82).

Estos detalles puede que sean los motivos de que mientras las peleas de carneros se han mantenido – en la misma Fuerteventura ha habido intentos siempre supeditados a la menor cantidad de ganado ovino en relación al caprino – las de machos no se han vuelto a celebrar.

Sí se contempla y dejan que se enfrenten los machos, porque, haciéndolo espontáneamente, sirve para comprobar su fuerza o empuje y carácter por parte de sus propietarios o ganaderos con vistas a seleccionar los mejores para el rebaño y las tareas de semental.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Dos machos cabríos de la raza denominada "del país", Gran Canaria.

Hay otra diferencia con las peleas de animales, aparte el parecido que exista en las que surgen en el campo, consistente en que las que se realizaban intencionadamente lo eran con machos preparados, entrenados para pelear pues por esa especie de predisposición a vencer recurriendo no sólo a los "cabes" – golpes dados con la cabeza – sino a "apuntillar" y morder aprenden rápidamente a usarlo no ya en defensa del harén o de su dominio sino por pelear. De ahí que por su estampa, carácter, cornamenta, corpulencia y otras condiciones se escogían, entrenaban y se apartaban del ganado entonces porque en ese caso se iban a buscar pelea con los demás machos.

Como hecho anécdotico de esa preparación y de ser un animal predispuesto a liarse al "cabe" con lo que sea está el caso que presenciamos, en abril de 1977, en una finca del barranco de La Aldea de San Nicolás, cuyas plataneras se habían abandonado, siendo derribadas por un macho al que se le enseñó a pegarse con ellas. Como cosa extraña que nos resultó y mostrándonos un tanto excépticos nos llevaron para que viéramos una demostración. En efecto, observamos como el macho, a poco ser achuchado se dirigió a los "tallos" de las que aún estaban en pie y comenzó a darle topetazos ya en arrancadas de varios metros y directamente ya levantándose para cabecear de arriba abajo hasta comprobar el tallo cedía y quedaba bajo sus patas.

Costumbre ésta de las "Peleas de Machos" que estuvo muy extendida habiendo casi desaparecido como exhibición con animales preparados y en fiestas públicas aunque esporádicamente al-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

guna se sigan realizando mas no como en pasados tiempos. Un caso concreto es que esta tradición del medio campesino se ha mantenido al haberse convertido en acto conmemorativo de usos mayormente ganaderos en la denominada "Bajada del Macho" y "Romería del Pilar", en el término municipal de Ingenio, Gran Canaria, en rememoración de las salidas habituales de los habitantes, en particular pastores, a la Cumbre de la isla para, en compartidas y populares "apañadas", seleccionar y coger los más destacados machos para mejorar con sus cruces el ganado. En 1990 se ha celebrado la novena edición de esta nueva fiesta que, también con carácter reivindicativo de tradiciones isleñas han surgido en los últimos decenios. Fue en la plaza de San Antonio, en La Pasadilla, Ingenio, premiándose los mejores ejemplares de machos, cabras y machorras, con trofeos para las peleas de machos, entregándose distinciones a los propietarios de los animales participantes. La Romería fue el 13 de junio, desde El Calvario Viejo - Molinillo Alto.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE VACAS

Peleas de vacas raza Herens, en Suiza, 1987.

Las peleas de vacas se celebraban en Gran Canaria siendo la comarca donde mayor raigambre tuvo las llamadas "medianías del Sur", de San Mateo a Telde e Ingenio y concretamente en Valsequillo, donde hemos obtenido las referencias más frescas por parte de personas que intervinieron en las mismas, las presenciaron y en su época las promocionaron.

Los caballos y sus carreras como las peleas de vacas fue el motivo principal de desplazarnos a Valsequillo a entrevistar a don Juan Gil Martel (174), quién en su tiempo tuvo y preparó estas vacas de pelea. Transcribimos los detalles que nos facilitó:

"Eran unas peleas que se celebraban aquí, en Valsequillo, en Los Llanetes, con las llamadas "vacas del País", coloradas aunque también se usaba una negra que no era de esa raza . De todo había. Las mías eran "vacas del País", sí, tenía vacas para pelear. Por eso le afilábamos los cuernos con un vidrio y se los dejábamos como una seda para que picaran y hacían daño, sí, pero no dejábamos que se matasen. Si la vaca mía hacía más y la vaca suya, por poner un ejemplo, corría más que la mía, entonces – y lanzó una exclamación con más o menos estas palabras – "¡gou, gou, gou!" y ya está, las atajábamos y ganaba mi vaca por correr a la suya".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Ganado del país", en la Feria del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1989.

Nos amplió aspectos sobre esos momentos de la pelea en que intervenían para atajar las reses debido a que no eran exclusivamente para pelear las que tenían, las usaban en las faenas del campo, de ahí que procurasen no se dañaran gravemente o quedaran impedidas. Coincide la aplicación de palabras, como atajar, con el uso en otras modalidades de ejercicios en las Islas y en la forma más corriente de decidirse la pelea, parecido a lo que ocurre entre otros animales: si uno ataca y el otro, por cualquier motivo, rehúye y corre se impone el primero, en este caso "es la ganadora por haber corrido a la otra vaca".

El desarrollo y forma de comportarse las vacas era así:

"Se ponían frente a frente, una contra la otra, tipo carnero. Y comenzaban a darse topetazos. Pero también a veces se arrodillaban o quedaban de rodillas. Una vaca tumbada, como fue el caso de la vaca de Juanito Rodríguez, de Los Llanetes, quedó de rodillas y aguantó el topetazo de la otra, respondiéndole con un giro de cabeza y "corrió" a la otra, por haberla "picado". Ese era el objetivo, que "picara" o con la fuerza de las embestidas o porque la otra ya no tuviera fuerzas se echara a correr, entonces perdía".

No eran vacas especiales para pelear ni de difícil trato o manejo:

"No, las vacas de pelea no eran agresivas con las personas, es que una vaca que topara no se podía llevar porque era un público del demonio de tanto que iba allí y, entonces, una vaca que topara no se podía soltar".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Ejemplares de la conocida por "raza Basta", Tenerife.

Luego nos amplió este aspecto porque sin ser de peleas hay vacas que topan:

"Sí, esto es conocido por los ganaderos, que hay vacas "toponas" y a veces hay que quitarlas – llevarlas al Matadero – pero las de pelea eran normales, sólo que estaban preparadas y se "fajaban" – enfrentaban – cuando se les ponían frente a frente".

Un caso que corrobora la agresividad de algunas vacas es el fallecimiento de un agricultor, de 62 años, en Miraflores Bajo, Teror, Gran Canaria, al ser atacado y aplastado por una vaca de su propiedad, en un "alpendre" (establo) cercano a su casa, en mayo de 1986.

CELEBRACION Y GANADEROS

Nos ofreció datos que reproducimos ateniéndonos a las miras de esta publicación, servir al menos de orientación o resumen de actividades de esta índole, existentes o desaparecidas pero, en todo caso, siempre factible de seguir ahondando en todo lo relacionado con las mismas, desde su procedencia a su desenvolvimiento, situación o posibilidades de rescate o resurgimiento. Estas peleas, hace varias décadas, fueron muy populares en estas zonas:

"Se celebraban en Los Llanetes, en las "Fiestas del Pino" – el 8 de septiembre, festividad de la Patrona de Gran Canaria – y sólo se usaban aquí, yo nunca las ví en otro sitio. Había equipos o "piques" entre Los Llanetes de Arriba y Los Llanetes de Abajo, se tocaban el bucio unos a otros, los de Abajo tocaban el caracol en la zona de los de Arriba y los de esta parte le tocaban el bucio en Los Llanetes de Abajo ¡Era una fiesta! Luego,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don Juan Gil Martel, de Valsequillo, Gran Canaria, 1989.

principiaban las peleas, con esas vacas normales que usábamos para todo: araban, trillaban, parían, daban leche y peleaban. Eran de la "raza del País" – insistió – y una especialidad de Los Llanetes".

La última la recordaba pero no pudo precisar fechas:

"La última que recuerdo fue después de ir al Cuartel, tenía unos 22 ó 23 años". Es decir, contando con sus 81 años vendría a ser de 1930 a 1931.

Nos mencionó algunos ganaderos que tenían estas vacas:

"Había varios, como Antoñito Rodríguez, Manolito García, Paquito García, sí, tenían vacas de ésas, vacas "pelionas".

En este tema no podía faltar el testimonio del conocido "Médico de las Vacas" – el señor Gil Martel fue otro que nos lo celebró – don Antonio Perera Rivero (182), de Risco Prieto, Lagunetas, en el término municipal de San Mateo. Fueron varias las charlas sostenidas y distintos los temas relacionados con nuestras Islas – había visitado varias – y sus costumbres. Tenía bien presente este uso que se les daba a las vacas aunque también nos manifestó no le gustaba:

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Don Antonio Perera Rivero, conocido por "El Médico de las Vacas" (†), San Mateo, Gran Canaria

"Sí, en Valsequillo era donde más "peliaban". Había quienes se dedicaban a eso. Porque sí, se decía había antes cosas de ésas y las ví pelear, pero no me gustaba mucho, porque las peleas de vacas es un asunto malo, porque se estropean mucho y están muy a propósito de una a otra "joderse".

Respetamos su palabrerío, en este caso en el sentido de hacerse daño. Entró en algunos detalles de peleas en general, de las "vacas del País" y su cornamenta sacando a relucir en este aspecto el caso de otras especies, en concreto de los carneros: "Porque en esas peleas teniendo la edad de ellos necesaria, casi cuanto más corto tienen los cuernos mejor, esos son los más seguros, los de cuerno corto".

Coinciden todas las referencias en la descripcíón de la cabeza y encornadura de las "vacas del País", de cuernos más cortos, con forma de gancho hacia adentro, igualmente virados algo hacia arriba y más bien gruesos.

Las peleas de vacas, por tanto, fue una variante más del uso de animales para competir, preparados con esos fines aunque sin renunciar a los normales en sus tareas del campo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEA DE TOROS

Asimismo se han celebrado y, curiosamente, donde menos tradición o cantidad de ganado de este tipo había, en Fuerteventura. Don Wenceslao Berriel Jordan nos manifestó que antes se usaban, echándose a pelear en las reuniones de ganado que se hacían en zonas llanas sobre todo. Eran unas peleas también muy fuertes por la potencia de los topetazos y porque no sólo daban de frente sino que "puntilleaban", virando la cabeza para dar con la punta de los cuernos. Estas peleas desaparecieron de la isla, entre otros motivos, por el descenso de la cabaña vacuna y en general por disminuir las actividades campesinas cuyo abandono ha sido mayor a partir de los setenta coincidiendo con el notorio incremento del turismo .

AFAMADAS PELEAS DE VACAS

Esto merece una doble aclaración. La primera que nuestra intención, al entrar en contacto con un mundo que está ahí, en algunos casos bien conservado en el hábito o en la memoria, con el que hemos tomado contacto y que, por haber existido en casos como éste, obliga a relacionarlo. Que sea rescatable o no, es otra cuestión. Pero era un ejercicio en que se usaban animales y tuvo proyección y calor popular no hace muchas décadas. La referencia, pues, era obligada.

La segunda la centramos en lo que, como vivo y actual testimonio, ofrecemos con cierto detalle:

"...Estas justas belicosas se organizan desde 1920 pero los verdaderos combates sin espectadores se han celebrado desde siempre, tanto en los pastos como en las mismas manadas, en donde las vacas se someten a su reina, la que se impone por sus músculos y cuernos. Ahora bien, en las peleas organizadas se enfrentan solamente las vacas de la misma categoría. Existen cinco grupos clasificados según edad y el perímetro toráxico de cada animal. Para cualquier ganadero tener una reina es un orgullo y un placer indescriptible, aunque no le suponga nada económicamente. La raza Hérens es sobre todo lechera, aunque la producción media de las 4.500 vacas controladas no supere los 3.000 litros...".

Esta es la transcripción de parte de un trabajo publicado en una revista dedicada al campo [203] y sobre unas peleas de vacas que se celebran en... Suiza. En efecto, "...la localidad de Sembrancher, en el Valle del río Dranse, organiza uno de los nueve combates anuales de vacas-reinas del Valais. Para este concurso hay 200 vacas de Hérens inscritas y se esperan unos 4.000 espectadores..." siendo la fecha, mayo de 1987.

Sobre estas peleas en distintas ocasiones las agencias de prensa y los medios informativos han ofrecido noticias incluyéndose fotos como la datada el 27 de mayo de 1980 en "Aproz, Valais, Suiza" con el texto explicativo de: "Dos vacas luchan por conseguir el título de campeonas, en los tradicionales combates de vacas celebrados en esta localidad".

Tradición en un país europeo como Suiza, sin más alusiones, y peleas que se celebraron también con tradición hasta hace unos cincuenta años en Gran Canaria. Como hecho, hábito normal y popular, quede constancia.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE CAMELLOS

El camello, realmente dromedario (Camelus dromedarius) es un animal que importado del vecino Continente africano ha sido intensamente utilizado en el trabajo de la labranza, sobre todo en las islas de Lanzarote y Fuerteventura y en pasadas épocas de mayor dedicación laboral y personal en el campo antes de llegar nuevas técnicas, cultivos, vehículos y dedicaciones.

Los camellos no vinieron con los pueblos aborígenes, fue ya en tiempos de la conquista y prácticamente hasta el presente.

ANTECEDENTES

Recurrimos a Viera y Clavijo que al hablar de Fuerteventura da estas concretas referencias: "Poco después que los Bethencoures introdujeron los camellos venidos de Africa, se contaba más de cuatro mil cabezas..." refiriéndose a lo "...favorable que era para la cría de todo género de cuadrúpedos..." (2). Detalle en el que insiste en su "Diccionario de Historia Natural": "...Traído de Africa a Fuerteventura y Lanzarote, luego que los primeros conquistadores y pobladores de ambas islas conocieron las ventajas que sacarían de sus servicios, hallaron allí los camellos un clima favorable para la multiplicación de su especie, y desde entonces hacen parte de las conveniencias de aquellos naturales, criándose a muy poca costa..." (34).

También los hubo en Gran Canaria, según testimonia Grau Bassas: "...En Gran Canaria hay pocos (pues) no viven en suelos quebrados y húmedos; pero en Fuerteventura y Lanzarote prestan grandes servicios" (19).

En efecto, se enumera una serie de usos del camello que los valorizan muy alto entonces con el hecho además de hacerlo en las faenas del campo, carga, arrastre, etc. También se recurrió al mismo en alguna batalla como la del "Desembarco de los ingleses en la guerra de 1740..." siguiendo la Historia de Viera y Clavijo, el gobernador de las Armas, José Sánchez Umpiérrez, teniente coronel de las milicias, "...había recibido mayor refuerzo, especialmente el de una recua de cuarenta camellos, que puso al frente de su tropa, o para amedrentar a los ingleses, como Pirro con sus elefantes a los romanos, o para que recibiesen como trinchera la primera descarga del enemigo...", con este ardid y después de una hora de combate fueron enteramente derrotados, con el detalle además de que: "... a excepción de cinco que llevaban armas de fuego, los demás solo habían peleado con picas, chuzos y lanzas..." por parte de los isleños.

CURIOSIDADES DE LOS CAMELLOS

Los hermanos Guillermo y Casto Martínez García recogieron una importante narración de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

datos y detalles de los camellos facilitada por don Wenceslao Berriel Jordan [82], de los que entresacamos algunos aspectos interesantes y curiosos.

"De los años 20 a la primera mitad de los 30, los principales núcleos camelleros de Fuerteventura estaban en La Oliva y Antigua. Se usaban para transportar leña a las panaderías, acarreo de piedra para las paredes y murallas que se hacían en la isla, de cal para ser embarcada, trillar, sacar agua en las norias, en las tahonas, para arar y como medio de tranporte, con la llamada "silla inglesa" donde iban dos personas a ambos lados. Podían con pesos de hasta 400 kilos y se cuenta de uno que soportó 800 kilos y otro 700 kilos, siendo lo normal en largos recorridos 300 kilos.

"Importante la época crítica que tiene el camello, cuando está en celo, en primavera, de febrero a abril. Posee un repliegue membranoso en la laringe que cuando se pone en celo con los resoplidos de aire que suelta, los saca fuera del hocico formando una bolsa roja a la que se le llama "la vejiga". Echa, tanto en celo como no estándolo, una espuma blanca y despide encelado un olor muy penetrante; también produce un fuerte chirrido conocido por "tocar el colmillo" que causa en realidad al rozar las muelas, en esta época se pone muy rabioso aunque el que sale mordelón muerde en cualquier época por lo que hay que ponerle el sálamo (bozal).

Para atajarlos se usaban dos formas. Una dándole con un palo pequeño llamado "macana", también garrote en la isla, en un nervio que tiene por el centro del cogote, concretamente en el tercio superior, nervio que se le sale fuera y se puede palpar con la mano y conocido por "el tumbadero" pues si se le da un golpe ahí cae redondo al suelo. El otro golpe es el que se le da en los "tabaqueros", también llamados "sudaderos", que son unas glándulas sexuales situadas detrás del morro de la cabeza, formando dos bultos salientes. Si se le pega en los "tabaqueros" – así llamados por el color de la sustancia que segrega, negra – lo más seguro es que lo mate. Finalmente llegó el declive en la utilización de los camellos al sustituirles los camiones. También fue decisivo el cese de los intercambios que se hacían con el pueblo saharaui. Muchos ejemplares se enviaron a otras islas, Tenerife, Lanzarote o Gran Canaria.

"El Cabildo Insular con vistas a la reintroducción en el agro del camello, por las conocidas ventajas que ofrece, trajo medio centenar de camellos adultos de Mauritania para recuperar la especie de la que se estima habría una docena de ejemplares. Positiva campaña en cuyo empeño se continúa actualmente, teniendo parte de ellos y las crías que se han ido obteniendo en la Granja de Pozo Negro".

LAS PELEAS DE CAMELLOS AL NATURAL

Ofrecemos estos datos en base a referencias de que en otros tiempos hubo peleas de camellos. En este caso el testimonio de don Wenceslao Berriel está referido sólo a las peleas que había en estado natural ya que, como nos informó, por lo que él vio y por los relatos que le hacía su padre, por lo menos desde la mitad del siglo pasado hasta la actualidad no se celebraban igual a las que sí había de toros, carneros y machos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

"Los camellos se tenían sueltos en puntos como Lajares y otras zonas norteñas y al Sur, en Jandía, donde vivían semisalvajes. Los enfrentamientos se producían por cuestiones de dominio y por mantener el harén, ya que cada camello tenía sus camellas y al ver que otra manada se acercaba desconfiaba e iba tocando a sus camellas para separarse. Caso de originarse la pelea ésta consistía en tratar de echar el cogote por encima del otro y también cogiéndose las patas pero mordiendo fuerte. Si uno corría, el otro le perseguía buscando morderlo, si lo lograba, hasta lo rajaba, siendo camellos con los colmillos ya formados, partiendo de que les sale a los 6 ó 7 años y a los 9 los tienen totalmente desarrollados alcanzando unos 4 centímetros de longitud.

Esas eran las peleas que había entre camellos sueltos y más en época de celo".

En cuanto a sus reacciones de ataque a las personas afirma "que es un animal muy sensible y afable siendo amigo del dueño, aunque si se le castiga sea pegándole indebidamente o no dándole de comer se resabia y, siendo inteligente y de mucho sentimiento como noble que es, esto no lo soporta bien y reacciona. También se vuelven ariscos y más peligrosos en el celo y finalmente los hay "mordelones", poniendo varios casos de reaccionar atacando fuera por forzarle, pegarle, etc., con casos de desprendimientos de manos por la mordida, y de "echar debajo" que es una de sus más peligrosas acciones, pues sea personas u otros animales tratan de meterlos entre patas y aplastarlos contra el suelo. De ahí el uso normal de la "macana" o garrote, distinto como se ha visto al palo de saltar o jugar denominado "lata". El palo de los camelleros es más corto y con una soga, hilo fuerte o correa atravesando un agujero

Cabeza de un ejemplar de los popularmente llamados "Camellos".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

o atada al extremo para formar un lazo o argolla para sostenerla en la muñeca, pues, en caso de usarlo, se busca el cogote o cuello y el camello lo mueve con mucha agilidad y rapidez de manera que si la "macana" no está bien agarrada o asegurada se la puede quitar de la mano".

Una faceta más de la vida campesina, sobre todo, en Fuerteventura y Lanzarote, con el uso de los camellos de los que se dice, en tiempos ya lejanos, se echaban a pelear, aunque sí lo hacían en el estado semisalvaje como antes vivían y aún hoy ocurre con los burros en Jandía.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

PELEAS DE PERROS

Hallándose en estado silvestre los cánidos, igual que otros animales que actúan en manada, pelean manteniendo unas normas de conducta que igual permiten el dominio de los más fuertes que evitan los daños graves o la muerte del inferior o perdedor. Esa tendencia o predisposición a la pelea se trabaja o intensifica en perros que se dedican exclusivamente a pelear. En Canarias, además, se partía de un principio diferenciador: la existencia de determinadas razas de perros consideradas propias.

Estudio de cabeza de un buen ejemplar de la raza "Bardino" o "Majorero", conservada en la isla de Fuerteventura.

ANTECEDENTES

Es general la cita que hacen todos los historiadores de la presencia de perros en Canarias con un testimonio de bastantes siglos anteriores a la conquista: "...Que a corta distancia se veía la isla de Canaria, llamada así por la multitud de perros de extraña grandeza, de los cuales se le llevaron dos a Juba..." dice en las noticias, conservadas por Plinio, Juba, Rey de Mauritania.

Las notas figuran en todos los historiadores, con hechos que destacan su participación como la matanza de, "más de mil quinientos asnos en 1591 usando perros en Fuerteventura". Viera y Clavijo en su Diccionario [34] cita como "...perros más comunes de nuestras Canarias, mastines, perros de pastor, podencos, perdigueros, pachones, dogos, perros de agua, sabuesos, etc...".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La valentía es una de las principales características de los perros majoreros.

Fue un auxiliar del aborigen hasta el punto de que, como registra Luis Diego Cuscoy [3]: "...la excavación arqueológica ha revelado la presencia del perro junto al muerto, probablemente el amo. Representaría el papel de animal guía del alma hacia la región de los muertos. Es probable, casi seguro, que el animal sería sacrificado al mismo tiempo de la muerte del amo...".

Detalla el hallazgo de un perro junto al cadáver del amo: "...pero ha sido en la necrópolis del Llano de Maja donde junto al cadáver del pastor, con un conjunto de ofrendas muy completo ...se halló un cráneo de perro correspondiente a un tipo de talla pequeña, con restos de momificación y conservación de zonas con pelo corto de color crema oscuro..." y añade un dato de interés respecto a su comportamiento: "...Debió haber sido animal fiero y voraz... En la primera entrada de los españoles, al penetrar isla adentro hacia el Valle de La Orotava... encuentran a los pequeños perros indígenas devorando los cadáveres de guanches y españoles caídos en los primeros encuentros...".

Grau Bassas entre otras consideraciones expone: "...De Lanzarote y Fuerteventura vienen excelentes perros de guarda...". Recurriendo al texto de Juan de Bethencourt [19] la cita coincide en el comportamiento, "... y unos perros salvajes que parecen lobos, pero son más pequeños...".

El perro fue un componente activo en lo físico y en lo espiritual del pueblo aborigen, como guarda, pastor, como alimento y en la religión como demonio bajo el nombre de "Tibicenas".

LAS RAZAS EN LA ACTUALIDAD

En las Islas, de forma particular en Gran Canaria y también en Tenerife, se habla del llamado "perro del país", de capa no bien definida porque no hay tampoco datos concretos de qué tipo de perro pudo ser mientras sí lo hay para otros que, con marchamo de ser de Canarias, han llegado a ser reconocidos.

Existen cuatro razas debidamente diferenciadas de las cuales dos se han reconocido de forma oficial:

PODENCO CANARIO, reconocido a nivel nacional e internacional, dedicado a la caza del conejo.

PERRO DE PRESA CANARIO, perro de guarda, tipo moloso, en otros tiempos usado en las peleas, hoy perro de guarda y compañía, también con patrón racial aprobado oficialmente.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Perro de Presa Canario, raza reconocida oficialmente.

LAS PELEAS DE PERROS

Eran usuales hasta hace unos cuarenta años, entraban en los programas de las fiestas populares y asimismo de desafíos organizados por sus propietarios. Se adiestraban específicamente para la pelea, en su mayoría de la raza presa, sin perder su nobleza o normal comportamiento con los seres humanos, con las excepciones de los "mordelones", por cuya tendencia fuera del amarradero o lugar donde estuvieren se sacaban con sálamo o bozal, lo cual aún ocurre. Admitían el adiestramiento realizando diversos ejercicios habiendo asimismo muchos criadores que se destacaron por sus perros de presa y en particular, entonces, por los perros de pelea.

PERRO BARDINO O MAJORERO, de la isla de Fuerteventura donde se ha conservado con notoria antigüedad, en proceso de estudio para ser reconocido. De tipo medio, color oscuro atigrado, es distinguido por su valor, la fuerza de su agarre basada en la potencia de su mandíbula y cuello, perro de pastor y de guarda, se ha utilizado para obtener los perros de presa.

PERRO GARAFIANO, de la isla de La Palma, tipo pastor también en vías de estudio para obtener la fijación oficial de su "standard" o patrón de la raza.

Amago de enfrentamiento entre dos presas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Estas fueron prohibidas y, como se ha divulgado, de celebrarse alguna es en la clandestinidad. Realmente, teniéndose por una de sus singularidades el carácter, a los perros de presa se les solía "tocar" una vez al menos, es decir, probar con un perro avezado en peleas a ver cómo reaccionaba pero sin pasar de ese límite de comprobación de cualidades físicas y temperamentales.

Hoy la cinofilia ha tomado un mayor impulso en las Islas, son frecuentes las muestras o exposiciones en fiestas populares celebrándose otras de mayor categoría cuales son las Nacionales e Internacionales, existe una Sociedad Canina Canaria, clubes y asociaciones de perros de las citadas razas cuyo interés ha aumentado sensiblemente traduciéndose en mayor número de propietarios, jueces y criadores y expertos en las diversas facetas que forman este mundo de los canes y animales de compañía como pueden ser las clínicas o los establecimientos especialmente a ellos dedicados.

En cuanto a las peleas de perros, pues, han desaparecido como costumbre abiertamente practicada quedando prohibidas pero la afición a los perros no sólo se ha mantenido sino que se ha incrementado. En este capítulo adquiere especial significación la existencia de cuatro razas con seculares ascendientes.

De ahí, en este caso, como costumbre lúdica o entretenimiento, sólo apuntemos el testimonio de la existencia de las peleas de perros sin entrar en más pormenores sobre la preparación o desarrollo por las circunstancias que han motivado su desautorización, mientras sí se ha de subrayar el mayor trabajo hecho en su recuperación, fijación y mejora de las Razas Canarias, por ventura, en auge en todas las Islas Canarias y motivo de orgullo que va ganando en proyección más allá del Archipiélago como lo refrenda su oficial reconocimiento.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA CAZA

Tratándose de una ocupación primitiva y como recurso alimentario pensamos se ha de partir de las especies silvestres, objeto de caza, la forma y medios de efectuarla, teniendo en cuenta los aborígenes eran primordialmente pastores y en menor medida agricultores y los distintos episodios históricos que se producen respecto a la fauna.

Se podría englobar en tres épocas que están bastante bien definidas:

Antes de la llegada de los pobladores. Se data el arribo de los primeros pobladores entre los 1.000 y 3.000 años a.C., pero ya estaban habitadas por una serie de especies animales y vegetales. Se han hallado fósiles de huevos de grandes aves, lagartos y roedores de gran tamaño [204]. Los huevos de "Ratites" se descubrieron por Rothe en Orzola, norte de Lanzarote, en 1946. El último fósil es del roedor de gran tamaño, Canariomys bravoi, en Tenerife. La rata gigante, según don Telesforo Bravo [205]: "se extinguió hace muchos siglos, antes de la llegada del hombre a las islas". Con esos animales evidentemente compartían los distintos habitats isleños variadas aves, residentes o migratorias, llegando a convertirse en endemismos como son las grandes palomas de laurel, la turqué y la rabiche.

La segunda época es la del arribo del hombre el Archipiélago, donde encuentra distintos animales e introducen otros domésticos, cabra, cerdo, oveja y perro, amén de los que involuntariamente pudieran haberles acompañado. En todos los casos no se habla de la entomofauna aunque a nivel científico y por puntualizar o demostrar queda si en algunos casos habría determinados insectos usados como nutrientes.

Y la última época podría ser la que llega a nuestros días con la presencia de muchas especies traídas por el hombre con fines específicos o sin pensar en sus consecuencias, desde muflones y arruis a ardillas africanas.

DE LAS ESPECIES

"Le Canarien" relaciona la existencia de: "halcones, gavilanes, alondras y codornices en gran cantidad y una clase de pájaro que tiene plumas de faisán y el tamaño de un loro y tienen una cresta sobre la cabeza como un pavo real, y vuelan muy poco. Y se encuentran lagartos grandes como gatos, pero no hacen ningún daño...". Hay aves que pudieran citarse como residentes y otras migratorias, caso de la codorniz, ampliando las referencias en Canarias: "... el país es muy rico en pajaritos, en garzas, en pájaros de río de plumaje diferente de los de nuestras partes, grandes palomos con la cola armiñada de blanco y en palomas de palomar, codornices, alondras...". Estas y otras especies eran muy apropiadas para enriquecer su ya variada dieta alimenticia.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Gómez Escudero relata la manera de introducir algunos animales: "... El Gobernador Pedro de Vera envió a España y a la isla de la Madera a buscar frutales para plantar, luego se acabó la conquista, conque en breve tiempo se pobló de frutales, legumbres y de animales domésticos, caballos, vacas, conejos, así como perdices, menos liebre q. no hay..." (8).

Torriani (12) escribe, en La Graciosa no había "... agua, árboles ni animales salvajes (como escribió Plinio) sino solamente conejos que pusieron en ellas los cristianos, como en las otras dos...". De Lanzarote dice: "hay abundancia de cabras, ovejas, cerdos, bueyes y camellos, e infinitas gallinas, conejos y pardelas...". De Fuerteventura: "...cabras y ovejas, camellos, burros, vacas, 150 caballos de monta, verracos...". De La Palma ofrece el dato de que "los conejos los llevó don Pedro Fernández de Lugo, Segundo Adelantado de Tenerife..." y, siguiendo a Abreu y Galindo, "...Diego de Herrera trajo... perdices y conejos..." añadiendo respecto a La Gomera que "...hay venados y ciervos y conejos y perdices en abundancia, que de Berbería los trajo Sancho de Herrera siendo destas Islas..." (14).

Marín y Cubas (15) alude a la presencia en El Hierro de grajas "que no hay en ninguna de las otras...", pensamos se debió confundir porque donde único hay chovas piquirrojas es en La Palma. Sí han pervivido descendientes de aquellos "...lagartos espantosos de grandes, el cuerpo a modo de un gato montés...".

George Glas (16) cita entre otros animales a conejos, aves, pavos, perdices, lagartos en abundancia... Señala la posible presencia de una víbora en La Gomera que él mismo pone en duda pues "pese a la búsqueda más rigurosa..." no la encontraron. Relata detalles de las consecuencias de la sequía en La Palma en 1545, del retoñar de las plantas, "...que fueron destruídas por los conejos y otros animales...". Confirma "... fueron traídos por primera vez por don Pedro Fernández de Lugo... y desde entonces han proliferado extremadamente..." igual que "...los venados traídos desde Berberia originalmente...".

Bory de Saint Vincent (17) dedica un apartado a la Zoología citando "...no existen animales feroces... los mamíferos mayores que hay son el ciervo y el corzo, que se encuentran en los montes de La Gomera y El Hierro. Incluso se dice que antiguamente había tantos que destrozaban las cosechas... Se dice que también se encuentra la avutarda y el faisán, especialmente en Lanzarote

Podencos Canarios, trabajando en un "bardo de tuneras indias".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

y Fuerteventura. La perdiz roja es común, pero difiere mucho de la europea y forma en la especie una variedad muy constrastada; su carne es exquisita...". Detalle muy interesante pues las perdices, roja traída de la Península Ibérica o Madera y moruna de Africa, variaron en su comportamiento y la primera en otros aspectos hasta el punto de considerarse la que ha llegado hasta estos días como una variedad de Gran Canaria (Alectoris rufa, var. Australis). Detalle geográfico incluido en: "...Los barrancos están llenos de palomas y palomas torcaces, de las que una especie podría ser desconocida por los ornitólogos...", sin duda refiriéndose a la rabiche, aquella de armiñada cola en blanco (Columbia junoniae) y la otra de laurel (Columba bollii); cita curiosamente los pájaros canarios en Montaña Clara y aves de paso. Más podrían ser las citas como otras se recogen en los sistemas de caza así como el uso de animales para cazar.

La fortaleza del Podenco Canario
le permite actuar sobre cualquier terreno.

DE LOS CANES

Hay referencias concretas como se ha visto en el capítulo de las peleas, exponiéndose en este caso los relacionados con la cinegética. En "Le Canarien" se cita la presencia de "...unos perros salvajes que parecen lobos, pero son pequeños...". Don Telésforo Bravo cita al perro "llamado majorero o verdino, que existió en todas las Islas y de cuya abundancia parece deducirse el hombre del Archipiélago, ha degenerado en actualidad por cruzamientos con otras razas caninas. Tampoco se sabe su procedencia, ya que existió en la época prehistórica con los aborígenes, en cuyas tumbas y necrópolis se encuentran, junto a los restos humanos, los cráneos de aquellos animales. Eran animales de presa, y los que quedan en la actualidad en Fuerteventura son de carácter pendenciero, llegando a convertirse en verdaderas fieras...". Luis Diego Cuscoy afirma, "... es el animal doméstico más antiguo...", cita a Zeuner [206] y apunta que: "cree el mismo autor que además de este tipo existió otro de cabeza más ancha, ya que Zeuner habla de un perro de tamaño medio parecido al dingo de Australia...". La existencia de los perros quedó testimoniada, entre otros hallazgos, en los de "Guargacho".

De su aspecto religioso o de servir de alimento también hay referencias. Quedan los nombres:

Gran Canaria : tibicenas y cuna

Tenerife: cancha y cuncha

La Palma: haguayan, aguayan, naguayan perro o ganado, hucancha e irgwan, hagwayan, iruene el demonio en forma de perro lanudo, igual que tibicenas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Los perros existentes en la actualidad son de distintos tipos o razas: el Perro de Presa Canario (207), con patrón reconocido, perro de guarda; en La Palma el Perro Garafiano, pastor; el Bardino – no verdino – o Majorero en Fuerteventura, pastor y guarda, a veces usado en la caza; Perro Podenco Canario con reconocimiento nacional e internacional y que es dedicado de forma especial a la caza del conejo (208).

Muestra sobre pluma, "Alty", pointer propiedad familia Cardona Romero

FORMAS DE CAZA

Hay reseñas de formas de cazar o de cacerías por parte de los historiadores de las que entresacamos algunas concretas. Torriani se refiere a las capturas de pardelas, en Lanzarote: "...para esta caza llevan consigo manojos de varillas delgadas y ponen una en el hoyo en que están las pardelas y dándole vueltas con mucha rapidez el pájaro se envuelve en ellas con sus alas y con sus plumas, de modo que, sacando después las varillas, las saca fuera. Asi cogen gran número de ellos y con ellos y con su grasa ganan mucho dinero...". Conocida es ya la cita de Abreu Galindo "de la matanza de 1.500 asnos realizada con lebreles en 1591" (14).

Al hablar de la caza en La Gomera y El Hierro G. Glas ofrece además una forma propia de salir de cacería: "...Algunas barcas y botes de las Islas Canarias frecuentan las Salvajes durante el verano en busca de barcos naufragados y de esas aves marinas (cormoranes o cuervos marinos pues se les parece). Capturan las crías en sus nidos, las matan y las salan, llevándoselas a Tenerife...". En relación al comercio entre las islas señalan que "Canarias exporta a Tenerife ganado y aves..." (16).

B. de Saint Vincent al citar los ciervos y corzos en La Gomera y El Hierro denuncia: "...la caza ha disminuido considerablemente su número..." y sobre sus medios relata: "... sus armas de las que algunas se utilizan en la caza..." (17).

El Dr. Verneau, como otros científicos o investigadores que han venido a las islas, era muy aficionado a la caza, contando con un permiso especial para cazar, prácticamente donde iba y lo que quería. Cita algunos aspectos de la caza: "...los conejos salvajes, tan abundantes en ciertos parajes que un hombre acompañado de un buen perro podía matar a golpes de palo a más de cien en un día...". También formaba parte de la alimentación de los insulares, citando luego a Fuerteventura. De Lanzarote escribe: "...No diré nada de mi viaje de regreso, cuya monotonía sólo fue

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La esbeltez del pointer "parando", "Arú", propiedad de Manuel Viera Pérez

interrumpida por la caza de avutardas, por debajo del caserío de El Mojón ...", confirmando así la existencia de la hubara (Chlamydotis undulata fuerteventurae) donde posteriormente disminuyó hasta ponerse en duda su existencia actual pudiendo quedar poquitos ejemplares. Al referirse a unos jóvenes, los hijos de don Antonio Díaz, los describe "...como cazadores infatigables, conocían todos los rincones del lugar...". Igual habla de Fuerteventura, en el Malpaís Grande, Valles de Ortega, donde "... hoy este lugar solamente lo frecuentan los cazadores... allí se encuentran cantidad tal de conejos que un hombre acompañado de algunos perros puede llegar a matar, a golpes, hasta 200 en un día...". La afición a la caza la hace patente al hablar de Gran Canaria, de "...su abundancia de caza..." y de que, "...a pesar de no comer de la caza, los canarios sienten pasión por ella. Se apoderan de los conejos de la misma forma que en Fuerteventura, o sea, con la ayuda de un galgo y de un palo. En la mayoría de las casas se encuentra un viejo fusil, todo desmembrado, con frecuencia arreglado por medio de un bramante, y con esta arma dan caza a las perdices, a las codornices y a las palomas..." e insiste ofreciendo un interesante dato sobre esta afición: "...Les gusta mucho más este deporte, por la razón de que actualmente les está prohibido. No se puede cazar sin permiso, lo que no impide que los chicos de catorce años cacen de forma furtiva delante de las barbas de los guardias provinciales...". Sobre la isla de Tenerife habla de los "... gatos salvajes y las perdices abundantes en esta parte de la isla (Anaga) donde nadie las caza...". En La Gomera vio "a cada paso codornices, perdices, palomas y conejos..." añadiendo que a principios de siglo [21] se encontraba, "incluso ciervos, que los Condes de La Gomera habían introducido en la isla para darse el placer de cazarlos. Se habían aclimatado estupendamente". En Belmaco, La Palma, fue acompañado el Dr. Verneau por un "cazador apasionado, conocía una infinidad de cuevas que le habían hecho descubrir los conejos...". En general y sobre animales cazables resume en las islas "había abundancia en conejos, palomas y perdices...".

Los autores modernos igualmente mencionan en sus textos estas actividades, por ejemplo, M.C. del Arco Aguilar [198], sobre Tenerife: "... Para la actividad cazadora y la recolección de animales terrestres el medio ofrece posibilidades en relación a la captación de diversos insectos, arácnidos, gasterópodos terrestres, lacértidos, aves y otras especies. En este sentido no tenemos información textual en la documentación etnohis-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

tórica que aluda a tales prácticas ni a la actividad cinegética y, sin embargo, en Icod hemos localizado como detritus alimenticios restos de paloma, así como algunos mamíferos salvajes, tales como un tipo de felino, atribuible a la especie norteafricana Felis margarida y de erizo (Erinaceus algirus L.) fechables en el siglo VI d.C. el primero y el segundo también en el II d. C. revelándose con ello su introducción en época anterior a la conquista. Junto a ellos, restos abundantes de Sus scrofa (J. Meco) provisto de fuertes defensas, según los hallazgos de la última excavación en Las Palomas, lo que confirmaría la existencia de cerdos salvajes entre los aborígenes (J. Alvarez Delgado, 1944) suponiendo la práctica de una actividad cinegética que debió realizarse, teniendo en cuenta los recursos tecnológicos existentes, mediante trampas...". M. C. del Arco Aguilar con J. F. Navarro vuelven a referirse [28] a esta dedicación de los aborígenes: "...Para el desarrollo de prácticas cinegéticas y de captura de animales carecemos de información expresa en las fuentes etnohistóricas, si bien el medio ofrece en las islas un limitado potencial faunístico, y la arquelogía tampoco es demasiada elocuente al respecto. Sabemos que en Tenerife se consumió el gato, asimilable al Felis margarida norteafricano, al igual que en Gran Canaria, Felis sp., pudiéndose relacionar este consumo, tal como sucede con la cinofagia, con hábitos alimenticios de carácter terapéutico-mágicos, practicados por grupos bereberes norteafricano. Es seguro el consumo de lagartos, al igual que la captura, bastante ocasional de palomas, "guirres" (alimoches), cuervos y pardelas. Por otro lado, la posible existencia de suidos asilvestrados o salvajes, con la confirmación del Sus scrofa en Tenerife, supondría el desarroyo de técnicas de caza que hoy desconocemos...".

González Antón y Tejera Gaspar [209] inciden en que, "... aunque no se ha documentado la caza de aves, es posible que algunas de las especies conocidas como cuervos, tórtolas, pardelas, perdices, codornices, palomas, etc. pudieron ser cazadas para que sirviera como alimento", cosa comprensible, hemos de añadir, cuando eran abundantes las especies que siguen siendo comestibles, quizás teniéndose que separar al cuervo aunque no haya constancia de ser o no comido.

Como formas para capturarlas conociéndose los medios actuales y los primitivos usados en regiones africanas cercanas, como los lazos, piedras aplanadas o lajas sostenidas con palitos para coger perdices, es deducible las conocieran y aplicaran, como también armas o aperos que, ante la puntería y fuerza con que los usaban, bien podrían aplicarlos, fuera para obtener alimentos o por simple competencia en la captura de especies, cabiendo aquí asociar las boleadoras citadas por Luis Diego Cuscoy, "enfundadas en piel y sujetas a una tira de lo mismo" que pudo ser recurso defensivo o atacante según procediera, como asimismo para alcanzar a cualquier animal, fuera sin soltar la piedra o liberándola, hallando ahí una posible explicación a la elaboración de bolas de piedra perfectamente circulares, como se hace en otras razas con los artilugios que aplican expresamente a la caza, que los recuperan, aspecto que igualmente puede contemplar esos bumeranes australianos y los parecidos aquí hallados, añadiendo podían realizar esas actividades con los dardos o pequeñas lanzas que está demostrado poseían, usaban y con las que hacían alardes de gran puntería.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

CAZA ORDENADA, RESTRICCIONES Y LIMITACIONES

En territorios limitados cuales son las islas, con altibajos en la presencia de especies, mayormente residentes al no ser zona de paso de las aves que lo hacen sobre el continente africano a millones todos los años y, ante el incremento de practicantes así como el innegable sentido proteccionista que origina en parte de quienes están relacionados con la caza, especies y Naturaleza, motiva el que se implanten restricciones en terrenos, especies, formas de caza, etc. que en algunos casos se inician en las Islas o es el Archipiélago de los primeros lugares en adoptar ese tipo de medidas controladoras.

El hurón se aplica en la caza de conejos con Podenco Canario.

Ya a poco de producirse la conquista y comenzar la creación o aplicación de las leyes que había en la metrópolis, se dicta una específica para la caza: "Estamos en La Laguna en 1499. El pregonero da a conocer a los habitantes la prohibición de vender carne en sus casas y advierte a los cazadores que deben expender sus piezas en la plaza de San Cristóbal, so pena de 600 maravedis" (210).

Sin entrar en honduras en este caso también y solo por las lógicas limitaciones de la obra, aunque queda abierto a realizarse monográficamente, los controles siguen motivándose como continúa la venta de caza. Federico García Sanchís publica unas crónicas de viaje en 1910 (211), en las cuales refiriéndose a Tenerife describe que: "... Hay un mercado como un zoco árabe de allí salen los pregoneros... el pescadero, el florista, el lañador, el horchatero, el escobero, el que vende palmitos o miel o caza muerta...".

Esta dedicación a la caza para vender se ha mantenido hasta hace unas décadas, señalándose la presencia en las cumbres norteñas de Gran Canaria, en los municipios de Artenara y Tejeda, de los hermanos Gómez que ganaron fama por sus cazatas hasta el punto de surtir a hoteles de la capital. También de Fuerteventura salía cantidad de caza viva y muerta, a veces camuflada, obtenida mediante trampeo de perdices sobre todo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En el presente, las restricciones y prohibi ciones han ido en aumento, citando a modo de ejemplo y por años, según se publicaba y sigue haciéndose en los Boletines Oficiales, antes sólo del Estado y ahora de la Comunidad Autónoma los siguientes y, repetimos, en algunos casos sen tando principios en la protección de especie cuando no lo estaban a nivel nacional, no apare ciendo por tanto en la relación general que ofrecía el Boletín Oficial del Estado y sí en el apartado dedicado las provincias canarias:

1963, en S. C. de Tenerife se restringe la caza del conejo en el Monte las Mercedes y limítrofes, también de hurones en montes de la isla de Tenerife, excepto los de La Orotava por sus cercanías a terrenos lávicos.

1965, son varias las restricciones en las islas, en Tenerife de conejos en Las Mercedes y otras especies en la provincia, como el faisán ; asimismo en determinadas zonas se mantiene la del hurón.

Cabe anticipar que el hurón se ha tolerado en Canarias para expulsar los conejos de los fuertes resguardos que ofrecen las masas de lava pero que ha habido épocas en que se ha prohibido total o parcialmente en ambas provincias, por carencia de especies debido a sequías, etc.

1970, primera prohibición de las palomas de laurel, bajo la denominación de "palomas torcaz negra aborigen". Después se matizaría hasta llegar a las actuales y bien diferenciadas rabiche y turqué.

1973, se prohíbe en la provincia de Las Palmas y prácticamente sólo en Fuerteventura aunque entonces también había ejemplares en Lanzarote, la caza de la hubara o avutarda majorera.

1974, en Santa Cruz de Tenerife, se prohíbe el muflón, rabiche, turqué, chocha perdiz ("gallinuela", Scolopax rusticola); la perdiz en El Hierro y La Palma.

Pastores y cazadores, lanzas y sogas, con un arrui, La Palma.

1976, en Las Palmas, el "pinto" (jilguero, Carduelis carduelis parva).

1977, en Las Palmas, el "pinto", pinzón vulgar (Fringilla coelebs) y azul, (Fringilla teydea polatzeki), canario del Monte (Serinus canaria L.) y "capirote" (Curruca capirotada, Sylvia atricapilla obscura).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

1978, a las citadas en Las Palmas se añaden la "ganga" (ortega, Pterocles orientalis aragónica), "engaña" (corredor de Canarias, Cursorius cursor bannermani), "peto" o picapinos (Dendrocopos major).

1979, "mosquitero" (Phylloscopus collybita canariensis) y el "chamariz" (verdecillo, serinus serinus), curiosamente se prohíbe una especie que se soltó para poblar pese a las oposiciones que hubo en evitación afectase su presencia, y la de otras introducidas, a las existentes, residentes o endémicas. Con el paso del tiempo el "chamariz" y el verderón (Carduelis chloris aurantiiventris) junto a otras recién liberadas afectan a las ya existentes.

Junto a estas medidas hubo otras, amén de la creación de los Parques Nacionales, dedicando terrenos a reservas y refugios, como el de Inagua-Pajonales-Ojeda en Gran Canaria, de 3.625 Ha. en 1972 (hoy 3.734 Has.) en base a la nueva Ley de Caza del 70, sumándose otros Refugios en distintas islas.

La restricción de días que pasó a llamarse "Calendario" se inició en 1965, siendo desde ese año prácticamente sólo cazables los jueves, festivos y domingos, en ocasiones con mayor restricción en especies y días, llegándose a prohibir la caza en alguna isla, como en Fuerteventura, y asimismo el uso de la escopeta en alguna isla o para determinada especie, etc.

Medidas que, en especies, han reducido a cazables: la perdiz roja y la perdiz moruna, la tórtola, la paloma bravía, la codorniz, el mirlo, el conejo, la ardilla – sólo en Fuerteventura existe – el arrui en La Palma y el muflón en Tenerife.

En general también se aplica, con excepción como es Lanzarote, el régimen de "Caza Controlada", siendo asimismo el Archipiélago de los primeros en aplicarla en la nación a raiz de la nueva Ley del 70, lo que ha venido a resultar una especie muy operativa de "coto popular", que al menos ha asegurado la existencia de terrenos donde andar los aficionados, salvando las Reservas de Caza o las "Zonas de reserva" que es una medida local surgida al amparo de la "caza controlada" para dejar zonas sin cazar descansando para recuperación de especies durante una o más temporadas.

Barreras que surgen a tenor de distintas circunstancias entre las que están el número de licencias y cazadores oficialmente censados cuyas cifras de la temporada 1989 son:

Las Palmas: 20.227, distribuidas en 16.126 cazadores, 61 de caza mayor, y 4.101 especiales para el hurón.

S. C. de Tenerife 20.189, en cazadores 14.857, 300 caza mayor, y de hurón 5.332.

Totales Canarias 40.416 licencias: 30.983 cazadores, 361 de caza mayor y 9.433 especiales para el uso del hurón.

Todo lo cual ha motivado la aplicación de otras restricciones: número de piezas por cazador o grupo y día, número de perros, número máximo en cuadrillas, etc. más las que se imponen forzosamente en épocas de sequía o epizootias, como ha pasado en 1989 con la aparición de la "peste de conejos", la neumonía vírica hemorrágica que ha causado estragos en Gran Canaria afectando a Tenerife y en menor escala también a otras Islas. Esto obligó a prohibir el

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

uso de la escopeta en Gran Canaria para la caza del conejo habiendo sopesadas opiniones de que también debió prohibirse el uso del hurón. De todas maneras, por las licencias se refleja un notorio descenso en la provincia de Las Palmas que en la temporada anterior 1.988, llegó a estas cifras: 25.188 total, 19.123 cazadores y 6.065 de hurón. En S. C. de Tenerife fueron: 20.758 divididas en 15.073 y 5.685. A todo esto y, naturalmente hablando, el año 89 fue muy bueno en general, a excepción de la citada peste.

Los servicios de Guardería se basan en los que aportan las Sociedades, integradas en Consorcios en cada provincia, en la tinerfeña bajo el control de la Federación. A partir de 1989 se ha introducido cierta variación al transferirse, aunque todavía no a todos, la administración a los Cabildos Insulares. Existen otros servicios como el de Guardas del ICONA donde hay Parques Nacionales – Taburiente en La Palma, Teide en Tenerife, Garajonay en La Gomera y Timanfaya en Lanzarote – y la Forestal de la Consejería de Ordenación Territorial por medio de la Dirección General de Medio Ambiente y Protección de la Naturaleza. A esta tarea se han sumado desde 1984 los "Guardas Honorarios de Caza", según la Ley del 70, a petición de grupos conservacionistas y también de Sociedades de cazadores, existiendo 42 en Las Palmas más los que anteriormente se titularon por la Ley como Vigilantes de Incendios, 11, total 53 en 1989 que actúan no sólo en las actividades cinegéticas sino también en defensa del medio ambiente en las islas. Aun así el furtivismo se produce junto a otras ilegalidades obligando a medidas más radicales como los altos valores que se han dado a las especies, por ejemplo: 10.000 pesetas la perdiz, 100.000 la chocha perdiz, 25.000 muflón y arrui en las no protegidas y 1. 000.000 la hubara, 700.000 gavilán y palomas de laurel, 500.000 alcaraván y halcón común; 300.000 chorlitejo chico y pardela pichoneta; 200.000 petrel de Bulwer, "aguililla" o ratonero, cernícalo vulgar; 100.000 pardelas, rapaces, gaviotas, expuesta esta relación incompleta sólo como indicativo de las medidas protectoras de las especies en esta Comunidad Autónoma.

FORMAS ACTUALES DE CAZA

Hay en Canarias mayoritariamente la Caza Menor y la Caza Mayor sólo en dos Islas y con animales recién introducidos, una vez que desaparecieron los ciervos y gamos traídos después de la conquista. El que más años lleva en Tenerife, en las Cañadas del Teide y limítrofes es el muflón y poco después el arrui en la Caldera de Taburiente. "En 1971 fueron soltados 13 muflones en los montes de Tenerife y en 1972 unos 16 arruis en las cumbres de La Palma. A este desafortunado hecho no puede encontrársele ningún tipo de justificación, si tenemos en cuenta que fue llevado a cabo sin un estudio previo sobre el posible impacto ecológico que podrían ocasionar estos hervíboros en el medio natural, principalmente en la vegetación autóctona. A partir de 1977 se autorizó la caza de ambas especies y, aunque cada año se matan algunos ejemplares, se desconoce el número de individuos existentes en la actualidad asi como distribución real, ya que carecemos de datos fiables al respecto" (212). Se ha venido realizando estudios y estadísticas oficiales de estos animales, cifra de capturas, etc. manteniéndose una actitud de ex-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Arruis capturados en La Caldera de Taburiente, La Palma. (Foto cedidas por Julio Leal).

pectativa sobre el resultado que arrojen. Nos limitamos a dar la existencia de estas especies y de la caza mayor en dichas islas, con presencia de los animales en los Parques Nacionales de las mismas y con la nota de que si no los hubo en Gran Canaria fue porque naturalistas y cazadores entonces aconsejaron a la Federación Provincial y a la Nacional, promotora de la traída de esos ejemplares, el que no lo hicieran cuando habían ya decidido liberarlos y elegido el lugar: Güi-Güi.

En caza menor el más alto porcentaje de practicantes lo hacen en la del conejo, luego la perdiz y en menor proporción tras palomas y tórtolas. En todas las modalidades de la caza menor influye el terreno, clima y los recursos de las especies propias o migrantes. Por su procedencia volcánica estos terrenos, llamados "volcán" – aunque no se trate del cráter o pico – "malpaís" o "malpéis" son los más abundantes encontrando en ellos refugio seguro tanto el conejo como la perdiz moruna. Las modalidades, resumiendo, son:

Caza de pelo. Pieza, conejo. Refugios al natural en terrenos lávicos, paredes, majanos ("montón de piedras pequeñas"), bardos ("conjunto espeso de tuneras, o chumberas y matorral de zarzas", (4)), cardoneras, jables – dunas en Fuerteventura y Lanzarote – etc. Con ayuda del hurón y perro podenco canario como mejor auxiliar, tanto en esos terrenos como en los cercanos a cultivos, matorral y bosque, por su fino olfato y buen oído.

Caza de pluma. En particular de la perdiz, más predispuestas al vuelo la roja de Gran Canaria, con cortes y vuelos "descolgados" que dificultan su persecución ayudadas del piso y de la vegetación de cardonales y tabaibales al bosque de pinos, más abundante en las zonas sureñas pero llega a alturas sobre los 1.500 metros. La caza de la perdiz moruna en masas lávicas es singular por cuanto se mete en el subsuelo, donde se "entierra" – como se llama este recurso – del que a veces no sale obligando a poseer mayor resistencia y olfato en los perros que la persiguen. Al vuelo. Piezas, paloma y tórtola, en puestos fijos, con reclamo, en pasos y comederos. La paloma se "quema" pronto y cambia de zona con frecuencia sea por los disparos o condiciones climáticas. El mayor abuso se comete en los "chozos" – puestos – cuando se hacen "cebaderos", alimentando a las palomas y tórtolas con antelación al día de caza, llegándose a prohibir por las matanzas que ha originado. Las tórtolas

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

por el terreno y los variados comederos no tienen los pasos tan marcados como en otras regiones, ni tampoco llegan en grandes cantidades, siendo irregular su entrada al depender de la coincidencia de tiempos Este en Africa con su paso de principios de años.

Igual ocurre con la codorniz, ha habido años de grandes entradas y los más en que apenas se nota. Hay una raza local que se caza en cultivos de cereales, millos y zonas silvestres también, produciendo una curiosa emigración interna o local, según haya calor o frío, de cumbre a costa o medianías y viceversa.

Las especies están definidas. No se permite la caza de anátidas ni tampoco cazar a menos de 50 metros en humedales, sean naturales o artificiales, como presas, embalses, estanques, etc. Los cuales abundan en las islas con mayor atracción para las especies en años o ciclos de lluvias. No se ha sistematizado la caza de la ardilla en Fuerteventura, donde fue introducida por los años 1964/65 partiendo de una pareja traída de Africa, de donde es originaria la Atlantoxerus getulus L. Se calcula ha llegado a los 2.000.000 de individuos causando daños en el agro y erradicando a otras especies por competencia en nichos ecológicos. Su proliferación depende sólo de los recursos alimentarios pues no cuenta con depredador directo alguno, como sí los tiene en Africa.

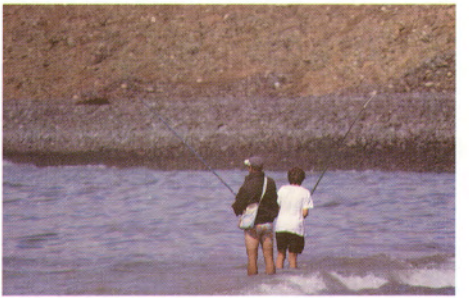
Un buen ejemplar de arrui, La Palma.

La caza en Canarias, deporte ascentral con singularidades también y una problemática o tratamiento asimismo específico al mantenerse cierto equilibrio en el muy dificultoso panorama que presentan espacio, perseguidores, especies y la normativa que varía anualmente.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LA PESCA



La pesca deportiva tiene muchos adeptos en Canarias.

La pesca entra plenamente en la relación de lo que hoy son llamados deportes con la ascendencia de su incuestionable práctica por los aborígenes aunque no fuera su razón la de una simple competencia o demostración de fuerza sino, sencillamente, se pescaba para comer. Al igual que hoy se hace, claro, aunque tomando otras vertientes que la enmarcan como actividad deportiva con particularidades propias además.

ANTECEDENTES

Los hay contrastados y reflejando ya ciertas singularidades tanto en medios como en acciones que llegaron a tomar resonancia de verdaderas gestas.

En todos los relatos existentes, y contando no sean exhaustivos, se pone de manifiesto que el hombre de las Islas no vivió de espaldas al mar, resultando paradójicas una serie de apreciaciones que se han hecho y divulgado según esa premisa, chocantes con la realidad probada de manera irrefutable cual era la pesca, sus métodos y el ser parte de su alimentación, tomando el mar como escenario obligado en estos casos pero asimismo como un medio familiar objeto y fin de actos religiosos, rituales o de simple higiene.

Sería prolijo transcribir todas las referencias que sobre estos usos hay en las obras históricas sobre la pesca, la natación, los ritos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

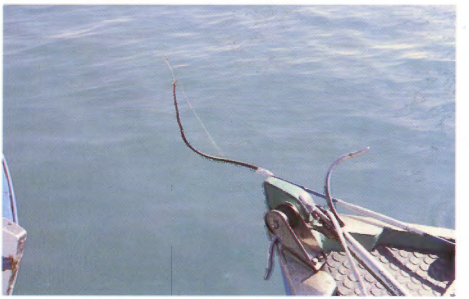
Escudero narra la rebelión de los aborígenes de Gran Canaria cuando se dieron cuenta eran engañados al ser hechos prisioneros por Pedro de Vera no llevándolos a Tenerife por lo que tornaron los navíos a Lanzarote y de uno de ellos, "...todos los canarios se arrojaron al agua y nadando salieron a tierra...". Reseña como "caso milagro de un gomero, llamado Pedro de Aguachiche", que estaba en Canaria, lo echaron atado al mar en dos ocasiones y se libró regresando sano y salvo lo que atribuyó a un milagro de Santa Catalina, lo cierto es que fue perdonado. Seguidamente ofrece una detallada descripción de la pesca: "Eran grandes pescadores con anzuelos de cuerno de carnero, hechos con agua caliente, eran aún mejores que los de España y hacían la cuerda de tomiza de palma y puestas en varas por cañas que no las tuvieran, hacían nasas de juncos marinos, que tienen muchos; tenían redes de juncos y tomizas de palmas, cogían gran cantidad de pescado en charcos corrales hechos con piedras; usábanlo los más nobles" (8).

Sedeño amplía la cita sobre el pueblo de Canaria en este caso: "Tenían ejercicio el pescar y el Guanarteme lo hacía. Pescaban con varas de sabinas y cordeles que hacían de estopa que crían los palmitos. Los anzuelos los hacían de cuerno de carnero, o de cabra, qe. pescaban como los de acero, labrándolos caliente que parece imposible, y pescaban bien y mejor qe. agora con los de acero, y para en prueba de qe. esto era así verdad, es notorio que tomaban mucho pescado y que ningún genero de metal hubo en esta Isla. También pescaban con redes qe. hacían de juncos, y estos echaban a nado y en las playas de estas Islas tomaban cantidad de sardinas buenas" (10).

Abreu Galindo refiere de los pobladores de Lanzarote y Fuerteventura que "eran grandes nadadores, y a palos mataban los peces...". Resalta la odisea del valiente gomero Gralhegueya o Gralheguia, que estando con un grupo mariscando les cortó el regreso "... un bando de marrajos, que por aquella costa los hay grandes...", ante lo cual el gomero, "...que era de grande cuerpo y fuerza... se echó al agua y se abrazó con uno de los marrajos, y ambos se fueron al fondo, dando vueltas y que lo tuvo fuertemente abrazado y con los zapatazos que el marrajo con la cola daba, espantó a los demás marrajos y huyeron, y los gomeros tuvieron lugar de salir a tierra... Dura la memoria de estos hasta hoy". De los herreños añade un dato que sigue motivando un lógico interés: "...Solían muchas veces pasar de la isla del Hierro a la de La Palma, a cautivar palmeros y robarles los ganados..." y luego insiste en que "... tornaron los herreños a venir a saltear a esta isla de La Palma...", cita que si por un lado saca a colación la forma de desplazarse de una a otra isla aquí se hace para subrayar el hecho de esa familiaridad y contacto o dominio que tenía con el mar, en todas las islas, según lo van registrando distintos autores (14).

Torriani repite sobre Fuerteventura lo de ser "...grandes nadadores y pescaban matando los peces con golpes de palo...", lo cual corrobora el multiuso del palo, lanza, garrote, lata o similar hasta el punto de ser un apero o arte de pesca más. Sobre los de Canaria ya es conocida su descripción del "... navegar con los remos..." lo que se ha cuestionado pero no el que "... pescaban con cuerdas de cuero y con anzuelos de huesos de cabras; y hacían las redes de yerbas y de palma, parecidas a las que usan en los ríos de Lom-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016



La "vieja" se pesca con caña que termina en punta realizada con "cuerno macho".

bardía, que son cuadradas y cuelgan de una percha larga...". Repite de La Gomera la gesta de quién llama Gralhequia y de como le cortó el paso a "... un gran pez carnívoro..." (12).

Viera y Cavijo llega a detallar los sistemas que utilizaban (2), partiendo de "... la circunstancia de vivir los canarios rodeados de un gran mar casi cuajado de peces los hacía también ictiófagos, facilitándoles este género de comida agradable..." para añadir que, "...como eran nadadores expertos, tenían la facilidad de entrarse por las noches en el mar, armados de teas encendidas y de largos garrotes, daban con ellos muerte a mucho número de pesca, y éste era el primer método de que usaban". Continúa con el relato de los restantes: "... El segundo era el de las redes de junco. Si divisaban algunas bandadas de sardinas, lisas o chicharros a la lengua del agua, se echaban inmediatamente a nado hombres y mujeres, cercaban la tropa por la parte de afuera y, azotando con algunas varas el mar, las espantaban y conducían a tierra. Aquí extendían las redes, tejidas de juncos y guarnecidas de piedras por las extremidades inferiores, hasta que, sacándolas a la playa, se repartía la presa entre todos con exactitud. El tercer método (que acaso era privativo de Tenerife, porque los guanches ignoraban el arte de nadar) se reducía a prender sutilmente los peces con anzuelos fabricados con astas de cabra. Puede añadirse a estos otro cuarto género de pesca que sin duda se ha heredado

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Anzuelo aborígen. (Foto gentileza de "El Museo Canario").

del tiempo de los guanches. Hablo del uso de la leche del euforbio o cardón que, mezclada en los grandes charcos y rías, donde después de la marea quedan estancados los peces, los aturde y mata de modo que se puede coger con las manos de encima de la superficie. Este es el método que llamamos "embarbascar", concluye el justamente afamado historiador.

González Antón y Tejera Gaspar [22] citan, "entre las formas de pescar más corriente la de: anzuelos hechos de cuernos de cabra, referencia extensiva a Gran Canaria y Tenerife habiéndose comprobado arqueológicamente..." y describen otros sistemas, el de los "corrales" y el embarbascar o vertido de leche de cardón para entontecer o adormilar los peces y luego cogerlos flotando sin daño al ingerirse. Sobre el uso de nasas y redes aluden a la duda si era un conocimiento propio o adquirido, a la vista de la existencia de otros visitantes, o concretamente de "...los frailes mallorquines en Gran Canaria, desde 1342".

MODALIDADES ACTUALES

El uso de la pesca como modalidad deportiva adquiere en el presente una animada proyección, al existir Clubes y Asociaciones así como competiciones de pesca que se realizan desde el litoral o en barquillos, en pequeñas embarcaciones.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Las referencias modernas son muy variadas, existiendo algunos textos de interés. Entre ellos está el de Miguel Pizarro, sobre "Peces de Fuerteventura", de los más detallados y documentados sobre pesca no sólo en Fuerteventura, aunque sea específicamente de dicha isla, sino en general. Habla y explica Pizarro las artes o métodos usados por los pescadores, en este sentido, profesionales, dentro de la "pesca artesanal": la "Fija", varilla de hierro para capturar pulpos; "Gueldera" o "Tarralla", gran bolsa de red de paño o metálica sujeta a un aro de hierro, se cuelga de cuatro hilos de tanza y de una caña gruesa y resistente; la "Nasa" una trampa hecha con varillas de hierro y tela metálica; el "Chinchorro" red de arrastre compuesta por dos bandas y un copo que se hala desde la orilla o desde barcos fondeados cerca de ella (78).

Con anzuelo explica las distintas modalidades: de túnidos o "albacora", de día, en barcos y se utilizan liñas charoladas de distinto grosor provistas en las últimas dos o tres brazas de un fuerte arganero – alambre trenzado de acero – y de anzuelos rectos y robustos... La pesca de chernes, que es la "... que requiere más habilidad y conocimientos, a 400 y 800 metros de profundidad, con alambre rígido y resistente, en su extremo la "cobrada", una tanza con varios anzuelos y un peso considerable llamado "chumbo". Pesca en las "piedras", con barcos, aparejo llamado cordel, nylon o tanza y varios anzuelos en su extremo y un peso de plomo o hierro. El palangre, una liña, la madre, de la que pende anzuelos empatados en nylon a espacios regulares, en el extremo de la "madre" hay dos boyas y dos potalas o "rociegas" para fondear el arte y recuperarlo.

Deja Pizarro para el final, y nosotros también, la que pudiera considerarse como Pesca de Canarias ya que se trata la presa de un pez que se da en las Islas, la llamada "vieja" a la cual estima debiera "... ser el animal emblemático de Fuerteventura, este pez de la familia Scaridae y de nombre científico Sparisoma (Euscarus) cretense, L. 1778. "Es muy abundante en todas las orillas – también en otras islas – aunque la sobrepesca la haya desaparecido casi de algunas costas menguando igualmente en la de Fuerteventura. Las mayores, pardas y meladas, alcanzan pesos superiores a los tres kilos, las pardas son siempre machos y las coloradas hembras. El arte de esta pesca es singular, entre las variedades que existen, desde barquillo, a vista de fondo, o con una "caña que tiene la puntera hecha con una tira de cuerno de macho cabrío, lo que les da una especial sensibilidad", también se usa en la costa, siendo el aparejo un anzuelo recto de gran tamaño cebado con cangrejo, sobre todo una especie que se recoge en la costa a marea vacía virando las piedras y que recibe el significativo nombre de "carnada de vieja" o abreviadamente, "la carná". Esta pesca, por el tipo de caña es asimismo muy particular, pues se trata de una caña normal o de bambú, con punta fuerte, roma, no fina, de la que sale después de atarlo a la misma y hacia un lado la tira de cuerno de macho del que pende el aparejo, pues debido a la suave y fugaz "picada" – mordida – de la vieja es necesario un medio sensible, y éste lo es, que lo detecte, no usándose boya. Hay extraordinarios pescadores de viejas con este aparejo, y no sólo en Fuerteventura, donde son de los más avezados en esta y otras artes, de pesca, sin duda.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Como orientación hacia interesados en ampliar este tema hemos de citar lo mucho que trabajó y divulgó sobre la pesca en Canarias el bien recordado oceanógrafo don Carmelo García Cabrera, director del Laboratorio de Oceanografía de Canarias, fallecido en 1980. Su obra en general sigue vigente cobrando especial interés el estudio publicado bajo el título "La Pesca en Canarias y Banco Sahariano" (213).

MODALIDADES DE PESCA DEPORTIVA

Entendiendo como tal la practicada con caña se puede dividir en dos modalidades las existentes: "Fondo sin boya", con plomo más pesado para lanzar hasta o más de 100 metros y la de "aire o con boya" ambas desde el litoral .

Sobre embarcaciones también se usan más a bobina de mano, a curricar con caña clavada en la embarcación en movimiento o navegando y de fondo con la embarcación, normalmente llamada "barquillo", fondeada o apotalada.

En este deporte que cuenta con sus normas de competición en especies, número o pesos y tamaños, hay términos corrientemente usados como son: "engoar", "engodar" o "engodo", "engóo", cebo para la pesca; "bolillo" (4), "cebo preparado con miga de pan fresco de unos días y sardina, atún, etc. que bien machacado queda como una pasta de fuerte olor". En cuanto a los atarecos, aparejo o conjunto de artes de pesca está el aparejo propiamente dicho llamado "cobrada" o "coral" de boya al anzuelo y "tirado" o "tendido" de la punta la caña a la boya. De pesca deportiva no hay modernas publicaciones siendo otro de los campos por atender, así como la historia de la pesca ya profesional con barcos de vela "en la costa" (214) aunque sí sea motivo de atención en informaciones diversas como algún amplio trabajo (215) donde aparece la figura del aficionado que "...tiene de día la inmensidad del horizonte y la pequeñez del flotador a quienes mirar ...".

PESCA DEPORTIVA DE ALTURA

Una actividad a la que se le ha venido augurando un gran porvenir, considerándose "un inmenso atractivo turístico para las Islas", entre otros motivos, "por ser una ruta alimenticia de los grande peces" (216). Un destacado promotor de estas posibilidades ha sido el experto en temas marinos don Manuel González Quevedo, quién en varios trabajos difundió detalles de los peces para esa modalidad más frecuente en Canarias, entre los que citaba al "peto" (Acanthocybiun solandri); "escolar" (Ruvettus pretiosus); "conejo" (Thyrsites – atun); "pez sable" (Lepidopus cavdatus); "dorado" (Coryphaena hippurus); "anjova" (Pomatomus saltadoe); "pez agua" (Alepisauros ferox); "pez príncipe" (Lampris regius). Cita los tiburones: "jaquetón" (Carcharodon carcharias); "tiburón tigre" (Galeocerdo arcticus); "pez martillo" (Sphyrna zygaena); "tintorera" (Prionace glauca); "marrajo" o "janiquín" (Isurus oxirinchus). En la carta figura la presencia del "pez espada" (Xiphias gladius) destacando la variedad y posibilidades de esta pesca que origina grandes apetencias y participación en otros lugares del Atlántico (217) considerándose actualmente Canarias como zona priviligiada aunque a falta de la debida infraestructura, en navíos, ex-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La "Vieja" de exquisita carne y difícil y difícil pesca.

pertos y sobre todo en promoción. Las capturas han llegado a relacionarse entre las grandes marcas, con atún o pez espada que han alcanzado los 300 y 400 kilos.

Como dato curioso en la actividad de pesca con caña está la noticia aparecida en julio de 1988 sobre la captura realizada por el pescador Antonio Martín, en el Dique del Este, en Santa Cruz de Tenerife de un raro pez en estas aguas, el científicamente descrito como "Abudefduf marginatus", de las aguas correspondientes al Golfo de Guinea.

NORMATIVA

La Pesca Marítima de Recreo está regulada por el Real Decreto 2133/1986, de 19 de septiembre, publicado en el Boletin Oficial del Estado número 249/17, octubre 1986; por el Decreto 154/1986, de 9 de octubre, del Gobierno de Canarias; Decreto 156 de igual fecha, aparecidos en el Boletín Oficial de la Comunidad Autonóma Canaria del 17 de octubre de 1986 y el R.D. 2200/1986, 19 de septiembre publicado en el B.O.E. n. 255/24 octubre 1986.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

La pesca deportiva de litoral es una de las actividades que, de forma regulada o en competición, cuenta con gran número de practicantes en todas las islas, siendo normales los desplazamientos de unas a otras, a las más abundantes en peces, en todas las épocas y más en el verano.

Tratándose de una actividad en la mar, cabe citar asimismo la "Caza submarina" que debidamente reglamentada y mejor practicada es una modalidad igualmente interesante aunque se preste al furtivismo o actos de quienes no respetan el medio y las especies realizando verdaderas acciones depredadoras que en algunos puntos son consideradas como las causantes de la desaparición o disminución de determinadas especies estables o residentes en las costas y mares cercanos a todas las Islas. Acciones que perjudican el ejercicio de esta faceta deportiva por quienes conociendo la mar y sus especies se someten a las normas reglamentadas y naturales para realizar sus intervenciones acordes con ellas y, sobre todo, con el estado de las especies.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

DEPORTE AL AIRE LIBRE

Podría incluirse en este apartado aquellas actividades que siguen practicándose en las Islas teniendo antecedentes de ejercicios similares en el pueblo aborigen, fuera como distracción o como medio de subsistencia, como ocurría con la pesca, la caza o el pastoreo.

La escalada, que también practicaban los aborígenes, cuenta hoy con muchos aficionados.

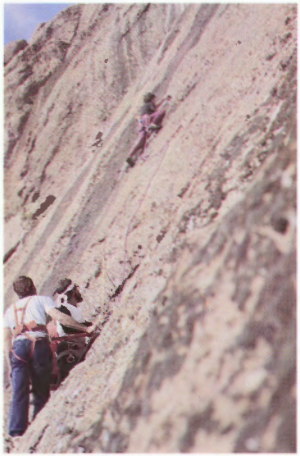
ANTECEDENTES

Pese a ciertas diferencias que hay entre los habitantes de zonas o Islas bajas y los habituados a mayores alturas a la hora de enfrentarse, en cualquier aspecto, a las altas cotas que se alcanzan en cinco de ellas sobre todo, cuando el cambio se hace facilitado por la rapidez que permite las distancias en acusados desniveles, en general hay predisposición al montañismo, excursionismo y escalada.

Ejercicio éste que describe Abreu Galindo entre otros que realizaban los aborígenes: "...Tenían por gentileza hacer apuestas de hincar y poner palos y vigas en partes y riscos que da admiración y temor ver el lugar, así por la altura como por la fragosidad..." (14). Asimismo lo reflejó Torriani: "...También jugaban a subir en las cumbres más difíciles de los más altos riscos de toda la isla..." (12).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Como refundición de estas actividades, Lima Domínguez reseña [27]: "... Había dos grandes fiestas de carácter más o menos religioso, pero relacionadas íntimamente con las ocupaciones típicas: el pastoreo y la cosecha... Eran en el inicio de la primavera (entre abril y mayo) para celebrar la recolección del trigo... Con motivo de las mismas había espectáculos verdaderamente variados, que recuerdan los más antiguos de los griegos hechos con similares motivos: música, danza, pruebas de agilidad (como subir a sitios peligrosos en Gran Canaria para plantar postes a modo de trofeo) saltos temerarios (en Fuerteventura y Lanzarote lo hacían sobre lanzas sostenidas por dos hombres...)".



Hay riscos, farallones y otros accidentes geográficos que atraen a los escaladores.

MONTAÑISMO, ESPELEOLOGIA Y ESCULTISMO

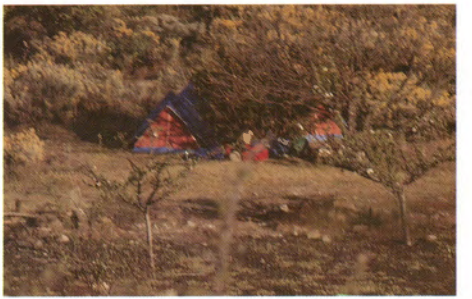
Con estos antecedentes prehispánicos no es de extrañar la afición se haya encaminado por derroteros organizativos modernos, como la Federación de Montaña, que cuenta con afiliados y asiduos practicantes, hacen escalada en roca y en hielo, sobre todo en el imponente Teide nevado, así como salidas al exterior con éxitos en sistemas tan conocidos como los Alpes o Aconcagua, de Europa a América y Asia.

Y si las alturas ejercen una gran atracción en cantidad de deportistas canarios no es menos destacable lo atractivo que es el entrar en los múltiples tubos volcánicos, cuevas, simas y demás oquedades existentes en el subsuelo, con repetidas exploraciones y estudios al existir especies propias en plantas y sobre todo animales. Se pueden citar muchas, entre otras: Cueva El Escobón, Pedro Perico, Las Palomas, El Paso, el Túnel Atlántida en los Jameos del Agua en Lanzarote; en 1985 se descubrió un nuevo tubo volcánico en Los Llanos de Aridane, La Palma; la Cueva del Viento, Cueva de los Guanches, en Tenerife; Cueva de don Justo en El Hierro; la "Furnia" o "Fusnia", en Gran Canaria; simas importantes como la de Jinámar en Gran Canaria, 80 metros; Vicky en Montaña Rajada, Tenerife, 71 metros; del Búcaro de don Martin, 57 metros, en La Palma. La mayor cueva volcánica del mundo es la del Viento, cerca de 18 kms. de largo, teniendo especial importancia también Los Jameos de Lanzarote y la Cueva de don Justo en El Hierro. En 1985 un grupo madrileño estableció un "record" mundial en la cueva submarina "Túnel Atlántida" en los Jameos de 1.500 metros de longitud y 60 de profundidad.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Las Federaciones Canarias de Espeleología y de Montañismo mantienen una interesante actividad realizando cursos, exploraciones, marchas en sus diferentes especialidades en el mundo subterráneo y en escaladas en roca, acampadas y los no menos importantes de rescate en montaña o cuevas, formando sus miembros grupos especializados y algunos dependiendo o vinculados a Protección Civil directamente, labor en la que se han distinguido por sus distintas intervenciones.

En escalada es mencionable la primera realizada al Roque Nublo en Tejeda, Gran Canaria, de 81 metros de altura, por los alemanes Georg Wolfschmitt y Hermann Rauscher, de 29 y 25 años respectivamente, en junio de 1932, lo que prácticamente marcó el principio de esta actividad como deporte en la Isla; la segunda por alemanes, también fue en 1933; la tercera en diciembre del 46 por miembros del Frente de Juventudes de la Península "obteniendo la Tercera Absoluta y su Primera Nacional". El primer canario fue Juan Suárez en otoño de 1951 con el alemán residente Gerhard Hermann.



Excursionismo, acampadas y salidas al campo, son muy practicadas.

Angosta entrada de una cueva donde practican los espeleólogos canarios.

En escultismo es citable la formación de los Exploradores Canarios el 15 de enero de 1914, después de unos actos celebrados por el R.C. Naútico en septiembre de 1913 conmemorando los 75 años de existencia en el mundo con "ade-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

centamiento de la plaza de Santa Ana" entre otros actos. Existe una Asociación Canaria de Escultismo y distintos grupos en las Islas.

Deporte al aire libre, ejercicios junto al medio natural, en campo y playa, una actividad con miles de adeptos, pertenecientes a grupos o bajo distintas organizaciones como también por libre, introduciéndose novedades como el ciclo-naturalismo, el "puenting" – lanzamiento atados desde puentes – y excursiones de todo tipo en base a una Naturaleza con tantos atractivos como la de las Islas Canarias posee junto a sus valiosas y en mucho incomparables condiciones climáticas que facilita su práctica durante la mayor parte del año.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

JUEGOS INFANTILES

La Lucha Canaria también se practica como un sencillo juego infantil.

Este capítulo se incluye de forma maginal y como aportación, en todo caso, a las descripciones de Juegos Infantiles que cuenta con una interesante y documentada bibliografía. Asimismo en reconocimiento al interés mostrado por personas que nos hablaron de ese vasto mundo del deporte o ejercicios en Canarias y que espontáneamente nos citaron y dieron referencias de distintos juegos que aquí resumimos junto a otros en los que, como chiquillos, participamos y que prácticamente están desaparecidos.

Sirva de estímulo además a los autores, profesores, educadores y personas relacionadas con las actividades de la infancia y juventud y su empeño del rescate, innovación y hasta invención de nuevas ejercitaciones y entretenimientos de los niños al aire libre, en contacto con la Naturaleza, trabajando su joven cuerpo de manera sana y divertida, impulsados en cierto modo para frenar la serie de atractivos que conllevan la pasividad del ejercicio físico, la casi inmovilidad corpórea cuando no la posible desviación hacia

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

actividades, de muy variada índole a su vez, que no propician precisamente la formación de un cuerpo sano y en él, un espíritu y una mente asimismo sana, abierta, alegre, despierta. Sin más, deportiva.

"CORROMPIDO" o "CURROMPIDO". Juego infantil de la isla de La Gomera en cuanto a denominación aunque conocido por la chiquillería con el uso de otros objetos distintos a los aquí citados. En este caso, era una tabla o trozo plano de madera, que se redondeaba abriéndosele dos agujeros en el medio por los cuales pasaba un hilo hecho de algodón, cruzándolo en forma de lazo al pasar por dichos agujeros. Los lados del lazo se colocaban en las muñecas, por el dorso, se daba unas vueltas, y se comenzaba a tirar, como si fuera un acordeón, para que la tabla girase hacia un lado y otro. Tenía cierto riesgo de romper el hilo, soltarlo intencionadamente o enredarse en el pelo. En Gran Canaria recordamos se hacía con botones.

"CORREZAPATOS". Según nos lo relató don Eloy Quintero, de El Hierro (124), no era precisamente de niños este juego que consistía en pasar un zapato bajo las piernas. Se hacía, con otros entretenimientos, durante las reuniones de vecinos o en tareas comunales como hilar, escardar o trabajar la lana las mujeres, etc. Los hombres entonces buscaban un lugar donde se sentaban en un corro, culo en el suelo con las corvas "encarquilladas" – encogidas, formando un triángulo entre las piernas y los muslos – pegándose unos a los otros, entonces al que le tocara se ponía en medio del corro, se quitaba un zapato uno de los sentados y comenzaba el juego haciendo correr el zapato bajo las piernas, cuya posición no permitia verlo al que estaba en el centro, mientras decían: "¡Cor, cor, correeezapato, cor, cor, correeezapato... !". El que lo buscaba a poco se descuidara y el zapato estuviera tras él quién lo tenía lo sacaba y le pegaba en las espaldas o costillas lo que aprovechaba el "castigado" para tratar de coger el zapato, si lo lograba se cambiaba con quién lo sostenía y si no, continuaba el juego. Se formaban distintos corros, casados a un lado, mujeres a otro, señoritas con novios, porque, al decir de don Eloy: "...Era donde antiguamente se buscaban o enamoraban y hasta se comprometían los jóvenes. Sí, hacían varios corros y era muy usado el "correzapato" hace unos años, me da mucha pena, concluyó el popular artesano herreño, que se haya terminado, que cosas como éstas no se practiquen ya".

"EL PATRUSCO". Descrito por don Eusebio Rodríguez, (83) de Vallebrón, municipio de La Oliva al norte de Fuerteventura. Muy usado por los niños en otras épocas y que todavía se practica. Es también juego de mayores. Consiste en sentarse varios en el suelo y se pone en medio 13 piedritas y un "patrusco" redondo – una piedra mayor – que se lanza al aire tratando, en el tiempo que sube y baja antes de volverlo a coger, de retirar el mayor número de piedras del montón que se puso en el centro del corro de jugadores.

"EL PERRO Y EL CONEJO". Relatado por don Juan Gil, en Valsequillo, (174). Juego de imitación. Un niño hacía de conejo y otro de perro, éste trataba de cogerlo corriendo tras él pero el primero tenía su escape si llegaba a un punto o lugar señalizado y conocido por la "morá" o "morada" – se denomina así en la caza real el lugar donde se ocultan los conejos, sea matorral, tuneras, piedras, etc. – llegando al cual ya no podía ser cogido. Nada extraño esta distracción en una zona

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de gran afición a la caza como es la de este municipio de Gran Canaria.

"SANTORRA" o "JUEGO DEL CLAVO". Otro conocido juego. Se practicaba mucho en la playa, con un clavo grande, de 20 cms. o más, con punta y cabeza por cuanto se apoyaba en distintas partes del cuerpo, mano, dedos, brazo, hombros, barbilla, cabeza, etc. desde donde se lanzaba haciéndolo girar a lo largo para que entrara de punta a la superficie elegida perdiendo si no lo lograba o si la inclinación era tan pronunciada que no cupiera un dedo entre la superficie y dicho clavo. La diferencia estribaba en la superficie a clavar: en la playa o donde la hubiere, se hacía un "monton" o pequeño montículo de arena; en otras zonas, con tierra fina y en el medio rural se usaba las "palas" de las tuneras. Cuando no se contaba con un clavo tal, se hacía de un trozo de hierro.

"MATI PLEI", según se pronunciaba. Con variantes pero en lo fundamental era un juego con pelota pequeña, hecha igual que las de fútbol, con trapos dentro de una media de mujer – de las escasas que se podían lograr – cerrada después de varias vueltas con un hilo metido en los bordes que llegaban al final de la bola llamado "cierre culo gallina"; en otros sitios se hacía con hojas de plataneras secas amarradas con tiras finas de igual procedencia. El campo era una llanura o en el mismo de fútbol o en las calles y carreteras con tránsito que lo permitiese. Se colocaban dos equipos en una especie de rectángulo de alrededor de 20 x 6 metros, uno en sus cuatro esquinas y el otro en el centro, de los jugadores de este equipo se pasaba la pelota que iba a ser rebotada o relanzada por uno del equipo contrario diciendo "¡mati plei!" y cuando más lejos la lanzaba pues más tenía que correr los compañeros del pasador para cogerla, enviarla de unos

Experiencia y aprendizaje simbolizados
en la figura del pastor M. Guedes y el niño.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

a otros tratando de darle un pelotazo a los miembros del equipo contrario que iban ganando "bazas" corriendo por las esquinas, hasta llegar al lado del lanzador, situado en el centro de uno de los laterales. Como se aprecia, es una especie de "béisbol" que llegamos a jugar y que no sabemos quién lo llevó a zonas de San Antonio, Mata, El Risco, Arenales, etc., donde se usaba por los años cuarenta. Había versiones por lo que quedan estos en apuntes de un entretenimiento y a su vez buen ejercicio físico que tampoco, como entonces, se practica ya en esos sitios al menos de las cercanías al centro capitalino de Gran Canaria.

"¡TAPA TAPA CULOVACA!". Juego de estación e infantil, podríamos decir al practicarse en invierno o épocas de lluvias, ya que era imprescindible la existencia de cantidad de barro. En aquellos tiempos el agua del abasto no llegaba a los barrios, había "chorros" o pilares, en el mismo Teatro "Pérez Galdós" existía uno, en la Plazoletilla de Mata otro, como ejemplos de esa carencia que por tanto impedía "hacer barro" a no ser que se fuera a algún estanque cosa que tampoco era fácil porque se cuidaban bastante bien. Lo cierto es que habiendo barro, además, buscando el que al amasarse tuviera mayor elasticidad, reunidos los chiquillos formaban grupos cada uno con una "pella" o "pelota" de barro más o menos igual y aparte un poco suficiente para hacer una especie de gánigo – palabra aborigen, especie de plato con los bordes altos, una muy bonita vacija cuando eran de distinta línea y ornamentación – procurando el fondo fuera lo más fino posible, de ahí que se le fuera alisando poco a poco, echándole escupitinas, es decir, con saliva, para dejarlo poco menos que un "papel fino", teniéndolo hecho, se colocaba en la palma de la mano, virado hacia arriba de manera que al tirarlo al suelo – y se buscaba también superficies bien llanas – la cámara de aire encontrara en la finura del fondo por donde romper abriendo un agujero, según el tamaño se tenía que "tapar" con un poco de la masa o "pella" que tenía el contrario si eran dos los jugadores o por orden si eran más. Se buscaba por tanto que se abriera el máximo el fondo, mientras se decía: "¡Tapa, tapa, culovaca!". Nada extraño este juego en donde la cerámica o alfarería ha sido, y sigue siéndolo, tan popular. Creemos había otras palabras o frases que se añadían a las dichas, pero consultados otros amigos de aquella época, coinciden en las expresadas tan sólo. Había asimismo modos diferentes de realizarlo. Quede como aporte de un juego que nos parece no ha sido reseñado aún.

"LAS GUIRREAS". – Se ha tratado en el capítulo dedicado al tiro de la piedra. Eran batallas en pequeño pero con sus "chocaduras" o "conejas" – normalmente se les llamaba así a los golpes en la cabeza que abrían el cuero cabelludo y hacían sangrar – partiendo del lanzamiento de piedras con las manos o con "tiraderas". Las piedras, sólidas y de todo tipo lógicamente eran peligrosas por lo que en ocasiones se utilizaban pegotes de barro seco, "terrume" (terruño), que se desmoronaba al dar en los cuerpos sin hacer mayor daño. Cuando no se practicaba la "guirrea" por no existir rivalidad, pique o desafío entre "bandas" de barrio o barrios se sustituía buscando darle a un cacharro o punto elegido al efecto, para "hacer puntería".

SALTO A LA PIOLA . Bastante extendido y conocido. Simple o de conjunto. El primero, con uno agachado y los demás saltando sobre la es-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Desde niños, los canarios son proclives a la práctica del deporte y el folclore.

palda mientras cantaba: "¡A la una, la aceituna; a las dos, el reloj; a las tres, tin marin de dos pingué ..." etc. perdiendo quién se equivocara, saltara mal, resbalara, etc. pasando a la posición de agachado o "burro". Una modalidad era que, al saltar, con la pierna que se abría sobre las posaderas se diera un golpe, tipo espolonazo, llamado "lique", de ahí que al comenzar se dijera si era "a la piola con o sin lique".

El de conjunto partía de dos grupos, al que correspondía ponerse debajo lo hacía colocando a un chiquillo pegado a la pared sirviendo de apoyo a uno del grupo de agachados que se colocaban unidos por el trasero, en línea. Los que saltaban lo hacían de manera que todos cupiesen en esa línea, quedando bien afirmados, para preguntar "el capitán" "¿arriba o abajo?" teniendo que responder el propio de los agachados según creyera, "¡Arriba!" y seguían aquellos – si veía que podía alguno caerse – o "¡Abajo!" si estaban bien colocados. De perder cambiaban. Se cantaba al saltar: "¡Monta la uva, monta el garbanzo, monta este borriquillo manso!".

Este fue el juego que practicamos, como otros chiquillos; en La Gomera nos lo describieron de forma muy parecida pero bajo el nombre de "SALTO LA VACA", también en grupo como con un jugador, a lo que se recurría normalmente si quedaban dos sueltos de otras distracciones porque se buscaba que fueran muchos hasta cuatro o cinco, dándole entonces más interés – por lo largo – al salto que también suponía un golpe más fuerte en la caída de ahí que fuera interesante el "capitán" supiera colocar sus compañeros según era el grupo contrario, y a la inversa, claro.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

DAR LA PIEDRA. Lo ponemos aparte porque también servía de juego en sí, "apostando" chapas, cromos, etc., pero era casi siempre el usado para hacer una elección, para decidir quién primero salía, quién iba debajo, etc. Era lo más sencillo, una pequeña piedra a colocar en una de las dos manos estando éstas a la espalda. Quién la empuñaba después de colocarla ponía las manos hacía adelante, cerrados los puños dorso arriba y el otro tocaba una, si acertaba se libraba o al revés. Curioso que a veces se permitiera tocar las manos a ver si con el tacto se localizaba la piedra.

"EL TROMPO". Uno de los juegos más usados y que ha sobrevivido en parte llegándose a hacer ya trompos" de plástico". Tenía muchas variantes. Con púa o sin púa, la punta de hierro asi llamada que a veces se confeccionaba de una tacha para hacerla más puntiaguda, poniendo antes de meterla en la parte más aguzada del trompo una mosca para hacerlo "más seito", más suave en el giro. La forma más exigente era la de poner un trompo cada cual en el centro de un "goro" o "góngano" hecho con la misma "liña" con que se tiraba, llegando la circunferencia a más de metro y medio de radio. Objetivo: la puntería para dar en el centro y echar fuera los que hubiesen mientras el que se lanzaba seguía girando. Trompos que se marcaban con pintura, que no era fácil, con tinta de "tunos indios" y en el campo o interior donde hubiese con la "cochinilla". Los que no estuviesen marcados corrían el riesgo de lanzarse lejos por el que los cogiera pues los tiraba mientras decía: "¡Repelú, repelú, este trompo no tiene cruz!". El dominio del trompo se mostraba lanzándolo al aire y cogiéndolo en la mano, levantarlo con la "liña" mientras giraba por la púa, pasarlo de la mano al brazo, etc.

JUEGOS SEGUN LA EPOCA

Detalle también conocido: se iba cambiando de juego y así nos lo explicó dando razones de índole climática don Virgilio Brito en La Gomera, en su mismo Museo de Hermigua: "Se iba variando de juego según el tiempo. Los más usuales eran el trompo, el salto de vaca, el aro, la cometa, en invierno. Otros como el boliche o la billarda no se usaban en invierno entre otras cosas porque la tierra tenía que estar seca. El clima influía en los ejercicios, de más a menos frío, de más esfuerzo a menos para ejercitar el cuerpo". Esto creemos es general: cambios según épocas de lluvias o calor y viento.

"CALIMBRE". Este era de toda época. Con variantes. En dos grupos, bandas o equipos. Al que se quedaba tenía que esperar el otro grupo se perdiera, marcando límites, se iba tras ellos y si los "cogían" los iban llevando a una pared, muro, etc. donde quedaban bajo vigilancia de uno o dos según los que eran llevados allí. El juego pasaba entonces a la fase de que, los que habían salido corriendo, venían para, con fintas, engaños y quiebros, tratar de llegar a tocar los compañeros "cogidos" y colocados, estirados al darse las manos ocupando la mayor superficie de la pared o muro, al tiempo que decía "¡calimbre!" lo que se transmitía a todos los que de su equipo estando "cogidos" pudieran salir de nuevo a correr sin ser tocados por los que podrían llamarse "perseguidores". A veces se dilataba mucho porque la zona era muy grande estándose horas corriendo o perdidos casi en la oscuridad ya que pese a ser juegos de vacaciones o verano era normal se hiciera de noche sin terminarlos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

El niño en un medio sano, donde Naturaleza, deporte, tradición y cultura son imprescindibles.

Saliéndose en parte del fundamento de este libro tras los ejercicios populares normalmente de adultos, exponemos estos relatos oídos o recordando vivencias de épocas en que eran diversiones o entretenimientos habituales, habiéndolos también de niñas, aunque raramente existieran los que se pudieran realizar por parte de ambos sexos, pues es de recordar también una frase se aplicaba en esos esporádicos casos o para evitar se produjeran: "los niños y las niñas juntos dan olor a caca gallina". Una forma hoy superada aunque muchos de esos juegos hayan sido relegados pasando al olvido pese a que se hayan recopilado cantidad de ellos, existiendo diversas publicaciones, entre las que citamos las de Alberto Rodríguez Alvarez (172 y 218).

Son juegos de niños... Sí, de niños de antes... De todas formas algunos son recuperables y bien válidos en estas modernísimas épocas de "ordenadores" y aparatos eléctrónicos o mecánicos, como también de nuevas modalidades – tablas para patinar, etc. – y de hecho espontánea o innovadoramente surgen estas prácticas, sea en cometas, trompos, boliches, etc. con nuevos sistemas, materiales y usos, logros propios de los tiempos que se viven que han de admitirse, valorarse y prodigarse también pero, creemos, siendo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

compatible la recuperación de aquellos otros pues, en todo caso, el objetivo está bien definido: facilitar la ejercitación física, las actividades que ayuden a formar sanamente a la niñez y juventud en este caso, por medio de una acción que, además de la competencia o espíritu de superación, tiende en lo fundamental a servir de sencilla diversión.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

JUEGOS DE SALON

Como los Juegos infantiles, no es parte fundamental del presente trabajo, aunque se recoge su existencia porque también es una actividad tendente a la distracción, que igual se puede hacer bajo techo, sociedades, bares, etc. que al aire libre aunque quizás por ser más apropiado a sus características se pueda encuadrar en el genérico "juegos de salón".

El tema ya tenía su enjundia y de ahí que, al menos nuestra intención era reseñar la existencia de algunos de esos juegos entre los que había particularidades que merecían más profundo tratamiento.

Ya esbozado el capítulo ha aparecido un trabajo que ha tenido gran resonancia, motivando artículos y publicación de opiniones como ha hecho José Diego Díaz-Llanos Guigou [219] sobre el interesante libro titulado "Juegos Guanches Inéditos" [220], del que dice: "...demuestra con total clarividencia la irreversible relación que tienen las matemáticas del juego con los fundamentos astronómicos...", alusión que nos hace recordar el estudio realizado en zona del malpaís de Lanzarote también demostrativa del conocimiento de los aborígenes de la astronomía. En este caso y como la mejor prueba de acogida a esta obra

Bajo techo o expuestos al solajero, el juego distrae y une a los mayores.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

hacemos nuestras las palabras del articulista: "Nos encontramos ante una obra sumamente interesante, pues buena parte de lo que relata forma parte en la actualidad de nuestra cultura popular heredada", ya que "la pervivencia de estos juegos contribuye a reafirmar la tesis que plantea una continuidad antropologico-cultural desde la época precolonial".

Se recoge con detalle, entre otros, el juego de las "Damas" o "Damero" tan popular aún, y otros existentes que forman parte de los entretenimientos mayormente en el medio rural, caso de la "Zanga", que, "procede del cuadrillo y éste del tresillo siendo un juego completamente arraigado en el Archipiélago Canario" (221), o el animado y socarrón "Envite", el "Truco" en Fuerteventura, etc.

Juegos de salón, de baraja, cartas o dominó y otras variantes muy practicados celebrándose torneos, competiciones y también sus buenos desafíos, con apuestas de disfrute común pero "pagando el que pierde", terminando en "paz y buena compaña". Se exceptúa las variantes que usan la apuesta o el dinero como principio. Queda centrado el capítulo, en esos juegos que permiten con el ejercicio físico, la sana distracción y el fomento de la amistad.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

EPILOGO

"Escultura a Doramas", de José Luis Marrero, Arucas.

A lo largo del tiempo que se ha llevado la recopilación de datos, de forma intensiva durante los cuatro últimos años, llegando al 91, unido a la ordenación de los mismos hasta conformar esta obra, hemos sacado una conclusión: no ser definitiva, tratarse de algo vivo que no admite límites. Por momentos la hemos llamado "guía elástica" pues igual ha aparecido un nuevo dato que se ha hallado una referencia ampliadora de lo aquí recogido y, porque, además, no ha tenido otra pretensión que la de ser una orientación o compendio de estos Juegos y Deportes Vernáculos o Tradicionales Canarios, unos con vasta bibliografía y de ahí que, en gran parte, nos hallamos basado en esos puntos de estudio o divulgación y otros muy poco conocidos pero que, unos u otros, tienen aún materia para ahondar en las pesquisas tras la mayor riqueza y abundancia de documentación para ser difundidos y que motivará, sin la menor duda, nuevas obras, trabajos monográficos de éstas y aún otras modalidades existentes o que hayan desaparecido y sean factibles de recuperar.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Pero no es sólo viva en sí la obra sino lo que trata de reflejar: una actividad lúdica, deportiva, ilustrativa, cultural o etnográfica que ha de consolidarse como un exponente más de los signos representativos de una raza, de una forma de ser, de unas costumbres con lo cual se aportará igualmente un medio más para acendrar la identidad del hombre canario, o que como tal viva, con su tierra, su historia y, consecuentemente, con su porvenir.

En esta nueva etapa de acción promotora de estas actividades enmarcadas en el deporte y la etnografía, además de competencias y encuentros de índole nacional e internacional, congresos, simposios, etc. se ha de prever la creación de un Museo donde se recoja parte de esa historia y esas realizaciones de ayer y de hoy, es decir, un centro donde conviva el pasado y el futuro.

Queremos asimismo sea un vehículo más para la consecución de una Organización específica que controle, ayude, impulse, organice estos Juegos o Deportes y no sólo en las Islas Canarias sino sirviendo de nexo que comunique con mayor intimidad a quienes en otras tierras practiquen similares Juegos y conecte asimismo con otras modalidades que, teniendo parecidos orígenes, puedan saltar a los terreros para exhibir sus cualidades y destrezas en canto a la amistad y fraternidad sin fronteras.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

BIBLIOGRAFIA Y RELACION DE DATOS

1) "DEPORTES", página 1.949. Enciclopedia Salvat, 1965, Tomo IV, MONITOR.

2) "HISTORIA DE CANARIAS". Joseph de Viera y Clavijo, 1772/1783. Octava edición. Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife, 1982. Dos tomos.

3) "LOS GUANCHES". Luis Diego Cuscoy. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife. Lit. A. Romero, S.A. 1968 .

4) "CONTRIBUCION AL LEXICO POPULAR DE GRAN CANARIA". Francisco Guerra Navarro. Ediciones "Peña Pancho Guerra". Madrid, 1965.

5) "LA MUSICA TRADICIONAL CANARIA, HOY". Talio Noda Gómez, Imp. Lezcano, Las Palmas de Gran Canaria, 1978.

6) "BREVE NOTICIA HISTORICA DE LAS ISLAS CANARIAS". Joaquín Blanco Montesdeoca. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1976.

7) "LE CANARIEN, Crónicas francesas de la conquista de Canarias", 1419 . Introducción y traducción de Alejandro Cioranescu. Aula de Cultura de Tenerife. 1980.

8) "HISTORIA DE LA CONQUISTA DE LA GRAN CANARIA". Por el Capellán y Licenciado Pedro Gómez Escudero. 1484. Edición Tipografía "El Norte", Gáldar, 1936.

9) "COMO HABLAN LOS CANARIOS". Luis y Agustín Millares Cubas. Refundición del "Léxico de Gran Canaria" hecha por Agustín Millares Cubas. Las Palmas. Tip. "Diario Las Palmas", 1922.

10) "HISTORIA DE LA CONQUISTA DE LA GRAN CANARIA". Por Antonio Sedeño. 1484. (Publicada con la de Gómez Escudero, 8).

11) "THOMAS NICHOLS, MERCADER DE AZUCAR, HISPANISTA Y HEREJE", 1556-1583. Por Alejandro Cioranescu. La Laguna de Tenerife, 1963.

12) "DESCRIPCION DE LAS ISLAS CANARIAS". Leonardo Torriani, 1592. Traducción, Introducción y Notas por Alejandro Cioranescu. Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife, 1959.

13) "LA PRIMERA IMAGEN DE CANARIAS. LOS DIBUJOS DE LEONARDO TORRIANI". Textos de Fernando Gabriel Martín Rodríguez. Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1986.

14) "HISTORIA DE LA CONQUISTA DE LAS SIETE ISLAS DE CANARIA". Fr. J. de Abreu Galindo. 1602. Edición crítica con Introducción, Notas e Indice por Alejandro Cioranescu. Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife. 1955.

15) "HISTORIA DE LAS SIETE ISLAS DE CANARIA". Tomás Arias Marín de Cubas, 1687. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

16) "DESCRIPCION DE LAS ISLAS CANARIAS 1764". George Glas. Traducida del inglés por Constantino Aznar de Acevedo. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, Tenerife, 1976.

17) "ENSAYOS SOBRE LAS ISLAS AFORTUNADAS Y LA ANTIGUA ATLANTIDA O COMPENDIO DE LA HISTORIA GENERAL DEL ARCHIPIELAGO CANARIO". Por J.B.G.M. Bory de Saint-Vincent, Oficial francés. 1803. Traducción: José A. Delgado Luis. Ed. J.A.D.L. La Orotava, Tenerife, 1988.

18) "UNA EXCURSION A LAS ISLAS CANARIAS", Adolphe Coquet. 1881. Traducción de José A. Delgado. La Orotava (Tenerife), 1982.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

19) "USOS Y COSTUMBRES DE LA POBLACION CAMPESINA DE GRAN CANARIA" (1885-1888). Víctor Grau-Bassas. Ed. "El Museo Canario", 1980.

20) "DESCRIPCION GEOGRAFICA DE LAS ISLAS CANARIAS". Juan de la Puerta Canseco, 1897. Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1988.

21) "CINCO AÑOS DE ESTANCIA EN LAS ISLAS CANARIAS". R. Verneau. 1872 -1935. Traducida por José A. Delgado Luis. Ediciones J.A.D.L. La Orotava, Tenerife. 1981.

22) "LOS ABORIGENES CANARIOS". Rafael González Antón – Antonio Tejera Gaspar. Colección Minor. Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna.1981.

23) "LA HUELLA DE LOS ANTIGUOS CANARIOS". Hans Biedermann. Ediciones Canarias. Burgfried Verlag, Hallein, Austria. 1984.

24) "LA TRADICION ORAL EN CANARIAS". Manuel Lorenzo Perera. Cabildo Insular de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, S.C. de Tenerife, 1988.

25) "ESTUDIOS CANARIOS", D.J. Wölfel.1980. H. Nowak. Burgfried Verlag, Hallein, Austria.

26) "CANARIAS: CRONICAS DE SU CONQUISTA". Francisco Morales Padrón. Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de G.C. El Museo Canario, 1978.

27) "LOS GUANCHES, HISTORIA Y CULTURA". Domingo Lima Domínguez. Centro de la Cultura Popular Canaria. S.C. Tenerife, 1985.

28) "LOS ABORIGENES". María del Carmen del Arco Aguilar y Juan Francisco Navarro Mederos. Centro de la Cultura Popular Canaria. S.C. de Tenerife, 1987.

29) "LA ISLA DE EL HIERRO". Guías Raras y completas de territorios y habitantes de España. Director, Roberto Godoy Arcaya. Madrid, 1982.

30) "LA PALMA PREHISPANICA". Mauro S. Hernández Pérez. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria, 1977.

31) "LOS MAJOS". Población Prehistórica de Lanzarote. Por José C. Cabrera Pérez. Colección Rubicón, Cabildo Insular de Lanzarote, 1989.

32) "DIARIO DE VIAJE DE JOHANN VON LEUBELFING, ABANDERADO EN LA ESCUADRA DEL ALMIRANTE HOLANDES VAN DER DOES", 1612. Traductor: Lothar Siemens. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria, 1966-1969.

33) "LA ISLA DE LA GOMERA EN LA ACTUALIDAD, AÑO 1856". Del Gobernador de las Armas, Juan de Castro. La Gomera, 1986.

34) "DICCIONARIO DE HISTORIA NATURAL DE LAS ISLAS CANARIAS", 1866. Joseph de Viera y Clavijo. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Plan Cultural, 1982.

35) "ARMAS DE LOS PRIMITIVOS CANARIOS". Luis Diego Cuscoy. Aula de Cultura de Tenerife. 1968.

36) "EL CONJUNTO ARQUEOLOGICO DE LOS POLIEROS (ALAJERO, ISLA DE LA GOMERA). Por Juan Francisco Navarro Mederos, del departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna. Publicado con otros interesantes trabajos relativos a estas actividades en "INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN CANARIAS". Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1988.

37) "UNAMUNO, ARTICULOS Y DISCURSOS SOBRE CANARIAS". Edición, introducción y notas por Francisco Navarro Artiles. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Puerto del Rosario.1980.

NOTA. Entrando ya en la descripción de los juegos o deportes, se ha tratado de relacionar las citas por especialidad, separadamente y, se deduce, no de forma exhaustiva, según los textos a los que hemos podido acceder, rogando por ello nos disculpen por las omisiones existentes. Asimismo ofrecemos datos de documentos y, sobre todo, de las personas que, con sus importantes aportaciones, han facilitado la labor de investigación y en especial de difusión que intentamos tenga esta obra, a manera de guía o compendio.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

LUCHA CANARIA

38) "NUESTROS DEPORTES. LA CLASICA LUCHA CANARIA", artículo publicado en "Diario de Las Palmas", en Julio de 1929.

39) "LA LUCHA CANARIA. HISTORIA Y VIDAS". Salvador Sánchez, "Borito", 1988. Edirca, S.L.

40) "LA LUCHA CANARIA". Antonio Ayala. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Plan Cultural, 1977.

41) "MANIFIESTO SOBRE LA LUCHA CANARIA". Juan Jerónimo Pérez y Pérez. Santa Cruz de Tenerife.1984.

42) DECLARACIONES GRABADAS A D.ª TRINIDAD MESA FERNANDEZ, 73 años, sobrina-nieta del luchador conocido por "El Gigante", Antonio Mesa o Antonio Concepción. En Alogera. La Gomera. Abril, 1989.

43) DECLARACIONES GRABADAS A D. VIRGILIO BRITO, 71 años, conocido etnógrafo e historiador de La Gomera. En Hermigua, Abril, 1989.

44) "LA LUCHA CANARIA Y OTRAS LUCHAS DEL MUNDO", Salvador Sánchez, "Borito". Centro de la Cultura Popular Canaria. Primera Edición, Abril, 1985.

45) "LA LUCHA CANARIA. ALGO MAS QUE UN DEPORTE", artículo firmado por "Pardelera", seudónimo de José Rivero Gómez, otro destacado investigador de este vernáculo deporte. "Diario de Las Palmas", 8 de Agosto de 1981.

46) "LA LUCHA CANARIA, ALGO MAS QUE UN DEPORTE: EL SENTIR DE UN PUEBLO", editorial de " El Suplemento Dominical" de " El Día", 13 de Agosto de 1989.

47) "UN GRAN CAMPEON DE AYER", entrevista en la sección dominical "Siesta de Memorias", de carácter histórico, de "Martín Moreno" (seudónimo del periodista don Francisco Pérez García), hecha a Domingo Mederos Reyes, "Pollo de Gáldar". "La Provincia", 15 de Septiembre de 1988.

48) "GLORIA Y DOLOR DE LA LUCHA CANARIA" -I-, "Siesta de Memorias", por "Martín Moreno", "La Provincia", domingo 11 de Septiembre de 1983.

49) "ALFREDO MARTIN, EL PALMERO, LA LEYENDA SE JUBILA", artículo de Gonzalo H. Martel, en "Canarias 7", del 2 de Junio de 1989.

50) "GLORIA Y DOLOR DE LA LUCHA CANARIA" -II-, "Martín Moreno", en "La Provincia", 18 de Septiembre de 1983.

51) "LA LUCHA CANARIA EN LA PALMA". Francisco Antequera Amor, editado por la Caja General de Ahorros de Canarias, con la colaboración del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife y la Dirección General de Deportes del Gobierno Autónomo. 1990.

52) "LA LUCHA CANARIA, OTRO GRAN TRABAJO QUE SE HACE EN CARACAS", reportaje de Antonio-Pedro Tejera Reyes en el suplemento "La prensa del domingo", del periódico "El Día", 14 de Enero de 1990.

53) "CATON DE LUCHA CANARIA". Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976.

54) "TEMAS DE LUCHA CANARIA". Salvador Sánchez, "Borito". Centro de la Cultura Popular Canaria. Primera edición, S.C. de Tenerife, Diciembre, 1987.

55) "LUCHA CANARIA". Borito. Congreso de Cultura de Canarias. Las Palmas de G.C., 1989. Gobierno de Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Deportes.

56) "CRONICAS DE "FRAY LESCO". Domingo Doreste (13 marzo 1868-14 febrero 1940). Ediciones de "El Museo Canario", Las Palmas de Gran Canaria, 1954.

57) "LUCHA CANARIA PARA NIÑOS Y PRINCIPIANTES". José Hernández Moreno y Salvador Sánchez, "Borito", Edición J.H.M. Las Palmas de Gran Canaria, 1979.

58) "LA PREPARACION FISICA DEL LUCHADOR". José Hernández Moreno. Gobierno de Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Deportes, Las Palmas G.C.,1989.

59) "LA LUCHADA", espacio deportivo de Televisión Española en Canarias, dirigido por su creador, José Manuel Pitti.

VELA LATINA CANARIA

60) "RECUERDOS DE UN NOVENTON. MEMORIAS DE LO QUE FUE LA CIUDAD DE LAS PALMAS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX". Domingo J. Navarro. Biblioteca Canaria. Editorial "La Provincia", Las Palmas, 1931.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

61) "EL BOTE DE LA VELA LATINA, DE INSTRUMENTO DE TRABAJO A EMBARCACION DEPORTIVA", artículo publicado en "Diario Las Palmas", el 27 de noviembre de 1989, así como notas ampliatorias de Juan Armando Mentado Gil, experto en botes, autor y cronista de esta modalidad deportiva.

62) "EL NACIMIENTO DE LOS BOTES", dos reportajes del investigador, directivo y cronista de Vela Latina, Juan Cabrera Santana, "Baluma", en "La Provincia", 21 y 23 de Junio de 1983.

63) "BOTES DE VELA LATINA, UN DEPORTE CENTENARIO", trabajo publicado en la revista de "la Caja de Canarias", "Aguayro", n. 173, Septiembre-Octubre de 1987, por J. Armando Mentado Gil.

64) NOTAS INEDITAS cedidas por Juan Cabrera Santana, "Baluma", y artículo del mismo titulado "NUESTRA FORMA DE CONCEBIR LA VELA LATINA", publicado en "La Provincia" el 29 de Octubre de 1967.

65) "1933 UN AÑO CLAVE EN SU HISTORIA. LA VELA LATINA CANARIA, UNA TRADICION OCULTA". Artículo publicado en "Diario Las Palmas", el 8 de Junio de 1987, por J. Armando Mentado Gil.

66) "BOTES Y BARQUILLOS DE LA VELA LATINA CANARIA". Juan Armando Mentado Gil. Guía Didáctica, Gobierno de Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Deportes. Las Palmas de Gran Canaria, 1989.

67) "EL PUERTO Y LA CIUDAD COMERCIAL, ORIGENES DEL DEPORTE DE LOS BOTES DE LA VELA LATINA" (I) y "RESURGE NUEVAMENTE LA VELA LATINA" (II), artículos publicados en "Diario Las Palmas", los días 3 y 10 de Octubre de 1988, por J. Armando Mentado y Miguel Barrera, otro experto conocedor y cronista de esta especialidad deportiva.

68) "REGLAMENTACION Y ORGANIZACION DE LA VELA LATINA", artículo firmado por Jaime Santana Castellano, presidente del Club de Vela Latina, "La Provincia", 23 de Julio de 1967.

69) "LA ETIMOLOGIA DE VELA LATINA, TECNICA Y COMPETICION EN NUESTROS BOTES" y "LA VELA LATINA CONQUISTA UNA NUEVA DENOMINACION: VELA CANARIA", artículos publicados en "La Provincia" los días 23 de Julio de 1967 y 29 de Octubre de 1967, por Agustín Valido Quintana.

70) "NUESTRA VELA LATINA". Mario Pons Cabral, "La Provincia", 23 de Julio de 1967.

71) Encabeza la misma la página "Vela Latina" con trabajos bajo el título "63 años de la primera regata en bolina", publicados en "La Provincia" el 23 de Julio de 1967.

72) "VELA LATINA CANARIA 1989" publicación de "la Caja de Canarias" en la que se recoge el campo de regatas, calendario de la Temporada 1989 y reglas a aplicar.

73) Entrevista realizada en Arrecife de Lanzarote, el 1º Abril de 1990 a don JOSE DOMINGUEZ RODRIGUEZ.

74) Memoria y Calendario "Gestora Insular de Vela Latina. Temporada 1986".

75) D. ANDRES FUENTES PEREZ, concejal, teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Arrecife, nos remitió datos y fotos de la "Vela Latina Conejera".

76) D. MIGUEL RODRIGUEZ GONZALEZ, Delegado de la Federación de Barquillos de Lanzarote, nos ofreció detalles de este deporte en Playa Blanca, el 1.º de abril de 1990.

77) GRABACION REALIZADA A D. PABLO JIMENEZ NEGRIN, 59 años, pescador, Patrón de la Cofradía de Playa Vueltas, Valle Gran Rey, La Gomera, Abril de 1989.

78) "PECES DE FUERTEVENTURA", Miguel Pizarro. Consejería de Agricultura y Pesca. Dirección General de Pesca. Gobierno de Canarias, 1985. "Barrilote, negrito, familia Thunnidae. Nombre oficial español: Albacora. Nombre científico: Thunnus (Germo), alalunga, Bonnaterre, 1788".

PELOTAMANO

79) "NOMENCLATO DE CALLES Y PLAZAS DE LAS PALMAS". Por Carlos Navarro Ruiz, 1943. Tomo II, Las Palmas, Tipografía Diario, 1943.

80) "UN ASCENTRAL JUEGO CANARIO, LA PELOTAMANO", por Juan Manuel Hernández Auta, editado por la Consejería del Cabildo Insular de Lanzarote 1989. Una valiosa aportación para la divulgación y la práctica de este

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

juego realizada por el joven profesor Hernández Auta, en contacto con reputados jugadores lanzaroteños, promocionando meritoriamente su recuperación.

81) DATOS FACILITADOS POR D. JUAN BONILLA, 73 años, en su casa de Tiagua, Teguise, Lanzarote, el 18 de Febrero de 1989, con explicaciones del juego, componentes y datos históricos. Ha sido fuente y baluarte de esta nueva etapa de la Pelotamano.

82) DATOS FACILITADOS POR D. WENCESLAO BERRIEL JORDAN, de 75 años de edad, en Puerto de Cabras, ampliando sus referencias a otras costumbres y deportes en la isla de Fuerteventura, Julio de 1989.

83) DATOS OBTENIDOS DE D. EUSEBIO RODRIGUEZ PEÑA, 70 años, en Vallebrón, La Oliva, norte de Fuerteventura, quién asimismo nos facilitó referencias de otros usos y actividades de este tipo, Julio 1989.

84) DATOS FACILITADOS POR D. JUAN BETHENCOURT GONZALEZ, de 97 años, en La Antigua, Fuerteventura, en el mes de Julio de 1989. Asimismo nos hizo relatos de otras modalidades de juegos, algunas olvidadas o desaparecidas.

BOLA CANARIA

85) "LA GENESIS DE LOS DEPORTES", Jean Le Floc' hmoan, traducción de Montserrat Planell, "Editorial Labor, S.A.", 1965.

86) "HISTORIA DEL DEPORTE", Bernard Gillet, traducción de Mª Dolores Lamarca, Ediciones "Oikos-tau", Barcelona, 1971.

87) "ENCICLOPEDIA GENERAL ILUSTRADA DEL PAIS VASCO, CUERPO ANEXO, ENCICLOPEDIA SISTEMATICA, JUEGOS Y DEPORTES VASCOS". Por Rafael Aguirre Franco, Editorial Auñamendi, Estornes Lasa Hnos. San Sebastián, 1971.

88) "DICCIONARIO BOTANICO CANARIO". G. Kunkel, Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

89) DATOS FACILITADOS POR D. VICTORINO ARROCHA GONZALEZ, delegado de la Federación en Lanzarote, Febrero de 1990.

90) REFERENCIAS DE LA BOLA CANARIA EN TENERIFE FACILITADAS POR D. LUIS DEL TORO, responsable de la sección de este deporte en "Diario de Avisos", Febrero 1990.

JUEGO DEL PALO O GARROTE CANARIO

91) "COSAS DEL PASADO ISLEÑO I", Ulpiano Pérez Barrios, Centro de la Cultura Popular Canaria, S.C. de Tenerife, 1989.

92) "HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA". Fray Alonso Espinosa.1967. Al cuidado de Alejandro Cioranescu, 2ª edición, S. C. de Tenerife, Goya, 1980.

93) "LA CONQUISTA DE TENERIFE, EN VERSO SUELTO Y OCTAVA RIMA", Antonio de Viana, 2ª Ed. S.C. de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife, 1971, 2 V.

94) "EL JUEGO DEL PALO, ¿RITO O DEPORTE?", artículos publicados en el periódico "El Día", los días 13, 14 y 15 de Noviembre 1986, por Luis Diego Cuscoy.

95) "EL JUEGO DEL PALO". Domingo García Barbuzano, revista "SAN BORONDON", número 1, Diciembre 1982.

96) "JUEGO DEL PALO". Francisco A. Ossorio Acevedo (junto a "PELEAS DE GALLOS" 193, por Pedro Cárdenes Rodríguez), Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

97) "BANOT (JUEGO GUANCHE DEL PALO)". Juan Jerónimo Pérez Pérez, Gráficas Tenerife, 2ª Edición, 1978.

98) "EL JUEGO DEL PALO CANARIO SEGUN LOS VERGA". Francisco Antonio Ossorio Acevedo, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife y Ayuntamiento de El Rosario (La Esperanza), Tenerife, 1978.

99) "EL MOTIN DE AGUIMES-LAS PALMAS". Antonio Bethencourt Massieu. Anuario de Estudios Atlánticos, núm. 33, año 1987.

100) "LOS "LLOROS" DE LA CRUZ CHIQUITA", artículo publicado por Domingo García Barbuzano, en "El Día", el domingo 28 de Enero de 1990.

101) Certificado extendido por don Luis Miguel Bartolomé, Teniente de Artillería, Secretario del Juzgado Militar Eventual de la Capitanía General de Canarias y designado como tal para actuaciones en la Causa n. 33/36, instruida por el delito de adhesión a la rebelión... recogiendo la sentencia que figura en los folios 166, 167 y 168. El testimonio se extiende en S.C. de Tenerife el 27 de febrero de 1979.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

102) "HISTORIA DE CANARIAS". Mariano Utrera y Cabezas. Tip. Diario, 1924. Las Palmas de Gran Canaria.

103) "EL ATAQUE NAVAL DE LOS HOLANDESES A LAS PALMAS Y LA GOMERA". Julio Pérez Ortega. Imp. Graficolor. La Laguna. Tenerife, 1988.

104) "LOS GUANCHES QUE SOBREVIVIERON Y SU DESCENDENCIA". José Luis Concepción Francisco, editor, La Laguna, Tenerife, 1982.

105) "LA PRACTICA DEL JUEGO DEL PALO EN LOS TIEMPOS ACTUALES". Guillermo Martínez García y Angel González Torres, tres artículos publicados en "El Día", Tenerife, el 6, 7 y 8 de Diciembre de 1984.

106) "¡QUE TE PIERDES, PEDRO!". Benito Pérez Armas, en "Narrativa Canaria, Siglo XX (Antología), Rafael Franquelo–Víctor Ramírez, "Canarias 85", Imp. Pérez Galdós, 1985.

107) "RENACE EL JUEGO DEL PALO". Gilberto Alemán, artículo publicado en "El Día", el 31 de Marzo de 1977.

108) "EL JUEGO DEL PALO, UNA TRADICION CANARIA QUE TIENE FUTURO". Gilberto Alemán, "El Día", 18 de Septiembre de 1977.

109) "EL JUEGO DEL PALO UN DEPORTE A POPULARIZAR", entrevista a Juan Jerónimo Pérez, estudioso de los deportes vernáculos, autor de obras sobre Lucha Canaria y Juego del Palo, realizada por Martín Carmelo en "Diario Las Palmas", el 22 de Noviembre de 1980.

110) "EL ESTILO DE LOS ACOSTA", artículo publicado por Jorge Domínguez en "Canarias 7", el 29 de marzo de 1989.

111) "EL JUEGO DEL PALO SEGUN LOS ACOSTA", por Jorge Domínguez, en "La Sorriba", número 21, Marzo-Abril de 1985.

112) "GUMERSINDO SANTOS, UN MAESTRO TINERFEÑO RESCATADO POR ASPAC", artículo firmado por José Alberto Hernández, en "La Provincia", el 31 de Marzo de 1988.

113) "GRAN JORNADA DE LUCHA CANARIA", artículo en "Diario Las Palmas", el 23 de Junio de 1976, por José Rivero, "Pardelera", cronista y autor sobre la lucha canaria.

114) "EL JUEGO DEL PALO NETAMENTE CANARIO", entrevista de Rafael González Morera a Jorge Domínguez, en "La Provincia", del 12 de Agosto de 1979.

115) "MAESTRO PAQUITO, EL HOMBRE QUE DESAFIO A LAS SIETE ISLAS", entrevista de Dolores Campos Herrera en "Canarias 7", el 14 de Abril de 1985.

116) "LEXICO CANARIO", de las voces y expresiones populares usadas en la novela "Las Campanas de Bronce", por Pablo Artiles, "Diana", Madrid 1968.

117) "EL HAMBRE EN FUERTEVENTURA 1600/ 1800", Roberto Roldán. Aula de Cultura C.I. de Tenerife. 1968.

118) ENTREVISTA REALIZADA A D. SIMEON ALBERTO BRITO, nacido el 12 de Agosto de 1918. La Antigua, Fuerteventura. Julio de 1989.

119) "EL PALO, UN DEPORTE CON HISTORIA", artículo de José Alberto Hernández, en "Pronósticos", número 1, el 26 de Octubre de 1987.

120) "CRISTIN FEO: EL MEJOR PALO CONEJERO", artículo de José Alberto Hernández, en "La Provincia", el 26 de Noviembre de 1989.

121) "EL JUEGO DEL PALO EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE", artículo en la Revista "Aguayro", n.º 157; de "la Caja de Canarias". Enero-Febrero 1985, por Jorge Domínguez.

122) "EL HABLA COMUN DEL HIERRO". Por Flora Lilia Barrera Alamo, Cabildo Insular de El Hierro, Centro de la Cultura Popular Canaria, S.C. de Tenerife, 1985: "Asta s.f. Palo que lleva el pastor (arcaismo)".

123) DATOS SOBRE EL JUEGO DEL ASTA y otras costumbres facilitados por D. TADEO CASAÑAS REBOSO, en San Andrés, notable conocedor de la etnografía e historia herreña, el mes de Diciembre de 1988.

124) REFERENCIAS FACILITADAS POR D. ELOY QUINTERO, artesano y asimismo experto en temas herreños, durante la Feria de Artesanía en "Infecar", Gran Canaria, Mayo de 1989.

125) DATOS FACILITADOS POR D. ADRIAN LORENZO MARTIN, CONOCIDO POR "ARSENIO", en el mismo fondo de la Caldera de Taburiente, de 55 años, el 25 de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

Junio de 1989. También nos facilitó detalles de otras modalidades y costumbres palmeras.

126) "EL JUEGO DEL PALO HA SIDO RESCATADO EN LA PALMA", por Antonio Cabrera Expósito miembro del "Grupo de Juego del Palo de Granadilla de Abona", en "Diario de Avisos", el 10 de Enero de 1990.

127) "LOS CANARIOS EN URUGUAY". David W. Fernández, en "Revista de Historia Canaria". La Laguna, Tenerife, 1963-1964, pag. 55-59.

128) "FUNDACION DE SAN ANTONIO DE TEXAS. Canarias, la gran deuda americana". Armando Curbelo Fuentes, Las Palmas de G.C., 1986.

129) "EL PALO CANARIO ES LA VERA DE VENEZUELA", artículo publicado en "Diario de Avisos", el 17 de abril de 1977, firmado por G. Saa Giral, fotos y comentarios de ELITE, revista venezolana.

130) MANIFESTACIONES SOBRE ESTE JUEGO Y OTRAS MODALIDADES CANARIAS realizadas por D. ANTONIO PERERA SANCHEZ, nacido el 7 de Enero de 1910, ex-pastor, artesano, de Lomo Perera, Maspalomas, Gran Canaria, el 11 de Febrero de 1989.

131) "ENDEMISMOS CANARIOS". Gunther Kunkel, editado por el Ministerio de Agricultura, Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza, Madrid, 1977.

132) "FLORES SILVESTRES DE LAS ISLAS CANARIAS". David & Zoë Bramwell, 2ª Edición, Editorial Rueda, Madrid, 1983.

133) "LA PRIMERA MUJER CANARIA QUE PRACTICA EL BANOT", entrevista a ZAIDA SANCHEZ TRUJILLO por González Morera, en "La Provincia", el 16 de abril de 1980.

134) "EL ENTRENAMIENTO DEL BANOTISTA (JUEGO GUANCHE CON PALOS)". Juan Jerónimo Pérez y Pérez, S. C. de Tenerife, 1979.

SALTO DEL PASTOR

135) "EL SALTO CON LANZA, HABILIDAD GUANCHE QUE AUN SE CONSERVA" artículo del autor en "Diario Las Palmas", el 20 de Junio de 1978.

136) "CONVERSACION CON PASTORES TASARTEROS", entre ellos, ZACARIAS, vencedor de salto en el Cuartel de La Isleta en 1936.

137) "EL SALTO DEL GARROTE", artículo de Francisco Suárez en "Canarias 7 Semanal", el 25 de Junio de 1983.

138) "EL ARTE DE BRINCAR", reportaje en "Canarias 7" el 8 de Enero de 1989, por José S. Mujica.

139) "MUERE UN CONDUCTOR AL CAER CON SU COCHE POR UN PRECIPICIO", crónica del suceso por Juan F. Báez Bolaños, en "La Provincia", el 14 de Noviembre de 1986.

140) Dª ISABEL HERRERA RODRIGUEZ, fue pastora en su juventud, experta en el "silbo gomero", esposa de D. RAMON CUBAS PADILLA, guarda forestal, también saltador en su juventud, conocedor de las costumbres de la Isla, nos facilitó los contactos y obtención de referencias en nuestras estancias en la misma, 1989.

141) MANIFESTACIONES DE D. JUAN MORENO, 77 años, en Arure, Mayo 1989.

142) Saltó MANUEL MARTIN PEREZ, 46 años, de Tijarafe, no pudiéndolo hacer otro saltador, EDUARDO PEREZ CACERES, 31 años, también de Tijarafe, por estar lesionado.

143) DEMOSTRACION DE SALTO Y MANIFESTACIONES SOBRE EL MISMO, en La Cumbrecita, 16 y 17 de Junio de 1989, a cargo de FRANCISCO LOPEZ SAN LUIS, 66 años, de Punta Gorda; GONZALO GARCIA LORENZO, 58 años, de Garafía; JOSE CONCEPCION HERNANDEZ, 55 años, de Los Sauces; VALENTIN VICENTE GARCIA RODRIGUEZ, 33 años, de Tinisara, Tijarafe, y RUFO RODRIGUEZ RODRIGUEZ, 45 años, de Tijarafe. La Palma.

144) "LA LANZA, UTIL DEL PASTOR PALMERO", revista "Aguayro", n.º 152, de Marzo-Abril 1984 de "la Caja de Canarias", por Talio Noda Gómez, destacado investigador de las costumbres palmeras y autor de una película dedicada al Salto del Pastor, otros estudios y una nueva obra.

145) D. PEDRO QUINTERO HERNANDEZ Y D. JUSTO DELGADO FONTES, pastores, en San Andrés, Diciembre de 1988.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

146) "CHO CRUZ" o "TENO", JOSE ANTONIO PEREZ CRUZ, de Gran Canaria, estudioso de las costumbres canarias y especializado en el traje, con rica colección de fotos. Artículo "EL TRAJE "TIPICO" DISEÑADO POR NESTOR", "La Provincia", 13 de Diciembre de 1987, entre otras aportaciones y exposiciones sobre este tema.

147) "LOS TRAJES TRADICIONALES CANARIOS", artículo de Juan de la Cruz en "El Día", del 4 de Diciembre de 1988.

148) "LOS TRAJES TRADICIONALES CANARIOS", Manuel Acosta González, "El Día", 20 de Diciembre de 1988.

149) "NUESTRAS ANTIGUAS INDUMENTARIAS CANARIAS", por Dacio V. Darias y Padrón, en "El Día" del 31 de julio de 1988, "trabajo tomado de la Revista de Historia de Canarias".

150) "ALFRED DISTON VESTIDO DE MAGO ISLEÑO", por Luis Ortega, "El Día", 1º de Agosto de 1982.

151) "ELIZABETH MURRAY, UN NOMBRE EN EL SIGLO XIX". José Luis García Pérez, Aula de Cultura de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife, 1982.

152) ENTREVISTA A JOSE A.PEREZ CRUZ, por Diego Talavera, en "La Provincia", el 8 de Marzo de 1981.

153) ENTREVISTA A D. FRANCISCO FIERRO FERNANDEZ, por Juan Trujillo Bordon, en el desaparecido "El Eco de Canarias", el 14 de Febrero de 1970.

LA VUELTA DEL PASTOR

154) "COSTUMBRES, TRADICIONES Y REMEDIOS MEDICINALES CANARIOS". Por José Luis Concepción, Asociación Cultural de las Islas Canarias, La Laguna, Tenerife, 8ª edición, 1988.

LEVANTAMIENTO DEL ARADO

155) DECLARACIONES HECHAS POR D. JOSE RODRIGUEZ FRANCO, "FARO DE MASPALOMAS", en Noviembre de 1988 y en Febrero de 1990, en su casa de El Ejido, Telde.

156) "HISTORIA DE LA LUCHA CANARIA, TELDE 1870-1985". Santiago Henríquez Peñate, Agüimes, Gran Canaria, 1986.

157) "CADA MANDADO TIENE SU ATAJADO", artículo por Patricio Viñayo, en "Canarias 7", del 18 de Noviembre de 1988.

158) "EL FARO DE MASPALOMAS, SIGUE SIENDO UNA INSTITUCION", entrevista realizada por José Barrera Artiles, en "Diario Las Palmas", el 16 de Diciembre de 1988.

159) DECLARACIONES TOMADAS A CASTOR CASTRO MORALES, durante las "Fiestas del Almendro en Flor", de Valsequillo, Enero de 1987 y en las "I Jornadas Culturales Canarias" de Vecindario, Santa Lucía de Tirajana, el 18 de Junio de 1989.

160) "FEDERACION DE DEPORTES CANARIOS", por Borito, en "Jornada Deportiva", Tenerife, el 6 de Febrero de 1977.

161) "LA VERDAD SOBRE EL CORREDERA". Alfonso Calzada Fiol, editada por Inforcasa, Colección Canarias 7, Madrid 1989.

LEVANTAMIENTO O "PULSEO" DE LA PIEDRA

162) "LOS VOLCANES DE LAS ISLAS CANARIAS, I, TENERIFE", Vicente Araña y Juan C. Carracedo. Edit. Rueda. Madrid 1978.

163) "COMUNICACION A LAS I JORNADAS DE JUEGOS Y DEPORTES AUTOCTONOS", sobre "LAS PRUEBAS DE FUERZA CON PIEDRAS EN CANARIAS", elaborada por la Escuela de Deportes Autóctonos "Ayt-M-Maheh", (Hijos del Sol), del Centro de la Cultura Popular Canaria, cedida por su presentador, Rogelio Botanz Parra.

164) "LEVANTAR PIEDRAS, UNA TRADICION CANARIA PENDIENTE DE RESCATE", información por José Alberto Hernández en "La Provincia", el 17 de Diciembre de 1989.

165) DECLACIONES DE LOS PASTORES, D. FRANCISCO HERNANDEZ ROBAYNA, 57 años, y D. MIGUEL DOMINGUEZ MATOS, 38 años, en Pozo Negro, Mayo de 1989, Fuerteventura.

166) MANIFESTACION DE D. ISIDRO ORTIZ, conocedor de costumbres gomeras destacado por su labor en canto, baile y música. Chipude, La Gomera, Abril 1989.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

TIRO DE PIEDRA

167) "HISTORIA GENERAL DE LAS ISLAS CANARIAS". Agustín Millares Torres. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas G.C., 1974-77.

168) "ETNOGRAFIA Y ANALES DE LA CONQUISTA DE LAS ISLAS CANARIAS". S. Berthelot y Barker Webb, T.I. "El Museo Canario", Las Palmas de G.C., 1977.

169) D. JUAN MAYOR RODRIGUEZ, pastor de Tejeda, en Acusa. El Parralillo, el 8 de Diciembre de 1988.

170) HICIERON LA DEMOSTRACION, facilitando detalles, D. ESTEBAN HERNANDEZ GARCIA, 30 años, agricultor y pastor y el niño JUAN ENRIQUE HORMIGA HERNANDEZ, 15 años, estudiante, La Oliva, Fuerteventura.

TANGANA O TEJO

171) DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Real Academia Española,1970.

172) "JUEGOS INFANTILES TRADICIONALES". Alberto Rodríguez Alvarez, Centro de la Cultura Popular Canaria. S.C. de Tenerife 1986.

173) RELATO HECHO POR D. RAMON SOSA ROGER, Gran Tarajal, Mayo 1989.

LA PINA, BILLARDA O "VERDALLA"

174) D. JUAN GIL MARTEL, 81 años, experto en agricultura, ganadería, costumbres como la trilla e hípica, siendo criador y en su juventud también jinete, natural de Valsequillo.1989.

175) "XOGOS POPULARES EN GALICIA". Xunta de Galicia. Conselleria de Turismo, Xuventude e de Deportes. Dirección Xeral de Xuventude e Deportes. La Coruña, 1986.

CARRERAS DE CABALLOS

176) "LOS GRABADOS DEL BARRANCO DE BALOS (GRAN CANARIA)". Antonio Beltrán Martínez. El Museo Canario. Patronato José Mª Quadrado del C.S. de I.C. Las Palmas de G.C., 1971.

ARRASTRE DE GANADO

177) "LAS VACAS AUTOCTONAS ESPAÑOLAS", Revista "Integral", n. 54, Marzo 1984.

178) "TRANSPORTES DE PUERTO DE LA CRUZ, "CORSAS", CABALLOS, "CARROS" Y "PALANQUINES", artículo en "El Día", 27 de Agosto de 1988, por Agustín Baillon.

179) "CAPITANES Y CARRETEROS", artículo en "El Día", del 19 de Febrero de 1990, por Melecio Hernández Pérez.

180) "REGLAMENTO JUEGOS Y DEPORTES VASCOS", "ARAUTEGIA EUSKAL KIROL ETA JOKUAK", editado por la Confederación de Juegos y Deportes Vascos, "Euskal Kirol eta Joko Elkarfederaketa".

181) DATOS FACILITADOS POR D. FRANCISCO LOPEZ SANTANA, entrevista en "Diario Las Palmas", 4 de Agosto de 1983.

182) D. ANTONIO PERERA RIVERO. 90 años, conocido por "El Médico de las Vacas", Mayo de 1989, conocedor de otros juegos y costumbres canarias (†).

183) MANIFESTACIONES DE PEDRO MOLINA Y EUGENIO CARLOS, en "Jornada Deportiva", Tenerife, del 16 de Marzo de 1989.

184) DECLARACIONES DE CARLOS MARRERO, portavoz de la "Asociación Canaria de Arrastre", en " Jornada Deportiva", 30 de Abril de 1990, "EL ARRASTRE DE NUESTRO PUEBLO", entrevista de Tinerfe Fumero.

185) DATOS OBTENIDOS DE LOS HERMANOS JOSE E HILARIO, "LALO", BAUSSON MESA, en Los Rodeos, Tenerife, 1º de abril de 1989, información y entrevista en "Diario Las Palmas", 10 de Abril de 1989.

186) "LAS MEJORES RESES COMPETIRAN EN LA FERIA DE SAN ANTONIO ABAD", información difundida en "El Día", Tenerife, el 19 de Enero de 1990.

PELEAS O RIÑAS DE GALLOS

187) "LAS PELEAS DE GALLOS EN CANARIAS". Pedro Cárdenes Rodríguez, "Diario Las Palmas", 3 de Febrero de 1982.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

188) DECLARACIONES DE WENCESLAO HORACIO PULIDO, pintor y aficionado a los gallos, en entrevista de Ricardo Acirón, en "El Día", Tenerife, 22 de Mayo de 1987.

189) "PELEAS DE GALLOS, HISTORIA SANGRIENTA DE UNA TRADICION CULTURAL", reportaje de Patricio Viñayo en "Canarias 7", el 20 de Noviembre de 1988.

190) "PELEAS DE GALLOS Y OPOSICION A ELLAS EN GARACHICO (SIGLO XIX)", por Juan Manuel Castañeda Contreras (Garachico), en "El Día", Tenerife, del 25 de Octubre de 1987. En este reportaje se cita la obra "Las peleas de gallos en Tenerife en el setecientos", de Antonio Bethencourt Massieu, A.E.A. m. 28 pag., 477518, Madrid-Las Palmas 1982.

191) "LOS ESPOLONES DE LA MUERTE", por Santiago Miró, reportaje en la revista "Interviu", del 23 de abril de 1986.

192) "LAS RIÑAS DE GALLOS, UN DEPORTE GENUINAMENTE CANARIO". Leandro Perdomo, revista "Aguayro"de "la Caja de Canarias", número 65, Julio, 1975.

193) "PELEAS DE GALLOS". Pedro Cárdenes Rodríguez, Edirca, Las Palmas de G.C.,1987 (Junto a "Juego del Palo" por Francisco A. Ossorio Acevedo, 96).

194) "LA PALMA, CAPITAL GALLISTICA DE CANARIAS", artículo publicado por "Pica y Bate", seudónimo del experto e historiador de Riñas de Gallos, don Asdrúbal Bethencourt, en "El Día", 15 de Enero de 1989.

195) "SOBRE EL CAMPEONATO REGIONAL DE CANARIAS 1989", por "Pica y Bate", "El Día", Tenerife, 20 de Junio de 1989.

196) "EL DOCTOR DENIZ GREK, UN CARNAVAL GALDENSE Y LA TRAGICA MUERTE DEL GALLERO "ADOLFITO", reportaje en "Siesta de Memorias", de "La Provincia", el 22 de julio de 1989, por "Martín Moreno".

197) "LA PALMA CAMPEONA DE CANARIAS", artículo de "Pica y Bate", en "El Día", Tenerife, el 5 de Junio de 1990.

PELEAS DE CARNEROS

198) "ASENTAMIENTOS ABORIGENES EN ICOD". María del Arco Aguilar, Anuario de Estudios Atlánticos, num. 13. Año 1987.

199) "TRASQUILA DE OVEJAS Y PELEAS DE CARNEROS EN LA CUMBRE", reportaje de Adolfo Santana, en "Diario Las Palmas", el 14 de Junio de 1982.

200) MIGUEL MORENO JIMENEZ Y PEDRO MORENO JIMENEZ, hermanos, de San José de Caideros, Gáldar, ganaderos. Manifestaciones hechas al autor al final del acto celebrado en el C.P. San Isidro de Gáldar, el 15 de Mayo de 1989.

PELEAS DE MACHOS CABRIOS

201) "AMNISTIA PARA LA CABRA", por Ginés de Gea, en "Sábado Gráfico", n.º 1035, del 2 de Abril de 1977.

202) "AUN PERVIVE LA CABRA CANARIA PREHISPANICA", por Lothar Siemens Hernández, en la revista de "la Caja de Canarias", "Aguayro", número 87, de Mayo de 1977.

PELEAS DE VACAS

203) "PATAS, UBRES Y CUERNOS, VACAS EN COMBATE", reportaje de Jean -Claude Hiron, en la revista "Campo y Mecánica", Invierno 1987/88. Editado por John Deere Iberica, S.A. , Getafe, Madrid.

LA CAZA

204) "RATITE EGGSHELLS FROM LANZAROTE, CANARY ISLANDS". E.G. Franz Sauer y Peter Rothe, en "Science", 7 de Abril de 1972, Vol. 176, pp. 43-45.

205) "GEOGRAFIA GENERAL DE CANARIAS". Telesforo Bravo, Goya Ediciones, S.C. de Tenerife, 1964. Dos tomos.

206) "SOME DOMESTICATED ANIMALS FROM THE PREHISTORIC SITE OF GUAYADEQUE, GRAN CANARIA". F.E. Zeuner, "El Museo Canario", Las Palmas de Gran Canaria, 1959.

207) "EL PERRO DE PRESA CANARIO". Miguel Angel González Pérez y Manuel Martín Bethencourt, editado por "Tagala Ediciones", S.C. de Tenerife, 1984.

208) "I SYMPOSIUM NACIONAL DE LAS RAZAS CANINAS ESPAÑOLAS", en Córdoba, 19 al 21 de marzo de 1982. Publicación de las Ponencias presentadas, entre las que figuran: "Presentación de la Sociedad Protectora del Bardino (S.P.B.)" por Casto Berriel Martínez; "El Perro Bardino o Majorero" por A.C.S.; "Ensayo descriptivo de las

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

características del Perro bardino o majorero" por Solidaridad Canaria; "Esquema del Estudio sobre el perro podenco canario", por la Sociedad de Cazadores de Gran Canaria; "Historia, genealogía y aptitud del perro de presa canario", por Fernando Valcárcel y Santiago Rodríguez Hernández; "Contribución al estudio zoométrico del perro de presa canario" y "Proyecto de patrón racial del perro de presa canario", mismos autores. Universidad de Córdoba, 1982.

209) "LAS CULTURAS ABORIGENES CANARIAS". Antonio Tejera Gaspar y Rafael González Anton. Ediciones Canarias, S.C. de Tenerife 1987.

210) "LAS CARNICERIAS DE LA PLAZA DE SAN MIGUEL Y LA CONCEPCION", reportaje de Domingo García Barbuzano, en "El Día", Tenerife,el 23 de Abril de 1989.

211) "NUEVO DESCUBRIMIENTO DE CANARIAS". Federico García Sanchís, Biblioteca Renacimiento, Madrid, 1910.

212) "FAUNA (MARINA Y TERRESTRE) DEL ARCHIPIELAGO CANARIO", bajo la dirección de Juan José Bacallado Aránega, Edirca, Las Palmas de G.C., 1984.

LA PESCA

213) "LA PESCA EN CANARIAS Y BANCO SAHARIANO". Carmelo García Cabrera, Consejo Económico Sindical Interprovincial de Canarias, S.C. de Tenerife, 1970.

214) "LA PECERA VOLCANICA, LOS FONDOS MARINOS, SEMBRADOS DE CONOS VOLCANICOS", reportaje de José Luis González Almeida, en "El Día", Tenerife, 2 de julio de 1989.

215) "EL VERANO ALIADO DEL PESCADOR DEPORTIVO", por Pascual Calabuig, en "Diario Las Palmas", el 16 de Agosto de 1989.

216) "LA PESCA EN CANARIAS: UNA RIQUEZA CASI DESCONOCIDA", reportaje de José Luis Urquía, en "La Provincia", el 28 de Septiembre de 1975.

217) "CARTAS MARINAS CON ALGUNOS PECES DE CANARIAS", artículos publicados en la revista "Sansofe", números 60, 61 y 62, en 1971, Las Palmas de Gran Canaria, por don Manuel González Quevedo..

ALGUNOS JUEGOS INFANTILES Y JUEGOS DE SALON

218) "JUEGOS Y CANCIONES TRADICIONALES". Alberto Rodríguez Alvarez, Centro de la Cultura Popular Canaria, S.C. de Tenerife, 1987.

219) "SABIOS USOS Y COSTUMBRES DE LA SOCIEDAD PRECOLONIAL. JUEGOS GUANCHES INEDITOS", artículo publicado en "El Día", el 16 de Noviembre de 1989, por José Diego Díaz-Llanos Guigou.

220) "JUEGOS GUANCHES INEDITOS". Francisco García Talavera y José M. Espinel Cejas, editado por el "Colectivo Cultural Valle de Taoro y Tara", 1989, Tenerife.

221) "INVITACION A LA ZANGA". Mariano Pérez Martínez y Adolfo Santana Barrera, Lib. Lezcano, Las Palmas, 1983.

ADICION BIBLIOGRAFICA

Por haberse publicado, aparecido, celebrado o localizado textos y actos concluídos los capítulos y la distribución de temas bibliográficos, hasta finales de 1990, por cada modalidad reseñada, añadimos las siguientes referencias:

1-A) "INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA LUCHA DEL GARROTE". Jorge Domínguez Naranjo. Gobierno de Canarias. Vececonsejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Deportes. Las Palmas de Gran Canaria, 1990.

2-B) "HABITOS Y EXPECTATIVAS DEPORTIVAS DEL GRANCANARIO". Gonzalo Marrero, Rafael Esparza y José Antonio Muñoz. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Comisión de Servicios Sociales, Empleo y Juventud. Comisión de Deportes. Las Palmas de Gran Canaria, 1990.

3-C) "PSICOLOGIA DEL DEPORTE". Gonzalo Marrero. Tercera Edición. Diciembre de 1989. LINCA, S. L., Las Palmas de Gran Canaria.

4-CH) "GUIA NATURAL DE LA HOYA DEL GAMONAL Y CAMARETAS", ASCAN, 1987, referencia al Juego del Garrote.

5-D) "EL COCHE DE HORA Y PERSONAJES POPULARES DE RECUERDO PROFUNDO", artículo en "El Día",

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

de Domingo García Barbuzano, en el que se alude a Honorio Martín, saltador de Chinamada, en Anaga, 4 de Noviembre de 1990.

6-E) "LOS CANARIOS PREHISPANICOS CONOCIAN ALGUN TIPO DE NAVEGACION, AUNQUE RUDIMENTARIA", por Gilberto Alemán, en "Diario de Avisos", 5 de Noviembre de 1990.

7-F) "LOS GUANCHES LLEGARON EN BARCAS DE JUNCOS HECHAS EN MARRUECOS", entrevista de Luis Socorro a Thor Heyerdahl, antropólogo noruego, en "La Provincia", 29 de Noviembre de 1990.

8-G) "EL ARRASTRE CANARIO O EL ARTE DE LA GUAYERIA", artículo de Santi Pérez en "La Gaceta de Canarias", el 2 de Diciembre de 1990.

9-H) "ANTOLOGIA DE LA LUCHA CANARIA". Por José Rivero Gómez, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Consejería de Deportes. Colección Museo y Centro de Estudios del Deporte de Canarias, Diciembre 1990.

10-I) "EL LEVANTAMIENTO DEL ARADO: UNA PRACTICA QUE ESTA AL BORDE DE LA DESAPARICION". Entrevista a SANTIAGO SANTANA RODRIGUEZ, nieto de "EL FARO DE MASPALOMAS", por Santi López, en "La Gaceta de Canarias" el 25 Noviembre 1990.

11-J) "NOMBRES", Salvador Sánchez (Borito), edición de la D. G. de Deportes. de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1990.

12-K) "LA LUCHADA DEL POEMA DE VIANA, DESCIFRADA", artículo de Carlos Juan González Gil publicado en "El Día", el 30 de Septiembre de 1990.

13-L) "OTRA VISION DE LA LUCHADA DEL POEMA DE VIANA", artículo de José Miguel Martín, presidente de la Federación Insular de Tenerife, el "El Día", el 11 de Noviembre de 1990.

14-M) "SALTO DEL PASTOR". Talio Noda Gómez. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1990.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

En el "III Encuentro del Deporte Autóctono Vasco-Canario", celebrado en Tegueste, Tenerife, en mayo de 1991, el Levantamiento del Arado fue número que destacó sobremanera, realizado por los grancanarios Cástor Castro Morales y Santiago Santana Rodríguez, éste con la particularidad de ser un continuador de la saga de "El Faro", su abuelo. En sus actuaciones pone siempre una nota de gran vigor y habilidad, como se puede observar en dos momentos de su actuación en la isla tinerfeña.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2016

EDICIONES DEL CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA
SERVICIO INSULAR DE CULTURA